

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

40ª REUNION - 1ª SESION EXTRAORDINARIA (ESPECIAL)

DICIEMBRE 15 Y 16 DE 1999

Presidencia de los señores diputados Rafael M. Pascual, Juan P. Cafiero,
Eduardo O. Camaño y Carlos M. Balter.

Secretarios: doctores Guillermo Raúl Aramburu, ingeniero
Luis Flores Allende y don Eduardo Daniel Rollano

Prosecretarios: doctor Jorge Hernán Zavaley y señor Juan Estrada

DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Ángel Leónidas
ABELLA, Miguel Ángel
ALARCIA, Martha Carmen
ALBRISI, César Alfredo
ALCHOURON, Guillermo Eduardo
ALESANDRI, Carlos Tomás
ALESSANDRO, Darío Pedro
ALLENDE, Alfredo Estanislao
ARGUL, Marta del Carmen
ARNALDI, Mónica Susana
ATANASOF, Alfredo Néstor
AYALA, Juan Carlos
BAGLINI, Raúl Eduardo
BALADRÓN, Manuel Justo
BALDRICH, Jorge Amadeo
BALESTRA, René Helvecio
BALIAN, Alejandro
BALTER, Carlos Mario
BAYLAC, Juan Pablo
BECERRA, Omar Enrique
BEVACQUA, Adriana Norma
BIGNIERI, María Emilia
BONACINA, Mario Héctor
BONINO, Miguel Ángel
BORDENAVE, Marcela Antonia
BRANDONI, Adalberto Luis
BRAVO, Alfredo Pedro
BRITOS, Oraldo Norvel
BUCCO, Jorge Luis
BUSSI, Ricardo Argentino
BUSTI, Jorge Pedro
CABALLERO MARTÍN, Carlos A.
CAFIERO, Juan Pablo
CAFIERO, Mario Alejandro Hilario
CALVO, Pedro
CAMAÑO, Eduardo Oscar
CAMAÑO, Graciela
CAMBARERI, Fortunato Rafael
CAPELLO, Mario Osvaldo
CARDESA, Enrique Gustavo
CARRIO, Elisa María Avelina
CASELLA, Juan Manuel
CASTAÑÓN, Alfredo José
CASTELLANI, Carlos Alberto
CASTRO, Alicia Amalia
CAVALLERO, Héctor José
CAVALLO, Domingo Felipe

COLOMBI, Horacio Ricardo
COLOMBO, María Teresita Del Valle
COLUCCIGNO, Aurelia Alicia
CONCA, Julio César
CONTI, Diana Beatriz
CORCUELLO BLASCO, José Manuel
CORFIELD, Guillermo Eduardo
CORTINAS, Ismael Ramón
COUREL, Carlos Alberto
CRUCHAGA, Melchor René
CURRETTI de WAJSFELD, M. Belén
CHAYA, María Lelia
DAHER, Zulema Beatriz
DAS NEVES, Mario
DE BARRAZARRA, Roberto Rodolfo
DE SANCTIS, Guillermo Horacio
D'ERRICO, María Rita Antonia
DILEO de BANCORA, Marta Isabel
DÍAZ BANCALARI, José María
DÍAZ COLODRERO, Agustín
DÍAZ COLODRERO, Luis María
DRAGAN, Marcelo Luis
DRISALDI, María Rita
DUMÓN, José Gabriel
ESCOBAR, Jorge Alberto
ESTÉVEZ BOERO, Guillermo Emilio
ETCHEVEHERE, Arturo Roosevelt
FALBO, María del Carmen
FARIZANO, Juan Carlos
FAYAD, Víctor Manuel Federico
FERNÁNDEZ de KIRCHNER, Cristina
FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
FERNÁNDEZ, Adrián Agapito
FERRARI de GRAND, Teresa Hortensia
FERRERO, Fernanda
FERREYRA, Mario Félix
FIGUEROA, José Oscar
FLORES, Rafael Horacio
FOCO, Isabel Emilia
FOGLIA, Teresa Beatriz
FOILLONI, Jorge Oscar
FONDEVILA, Pablo Antonio
FONTANETTO, Beatriz Zulema
FRANCOS, Guillermo Alberto
FRIGERI, Aníbal Rodolfo
FUNES, Teodoro Roberto
GALLAND, Gustavo Carlos
GARCÍA, Francisco Alberto

GARCÍA de CANO, María Isabel
GARRE, Nilda Celia
GEIJO, Ángel Oscar
GIANNETTASIO, Graciela María
GILES, Guillermo Jorge
GIUBERGIA, Miguel Ángel
GIUSTINIANI, Rubén Héctor
GÓMEZ DIEZ, Ricardo
GONZÁLEZ CABANAS, José A.
GONZÁLEZ, María América
GONZÁLEZ de DUHALDE, Hilda
GORVEIN, Diego Rodolfo
GROSSO, Edgardo Roger Miguel
GUEVARA, Cristina R.
GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo
HERNÁNDEZ, Simón Fermín Guadalupe
HERRERA PÁEZ, Enzo Thelismar
HERRERA, Alberto
HERZOVICH, María Elena
HONCHERUK, Atlanto
INDA, Graciela Ester
INSFRAN, Miguel Ángel
JAUNARENA, José Horacio
JENEFES, Guillermo Raúl
JOBE, Miguel Antonio
JURI, Amado Nicomedes
KENT de SAADI, María del Pilar
LAFALLA, Arturo Pedro
LAMBERTO, Oscar Santiago
LAMISOVSKY, Arnoldo
LANZA, José Luis
LARRABURU, Dámaso
LEYBA de MARTÍ, Beatriz M.
LINARES, María del Carmen
LISSI, Liliana
LÖFFLER, Ernesto Adrián
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
LORENZO, Antonio Arnaldo
LLAMOSAS, Fernando Elias
MACALUSE, Eduardo Gabriel
MAESTRO, Carlos
MANZOTTI, Mabel Gladis
MARTÍNEZ, Enrique Mario
MARTÍNEZ, Gerardo Alberto
MARTÍNEZ, Manuel Luis
MARTÍNEZ, Silvia Virginia
MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo
MARTUCCI, César

MATZKIN, Jorge Rubén
MAYANS, María Susana
MENDEZ de MEDINA LAREU, Catalina
MENEM, Adrián
MERLO de RUIZ, María Celestina
MEZA, Martha Elizabeth
MILESI, Marta Silvia
MILLET, Juan Carlos
MIRALLES de ROMERO, Norma Amelia
MONTOTO, Fernando Ramón
MORENO RAMÍREZ, Arturo Jorge
MOSSO, Ana María
MOURINO, Javier
MUKDISE, Miguel Roberto Daives
MÜLLER, Mabel Hilda
NATALE, Alberto Adolfo
NEGRI, Mario Raúl
NEME-SCHEIJ, Alfredo
NICOTRA, Norberto Reynaldo
NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
NIEVA, Alejandro Mario
NOFAL, Beatriz
OBEID, Jorge Alberto
OCAÑA, María Graciela
OLIVERO, Juan Carlos
ORTEGA, Marta Isabel
OVIDIO, Alejandra Beatriz
PAMPURO, José Juan Bautista
PARENTELLA, Irma Fidela
PASCUAL, Jorge Raúl
PASCUAL, Rafael Manuel
PASO, Juan Carlos
PATTERSON, Ricardo Ancell
PELÁEZ, Víctor
PEPE, Lorenzo Antonio
PÉREZ, Jorge Telmo
PERNASSETTI, Horacio Francisco
PEYROU, Alejandro Apolinario
PICAZO, Sarah Ana
PICHETTO, Miguel Ángel
PIERRI, Alberto Reinaldo

PINCHETTI de S. MORALES, Delia
PINTO BRUCHMANN, Juan D.
POLINO, Héctor Teodoro
PUERTA, Federico Ramón
PUIGGRÓS, Adriana Victoria
QUINTELA, Ricardo Clemente
QUINZIO, Bernardo Pascual
QUIROZ, Elsa Siria
RAIMUNDI, Carlos Alberto
RECIO, José Antonio
REMES LENICOV, Jorge Luis
RIAL, Osvaldo Hugo
RIVAS, Jorge
RIVAS, Objela del Valle
RODIL, Rodolfo
RODRÍGUEZ, Jesús
ROGGERO, Humberto Jesús
ROMA, Rafael Edgardo
ROMANO, Antonio Anselmo
ROMERO, Héctor Ramón
SAADE, Blanca Azucena
SALIM, Fernando Omar
SALVATORI, Pedro
SANCHEZ, Liliana Ester
SANTÍN, Edoardo
SAQUER, José Luis
SCARPIN, Delki
SCIOLI, Daniel Osvaldo
SEBASTIANI, Claudio Augusto
SEBRIANO, Luis Alberto
SNOPEK, Carlos Daniel
SODA, María Nilda
SOLMOIRAGO, Raúl Jorge
SÓNEZ, Federico Román Gustavo
SORIA, Carlos Ernesto
STOLBIZER, Margarita Rosa
STUBBIN, Marcelo Juan Alberto
SUÁREZ ALVAREZ de PALOU, Marta Y.
TAZZIOLI, Atilio Pascual
TEJERINA, Julio Alberto
TOLEDO, Hugo David

TOMA, Miguel Ángel
TORRES MOLINA, Ramón Horacio
TREJO, Luis Alberto
TULIO, Rosa Ester
UBALDINI, Saúl Edolfer
URTUBEY, Juan Manuel
VAGO, Ricardo Nicolás
VALDOVINOS, Arnaldo Manuel Pastor
VARESE, Luis Segundo
VAZQUEZ, Ricardo Héctor
VAZQUEZ, Silvia Beatriz
VENICA, Pedro Antonio
VILLALBA, Alfredo Horacio
VITAR, José Alberto
VOLANDO, Humberto Antonio
ZACARÍAS, Juan Domingo
ZAPATA MERCADER, Jorge
ZUCCARDI, Cristina
ZUNIGA, Ovidio Octavio

AUSENTES, CON AVISO:

CAVIGLIA, Franco Agustín
FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro
FERNÁNDEZ, Pablo Damián
GODOY, Norma
MUSSI, Juan José
SAADI, Ramón Eduardo

AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CÁMARA

GRANADOS, Dulce
LATORRE, Roxana Itatí
MARELLI, Mabel

ELECTOS NO INCORPORADOS, CON IMPUGNACIÓN PENDIENTE DE RESOLUCIÓN DE LA HONORABLE CÁMARA

BUSSI, Antonio Domingo
LUGONES, Horacio Emerico

¹ Incorporado en la presente sesión en reemplazo del señor diputado Delich (renunció el 10-12-99).

² Incorporado en la presente sesión.

—La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (37ª reunión, período 1999), de fecha 1º de diciembre de 1999.

FE DE ERRATAS: En la lista de asistencia de los señores diputados que figura en el Diario de Sesiones del 10 de diciembre de 1999 (39ª Reunión; 1ª sesión ordinaria de prórroga —especial—) donde dice: "Ausentes, con licencia", debe decir: "Ausentes, con solicitud de licencia pendiente de aprobación de la Honorable Cámara".

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. XXIII.)
2. **Convocatoria a sesiones extraordinarias.** Lectura del mensaje y decreto del Poder Ejecutivo. (Pág. XXIII.)
3. **Consideración de la renuncia a su banca** presentada por el señor diputado por el distrito electoral de la Capital Federal, don **Andrés Guillermo Delich**. Se acepta. (Pág. XXIV.)
4. **Juramento e incorporación del señor diputado electo** por el distrito electoral de la Capital Federal, don **José Luis Lanza**, y del señor diputado electo por el distrito electoral de Corrientes, don **José Rodolfo Martínez Llano**. (Pág. XXIV.)
5. **Designación y juramento del señor prosecretario** de Coordinación Operativa de la Honorable Cámara. (Pág. XXV.)
6. **Convocatoria a sesión especial.** Lectura de la documentación relacionada con la convocatoria. (Pág. XXV.)
7. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Negri** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** de que se trate **sobre tablas** el asunto al que se refiere el número 8 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. XXVI.)
8. **Consideración del proyecto de ley** por el que se solicita autorización al Honorable Congreso para que el presidente de la Nación pueda ausentarse del país cuando razones de gobierno así lo requieran (98-P.E.-99). Se sanciona. (Pág. XXVI.)
9. **Moción de orden** formulada por el señor diputado **Negri** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de considerar el asunto al que se refiere el número 10 de este sumario. Se aprueba. (Pág. XXVII.)
10. **Designación** de los integrantes de la Auditoría General de la Nación y del Defensor del Pueblo de la Nación. (Pág. XXVII.)
11. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a considerar en la sesión especial. (Pág. XXVII.)

12. **Consideración** de los dictámenes de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de los señores diputados Pernasetti y Alessandro sobre reforma tributaria (6.508-D.-99). Se sanciona con modificaciones el dictamen de mayoría. (Página XXVIII.)
13. **Juramento** de los señores auditores generales de la Nación, doctores Francisco Ulises Frago, César Arias y Mario Nallib Fadel. (Pág. CLXXI.)
14. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se ratifica el Compromiso Federal (236-S.-99). Se sanciona definitivamente (ley 25.235). (Pág. CLXXI.)
15. **Convocatoria a sesiones extraordinarias.** Lectura del mensaje y decreto del Poder Ejecutivo por el que se amplía el temario de las sesiones extraordinarias. (Pág. CLXXVIII.)
16. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Alessandro de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción** para que se trate **sobre tablas** el asunto al que se refiere el número 17 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. CLXXVIII.)
17. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se dispone la intervención federal a la provincia de Corrientes (239-S.-99). Se sanciona definitivamente (ley 25.236). (Pág. CLXXX.)
18. **Apéndice.**
 - A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. CXCI.)
 - B. **Inserciones solicitadas por los señores diputados:**
 1. **Carrió.** (Pág. CCXVIII.)
 2. **Nofal.** (Pág. CCXVIII.)
 3. **Nofal y Carrió.** (Pág. CCXVIII.)
 4. **Curletti de Wajsfeld.** (Pág. CCXX.)
 5. **Galland.** (Pág. CCXX.)

—En Buenos Aires, a los quince días del mes de diciembre de 1999, a la hora 12 y 23:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Pascual). — Con la presencia de 160 señores diputados queda abierta la sesión especial.

Invito al señor diputado por el distrito electoral del Chaco, don Angel Oscar Geijo, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor di-

putado don Angel Oscar Geijo procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)

2

CONVOCATORIA A SESIONES EXTRAORDINARIAS

Sr. Presidente (Pascual). — Por Secretaría se va a dar lectura del mensaje y del decreto del Poder Ejecutivo por el cual se convoca al Honorable Congreso a sesiones extraordinarias.

Sr. Secretario (Aramburu). — El mensaje del Poder Ejecutivo convocando a sesiones extraordinarias al Honorable Congreso de la Nación dice así:

Buenos Aires, 13 de diciembre de 1999.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad a fin de remitirle copia autenticada del decreto por el cual se convoca a sesiones extraordinarias al Honorable Congreso de la Nación, a partir del 13 de diciembre de 1999 y hasta el 29 de febrero de 2000.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Mensaje 16

FERNANDO DE LA RÚA.

Rodolfo Terragno. — Federico Storani.

Sr. Secretario (Aramburu). — El decreto del Poder Ejecutivo convocando a sesiones extraordinarias al Honorable Congreso de la Nación dice así:

Buenos Aires, 13 de diciembre de 1999.

En uso de las facultades conferidas por los artículos 63 y 99 inciso 9) de la Constitución Nacional.

El Presidente de la Nación.

DECRETA:

Artículo 1° — Convócase al Honorable Congreso de la Nación a sesiones extraordinarias a partir del 13 de diciembre de 1999 y hasta el 29 de febrero de 2000.

Art. 2° — Decláranse asuntos comprendidos en la convocatoria los detallados en el anexo que forma parte integrante del presente decreto.

Art. 3° — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

Mensaje 15

FERNANDO DE LA RÚA.

Rodolfo Terragno. — Federico Storani.

no. Esto no es así; es absolutamente falso. El martes pasado estuvimos listos para tratar el presupuesto nacional y el día jueves bajaron al recinto 107 diputados nacionales de este bloque. Hoy vamos a facilitar los dos tercios para que se puedan considerar los proyectos a debatir.

Asumiendo el compromiso acordado con los gobernadores de las provincias justicialistas en el acta firmada, vamos a facilitar el tratamiento de la reforma impositiva, pero por supuesto que al momento de votarse el proyecto en general y en particular lo haremos en forma negativa. En su momento vamos a dar los fundamentos y argumentos de por qué nos oponemos a este paquete impositivo. Pero el gobierno puede quedarse tranquilo ya que mi bloque siempre va a participar de todas las discusiones y va a facilitar el debate, porque no se trata de un problema de número sino de política.

Sr. Presidente (Pascual). – Corresponde que la Honorable Cámara decida si habrá de considerar los asuntos mencionados en el pedido de sesión especial.

Se va a votar. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – Queda aprobada la consideración de los asuntos para los cuales fue convocada la Honorable Cámara a sesión especial.

12

REFORMA TRIBUTARIA

Dictamen de mayoría

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el proyecto de ley de los señores diputados Pernasetti y Alessandro por el que se introducen modificaciones a diversos regímenes impositivos y otras cuestiones conexas; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

TITULO I

IMPUESTO A LAS GANANCIAS

Artículo 1º – Modifícase la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

a) Suprímase el artículo 8º, por el siguiente:

Artículo 8º: La determinación de las ganancias que derivan de la exportación e importación de

bienes entre empresas independientes se regirá por los siguientes principios:

a) Las ganancias provenientes de la exportación de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, son totalmente de fuente argentina.

La ganancia neta se establecerá deduciendo del precio de venta el costo de tales bienes, los gastos de transporte y seguros hasta el lugar de destino, la comisión y gastos de venta y los gastos incurridos en la República Argentina, en cuanto sean necesarios para obtener la ganancia gravada.

Cuando no se fije el precio o el pactado sea inferior al precio de venta mayorista vigente en el lugar de destino, corresponderá, salvo prueba en contrario, tomar este último, a los efectos de determinar el valor de los productos exportados.

Asimismo, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá también establecer el valor atribuible a los productos objeto de la transacción, tomando el precio mayorista vigente en el lugar de origen. No obstante, cuando el precio real de la exportación fuere mayor se considerará, en todos los casos, este último.

Se entiende también por exportación la remisión al exterior de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, realizada por medio de representantes, agentes de compras u otros intermediarios independientes de personas o entidades del extranjero, que actúen en el curso ordinario de sus negocios.

b) Las ganancias que obtienen los exportadores del extranjero por la simple introducción de sus productos en la República Argentina son de fuente extranjera.

Sin embargo, cuando el precio de venta al comprador del país sea superior al precio mayorista vigente en el lugar de origen más, en su caso, los gastos de transporte y seguro hasta la República Argentina se considerará, salvo prueba en contrario, que la diferencia constituye ganancia neta de fuente argentina para el exportador del exterior.

Asimismo, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá también establecer el valor atribuible a los productos objeto de la transacción, tomando el precio mayorista vigente en el lugar de destino. No obstante, cuando el precio real de la importación fuere menor se tomará, en todos los casos, este último.

En los casos en que, de acuerdo con las disposiciones anteriores, corresponda aplicar el precio mayorista vigente en el lugar de origen o destino, según el caso, y éste no fuera de público y notorio conocimiento o que existan dudas sobre si corresponde a igual o análoga mercadería que la importada o exportada, u otra razón que dificulte la comparación, se tomará como base para el cálculo de los precios y de las ganancias de fuente argentina, las disposiciones previstas en el artículo 15 de esta ley.

Lo dispuesto en este artículo será de aplicación aun en aquellos casos en los que no se verifiquen los supuestos de vinculación establecidos en el artículo agregado a continuación del artículo 15 antes citado.

b) Sustitúyese el artículo 14, por el siguiente:

Artículo 14: Las sucursales y demás establecimientos estables de empresas, personas o entidades del extranjero, deberán efectuar sus registraciones contables en forma separada de sus casas matrices y restantes sucursales y demás establecimientos estables o filiales (subsidiarias) de éstas, efectuando en su caso las rectificaciones necesarias para determinar su resultado impositivo de fuente argentina.

A falta de contabilidad suficiente o cuando la misma no refleje exactamente la ganancia neta de fuente argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá considerar que los entes del país y del exterior a que se refiere el párrafo anterior forman una unidad económica y determinar la respectiva ganancia neta sujeta al gravamen.

Las transacciones entre un establecimiento estable, a que alude el inciso *b)* del artículo 69, o una sociedad o fideicomiso comprendidos en los incisos *a)* y *b)* y en el inciso agregado a continuación del inciso *d)* del artículo 49, respectivamente, con personas o entidades vinculadas constituidas, domiciliadas o ubicadas en el exterior serán considerados, a todos los efectos, como celebrados entre partes independientes cuando sus prestaciones y condiciones se ajusten a las prácticas normales del mercado entre entes independientes, excepto en los casos previstos en el inciso *m)* del artículo 88. Cuando tales prestaciones y condiciones no se ajusten a las prácticas del mercado entre entes independientes, las mismas serán ajustadas conforme a las previsiones del artículo 15.

En el caso de entidades financieras que operen en el país serán de aplicación las disposiciones previstas en el artículo 15 por las cantidades pagadas o acreditadas a su casa matriz, cofilial o cosucursal u otras entidades o sociedades vinculadas constituidas, domiciliadas o ubicadas en el exterior, en concepto de intereses, comisiones y

cualquier otro pago o acreditación originado en transacciones realizadas con las mismas, cuando los montos no se ajusten a los que hubieran convenido entidades independientes de acuerdo con las prácticas normales de mercado. La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos podrá, en su caso, requerir la información del Banco Central de la República Argentina que considere necesaria a estos fines.

c) Sustitúyese el Artículo 15, por el siguiente:

Artículo 15: Cuando por la clase de operaciones o por las modalidades de organización de las empresas, no puedan establecerse con exactitud las ganancias de fuente argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá determinar la ganancia neta sujeta al gravamen a través de promedios, índices o coeficientes que a tal fin establezca con base en resultados obtenidos por empresas independientes dedicadas a actividades de iguales o similares características.

Las transacciones que establecimientos estables domiciliados o ubicados en el país o sociedades comprendidas en los incisos *a)* y *b)* y los fideicomisos previstos en el inciso agregado a continuación del inciso *d)* del primer párrafo artículo 49, respectivamente, realicen con personas físicas o jurídicas domiciliadas, constituidas o ubicadas en los países de baja o nula tributación que, de manera taxativa, indique la reglamentación, no serán consideradas ajustadas a las prácticas o a los precios normales de mercado entre partes independientes.

A los fines de la determinación de los precios de las transacciones a que alude el artículo anterior serán utilizados los métodos que resulten más apropiados de acuerdo con el tipo de transacción realizada. La restricción establecida en el artículo 101 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, no será aplicable respecto de la información referida a terceros que resulte necesaria para la determinación de dichos precios, cuando la misma deba oponerse como prueba en causas que tramiten en sede administrativa o judicial.

Las sociedades de capital comprendidas en el inciso *a)* del primer párrafo del artículo 69 y las demás sociedades o empresas previstas en el inciso *b)* del primer párrafo del artículo 49, distintas a las mencionadas en el tercer párrafo del artículo anterior, quedan sujetas a las mismas condiciones respecto de las transacciones que realicen con sus filiales extranjeras, sucursales, establecimientos estables u otro tipo de entidades del exterior vinculadas a ellas.

A los efectos previstos en el tercer párrafo, serán de aplicación los métodos de precios comparables entre partes independientes, de precios de reventa fijados entre partes independientes, de

costo más beneficios, de división de ganancias y de margen neto de la transacción, en la forma y entre otros métodos que, con idénticos fines, establezca la reglamentación.

La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos con el objeto de realizar un control periódico de las transacciones entre sociedades locales, fideicomisos o establecimientos estables ubicados en el país vinculados con personas físicas, jurídicas o cualquier otro tipo de entidad domiciliada, constituida o ubicada en el exterior, deberá requerir la presentación de declaraciones juradas semestrales especiales que contengan los datos que considere necesarios para analizar, seleccionar y proceder a la verificación de los precios convenidos, sin perjuicio de la realización, en su caso, de inspecciones simultáneas con las autoridades tributarias designadas por los Estados con los que se haya suscrito un acuerdo bilateral que prevea el intercambio de información entre fiscos.

d) Sustitúyese el artículo incorporado a continuación del artículo 15 por el siguiente:

Artículo A los fines previstos en esta ley, la vinculación quedará configurada cuando una sociedad comprendida en los incisos a) y b) del primer párrafo del artículo 49, un fideicomiso previsto en el inciso agregado a continuación del inciso d) de dicho párrafo del citado artículo o un establecimiento contemplado en el inciso b) del primer párrafo del artículo 69 y personas u otro tipo de entidades o establecimientos, domiciliados, constituidos o ubicados en el exterior, con quienes aquéllos realicen transacciones, estén sujetos de manera directa o indirecta a la dirección o control de las mismas personas físicas o jurídicas o éstas, sea por su participación en el capital, su grado de acreencias, sus influencias funcionales o de cualquier otra índole, contractuales o no, tengan poder de decisión para orientar o definir la o las actividades de las mencionadas sociedades, establecimientos u otro tipo de entidades.

e) Sustitúyese el segundo párrafo del inciso f) del artículo 20, por el siguiente:

La exención a que se refiere el primer párrafo no será de aplicación en el caso de fundaciones y asociaciones o entidades civiles de carácter gremial que desarrollen actividades industriales y/o comerciales.

f) Sustitúyese el inciso k) del artículo 20, por el siguiente:

k) Las ganancias derivadas de títulos, acciones, cédulas, letras, obligaciones y demás valores emitidos o que se emitan en el futuro por entidades oficiales cuando exista una ley general o especial que así lo disponga o cuando lo resuelva el Poder Ejecutivo.

g) Elimínase el inciso q) del artículo 20.

h) Sustitúyese el inciso u) del artículo 20, por el siguiente:

u) Las donaciones, herencias, legados y los beneficios alcanzados por la Ley de Impuesto a los Premios de Determinados Juegos y Concursos Deportivos.

i) Sustitúyese el penúltimo párrafo del artículo 20, por el siguiente:

Quando coexistan intereses activos contemplados en el inciso h) o actualizaciones activas a que se refiere el inciso v), con los intereses o actualizaciones mencionados en el artículo 81, inciso a), la exención estará limitada al saldo positivo que surja de la compensación de los mismos.

j) Sustitúyese el artículo 23, por el siguiente:

Artículo 23: Las personas de existencia visible tendrán derecho a deducir de sus ganancias netas:

a) en concepto de ganancias no imponibles la suma de cuatro mil veinte pesos (\$ 4.020) siempre que sean residentes en el país;

b) en concepto de cargas de familia siempre que las personas que se indican sean residentes en el país, estén a cargo del contribuyente y no tengan en el año entradas netas superiores a cuatro mil veinte pesos (\$ 4.020), cualquiera sea su origen y estén o no sujetas al impuesto:

1) Dos mil cuarenta pesos (\$ 2.040) anuales por el cónyuge;

2) un mil veinte pesos (\$ 1.020) anuales por cada hijo, hija, hijastro o hijastra menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo;

3) un mil veinte pesos (\$ 1.020) anuales por cada descendiente en línea recta (nieto, nieta, bisnieto o bisnieta) menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo; por cada ascendiente (padre, madre, abuelo, bisabuelo, bisabuela, padrastro y madrastra); por cada hermano o hermana menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo; por el suegro, por la suegra; por cada yerno o nuera menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo.

Las deducciones de este inciso sólo podrán efectuarlas el o los parientes más cercanos que tengan ganancias imponibles;

c) en concepto de deducción especial, hasta la suma de cuatro mil quinientos (\$ 4.500) cuando se trate de ganancias netas comprendidas en el artículo 49, siempre que trabajen personalmente en la actividad o

empresa y de ganancias netas incluidas en el artículo 79.

Es condición indispensable para el cómputo de la deducción a que se refiere el párrafo anterior, en relación a las rentas y actividad respectiva, el pago de los aportes que como trabajadores autónomos les corresponda realizar, obligatoriamente, al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, o a las cajas de jubilaciones sustitutivas que corresponda.

El importe previsto en este inciso se elevará en un doscientos por ciento (200%) cuando se trate de las ganancias a que se refieren los incisos a), b) y c) del artículo 79 citado. La reglamentación establecerá el procedimiento a seguir cuando se obtengan además ganancias no comprendidas en este párrafo.

k) Incorpórase, a continuación del artículo 23, el siguiente:

Artículo...: El monto total de las deducciones que resulte por aplicación de lo dispuesto en el artículo 23 se reducirá, aplicando sobre dicho importe, el porcentaje de disminución que en función de la ganancia neta, se fija a continuación:

Ganancia neta		% de disminución sobre el importe total de deducciones artículo 23
Más de \$	A \$	
0	39.000	0
39.000	65.000	10
65.000	91.000	30
91.000	130.000	50
130.000	195.000	70
195.000	221.000	90
221.000	en adelante	100

l) Sustitúyese el inciso e) del artículo 49, por el siguiente:

e) Las demás ganancias no incluidas en otras categorías, aun aquellas originadas en actividades ilícitas.

m) Sustitúyese el inciso g) del artículo 81, por el siguiente:

g) Los descuentos obligatorios efectuados para aportes para obras sociales correspondientes al contribuyente y a las personas que revistan para el mismo el carácter de cargas de familia.

Asimismo serán deducibles los importes abonados en concepto de cuotas o abonos a instituciones que presten cobertura médico-asistencial, correspondientes al contribuyente y a las personas que revistan para el mismo el carácter de cargas de familia. Dicha deducción no podrá superar el porcentaje sobre la ganancia neta que al efecto establezca el Poder Ejecutivo nacional.

n) Incorpórase a continuación del inciso g) del artículo 81, el siguiente:

h) Los honorarios correspondientes a los servicios de asistencia sanitaria, médica y paramédica: a) de hospitalización en clínicas, sanatorios y establecimientos similares; b) las prestaciones accesorias de la hospitalización; c) los servicios prestados por los médicos en todas sus especialidades; d) los servicios prestados por los bioquímicos, odontólogos, kinesiólogos, fonoaudiólogos, psicólogos, etcétera; e) los que presten los técnicos auxiliares de la medicina; f) todos los demás servicios relacionados con la asistencia, incluyendo el transporte de heridos y enfermos en ambulancias o vehículos especiales.

La deducción se admitirá siempre que se encuentre efectivamente facturada por el respectivo prestador del servicio y hasta un máximo del cuarenta por ciento (40%) del total de la facturación del período fiscal de que se trate y en la medida que el importe a deducir por estos conceptos no supere el cinco por ciento (5,0%) de la ganancia neta del ejercicio.

o) Sustitúyese el inciso i) del artículo 87, por el siguiente:

i) Los gastos de representación efectivamente realizados y debidamente acreditados, hasta una suma equivalente al uno con cincuenta (1,50%) del monto total de las remuneraciones pagadas en el ejercicio fiscal al personal en relación de dependencia.

p) Sustitúyese la escala del artículo 90, por la siguiente:

Ganancia neta imponible acumulada		Pagarán		
Más de \$	A \$	\$	Más el %	Sobre el excedente de \$
0	10.000	---	9	0
10.000	20.000	900	14	10.000
20.000	30.000	2.300	19	20.000
30.000	60.000	4.200	23	30.000
60.000	90.000	11.100	27	60.000
90.000	120.000	19.200	31	90.000
120.000	en adelante	28.500	35	120.000

q) Sustitúyese el artículo 119, por el siguiente:

Artículo 119: A efectos de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 1º, se consideran residentes en el país:

a) Las personas de existencia visible de nacionalidad argentina, nativas o naturalizadas, excepto las que hayan perdido la condición de residentes de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 120.

b) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera que hayan obtenido su residencia permanente en el país o que, sin haberla obtenido, hayan permanecido en el mismo con autorizaciones temporarias otorgadas de acuerdo con las disposiciones vigentes en materia de migraciones, durante un período de doce (12) meses, supuesto en el que las ausencias temporarias que se ajusten a los plazos y condiciones que al respecto establezca la reglamentación, no interrumpirán la continuidad de la permanencia.

No obstante lo dispuesto en el párrafo precedente, las personas que no hubieran obtenido la residencia permanente en el país y cuya estada en el mismo obedezca a causas que no impliquen una intención de permanencia habitual, podrán acreditar las razones que la motivaron en el plazo forma y condiciones que establezca la reglamentación.

c) Las sucesiones indivisas en las que el causante, a la fecha de fallecimiento, revistiera la condición de residente en el país de acuerdo con lo dispuesto en los incisos anteriores.

d) Los sujetos comprendidos en el inciso a) del artículo 69.

e) Las sociedades y empresas o explotaciones unipersonales, constituidas o ubicadas en el país, incluidas en el inciso b) y en el último párrafo del artículo 49, al solo efecto de la atribución de sus resultados impositivos a los dueños o socios que revistan la condición de residentes en el país, de acuerdo con lo dispuesto en los incisos precedentes.

f) Los fideicomisos regidos por la ley 24.441 y los fondos comunes de inversión comprendidos en el segundo párrafo del artículo 1º de la ley 24.083 y su modificatoria, a efectos del cumplimiento de las obligaciones impuestas al fiduciario y a las sociedades gerentes, respectivamente, en su carácter de administradores de patrimonio ajeno y, en el caso de fideicomisos no financieros regidos por la primera de las leyes mencionadas, a los fines de la atribución al fiduciante beneficiario, de resultados e impuesto ingresado, cuando así procediera.

En los casos comprendidos en el inciso b) del párrafo anterior, la adquisición de la condición de residente causará efecto a partir de la iniciación del mes inmediato subsiguiente a aquel en el que se hubiera obtenido la residencia permanente en el país o en el que se hubiera cumplido el plazo establecido para que se configure la adquisición de la condición de residente.

Los establecimientos estables comprendidos en el inciso b) del primer párrafo del artículo 69 tienen la condición de residentes a los fines de esta ley y, en tal virtud, quedan sujetos a las normas de este título por sus ganancias de fuente extranjera."

r) Sustitúyese el artículo 126, por el siguiente:

Artículo 126: No revisten la condición de residentes en el país:

a) Los miembros de misiones diplomáticas y consulares de países extranjeros en la República Argentina y su personal técnico y administrativo de nacionalidad extranjera que al tiempo de su contratación no revistieran la condición de residentes en el país de acuerdo con lo dispuesto en el inciso b) del artículo 119, así como los familiares que no posean esa condición que los acompañen;

b) Los representantes y agentes que actúen en organismos internacionales de los que la Nación sea parte y desarrollen sus actividades en el país, cuando sean de nacionalidad extranjera y no deban considerarse residentes en el país según lo establecido en el inciso b) del artículo 119 al iniciar dichas actividades, así como los familiares que no revistan la condición de residentes en el país que los acompañen;

c) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera cuya presencia en el país resulte determinada por razones de índole laboral debidamente acreditadas, que requieran su permanencia en la República Argentina por un período que no supere los cinco (5) años, así como los familiares que no revistan la condición de residentes en el país que los acompañen;

d) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera, que ingresen al país con autorizaciones temporarias otorgadas de acuerdo con las normas vigentes en materia de migraciones, con la finalidad de cursar en el país estudios secundarios, terciarios, universitarios o de posgrado, en establecimientos oficiales o reconocidos oficialmente, o la de realizar trabajos de investigación recibiendo como única retribución becas o asignaciones similares, en tanto mantengan la autorización temporaria otorgada a tales efectos.

No obstante lo dispuesto en este artículo, respecto de sus ganancias de fuente argentina los sujetos comprendidos en el párrafo anterior se regirán por las disposiciones de esta ley y su reglamentación que resulten aplicables a los residentes en el país.

s) Sustitúyese el artículo 129, por el siguiente:

Artículo 129: A fin de determinar el resultado impositivo de fuente extranjera de los estableci-

mientos estables a los que se refiere el artículo anterior, deberán efectuarse registraciones contables en forma separada de las de sus titulares residentes en el país y de las de otros establecimientos estables en el exterior de los mismos titulares, realizando los ajustes necesarios para establecer dicho resultado.

A los efectos dispuestos en el párrafo precedente, las transacciones realizadas entre el titular del país y su establecimiento estable en el exterior, o por este último con otros establecimientos estables del mismo titular, instalados en terceros países, o con personas u otro tipo de entidades vinculadas, domiciliadas, constituidas o ubicadas en el país o en el extranjero se considerarán efectuados entre partes independientes, entendiéndose que aquellas transacciones dan lugar a contraprestaciones que deben ajustarse a las que hubieran convenido terceros que, revistiendo el carácter indicado, llevan a cabo entre sí iguales o similares transacciones en las mismas o similares condiciones.

Cuando las contraprestaciones no se ajusten a las que hubieran convenido partes independientes, las diferencias en exceso y en defecto que se registren respecto de las que hubieran pactado esas partes, respectivamente, en las a cargo del titular residente o en las a cargo del establecimiento estable con el que realizó la transacción, se incluirán en las ganancias de fuente argentina del titular residente. En el caso de que las diferencias indicadas se registren en transacciones realizadas entre establecimientos de un mismo titular instalados en diferentes países extranjeros, los beneficios que comporten las mismas se incluirán en las ganancias de fuente extranjera del establecimiento estable que hubiera dejado de obtenerlas a raíz de las contraprestaciones fijadas. Idéntico criterio deberá aplicarse respecto de las transacciones que el o los establecimientos realicen con otras personas u otro tipo de entidades vinculadas.

Si la contabilidad separada no reflejara adecuadamente el resultado impositivo de fuente extranjera de un establecimiento estable, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá determinarlo sobre la base de las restantes registraciones contables del titular residente en el país o en función de otros índices que resulten adecuados.

t) Sustitúyese el artículo 130, por el siguiente:

Artículo 130: Las transacciones realizadas por residentes en el país o por sus establecimientos estables instalados en el exterior, con personas u otro tipo de entidades domiciliadas, constituidas o ubicadas en el extranjero con las que los primeros estén vinculados, se considerarán a todos los efectos como celebradas entre partes independientes, cuando sus contraprestaciones y condiciones se ajusten a las prácticas normales del mercado entre entes independientes.

Si no se diera cumplimiento al requisito establecido precedentemente para que las transacciones se consideren celebrados entre partes independientes, las diferencias en exceso y en defecto que, respectivamente, se registren en las contraprestaciones a cargo de las personas controlantes y en las de sus establecimientos estables instalados en el exterior, o en las a cargo de la sociedad controlada, respecto de las que hubieran correspondido según las prácticas normales de mercado entre entes independientes, se incluirán, según proceda, en las ganancias de fuente argentina de los residentes en el país controlante o en las de fuente extranjera atribuibles a sus establecimientos estables instalados en el exterior. A los fines de la determinación de los precios serán de aplicación las normas previstas en el artículo 15, así como también las relativas a las transacciones con países de baja o nula tributación establecidas en el mismo.

A los fines de este artículo, constituyen sociedades controladas constituidas en el exterior, aquellas en las cuales personas de existencia visible o ideal residentes en el país o, en su caso, sucesiones indivisas que revistan la misma condición, sean propietarias, directa o indirectamente, de más del cincuenta por ciento (50%) de su capital o cuenten, directa o indirectamente, con la cantidad de votos necesarios para prevalecer en las asambleas de accionistas o reuniones de socios. A esos efectos se tomará también en consideración lo previsto en el artículo incorporado a continuación del artículo 15.

u) Sustitúyese el artículo 133, por el siguiente:

Artículo 133: La imputación de ganancias y gastos comprendidos en este título, se efectuará de acuerdo con las disposiciones contenidas en el artículo 18 que les resulten aplicables, con las adecuaciones que se establecen a continuación:

a) Los resultados impositivos de los establecimientos estables definidos en el artículo 128 se imputarán al ejercicio anual de sus titulares residentes en el país comprendidos en los incisos d) y e) del artículo 119, en el que finalice el correspondiente ejercicio anual de los primeros o, cuando sus titulares sean personas físicas o sucesiones indivisas residentes, al año fiscal en que se produzca dicho hecho. Idéntica imputación procederá para los accionistas residentes en el país respecto de los resultados impositivos de las sociedades por acciones, constituidas o ubicadas en países de baja o nula tributación por las ganancias originadas en intereses, dividendos, regalías, alquileres u otras ganancias pasivas similares que indique la reglamentación. La reglamentación establecerá la forma en que los dividendos originados en ganancias imputadas a ejercicios o años fiscales precedentes, por los residentes

que revisten la calidad de accionistas de dichas sociedades, serán excluidos de la base imponible;

- b) Las ganancias atribuibles a los establecimientos estables y a las sociedades por acciones indicados en el inciso anterior se imputarán de acuerdo a lo establecido en el artículo 18, según lo dispuesto en el cuarto párrafo del inciso a) de su segundo párrafo y en su cuarto párrafo;
- c) Las ganancias de los residentes en el país incluidos en los incisos d), e) y f) del artículo 119, no atribuibles a los establecimientos estables citados precedentemente, se imputarán al año fiscal en la forma establecida en el artículo 18, en función de lo dispuesto, según corresponda, en los tres (3) primeros párrafos del inciso a) de su segundo párrafo, considerándose ganancias del ejercicio anual las que resulten imputables al mismo según lo establecido en dicho inciso y en el cuarto párrafo del referido artículo.

No obstante lo dispuesto precedentemente, las ganancias que tributen en el exterior por vía de retención en la fuente con carácter de pago único y definitivo en el momento de su acreditación o pago, podrán imputarse considerando ese momento, siempre que no provengan de operaciones realizadas por los titulares residentes en el país de establecimientos estables comprendidos en el inciso a) precedente con dichos establecimientos o se trate de beneficios remesados o acreditados por los últimos a los primeros. Cuando se adopte esta opción, la misma deberá aplicarse a todas las ganancias sujetas a la modalidad de pago que la autoriza y deberá mantenerse como mínimo, durante un período que abarque cinco (5) ejercicios anuales;

- d) Las ganancias obtenidas por residentes en el país en su carácter de socios de sociedades constituidas o ubicadas en el exterior, excepto los accionistas indicados en el inciso a), se imputarán al ejercicio anual de tales residentes en el que finalice el ejercicio de la sociedad o el año fiscal en que tenga lugar ese hecho, si el carácter de socio correspondiera a una persona física o sucesión indivisa residente en el país;
- e) Los honorarios obtenidos por residentes en el país en su carácter de directores, síndicos o miembros de consejos de vigilancia o de órganos directivos similares de sociedades constituidas en el exterior, se imputarán al año fiscal en el que se perciban;
- f) Los beneficios derivados del cumplimiento de los requisitos de planes de seguro de retiro privado administrados por entidades constituidas en el exterior o por es-

tablecimientos estables instalados en el extranjero de entidades residentes en el país sujetas al control de la Superintendencia de Seguros de la Nación, dependiente de la Subsecretaría de Bancos y Seguros de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, así como los rescates por retiro al asegurado de esos planes, se imputarán al año fiscal en el que se perciban;

- g) La imputación prevista en el último párrafo del artículo 18, se aplicará a las erogaciones efectuadas por titulares residentes en el país comprendidos en los incisos d) y e) del artículo 119 de los establecimientos estables a que se refiere el inciso a) de este artículo, cuando tales erogaciones configuren ganancias de fuente argentina atribuibles a los últimos, así como a las que efectúen residentes en el país y revistan el mismo carácter para sociedades constituidas en el exterior que dichos residentes controlen directa o indirectamente.

- v) Sustitúyese el artículo 135, por el siguiente:

Artículo 135: No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, los residentes en el país comprendidos en los incisos d), e) y f) del artículo 119, los establecimientos estables a que se refiere el artículo 128 y las sociedades por acciones constituidas o ubicadas en países de baja o nula tributación cuyas ganancias tengan origen, principalmente, en intereses, dividendos, regalías, alquileres u otras ganancias pasivas similares, sólo podrán imputar los quebrantos de fuente extranjera provenientes de la enajenación de acciones, cuotas o participaciones sociales —incluidas las cuotas partes de los fondos comunes de inversión o entidades de otra denominación que cumplan iguales funciones—, contra las utilidades netas de la misma fuente que provengan de igual tipo de operaciones. En el caso de las sociedades por acciones antes citadas, los accionistas residentes no podrán computar otros quebrantos de fuente extranjera a los fines de esta ley.

Cuando la imputación prevista precedentemente no pudiera efectuarse en el mismo ejercicio en el que se experimentó el quebranto, o éste no pudiera compensarse totalmente, el importe no compensado podrá deducirse de las ganancias que se obtengan a raíz del mismo tipo de operaciones en los cinco (5) años inmediatos siguientes.

Salvo en el caso de los experimentados por los aludidos establecimientos estables, a los fines de la deducción los quebrantos se actualizarán de acuerdo con lo dispuesto en el último párrafo del artículo 19.

Los quebrantos de fuente argentina provenientes de la enajenación de acciones, cuotas o participaciones sociales —incluidas las cuotas partes de los fondos comunes de inversión—, no podrán imputarse contra ganancias netas de fuente ex-

trajera provenientes de la enajenación del mismo tipo de bienes ni ser objeto de la deducción dispuesta en el tercer párrafo del artículo 134.

w) Sustitúyese el inciso a) del artículo 137, por el siguiente:

a) La exención dispuesta por el inciso h) no será aplicable cuando los depósitos que contempla, sean realizados en o por establecimientos estables instalados en el exterior de las instituciones residentes en el país a las que se refiere dicho inciso.

x) Sustitúyese el artículo 148, por el siguiente:

"Artículo 148: Los titulares residentes en el país de los establecimientos estables definidos en el artículo 128, se asignarán los resultados impositivos de fuente extranjera de los mismos, aun cuando los beneficios no les hubieran sido remesados ni acreditados en sus cuentas. Idéntico criterio aplicarán los accionistas residentes en el país de sociedades por acciones constituidas o ubicadas en el exterior.

La asignación dispuesta en el párrafo anterior no regirá respecto de los quebrantos de fuente extranjera atribuibles a dichos establecimientos y originados por la enajenación de acciones, cuotas o participaciones sociales —incluidas las cuotas parte de los fondos comunes de inversión o instituciones que cumplan la misma función— los que, expresados en la moneda del país en el que se encuentran instalados, serán compensados en la forma dispuesta en el artículo 135.

y) Sustitúyese el artículo 168, por el siguiente:

Artículo 168: Del impuesto de esta ley correspondiente a las ganancias de fuente extranjera, los residentes en el país comprendidos en el artículo 119 deducirán, hasta el límite determinado por el monto de ese impuesto, un crédito por los gravámenes nacionales análogos efectivamente pagados en los países en los que se obtuvieron tales ganancias, calculado según lo establecido en este capítulo.

z) Sustitúyese el artículo 169, por el siguiente:

Artículo 169: Se consideran impuestos análogos al de esta ley, los que impongan las ganancias comprendidas en el artículo 2°, en tanto graven la renta neta o acuerden deducciones que permitan la recuperación de los costos y gastos significativos computables para determinarla. Quedan comprendidas en la expresión impuestos análogos, las retenciones que, con carácter de pago único y definitivo, practiquen los países de origen de la ganancia en cabeza de los beneficiarios residentes en el país, siempre que se trate de impuestos que encuadren en la referida expresión, de acuerdo con lo que al respecto se considera en este artículo.

TÍTULO II

IMPUESTO AL VALOR AGREGADO

Art. 2° — Modifícase la Ley de Impuesto al Valor Agregado, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

a) Sustitúyese el inciso a) del artículo 7°, por el siguiente:

a) Libros y diarios. En dichos casos la exención corresponderá cualquiera sea el soporte o medio utilizado para su difusión. La exención no comprende a los ingresos atribuibles a los bienes gravados que se comercialicen conjunta o complementariamente con los bienes exentos, en tanto tengan un precio diferenciado de la venta o prestación principal y no constituyan un elemento sin el cual esta última no podría realizarse. Se entenderá que los referidos bienes tienen un precio diferenciado cuando posean un valor propio de comercialización, aun cuando el mismo integre el precio de la operaciones que complementan, incrementando los importes habituales de negociación de las mismas.

El término "libros" utilizado en este inciso no incluye a los que resulten comprendidos en la partida 48.20 de la Nomenclatura del Consejo de Cooperación Aduanera.

b) Sustitúyese el inciso b) del artículo 7°, por el siguiente:

b) Sellos de correo, timbres fiscales y análogos, sin obliterar, de curso legal o destinados a tener curso legal en el país de destino; papel timbrado, billetes de banco, títulos de acciones o de obligaciones y otros títulos similares, excluidos talonarios de cheques y análogos.

La exención establecida en este inciso no alcanza a los títulos de acciones o de obligaciones y otros similares que no sean válidos y firmados.

c) Sustitúyese el inciso c) del artículo 7° por el siguiente:

c) Sellos y pólizas de cotización o de capitalización, billetes para juegos de sorteo o de apuestas (oficiales o autorizados), sellos de organizaciones de bien público del tipo empleado para obtener fondos o hacer publicidad, billetes de acceso a espectáculos, exposiciones, conferencias, o cualquier otra prestación exenta o no alcanzada por el gravamen puestos en circulación por la respectiva entidad emisora o prestadora del servicio.

d) Elimínase el punto 9 del inciso h) del artículo 7°.

e) Sustitúyese el punto 12 del inciso h) del artículo 7°, por el siguiente:

12- Los servicios de taxímetros, remises con chofer y todos los demás servicios de transporte de pasajeros terrestres urbanos y suburbanos de jurisdicción nacional, provincial o municipal, acuáticos o aéreos.

pudiendo dar origen a saldos a favor del contribuyente que se trasladen a ejercicios sucesivos.

La imputación a la que se refiere el párrafo anterior procederá únicamente durante los veinticuatro (24) meses calendario siguientes al de la fecha de publicación en el Boletín Oficial de la ley por la cual se sustituye el presente artículo.

TITULO III

IMPUESTO SOBRE LOS INTERESES PAGADOS Y EL COSTO FINANCIERO DEL ENDEUDAMIENTO EMPRESARIO

Art. 3° - Modifícase la Ley del Impuesto sobre los Intereses Pagados y de Costo Financiero del Endeudamiento Empresarial, aprobada por el título IV, artículo 5° de la ley 25.063, en la forma que se indica a continuación:

a) Sustitúyese el artículo 5° por el siguiente:

Artículo 5°: La alícuota del impuesto será del quince por ciento (15%) -salvo lo dispuesto en el párrafo siguiente- para los hechos imponible previstos en los incisos a) y b) del artículo 1° y del treinta y cinco por ciento (35%) para los hechos imponible previstos en inciso c) de la misma norma.

Cuando se trate de los hechos imponible a que se refieren los incisos a) y b) del artículo 1° el impuesto resultante por aplicación de la tasa del quince por ciento (15%) no podrá exceder al monto que resulte de aplicar -en proporción al tiempo según corresponde- el dos con veinticinco por ciento (2,25%) sobre el monto de la deuda que genera los intereses.

b) Derógase el artículo 9°.

TITULO IV

IMPUESTO SOBRE LOS BIENES PERSONALES

Art. 4° - Modifícase la ley 23.966, título VI, de Impuesto sobre los Bienes Personales, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, de la siguiente forma:

a) Incorpórase a continuación del inciso c) del artículo 23, el siguiente:

...) Los títulos valores que no coticen en bolsas o mercados del exterior: será de aplicación el tercer párrafo del inciso h) del artículo 22.

En aquellos casos en que los mencionados títulos valores correspondan a sociedades radicadas o constituidas en países que no apliquen un régimen de nominatividad de acciones el valor declarado deberá ser respaldado mediante la presentación del respectivo balance patrimonial.

De no cumplirse con el requisito previsto en el párrafo anterior dicha tenencia quedará sujeta al régimen de liquidación del impuesto previsto en el artículo 26, siendo de aplicación para estos casos lo dispues-

to en el noveno párrafo de la mencionada norma y resultando responsable de su ingreso el titular de los referidos bienes.

b) Sustitúyese el artículo 24, por el siguiente:

Artículo 24: No estarán alcanzados por el impuesto los sujetos indicados en el inciso a) del artículo 17 cuyos bienes, valuados de conformidad a lo dispuesto en los artículos 22 y 23, resulten iguales o inferiores a ciento dos mil trescientos pesos (\$ 102.300).

c) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 25, por el siguiente:

Artículo 25: El gravamen a ingresar por los contribuyentes a que se alude en el artículo anterior, surgirá de la aplicación, sobre el valor total de los bienes sujetos al impuesto cuyo monto exceda del establecido en el artículo 24, de la alícuota que para cada caso se fija a continuación:

Valor total de los bienes sujetos al impuesto	Alícuota sobre el excedente
Hasta 200.000	0,50%
Más de 200.000	0,75%

d) Sustitúyese, en el primer párrafo del artículo 26, la expresión cincuenta centésimos por ciento (0,50%) por la expresión setenta y cinco centésimos por ciento (0,75%).

TITULO V

IMPUESTO DE EMERGENCIA SOBRE ALTAS RENTAS

Art. 5° - Apruébase como Impuesto de Emergencia sobre Altas Rentas, el siguiente texto:

Artículo 1°: Establécese un impuesto de emergencia aplicable por única vez a las personas de existencia visible y las sucesiones indivisas -contribuyentes del impuesto a las ganancias- que en los períodos fiscales 1998 o 1999 hubieran obtenido ganancias netas superiores a ciento veinte mil pesos (\$ 120.000) en cualquiera de ambos períodos fiscales.

Artículo 2°: El impuesto a ingresar por los contribuyentes indicados en el artículo anterior surgirá de aplicar la tasa del veinte por ciento (20%) sobre el monto de impuesto a las ganancias determinado o que corresponda determinar por el período fiscal 1999.

Artículo 3°: El presente gravamen no será deducible para la liquidación del impuesto a las ganancias y no podrá ser computado como pago a cuenta del mismo, así como, de corresponder, del impuesto a la ganancia mínima presunta establecido por el artículo 6° de la ley 25.063.

Artículo 4°: Para los casos no previstos en los artículos precedentes, se aplicarán supletoriamente las disposiciones de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones y su decreto reglamentario.

Artículo 5º: El gravamen establecido por el artículo 1º se regirá por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, y por las establecidas en el decreto 618 de fecha 10 de julio de 1997, y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autónoma en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, la que queda facultada para dictar las normas complementarias que resulten necesarias.

TITULO VI

FONDO PARA EDUCACION Y PROMOCION COOPERATIVA

Art. 6º - Modificase la ley 23.427 y sus modificaciones, de Fondo para Educación y Promoción Cooperativa, en la forma que a continuación se indica.

a) Sustitúyese el artículo 2º, por el siguiente:

Artículo 2º: El Fondo para Educación y Promoción Cooperativa se integrará con los siguientes recursos:

- a) Con las partidas presupuestarias específicas asignadas por la ley de presupuesto de cada año a la Secretaría de Acción Cooperativa;
 - b) Con las sumas que las cooperativas donen originadas en el Fondo de Educación y Capacitación Cooperativa previsto en el artículo 42, inciso 3 de la ley 20.337;
 - c) El producto de las multas, intereses, reintegros y otros ingresos que resultaran de la administración del Fondo.
- b) Sustitúyese en el primer párrafo del artículo 16, la expresión "uno por ciento (1%)", por la expresión "dos por ciento (2%)".
- c) Incorpórase como tercer párrafo del artículo 23, el siguiente:

El monto asignado a la Nación será destinado en su totalidad al Tesoro nacional.

TITULO VII

IMPUESTO A LA GANANCIA MINIMA PRESUNTA

Art. 7º - Modificase la Ley de Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta aprobada por el artículo 6º de la ley 25.063, de la siguiente forma:

a) Incorpórase, como tercer párrafo del inciso j), del artículo 3º, el siguiente:

Lo dispuesto en este inciso no será de aplicación respecto de los bienes a que se refiere el artículo incorporado a continuación del artículo 12.

b) Incorpórase, a continuación del artículo 12, el siguiente:

Artículo: Lo establecido en el tercer párrafo del inciso j) del artículo 3º, es de aplicación respecto de los bienes inmuebles, situados en el país o en el exterior, excepto los que revistan el carac-

ter de bienes de cambio o que no se encuentren afectados en forma exclusiva a la actividad comercial, industrial, agrícola, ganadera, minera, forestal o de prestación de servicios inherentes a la actividad del sujeto pasivo.

Exclúyese a los bienes referidos en el párrafo anterior, de lo dispuesto en el inciso b) del artículo 12.

A los fines de la valuación de los bienes indicados en este artículo, corresponderá considerar las normas previstas en el inciso b) del artículo 4º o en el inciso a) del artículo 9º, según corresponda.

c) Sustitúyese el segundo párrafo del artículo 13, por el siguiente:

El impuesto a las ganancias determinado para el ejercicio fiscal por el cual se liquida el presente gravamen, podrá computarse como pago a cuenta del impuesto de esta ley, una vez deducido de éste el que sea atribuible a los bienes a que se refiere el artículo incorporado a continuación del artículo 12.

TITULO VIII

IMPUESTOS INTERNOS

Art. 8º - Modificase la Ley 24.674 de Impuestos Internos y sus modificaciones, de la siguiente forma:

a) Sustitúyese el artículo 1º, por el siguiente:

Artículo 1º: Establécense en todo el territorio de la Nación los impuestos internos a los tabacos; bebidas alcohólicas; cervezas; bebidas analcohólicas, jarabes, extractos y concentrados; automotores y motores gasoleros; servicios de telefonía celular y satelital; champañas; objetos suntuarios y vehículos automóviles y motores, embarcaciones de recreo o deportes y aeronaves, que se aplicarán conforme a las disposiciones de la presente ley.

b) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 2º, por el siguiente:

Los impuestos de esta ley se aplicarán de manera que incidan en una sola de las etapas de su circulación, excepto en el caso de los bienes comprendidos en el capítulo VIII, sobre el expendio de los bienes gravados, entendiéndose por tal, para los casos en que no se fije una forma especial, la transferencia a cualquier título, su despacho a plaza cuando se trate de la importación para consumo -de acuerdo con lo que como tal entienda la legislación en materia aduanera- y su posterior transferencia por el importador a cualquier título.

c) Sustitúyese el séptimo párrafo del artículo 2º, por el siguiente:

Los impuestos serán satisfechos por el fabricante, importador o fraccionador -en el caso de los gravámenes previstos en los artículos 18, 23 y 33- o las personas por cuya cuenta se efectúen las elaboraciones o fraccionamientos y por los in-

mediarios por el impuesto a que se refiere el artículo 33.

d) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 3º, por el siguiente:

La Secretaría de Hacienda, dependiente del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá establecer que los productos gravados por los artículos 15, 16, 18, 23 y 33, lleven adheridos instrumentos fiscales de control, en forma tal que no sea posible su desprendimiento sin que, al producirse éste, dichos instrumentos queden inutilizados.

e) Incorpórase a continuación del artículo 14, dentro del título I, el siguiente artículo:

Artículo ...: Facúltase al Poder Ejecutivo para aumentar hasta en un veinticinco por ciento (25%), los gravámenes previstos en esta ley o para disminuirlos o dejarlos sin efectos transitoriamente cuando así lo aconseje la situación económica de determinada o determinadas industrias.

La facultad a que se refiere este artículo, sólo podrá ser ejercida previos informes técnicos favorables y fundados de los ministerios que tengan jurisdicción sobre el correspondiente ramo o actividad y, en todos los casos, del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, por cuyo conducto se dictará el respectivo decreto.

Cuando hayan desaparecido las causas que fundamentaron la medida, el Poder Ejecutivo podrá dejarla sin efecto previo informe de los ministerios a que alude este artículo;

f) Sustitúyense en los incisos a), b) y c) del primer párrafo del artículo 23, las tasas del 12%, 8%, 6% y 8%, respectivamente, por la tasa del 20%;

g) Sustitúyese la alícuota establecida en el artículo 25, por el ocho por ciento (8%);

h) Sustitúyese el artículo 26, por el siguiente:

Artículo 26: Las bebidas analcohólicas, gasificadas o no; las bebidas que tengan menos de 10° GL de alcohol en volumen, excluidos los vinos, las sidras y las cervezas; los jugos frutales y vegetales; los jarabes para refrescos, extractos y concentrados que por su preparación y presentación comercial se expendan para consumo doméstico o en locales públicos (bares, confiterías, etcétera), con o sin el agregado de agua, soda u otras bebidas; y los productos destinados a la preparación de bebidas analcohólicas no alcanzados específicamente por otros impuestos internos, sean de carácter natural o artificial, sólidos o líquidos; las aguas minerales, mineralizadas o saborizadas, gasificadas o no; están gravados por un impuesto interno del ocho por ciento (8%).

Igual gravamen pagarán los jarabes, extractos y concentrados, destinados a la preparación de bebidas sin alcohol.

La citada tasa se reducirá al cincuenta por ciento (50%) para los siguiente productos:

a) Las bebidas analcohólicas elaboradas con un diez por ciento (10%) como mínimo de jugos o zumos de frutas -filtrados o no- o su equivalente en jugos concentrados, que se reducirá al cinco por ciento (5%) cuando se trate de limón, provenientes del mismo género botánico del sabor sobre cuya base se vende el producto a través de su rotulado o publicidad.

b) Los jarabes para refrescos y los productos destinados a la preparación de bebidas analcohólicas, elaborados con un veinte por ciento (20%) como mínimo de jugos o zumos de frutas, sus equivalentes en jugos concentrados o adicionados en forma de polvo o cristales, incluso aquellos que por su preparación y presentación comercial se expendan para consumo doméstico o en locales públicos.

c) Las aguas minerales, mineralizadas o saborizadas, gasificadas o no.

Los jugos a que se refiere el párrafo anterior no podrán sufrir transformaciones ni ser objeto de procesos que alteren sus características organolépticas. Asimismo, en el caso de utilizarse jugo de limón, deberá cumplimentarse lo exigido en el Código Alimentario Argentino en lo relativo a acidez.

Los fabricantes de bebidas analcohólicas gravadas que utilicen en sus elaboraciones jarabes, extractos o concentrados sujetos a este gravamen, podrán computar como pago a cuenta del impuesto el importe correspondiente al impuesto interno abonado por dichos productos.

Se hallan exentos del gravamen, siempre que reúnan las condiciones que fije el Poder Ejecutivo nacional los jarabes que se expendan como especialidades medicinales y veterinarias o que se utilicen en la preparación de éstas; los jugos puros vegetales; las bebidas analcohólicas a base de leche o de suero de leche; las no gasificadas a base de hierbas -con o sin otros agregados- los jugos puros de frutas y sus concentrados.

No se consideran responsables del gravamen a quienes expendan bebidas analcohólicas cuyas preparaciones se concreten en el mismo acto de venta y consumo.

A los fines de la clasificación de los productos a que se refiere el presente artículo se estará a las definiciones que de los mismos contempla el Código Alimentario Argentino y todas las situaciones o dudas que puedan presentarse serán resueltas sobre la base de esas definiciones y de las exigencias de dicho código, teniendo en cuenta

las interpretaciones que del mismo efectúe el organismo encargado de su aplicación.

i) Incorpóranse como capítulos VI, VII, VII y IX, los siguientes textos:

CAPÍTULO VI

Servicio de telefonía celular y satelital

Artículo 30: Establécese un impuesto del cuatro por ciento (4%) sobre el importe facturado por la provisión de servicio de telefonía celular y satelital al usuario.

Artículo 31: Se encuentran también alcanzadas por el gravamen la venta de tarjetas prepagas y/o recargables para la prestación de servicio de telefonía celular y satelital.

Artículo 32: El hecho imponible se perfecciona al vencimiento de las respectivas facturas y/o venta o recarga de tarjetas y son sujetos pasivos del impuesto quienes presten el servicio gravado.

CAPÍTULO VII

Champañas

Artículo 33: Por el expendio de champañas se pagará en concepto de impuesto interno el doce por ciento (12%) sobre las bases impositibles respectivas.

A los efectos de la clasificación de los productos a que se refiere el presente artículo, se estará a lo dispuesto en la ley 14.878 y sus disposiciones modificatorias y reglamentarias.

Artículo 34: Los productos gravados por el presente capítulo quedarán eximidos de impuesto cuando sean destinados a destilación.

Los intermediarios y/o fraccionadores de vinos alcanzados por el gravamen del artículo 33, que realicen reventas y/o fraccionamientos de productos gravados por ese artículo, podrán computar como pago a cuenta del impuesto que deban ingresar, el importe correspondiente al impuesto abonado o que debieran ingresar por dichos productos con motivo de su expendio, en la forma que establezca la reglamentación.

CAPÍTULO VIII

Objetos suntuarios

Artículo 35: Por el expendio de objetos suntuarios se abonará en concepto de impuestos internos la alícuota del veinte por ciento (20%) en cada una de las etapas de su comercialización. Tratándose de fabricantes que realizan operaciones de elaboración por cuenta de terceros que aporten materia prima, el impuesto se determinará aplicando la alícuota del veinte por ciento (20%) sobre el monto facturado más el importe que represente la materia prima suministrada por el tercero, a cuyo efecto a ésta se le fijará un valor de acuerdo a la cotización, o en su defecto, valor de plaza vigente al día hábil inmediato anterior al de facturación.

Artículo 36: Son objeto del gravamen:

- a) Las piedras preciosas o semipreciosas naturales o reconstituidas; lapidadas, piedras duras talladas y perlas naturales o de cultivo, se encuentren sueltas, armadas o engarzadas;
- b) Los objetos para cuya confección se utilicen en cualquier forma o proporción, platino, paladio, oro, plata, cristal, jade, marfil, ámbar, carey, coral, espuma de mar o cristal de roca;
- c) Las monedas de oro o plata con aditamentos extraños a su cuño;
- d) Las prendas de vestir con individualidad propia confeccionadas con pieles de peletería;
- e) Alfombras y tapices de punto anudado o enrollado, incluso confeccionados.

En las condiciones que reglamente el Poder Ejecutivo nacional quedan exentos de este impuesto, cualquiera fuere el material empleado en su elaboración, los objetos que por razones de orden técnico-constructivo integran instrumental científico; los ritualmente indispensables para el oficio religioso público; los anillos de alianza matrimonial, las medallas que acrediten el ejercicio de la función pública u otros que otorguen los poderes públicos, los distintivos, emblemas y atributos usados por las fuerzas armadas y policiales; las condecoraciones oficiales; las prendas de vestir con adornos de piel y las ropas de trabajo.

Están asimismo exentos del gravamen los artículos a los que se agreguen algunos de los materiales enumerados en el inciso b) bajo la forma de baño, fileteado, virola, guarda, esquinero, monograma u otros aditamentos de características similares.

Artículo 37: Los fabricantes, talleristas y revendedores de los objetos gravados a que se refieren el artículo precedente que utilicen en sus actividades gravadas productos gravados por ese artículo podrán computar como pago a cuenta del impuesto que deben ingresar, el importe correspondiente al impuesto abonado o que se deba abonar por dichos productos con motivo de su expendio, en la forma que establezca la reglamentación.

CAPÍTULO IX

Vehículos automóviles y motores, embarcaciones de recreo o deportes y aeronaves

Artículo 38: Están alcanzados por las disposiciones del presente capítulo, sin perjuicio de la aplicación del impuesto previsto en el capítulo V, los siguientes vehículos automotores terrestres:

- a) Los concebidos para el transporte de personas, excluidos los autobuses, colectivos, trolebuses, autocares, coches ambulancia y coches celulares;

- b) Los preparados para acampar (cámping);
- c) Motociclos y velocípedos con motor;
- d) Los chasis con motor y motores de los vehículos alcanzados por los incisos precedentes, se encuentran asimismo alcanzados por las disposiciones del presente capítulo;
- e) Las embarcaciones concebidas para recreo o deportes y los motores fuera de borda;
- f) Las aeronaves, aviones, hidroaviones, planeadores y helicópteros concebidos para recreo o deportes.

Artículo 39: Los vehículos, chasis con motor y motores, embarcaciones y aeronaves, alcanza de conformidad con las normas del artículo anterior, deberán tributar el impuesto que resulte por aplicación de la tasa respectiva, de acuerdo con lo que se establece a continuación:

- a) Con un precio de venta, sin considerar impuestos, incluidos los opcionales, de hasta quince mil pesos (\$ 15.000), estarán exentos del gravamen;
- b) Con un precio de venta, sin considerar impuestos, incluidos los opcionales, de más de quince mil pesos (\$ 15.000) y hasta veintidós mil (\$ 22.000), gravados con la alícuota del cuatro por ciento (4%);
- c) Con un precio de venta, sin considerar impuestos, incluidos los opcionales, de más de veintidós mil pesos (\$ 22.000), gravados con la alícuota del ocho por ciento (8%).

TITULO IX

IMPUESTO ADICIONAL DE EMERGENCIA SOBRE EL PRECIO DE VENTA DE CIGARRILLOS

Art. 9º - Sustitúyese en el primer párrafo del artículo 1º de la ley 24.625, la alícuota del siete por ciento (7%) por la alícuota del veintiuno por ciento (21%).

Art. 10. - Prorrógase la vigencia del impuesto establecido por la ley 24.625 hasta el 31 de diciembre del 2003.

Art. 11. - El producido del impuesto creado por la ley citada en el artículo anterior se destinará al Sistema de Seguridad Social, para ser destinado a la atención de las obligaciones previsionales nacionales.

TITULO X

IMPUESTO SOBRE LOS COMBUSTIBLES LIQUIDOS Y EL GAS NATURAL

Art. 12. - Modifícase la ley 23.966, título III de Impuesto sobre los Combustibles Líquidos y el Gas Natural, texto ordenado en 1998, de la siguiente forma:

- a) Sustitúyense los importes de los incisos a) y c) del primer párrafo del artículo 4º por cuatro mil ochocientos sesenta y cinco diez milésimas de pesos (\$ 0,4865).
- b) Sustitúyese el tercer párrafo del artículo 4º por el siguiente:

Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para la implementación de impuestos diferenciados para

los combustibles comprendidos en los incisos a), b), c) y d) cuando los productos gravados sean destinados al consumo en el ejido municipal de Posadas, provincia de Misiones y Clorinda, provincia de Formosa, para corregir asimetrías que pudieren existir, pudiendo además incorporar en las mismas condiciones otras zonas de frontera.

- c) Elimínase el inciso c) del primer párrafo del artículo 7º y la mención de dicho inciso en el segundo párrafo.
- d) Incorpórase a continuación del artículo 9º, el siguiente:

Artículo: Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para establecer un régimen por el cual se reintegre a las empresas que utilicen solventes alifáticos y/o aromáticos y/o aguarrás, como materia prima en la elaboración de productos químicos y petroquímicos, o como insumo en la producción de pinturas, diluyentes, adhesivos o agroquímicos, o en el proceso de extracción de aceite para uso comestible, el impuesto de este título que les hubiere sido liquidado y facturado por la adquisición de los referidos combustibles. Dicha devolución no podrá exceder el plazo de los quince (15) días posteriores a la fecha en la que el gravamen debió haber sido ingresado por los responsables del mismo, en la medida que la respectiva solicitud de devolución hubiera sido presentada con anterioridad a la aludida fecha. Cuando la presentación se efectúe con posterioridad a la aludida fecha dicho plazo se contará desde ese momento.

Idéntico tratamiento al previsto en el párrafo anterior se aplicará cuando se trate de nafta virgen y gasolina natural, destinadas al uso petroquímico.

- e) Incorpórase como capítulo VI, el siguiente:

CAPÍTULO VI

Régimen sancionatorio

Artículo 27: La alteración o adulteración de los combustibles líquidos comprendidos en el capítulo I de la presente ley, estará sujeta al siguiente régimen sancionatorio, sin perjuicio de la aplicación de las sanciones previstas en el artículo 7º.

Artículo 28: Será reprimido con prisión de uno (1) a seis (6) años y multa de cuatro (4) a diez (10) veces del precio total del producto en infracción, el que adulterare combustibles líquidos, en su sustancia, composición o calidad, de modo que pueda resultar perjuicio y el que los adquiriere, tuviere en su poder, vendiere, transfiriere o distribuyere bajo cualquier título, o almacenare, con conocimiento de esas circunstancias. La misma sanción cabrá al que altere los registros o soportes documentales o informáticos relativos a esas actividades, tendiendo a dificultar las actividades de contralor.

Artículo 29: La misma pena cabrá al que diere a combustibles líquidos total o parcialmente exen-

tos o sujetos al régimen de devolución del impuesto, un destino, tratamiento o aplicación diferente que aquel que hubiere fundado el beneficio fiscal.

Artículo 30: Cuando los hechos descriptos en el artículo 28 fueren cometidos en su forma de realización culpable se impondrá prisión de un (1) mes a un (1) año y multa de dos (2) a seis (6) veces el precio total del producto en infracción.

Artículo 31: Quien interviniera dolosamente prestando su concurso al autor o autores de los delitos enunciados, con posterioridad a su consumación, ya sea en sus formas de favorecimiento real o personal, sufrirá las penas previstas en el artículo 277 del Código Penal y la multa conjunta e independiente de seis (6) veces del precio total del producto en infracción.

Artículo 32: El precio del producto en infracción previsto como base para la sanción de la multa, resultará de aplicar a la cantidad de combustible de que se trate, el precio de venta utilizado por el infractor por tal sustancia o, en su defecto, el valor de plaza a la fecha del ilícito.

Artículo 33.—Será competente para entender en los delitos previstos en el presente capítulo la justicia federal.

TITULO XI

FONDO ESPECIAL DEL TABACO Y FONDO PARA EL FINANCIAMIENTO EDUCATIVO

Art. 13. — Derógase a partir del 1º de enero del año 2000, inclusive, el impuesto establecido por el artículo 1º de la ley 25.053 y sus artículos 2º a 9º, sin perjuicio del mantenimiento de la creación del Fondo Nacional de Incentivo Docente y de las normas complementarias previstas en los artículos 10 a 19 de la citada ley.

Instrúyese a la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, para establecer planes especiales de facilidades de pago para el ingreso del aludido impuesto, adeudado al 31 de diciembre de 1999 por los sujetos que resulten responsables del tributo. Los planes serán de hasta cuatro (4) cuotas, no pudiendo la última vencer con posterioridad al 15 de junio del año 2000.

TITULO XII

PRORROGA DEL IMPUESTO A LAS GANANCIAS Y DEL FONDO PARA EDUCACION Y PROMOCION COOPERATIVA

Art. 14. — Prorrógase hasta el 31 de diciembre del año 2001, la vigencia de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, y de la ley 24.977. El producido de los impuestos tendrá el destino dispuesto en el artículo 104 de la ley citada en primer término, así como en las leyes 24.699 y 24.919 y en el artículo 59 de la citada en segundo término, hasta que entre en vigencia el Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, que reemplace al instituido por la ley 23.548 y sus

disposiciones complementarias y modificatorias, lo que ocurra primero.

Art. 15. — Sustitúyese en el artículo 6º de la ley 23.427 y sus modificaciones, la expresión "catorce (14) períodos fiscales" por la expresión "dieciséis (16) períodos fiscales".

TITULO XIII

PRORROGA DEL IMPUESTO A LOS BIENES PERSONALES Y DEL IMPUESTO SOBRE LOS COMBUSTIBLES LIQUIDOS Y EL GAS NATURAL

Art. 16. — Prorrógase por el término de dos (2) períodos fiscales, a partir del 1º de enero del año 2000, los títulos III y VI de la Ley 23.966 de Impuesto sobre los Bienes Personales, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones. El producido de los citados impuestos tendrá el destino dispuesto por las leyes 24.699 y 24.919, hasta que entre en vigencia el Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, que reemplace al instituido por la ley 23.548 y sus disposiciones complementarias y modificatorias, lo que ocurra primero.

TITULO XIV

PRORROGA DEL PACTO FISCAL FEDERAL

Art. 17. — Prorróganse los plazos establecidos en la ley 24.699, que se cumplan al 31 de diciembre de 1999, de acuerdo a lo dispuesto por la ley 25.063, hasta el 31 de diciembre del año 2001 o hasta que entre en vigencia el Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, que reemplace al instituido por la ley 23.548 y sus disposiciones complementarias y modificatorias, lo que ocurra primero.

TITULO XV

LEY DE PROCEDIMIENTOS FISCALES

Art. 18. — Modifícase la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, de la siguiente forma:

1) Sustitúyese el inciso a) del artículo 8º, por el siguiente:

a) Todos los responsables enumerados en los primeros cinco (5) incisos del artículo 6º cuando, por incumplimiento de sus deberes tributarios, no abonaran oportunamente el debido tributo, si los deudores no cumplen la intimación administrativa de pago para regularizar su situación fiscal dentro del plazo fijado por el segundo párrafo del artículo 17. No existirá, sin embargo, esta responsabilidad personal y solidaria con respecto a quienes demuestren debidamente a la Administración Federal de Ingresos Públicos que sus representantes, mandantes, etcétera, los han colocado en la imposibilidad de cumplir correcta y oportunamente con sus deberes fiscales.

- 2) Agrégase, con carácter aclaratorio, a continuación del cuarto párrafo del artículo 37, lo siguiente:

En caso de cancelarse total o parcialmente la deuda principal sin cancelarse al mismo tiempo los intereses que dicha deuda hubiese devengado, éstos, transformados en capital, devengarán desde ese momento los intereses previstos en este artículo.

- 3) Sustitúyese, con carácter aclaratorio, el último párrafo del inciso a) del artículo 65, por el siguiente:

La intimación de pago efectuada al deudor principal, suspende la prescripción de las acciones y poderes del fisco para determinar el impuesto y exigir su pago respecto de los responsables solidarios.

- 4) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 83, por el siguiente:

Artículo 83: En la demanda contenciosa por repetición de tributos no podrá el actor fundar sus pretensiones en hechos no alegados en la instancia administrativa ni ofrecer prueba que no hubiera sido ofrecida en dicha instancia, con excepción de los hechos nuevos y de la prueba sobre los mismos.

- 5) Sustitúyese el artículo 92 por el siguiente:

Artículo 92: El cobro judicial de los tributos, pagos a cuenta, anticipos, accesorios, actualizaciones, multas ejecutoriadas, intereses u otras cargas cuya aplicación, fiscalización o percepción esté a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, se hará por la vía de la ejecución fiscal establecida en la presente ley, sirviendo de suficiente título a tal efecto la boleta de deuda expedida por la Administración Federal de Ingresos Públicos.

En este juicio si el ejecutado no abonara en el acto de intimársele el pago, quedará desde ese momento citado de venta, siendo las únicas excepciones admisibles a oponer dentro del plazo de cinco (5) días las siguientes:

- a) Pago total documentado;
- b) Espera documentada;
- c) Prescripción;
- d) Inhabilidad de título, no admitiéndose esta excepción si no estuviera fundada exclusivamente en vicios relativos a la forma extrínseca de la boleta de deuda.

No serán aplicables al juicio de ejecución fiscal promovido por los conceptos indicados en el presente artículo, las excepciones contempladas en el segundo párrafo del artículo 605 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación.

Cuando se trate del cobro de deudas tributarias no serán de aplicación las disposiciones de la ley 19.983, sino el procedimiento establecido en este capítulo.

La ejecución fiscal será considerada juicio ejecutivo a todos sus efectos, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en este capítulo, aplicándose de manera supletoria las disposiciones del Código Civil y Comercial de la Nación.

Los pagos efectuados después de iniciado el juicio, los pagos mal imputados o no comunicados por el contribuyente o responsable en la forma que establezca la Administración Federal de Ingresos Públicos no serán hábiles para fundar excepción. Acreditados los mismos en los autos, procederá su archivo o reducción del monto demandado con costas a los ejecutados.

No podrá oponerse nulidad de la sentencia del Tribunal Fiscal de la Nación, la que sólo podrá ventilarse por la vía autorizada por el artículo 86 de esta ley.

A los efectos del procedimiento se tendrá por interpuesta la demanda de ejecución fiscal con la presentación del agente fiscal ante el juzgado con competencia tributaria, o ante la Mesa General de Entradas de la cámara de apelaciones u órgano de superintendencia judicial pertinente en caso de tener que asignarse el juzgado competente, informando según surja de la boleta de deuda, el nombre del demandado, su domicilio y carácter del mismo, concepto y monto reclamado, así como el domicilio legal fijado por la demandante para sustanciar trámites ante el juzgado y el nombre de los oficiales de Justicia ad hoc y personas autorizadas para intervenir en el diligenciamiento de requerimientos de pago, embargos, secuestros y notificaciones. En su caso, deberá informarse las medidas precautorias a trabarse. Asignado el tribunal competente, se impondrá de tal asignación a aquél con los datos especificados en el párrafo precedente.

Cumplidos los recaudos contemplados en el párrafo precedente y sin más trámite, el agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos estará facultado a librar bajo su firma mandamiento de intimación de pago y eventualmente embargo si no indicase otra medida alternativa, por la suma reclamada especificando su concepto con más el quince por ciento (15%) para responder a intereses y costas, indicando también la medida precautoria dispuesta, el juez asignado interviniente y la sede del juzgado, quedando el demandado citado para oponer las excepciones previstas en el presente artículo. Con el mandamiento se acompañará copia de la boleta de deuda en ejecución.

La Administración Federal de Ingresos Públicos por intermedio del agente fiscal estará facultada para trabar por las sumas reclamadas las medidas precautorias alternativas indicadas en la presentación de prevención o que indicare en posteriores presentaciones al juez asignado.

La Administración Federal de Ingresos Públicos, por intermedio del agente fiscal podrá decretar el embargo de cuentas bancarias, fondos y valores depositados en entidades financieras, o de bienes

de cualquier tipo o naturaleza, inhibiciones generales de bienes y adoptar otras medidas cautelares tendientes a garantizar el recupero de la deuda en ejecución. Asimismo podrá controlar su diligenciamiento y efectiva traba. En cualquier estado de la ejecución podrá disponer el embargo general de los fondos y valores de cualquier naturaleza que los depositados tengan depositados en las entidades financieras regidas por la ley 21.526. Dentro de los quince (15) días de notificadas de la medida, dichas entidades deberán informar a la Administración Federal de Ingresos Públicos acerca de los fondos y valores que resulten embargados, no rigiendo a tales fines el secreto que establece el artículo 39 de la ley 21.526.

Para los casos en que se requiera desapoderamiento físico o allanamiento de domicilios deberá requerir la orden respectiva del juez competente. Asimismo, y en su caso, podrá llevar adelante la ejecución mediante la enajenación de los bienes embargados mediante subasta o por concurso público. Si las medidas cautelares recayeran sobre bienes registrados o sobre cuentas bancarias del deudor, la anotación de las mismas se practicará por oficio expedido por el agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos, el cual tendrá el mismo valor que una requisitoria y orden judicial. La responsabilidad por la procedencia, razonabilidad y alcance de las medidas adoptadas por el agente fiscal, quedarán sometidas a las disposiciones del artículo 1112, sin perjuicio de la responsabilidad profesional pertinente ante su entidad de matriculación.

En caso de que cualquier medida precautoria resulte efectivamente trabada antes de la intimación al demandado, éstas deberán serle notificadas por el agente fiscal dentro de los cinco (5) días siguientes de tomado conocimiento de la traba por el mismo.

En caso de oponerse excepciones por el ejecutado, éstas deberán presentarse ante el juez asignado, manifestando bajo juramento la fecha de recepción de la intimación cumplida y acompañando la copia de la boleta de deuda y el mandamiento. De la excepción deducida y documentación acompañada el juez ordenará traslado con copias por cinco (5) días al ejecutado, debiendo el auto que así lo dispone notificarse personalmente o por cédula al agente fiscal interviniente en el domicilio legal constituido. Previo al traslado el juez podrá expedirse en materia de competencia. La sustanciación de las excepciones tramitará por las normas del juicio ejecutivo del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. La sentencia de ejecución será inapelable, quedando a salvo el derecho de la Administración Federal de Ingresos Públicos de librar nuevo título de deuda, y del ejecutado de repetir por la vía establecida en el artículo 81 de esta ley.

Vencido el plazo sin que se hayan opuesto excepciones el agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos requere-

rá al juez asignado interviniente constancia de dicha circunstancia, dejando de tal modo expedita la vía de ejecución del crédito reclamado, sus intereses y costas. El agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos procederá a practicar liquidación notificando administrativamente de ella al demandado por el término de cinco (5) días, plazo durante el cual el ejecutado podrá impugnarla ante el juez asignado interviniente que la sustanciará conforme el trámite pertinente de dicha etapa del proceso de ejecución reglado en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. En caso de no aceptar el ejecutado la estimación de honorarios administrativa, se requerirá regulación judicial. La Administración Federal de Ingresos Públicos establecerá, con carácter general, las pautas a adoptar para practicar la estimación de honorarios administrativa siguiendo los parámetros establecidos en la ley de aranceles para abogados y procuradores. En todos los casos el secuestro de bienes y la subasta deberán comunicarse al juez y notificarse administrativamente al demandado por el agente fiscal.

6) Sustitúyese el artículo 93 por el siguiente:

Artículo 93: En todos los casos de ejecución, la acción de repetición sólo podrá deducirse una vez satisfecho el impuesto adeudado, accesorios y costas.

7) Sustitúyese el artículo 95 por el siguiente:

Artículo 95: El diligenciamiento de los mandamientos de ejecución y embargo y las notificaciones podrán estar a cargo de los empleados de la Administración Federal de Ingresos Públicos, designados como oficiales de Justicia ad hoc.

El costo que demande la realización de las diligencias fuera del radio de notificaciones del juzgado será soportado por la parte a cargo de las costas.

La Administración Federal de Ingresos Públicos podrá, una vez expedita la ejecución, designar martillero para efectuar la subasta. La publicación de los edictos pertinentes se efectuará por el término de dos (2) días en el órgano oficial y en otro diario de los de mayor circulación en el lugar.

8) Sustitúyese el artículo 96 por el siguiente:

Artículo 96: En los juicios por cobro de los impuestos, derechos, recursos de la seguridad social, multas, intereses u otras cargas, cuya aplicación, fiscalización o percepción esté a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, la representación de éste, ante todas las jurisdicciones e instancias, será ejercida indistintamente por los procuradores o agentes fiscales, pudiendo estos últimos ser patrocinados por los letrados de la representación.

9) Sustitúyese el artículo 97 por el siguiente:

Artículo 97: El fisco será representado por procuradores o agentes fiscales, los que recibirán ins-

trucciones directas de esa dependencia, a la que deberán informar de las gestiones que realicen. La personería de procuradores o agentes fiscales quedará acreditada con la certificación que surge del título de deuda o con poder general o especial.

10) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 98 por el siguiente:

Los procuradores, agentes fiscales u otros funcionarios de la Administración Federal de Ingresos Públicos que representen o patrocinen al fisco tendrán derecho a percibir honorarios, salvo cuando éstos estén a cargo de la Nación y siempre que haya quedado totalmente satisfecho el crédito fiscal.

11) Incorpórase a continuación del primer párrafo del artículo 107 el siguiente:

Las solicitudes de informes sobre personas físicas o jurídicas y sobre documentos, actos, bienes o derechos registrados; la anotación y levantamiento de medidas cautelares y las órdenes de transferencia de fondos que tengan como destinatarios a registros públicos; instituciones financieras y terceros detentadores, requeridos o decretados por la Administración Federal de Ingresos Públicos y los jueces competentes, podrán efectivizarse a través de sistemas y medios comunicación informáticos, en la forma y condiciones que determine la reglamentación. Esta disposición prevalecerá sobre las normas legales o reglamentarias específicas, de cualquier naturaleza o materia, que impongan formas o solemnidades distintas para la toma de razón de dichas solicitudes, medidas cautelares y órdenes.

12) Sustitúyese el inciso a) del artículo 145, por el siguiente:

Mediante delegaciones fijas, que el Poder Ejecutivo nacional podrá establecer en los lugares del interior del país que se estime conveniente.

13) Modifícase el cuarto párrafo del artículo 146, por el siguiente:

La composición y número de salas y vocales podrán ser modificados por el Poder Ejecutivo nacional.

14) Sustitúyese el artículo 159 por el siguiente:

Artículo 159: El Tribunal Fiscal de la Nación será competente para conocer:

- a) De los recursos de apelación contra las resoluciones de la AFIP que determinen tributos y sus accesorios, en forma cierta o presuntiva, o ajusten quebrantos, por un importe superior a dos mil quinientos pesos (\$ 2.500) o siete mil pesos (\$ 7.000), respectivamente;
- b) De los recursos de apelación contra las resoluciones de la AFIP que impongan multas superiores a dos mil quinientos pesos (\$ 2.500) o sanciones de otro tipo, salvo la de arresto;

c) De los recursos de apelación contra las resoluciones denegatorias de las reclamaciones por repetición de tributos, formuladas ante la AFIP, y de las demandas por repetición que, por las mismas materias, se entablen directamente ante el Tribunal Fiscal de la Nación. En todos los casos siempre que se trate de importes superiores a dos mil quinientos pesos (\$ 2.500);

d) De los recursos por retardo en la resolución de las causas radicadas ante la Administración Federal de Ingresos Públicos, en los casos contemplados en el segundo párrafo del artículo 81;

e) Del recurso de amparo a que se refieren los artículos 182 y 183;

f) En materia aduanera, el Tribunal Fiscal de la Nación será competente para conocer de los recursos y demandas contra resoluciones de la Administración Federal de Ingresos Públicos que determinen derechos, gravámenes, recargos y sus accesorios o ingresos a la renta aduanera a cargo de los particulares y/o apliquen sanciones —excepto en las causas de contrabando—; del recurso de amparo de los contribuyentes y terceros y los reclamos y demandas de repetición de derechos, gravámenes, accesorios y recargos recaudados por la Administración Federal como también de los recursos a que ellos den lugar.

15) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 162, por el siguiente:

Artículo 162: El Tribunal Fiscal de la Nación y el vocal interviniente tendrán facultad para aplicar sanciones a las partes y demás personas vinculadas con el proceso, en caso de desobediencia o cuando no presten la adecuada colaboración para el rápido y eficaz desarrollo del proceso. Las sanciones podrá consistir en llamados de atención, apercibimiento o multas de hasta dos mil pesos (\$ 2.000) y serán comunicadas a la entidad que ejerza el poder disciplinario de la profesión en su caso.

16) Sustitúyese el artículo 165, por el siguiente:

Artículo 165: Serán apelables ante el Tribunal Fiscal de la Nación las resoluciones de la AFIP que determinen tributos y sus accesorios en forma cierta o presuntiva o impongan sanción, cuando las obligaciones de pago excedan la suma que al efecto establece el artículo 159. Si la determinación tributaria y la imposición de sanción se decidieran conjuntamente, la resolución íntegra podrá apelarse cuando ambos conceptos en conjunto superen el importe mínimo previsto en el párrafo anterior, sin perjuicio de que el interesado pueda recurrir sólo por uno de esos conceptos pero siempre que éste supere dicho importe mínimo.

Asimismo, serán apelables los ajustes de quebrantos impositivos que excedan el respectivo importe consignado en el citado artículo 159.

17) Sustitúyese el artículo 166, por el siguiente:

Artículo 166: El recurso se interpondrá por escrito ante el Tribunal Fiscal de la Nación, dentro de los quince (15) días de notificada la resolución administrativa. Tal circunstancia deberá ser comunicada por el recurrente a la Dirección General Impositiva o a la Dirección General de Aduanas dependiente de la Administración Federal de Ingresos Públicos, en su caso, dentro del mismo plazo y bajo apercibimiento de lo dispuesto en el artículo 39.

En el recurso el apelante deberá expresar todos sus agravios, oponer excepciones, ofrecer la prueba y acompañar la instrumental que haga a su derecho. Salvo en materia de sanciones y sin perjuicio de las facultades establecidas en los artículos 164 y 177, no se podrá ofrecer la prueba que no hubiera sido ofrecida en el correspondiente procedimiento ante la Dirección General Impositiva, con excepción de la prueba sobre hechos nuevos o la necesaria para refutar el resultado de medidas para mejor proveer dispuestas en sede administrativa.

Los requisitos de forma y condiciones a que deberán ajustarse los actos precitados serán establecidos en el reglamento del Tribunal Fiscal de la Nación.

18) Sustitúyese el artículo 169, por el siguiente:

Artículo 169: Se dará traslado del recurso por treinta (30) días a la apelada para que lo conteste, oponga excepciones, acompañe el expediente administrativo y ofrezca su prueba.

Si no lo hiciere, de oficio o a petición de parte el vocal instructor hará un nuevo emplazamiento a la repartición apelada para que lo conteste en el término de diez (10) días bajo apercibimiento de rebeldía y de continuarse con la sustanciación de la causa. El plazo establecido en el primer párrafo sólo será prorrogable por conformidad de partes manifestada por escrito al Tribunal dentro de ese plazo y por un término no mayor de treinta (30) días.

19) Sustitúyese el cuarto párrafo del artículo 184, por el siguiente:

La parte vencida en el juicio deberá pagar todos los gastos causídicos y costas de la contraria, aun cuando ésta no lo hubiere solicitado. Sin embargo la sala respectiva podrá eximir total o parcialmente de esta responsabilidad al litigante vencido, siempre que encontrara mérito para ello, expresándolo en su pronunciamiento bajo pena de nulidad de la eximición. A los efectos expresados serán de aplicación las disposiciones que rigen en materia de arancel de abogados y procuradores para los representantes de las partes y sus patrocinantes, así como las arancelarias respectivas para los peritos intervinientes.

20) Sustitúyese el último párrafo del artículo 192 por el siguiente:

El plazo para apelar las sentencias recaídas en los recursos de amparo, será de diez (10) días.

21) Sustitúyese el segundo párrafo del artículo 195 por el siguiente:

La apelación contra las sentencias recaídas en los recursos de amparo deberá fundarse juntamente con la interposición del recurso y se dará traslado de la misma a la otra parte para que la conteste por escrito dentro del término de diez (10) días, vencido el cual, haya o no contestación, se elevarán los autos a la Cámara sin más sustanciación, dentro de las cuarenta y ocho (48) horas.

TITULO XVI

CODIGO ADUANERO

Art. 19. - Modifícase la ley 22.415 y sus modificaciones -Código Aduanero-, de la siguiente forma:

1) Sustitúyese el importe indicado en los incisos a), b) y c) del apartado 1 del artículo 1025 por el de dos mil quinientos pesos (\$ 2.500).

2) Sustitúyese el inciso d) del artículo 1025 por el siguiente:

d) de los recursos por retardo en el dictado de la resolución definitiva que correspondiere en los procedimientos de impugnación, de repetición y para las infracciones, cuando los importes controvertidos o reclamados y/o la imputación infraccional excedieren y/o implicare un importe que excediere, de dos mil quinientos pesos (\$ 2.500).

3) Incorpórase como segundo párrafo del apartado 1 del artículo 1025 el siguiente:

Si la determinación tributaria y la imposición de sanción se decidieran conjuntamente, la resolución íntegra podrá apelarse cuando ambos conceptos en conjunto superen el importe mínimo previsto en el párrafo anterior, sin perjuicio de que el interesado pueda recurrir sólo por uno de esos conceptos pero siempre que éste supere dicho importe mínimo.

4) Sustitúyese el apartado 1 del artículo 1.144, por el siguiente y derógase el apartado 4:

Artículo 1.144. - 1: El Tribunal Fiscal y el vocal interviniente tendrán facultad para aplicar sanciones a las partes y demás personas vinculadas con el proceso, en caso de desobediencia o cuando no prestaren la adecuada colaboración para el rápido y eficaz desarrollo del proceso. Las sanciones podrán consistir en llamados de atención, apercibimientos o multas de hasta dos mil pesos (\$ 2.000) y en su caso serán comunicadas a la entidad que ejerciere el poder disciplinario de la profesión.

5) Sustitúyese el apartado 1 del artículo 1.145, por el siguiente:

1: El recurso de apelación contra la resolución definitiva del administrador recaída en los procedimientos de impugnación, de repetición y para las infracciones, se interpondrá ante el Tribunal

Fiscal. En el recurso el apelante deberá expresar todos sus agravios, oponer excepciones, ofrecer la prueba y acompañar la instrumental que haga a su derecho. Salvo en materia de sanciones y sin perjuicio de las facultades establecidas en los artículos 1.143 y 1.156, no se podrá ofrecer prueba que no hubiera sido ofrecida en el correspondiente procedimiento ante el servicio aduanero, con excepción de la prueba sobre hechos nuevos o la necesaria para refutar el resultado de medidas para mejor proveer dispuestas en sede administrativa.

6) Incorpórase como apartado 3 del artículo 1.166, el siguiente:

3: Cuando el Tribunal Fiscal encontrara que la apelación es evidentemente maliciosa, podrá disponer que sin perjuicio del interés del artículo 794 se liquide otro igual hasta el momento de la sentencia, que podrá aumentar en un ciento por ciento (100%).

TITULO XVII

REGIMEN SIMPLIFICADO PARA PEQUEÑOS CONTRIBUYENTES (MONOTRIBUTO)

Art. 20. - Modifícase el Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes (Monotributo), aprobado por el anexo de la ley 24.977, de la forma que se indica a continuación:

a) Incorpórase a continuación del segundo párrafo del artículo 2º, la siguiente expresión: "Asimismo serán considerados sujetos de este régimen las personas físicas integrantes de cooperativas de trabajo".

b) Incorpórase como inciso c) del último párrafo del artículo 7º, el siguiente:

c) La facultad otorgada por el inciso a) a la Administración Federal, se aplicará también respecto de los parámetros precio máximo unitario de venta y energía eléctrica consumida.

c) Incorpórase como último párrafo del artículo 7º, el siguiente:

Facúltase al Poder Ejecutivo, por el lapso de veinticuatro (24) meses, a modificar en un cincuenta por ciento (50%), en más o en menos, los parámetros para determinar las categorías, previstos en este artículo.

d) Incorpórase como artículo continuación del artículo 7º, el siguiente:

Artículo...: Los pequeños contribuyentes que, por aplicación de los parámetros establecidos en el artículo anterior, queden encuadrados en las categorías que en adelante se indican, para adherir al régimen simplificado deberán contar con la cantidad mínima de empleados en relación de

dependencia registrados que para cada caso se detalla:

CATEGORIA	CANTIDAD MINIMA DE EMPLEADOS
Categoría IV	2
Categoría V	4
Categoría VI	5
Categoría VII	6

e) Incorpórase a continuación del segundo párrafo del artículo 15 la siguiente expresión:

En el caso de inicio de actividades los sujetos podrán adherir al régimen simplificado con efecto a partir del mes de adhesión, inclusive".

f) Sustitúyese el inciso b) del artículo 17, por el siguiente:

b) Desarrollen las actividades profesionales —incluidas aquellas para las que se requiere título universitario y/o habilitación profesional— cuando sus ingresos brutos anuales superen los treinta y seis mil pesos (\$ 36.000).

g) Incorpórase como inciso del artículo 17, el siguiente:

f) No cumplan con el requisito exigido por el artículo agregado a continuación del artículo 7º.

h) Elimínase del último párrafo del artículo 17 la expresión:

... cuando los ingresos por ese concepto no superen el monto de las deducciones previstas en el artículo 23 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones.

i) Incorpórase a continuación del artículo 22, el siguiente:

Artículo ...- La falta de pago de dos (2) cuotas mensuales del impuesto integrado, consecutivas o no, correspondientes a un mismo ejercicio anual, será sancionada con una multa equivalente al ciento por ciento (100%) de la cuota que le correspondiera ingresar, conforme la categoría que tenga asignada en dicho régimen.

Si dentro del mismo período fiscal reiterara la omisión descripta en el párrafo anterior, la multa allí prevista se incrementará en un ciento por ciento (100%) por cada incumplimiento.

El procedimiento de aplicación de esta multa se iniciará con una notificación emitida por el sistema de computación de datos, de conformidad con las previsiones del artículo 12 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y su modificación y en los términos del artículo 70 de la misma ley, acordándose a tales efectos un plazo de diez (10) días.

orden a que el responsable ejerza su derecho de defensa.

Si dentro del plazo indicado en el párrafo anterior el responsable ingresa el importe de las cuotas omitidas, las multas previstas en el primero y segundo párrafo se reducirán de pleno derecho a la mitad.

Asimismo y respecto del primer incumplimiento, por única vez dentro del mismo período fiscal en que éste se produjera, la infracción no se considerará como un antecedente en contra del responsable.

En tales supuestos, de no pagarse las cuotas omitidas o la multa correspondiente, deberá sustanciarse el pertinente sumario, obrando como cabeza del mismo la notificación oportunamente practicada.

Evacuada la vista correspondiente, el juez administrativo se pronunciará en el término de cinco (5) días.

La resolución administrativa será apelable, al solo efecto devolutivo, por recurso de reconsideración.

j) Incorpórase como segundo párrafo del artículo 33, el siguiente:

Facúltase a la Administración Federal de Ingresos Públicos, a excluir la aplicación del valor máximo presunto de facturación (VMPF) cuando las circunstancias lo hagan aconsejable.

k) Sustitúyese el artículo 48 por el siguiente:

Artículo 48.— El empleador acogido al régimen de esta ley deberá ingresar los siguientes aportes y contribuciones fijos de sus trabajadores dependientes:

- a) Contribución patronal de pesos cuarenta y cinco (\$ 45), con destino al régimen previsional público del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.
- b) Contribución patronal de pesos cinco (\$ 5), con destino al Régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud.
- c) Aporte personal del trabajador dependiente de pesos treinta (\$ 30), que retendrá de su remuneración, con destino al régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud.
- d) A elección del trabajador dependiente, y sin que revista carácter obligatorio, la suma que éste determine, con destino al régimen de capitalización o al régimen de reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, la que no podrá ser inferior a pesos treinta y tres (\$ 33).

El empleador no podrá afectar al presente régimen a los trabajadores que tuviera registrados con anterioridad en el Sistema Único de la Seguridad Social, salvo que asumiera a su propia costa el pago de las asignaciones familiares a las que tuviere derecho el trabajador.

l) Derógase el artículo 49.

m) Sustitúyese el artículo 50, por el siguiente:

Artículo 50.— Las prestaciones del Sistema Único de la Seguridad Social correspondientes a los trabajadores afectados al régimen simplificado, por los períodos en que se les hubieran efectuado los aportes y contribuciones de conformidad con lo dispuesto por el artículo 48, serán las siguientes:

- a) La Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones.
- b) El retiro por invalidez o pensión por fallecimiento, previstos en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones, el que se calculará sobre la base de aplicar los porcentajes previstos en los incisos a) o b), según corresponda, del artículo 97 de la ley 24.241 y sus modificaciones, sobre el importe de la Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones.
- c) La prestación que corresponda del régimen de capitalización o la prestación adicional por permanencia del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, en caso de que el trabajador decida realizar el aporte voluntario previsto en el inciso d) del artículo 48.
- d) El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones.
- e) Cobertura médico asistencial por parte del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en los términos de la ley 19.032 y sus modificaciones, al adquirir la condición de jubilado o pensionado.

n) Sustitúyese el artículo 51, por el siguiente:

Artículo 51.— El pequeño contribuyente acogido al régimen de esta ley, deberá ingresar las siguientes cotizaciones personales fijas:

- a) Contribución de pesos treinta y cinco (\$ 35), con destino al régimen previsional público del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.
- b) Aporte de pesos veinte (\$ 20) con destino al régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud.
- c) Aporte adicional de pesos veinte (\$ 20), a elección del contribuyente, al régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud, por la incorporación de su grupo familiar primario.
- d) A elección del contribuyente, y sin que revista carácter obligatorio, la suma que éste determine, con destino al régimen de capitalización o al régimen de reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

nes, la que no podrá ser inferior a pesos treinta y tres (\$ 33) del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

o) Sustitúyese el artículo 52, por el siguiente:

Artículo 52.- Las prestaciones del Sistema Único de la Seguridad Social correspondientes a los pequeños contribuyentes adheridos al régimen simplificado, por los períodos en que hubieran efectuado las cotizaciones de conformidad con lo dispuesto por el artículo anterior serán las siguientes:

- a)* La Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones.
- b)* El retiro por invalidez o pensión por fallecimiento, previstos en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones, el que se calculará sobre la base de aplicar los porcentajes previstos en los incisos *a)* o *b)*, según corresponda, del artículo 97 de la ley 24.241 y sus modificaciones, sobre el importe de la Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones.
- c)* La prestación que corresponda del régimen de capitalización o la prestación adicional por permanencia del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, en caso de que el pequeño contribuyente decida realizar el aporte voluntario previsto en el inciso *d)* del artículo 51.
- d)* El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el contribuyente.
- e)* El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el grupo familiar primario del contribuyente, en el caso de que éste ejerza la opción del inciso *d)* del artículo 51.
- f)* Cobertura médico asistencial por parte del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en los términos de la ley 19.032 y sus modificaciones, al adquirir la condición de jubilado o pensionado.
- p)* Derógase el artículo 53.

TITULO XVIII

REGIMEN ESPECIAL DE SEGURIDAD SOCIAL PARA EMPLEADOS DEL SERVICIO DOMESTICO

Artículo 21.- Apruébase, como régimen especial de seguridad social para empleados del servicio doméstico, el siguiente:

Artículo 1º: Establécese un régimen especial de seguridad social, de carácter obligatorio, para los empleados que presten servicios dentro de la vida

doméstica y que no importen para el dador de trabajo lucro o beneficio económico, sujeto a las modalidades y condiciones que se establecen en la presente ley, sin perjuicio de la plena vigencia del Estatuto del Personal de Servicio Doméstico, aprobado mediante el decreto ley 326, del 14 de enero de 1956 y su reglamentación.

BENEFICIOS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Artículo 2º: Las prestaciones del Sistema Único de la Seguridad Social correspondientes a los trabajadores definidos en el artículo precedente, por los períodos en que se les hubieran efectuado los aportes y contribuciones de conformidad con lo dispuesto por el artículo 3º, serán las siguientes:

- f)* La Prestación Básica Universal, prevista en artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones.
- g)* El retiro por invalidez o pensión por fallecimiento, previstos en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones, el que se calculará sobre la base de aplicar los porcentajes previstos en los incisos *a)* o *b)*, según corresponda, del artículo 97 de la ley 24.241 y sus modificaciones, sobre el importe de la Prestación Básica Universal, prevista en artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones.
- h)* La prestación que corresponda del régimen de capitalización o la prestación adicional por permanencia del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, en caso de que el trabajador decida realizar el aporte voluntario previsto en el artículo 7º.
- i)* El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el trabajador titular, en tanto ingrese cuanto menos un aporte mensual de pesos veinte (\$ 20).
- j)* El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el grupo familiar primario del trabajador titular, en tanto decida ingresar voluntaria y adicionalmente un aporte de pesos veinte (\$ 20).
- k)* Cobertura Médico Asistencial por parte del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en los términos de la ley 19.032 y sus modificaciones, al adquirir la condición de jubilado o pensionado.

Las prestaciones previstas en los incisos *a)* y *b)*, requieren que por cada mes de servicio se ingresen, cuanto menos la suma de pesos treinta y

cinco (\$ 35), con destino al régimen previsional público del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

APORTES Y CONTRIBUCIONES OBLIGATORIOS

Artículo 3°: A los fines de la financiación de las prestaciones indicadas precedentemente, los dadores de trabajo de los empleados definidos en el artículo 1°, deberán ingresar las siguientes sumas mensuales en concepto de aportes del trabajador con destino al Régimen del Seguro Nacional de Salud y contribuciones patronales con destino al régimen público de reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, según la cantidad de horas semanales laboradas por el trabajador, que seguidamente se indican:

HORAS SEMANALES TRABAJADAS	APORTES	CONTRIBUCIONES
6 o más	\$ 8	\$ 12
12 o más	\$ 15	\$ 24
16 o más	\$ 20	\$ 35

APORTES VOLUNTARIOS

Artículo 4°: Cuando el aporte del trabajador con destino al régimen del Seguro Nacional de Salud, ingresado de conformidad con lo indicado en el presente fuere inferior a la suma de pesos veinte (\$ 20), éste podrá ingresar la diferencia hasta alcanzar dicha suma, para acceder al Programa Médico Obligatorio.

Artículo 5°: A los fines de incluir a su grupo familiar primario dentro de la cobertura del Programa Médico Obligatorio, el trabajador podrá ingresar una suma adicional de pesos veinte (\$ 20).

Artículo 6°: A los fines de gozar de los beneficios previstos en los incisos a) y b) del artículo 2°, el trabajador podrá ingresar la diferencia entre las contribuciones que obligatoriamente corresponde cotizar al dador de trabajo y la suma de pesos treinta y cinco (\$ 35), por mes trabajado.

Artículo 7°: El trabajador definido en el artículo 1° y sin que revista carácter obligatorio, podrá ingresar el aporte mensual que determine, con destino al régimen de capitalización o al régimen de reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, el que no podrá ser inferior a pesos treinta y tres (\$ 33).

FORMA DE PAGO

Artículo 8°: Instrúyese a la Administración Federal de Ingresos Públicos, organismo autárquico en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, a fin de que instruya un sistema simplificado de pago de los aportes y contribuciones previstos en la presente, que le permita al dador de trabajo efectuar el mismo

con la sola identificación de la Clave Única de Identificación Laboral (CUIL) del trabajador, la indicación de la suma fija a ingresar y con la mayor disponibilidad de lugares de pago que sea posible.

TITULO XIX

MODIFICACION DE LAS LEYES 24.241 Y 23.660

Art. 22. - Sustitúyese el primer párrafo del artículo 9° de la ley 24.241 y sus modificaciones, por el siguiente:

A los fines del cálculo de los aportes y contribuciones correspondientes al SIJP, las remuneraciones y rentas de referencia no podrán ser inferiores al importe equivalente a tres (3) veces el valor del Módulo Previsional (MOPRE) definido en el artículo 21. A su vez la mencionada base imponible previsional tendrá un límite máximo equivalente a veinte (20) veces el citado mínimo, respecto de los aportes previstos en los incisos a) y c) del artículo 10 y de veinticinco (25) veces el mencionado mínimo, respecto de la contribución indicada en el inciso b) del citado artículo.

Art. 23. - Sustitúyese el inciso a) del artículo 16 de la ley 23.660 y sus modificaciones, por el siguiente:

a) Una contribución a cargo del empleador equivalente al cinco por ciento (5%) de la remuneración de los trabajadores que presten servicios en relación de dependencia.

Art. 24. - Extiéndese a la totalidad de los conceptos integrativos de la Contribución Unificada de la Seguridad Social, con la excepción del mencionado en el inciso e) del artículo 87 del decreto 2.284/91, el límite máximo correspondiente a las contribuciones patronales establecido en el artículo 9° de la ley 24.241.

TITULO XX

IMPUESTO A LOS ENRIQUECIMIENTOS PATRIMONIALES A TITULO GRATUITO

Art. 25. - Apruébase como impuesto a los enriquecimientos patrimoniales a título gratuito, el siguiente texto:

CAPÍTULO I

Hecho imponible y sujeto del impuesto

Artículo 1°: Establécese por el término de dos (2) años un impuesto de emergencia que se aplicará en todo el territorio de la Nación sobre los enriquecimientos patrimoniales a título gratuito que resulten de una transmisión de bienes o renuncia de derechos hereditarios o creditorios situados en el país o en el exterior, cualquiera fuera el lugar de los hechos o de celebración de los actos que les sirvieran de causa.

Son sujetos pasivos las personas de existencia visible o ideal -incluyendo a las sociedades, asociaciones, entidades y cualesquiera otros sujetos de derecho-, que resulten beneficiarias de dicho enriquecimiento, con abstracción de las circuns-

tancias relativas a su nacionalidad, domicilio, residencia o lugar de constitución.

Artículo 2º: Los enriquecimientos patrimoniales a que se refiere el artículo 1º son los obtenidos como consecuencia de:

- a) Herencias, anticipos de herencias, legados o donaciones;
- b) Renuncias de derechos hereditarios. Cuando las renuncias sean puras y simples y se formalicen antes de aceptarse la herencia, los beneficiarios de las mismas sustituirán al heredero renunciante en su carácter de sujeto pasivo del impuesto, siempre que, como consecuencia de la renuncia no sucedieran al causante por representación los hijos menores de edad del renunciante;
- c) La renuncia de derechos creditorios que respondiera exclusivamente a una intención de pura libertad;
- d) El cumplimiento de cargos impuestos a beneficiarios de enriquecimientos a título gratuito, salvo cuando los mismos favorecieran directamente a la persona que hubiera efectuado la transmisión o realizado el acto;
- e) La transmisión de derechos posesorios que dieran origen a la adquisición del dominio por prescripción, cuando esta última se hubiera cumplido en vida del causante, y aun si el saneamiento u otorgamiento del título de propiedad se obtuviera por los derechohabientes;
- f) La percepción por causa de muerte del capital asegurado, cuando el beneficiario no hubiera sido el que contrató el seguro;
- g) Cualquier otro acto o transmisión a título gratuito.

Los legados, donaciones y anticipos de herencia se encuentran comprendidos en la enunciación precedente cualquiera fuera su forma, modalidad o apariencia, incluidos los compensatorios, retributivos o con cargos.

Artículo 3º: El enriquecimiento patrimonial a título gratuito se considerará obtenido:

- a) Tratándose de herencias o legados, en la fecha del deceso del causante;
- b) En las donaciones, en la fecha de aceptación de las mismas;
- c) En los demás casos, en la fecha de celebración de los actos que les sirvieran de causa, salvo en el previsto en el inciso f) del artículo 2º, en el que se considerará la fecha en que se percibe el capital asegurado.

Las donaciones y legados bajo condición resolutoria se considerarán como puros y simples sin perjuicio del eventual reajuste que correspondiera en el supuesto de cumplirse la condición. Cuando se encuentren sujetos a una condición o

plazo suspensivo, el enriquecimiento patrimonial se reputará obtenido en la fecha en que se cumpla la condición o venza el plazo previsto, respectivamente. Los mismos criterios se aplicarán en lo pertinente, cuando se trate de casos comprendidos en el precedente inciso c).

Artículo 4º: A los fines de determinar la ubicación de los bienes o derechos, serán de aplicación las normas establecidas por los artículos 19 y 20 de la Ley de Impuesto sobre los Bienes Personales, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones.

CAPÍTULO II

Exenciones

Artículo 5º: Están exentas del impuesto:

- a) Las transmisiones de libros, diarios, revistas y demás publicaciones periódicas;
- b) Las transmisiones de obras de arte y de objetos de valor histórico, científico o cultural, siempre que por disposición del transferidor deban destinarse en el territorio nacional a fines de enseñanza o de exhibición pública, en este último caso cuando tal exhibición deba realizarse durante períodos no inferiores a ciento ochenta (180) días en el año calendario y por un mínimo de cinco (5) años;
- c) Las transmisiones a favor de la Nación, de las provincias, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de las municipalidades y de sus dependencias centralizadas, descentralizadas o autárquicas;
- d) Las transmisiones a favor de las instituciones y entidades reconocidas como exentas por la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, en virtud de lo dispuesto por el artículo 20 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, que se detallan:
 1. Instituciones religiosas.
 2. Asociaciones, fundaciones y entidades civiles de asistencia social, salud pública, caridad, beneficencia, educación o instrucción, científicas, literarias, artísticas, gremiales y las de cultura física o intelectual.
 3. Asociaciones deportivas y de cultura física;
- e) Las transmisiones para la fundación o constitución de las instituciones y entidades a que se refiere el inciso anterior;
- f) La transmisión de inmuebles a favor de representaciones de países extranjeros, o de organismos internacionales de los que la Nación sea parte, con el fin de servirles de residencia, en el primer caso siempre que dichos países ofrezcan reciprocidad;

- g) Las transmisiones, por acto entre vivos, a favor de agentes diplomáticos y consulares acreditados ante la Nación, los familiares de éstos y el personal técnico y administrativo de las misiones extranjeras y sus familiares, así como de los integrantes de las representaciones de organismos internacionales de los que la Nación sea parte, en la medida y condiciones establecidas en los convenios internacionales aplicables y, a falta de éstos, con cargo de reciprocidad;
- h) Las transmisiones de bienes inmuebles, por causa de muerte de los miembros de las misiones extranjeras o de sus familiares, o de los integrantes de representaciones de organismos internacionales en que sea parte la Nación o de sus familiares, a los cuales se refieren en los incisos precedentes, en la medida y condiciones aplicables y a falta de éstos, con cargo de reciprocidad;
- i) La transmisión, por causa de muerte del "bien de familia", cuando se produjera a favor de las personas mencionadas en el artículo 36 de la ley 14.394 y siempre que no se lo desafectara antes de cumplidos cinco (5) años contados desde que se opera la transmisión;
- j) La percepción por causa de muerte del capital asegurado, hasta el importe de diez mil pesos (\$ 10.000);
- k) Las cuentas de capitalización comprendidas en el régimen de capitalización previsto en el título III de la ley 24.241;
- l) Las demás transmisiones cuya exención esté expresamente establecida en otras leyes de la Nación o en convenios internacionales aplicables.

CAPÍTULO III

Base imponible

Artículo 6º: Para la determinación del monto del enriquecimiento patrimonial a título gratuito, se tendrá en cuenta la naturaleza y valor de los bienes y deudas a la fecha en que deba considerarse obtenido, según lo dispuesto en el artículo 3º.

El valor de los bienes se establecerá con arreglo a lo previsto en los artículos 22 y 23, según corresponda, de la Ley de Impuesto sobre Bienes Personales, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, referidos a la fecha indicada en el párrafo anterior, y a las normas que se indican a continuación:

- a) Bienes sometidos a una promesa de venta: se computarán por el precio convenido menos los importes percibidos a la fecha en que opere la transmisión. Al valor resultante se sumarán las actualizaciones lega-

les, convencionales o judiciales que se hubieran devengado hasta la fecha precedentemente indicada;

- b) Promesas de compra: se computarán por el precio convenido menos las sumas adeudadas a la fecha en que opere la transmisión. Al valor así establecido se restarán las actualizaciones legales, convencionales o judiciales que se hubieran devengado hasta la fecha precedentemente indicada;
- c) Usufructo: por el importe que resulte de aplicar sobre el valor del bien el seis por ciento (6%) anual por cada año de duración del derecho, hasta un máximo de doce (12) años si el plazo previsto excediera de ese término o si se tratara de un usufructo vitalicio. En su caso, el valor determinado se disminuirá en el de los derechos de uso o de habitación que afectara al mismo bien;
- d) Uso y habitación: el importe que resulte de aplicar al valor del bien el cuatro por ciento (4%) anual por cada año de duración del derecho, hasta un máximo de doce (12) años si el plazo previsto excediera de ese término o si se tratara de un derecho de uso o habitación vitalicio;
- e) Renta vitalicia: el valor se determinará sobre las mismas bases que las previstas para el caso del usufructo vitalicio;
- f) Legado o donación de renta: el valor determinará sobre las mismas bases que las previstas para el caso del usufructo;
- g) Derechos de propiedad científica, literaria o artística; de marcas de fábrica o de comercio y similares; patentes, dibujos, modelos y diseños reservados y derechos restantes de la propiedad industrial o inmaterial así como los derivados de éstos y las licencias respectivas; por el valor que se establezca a base de la capitalización de su rentabilidad durante el término de duración del derecho o de diez (10) años como máximo. El valor respectivo deberá ser estimado y certificado por profesional universitario con competencia en la materia;
- h) Cuando se trate de inmuebles urbanos destinados a la vivienda del causante y su familia o de fincas rurales explotadas directamente por el causante y su familia, y el enriquecimiento se produzca a favor de ascendientes, descendientes o cónyuge, el valor a computar será la valuación fiscal vigente a la fecha de transmisión, fijada por la respectiva jurisdicción a los fines de los impuestos inmobiliarios o tributos similares.

No obstante, cuando el contribuyente del gravamen demuestre fehacientemente, de acuerdo con las normas que al respec-

to dicte la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, que el valor de sus inmuebles es inferior en más de un diez por ciento (10%) al valor determinado de acuerdo con las normas precedentes. dicho organismo deberá autorizar que este último valor se reduzca en la proporción correspondiente.

Artículo 7º: En los casos de transmisión por causa de muerte, y a fin de determinar el enriquecimiento patrimonial que corresponda a cada uno de los herederos o legatarios de cuota, se establecerá previamente el monto del haber transmitido aplicando las normas de valuación establecidas en el artículo 6º.

Se incluirán, salvo prueba en contrario:

- a) Las cuentas o depósitos a nombre del causante o de su cónyuge o a nombre u orden conjunta, recíproca o indistinta de éstos entre sí;
- b) Los importes percibidos por el causante o por su cónyuge dentro de los sesenta (60) días anteriores al deceso en la parte que excedan de la suma de diez mil pesos (\$ 10.000);
- c) Las extracciones de dinero efectuadas en el mismo lapso y que excedan del importe mencionado en el inciso anterior, de cuentas a nombre del causante o de su cónyuge o a nombre u orden conjunta, recíproca o indistinta de éstos entre sí.

Artículo 8º: Del monto así determinado con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior se excluirán y deducirán los siguientes conceptos:

a) Exclusiones:

1. Los legados de cosas determinados o indeterminados no sujetos a condición o plazo suspensivo.
2. Los créditos incobrables, juzgándose esta circunstancia de acuerdo con los índices aceptables para la liquidación del impuesto a las ganancias.
3. Los bienes cuya titularidad fuera objeto de controversia judicial a la fecha del deceso o por causa anterior al mismo.

b) Deduciones:

1. Las deudas dejadas por el causante al día de su deceso, debidamente justificadas, excepto las que se transfieran como cargos de un legado de cosas. No se admitirán, salvo prueba en contrario, los créditos a favor de quienes resulten herederos o legatarios o de sus cónyuges, si al tiempo de la transmisión subsistiera la sociedad conyugal o hubiera

descendientes, como tampoco los que se hubieran constituido a favor de ascendientes, incluidos los padres adoptivos.

2. Los gastos de última enfermedad y sepelio del causante.

Las deudas de la sociedad conyugal se deducirán en la proporción respectiva de los bienes gananciales que hubieran sido objeto de la transmisión.

Del monto que resulte una vez efectuadas las exclusiones y deducciones previstas, se restarán los legados de cuota y el remanente se distribuirá entre los herederos en proporción a su vocación hereditaria al momento del deceso del causante. A tales efectos no se tomarán en cuenta las participaciones, reconocimientos, acuerdos, convenios que impliquen una participación distinta a la resultante de dicha vocación o derecho hereditario, ni las renuncias a que se refiere el inciso b) del artículo 2º.

Artículo 9º: El valor de los legados libres de impuesto se computará tomando en consideración el valor de lo legado incrementado en el impuesto que origine tal enriquecimiento. Esta regla también se aplicará en los casos de otras transmisiones o actos que den lugar a enriquecimientos gravados.

Artículo 10: Los enriquecimientos determinados de acuerdo con las disposiciones precedentes se ajustarán, en su caso, aplicando las siguientes normas:

a) Salvo prueba en contrario que demuestre en forma fehaciente el origen de los bienes, se incrementarán en el valor atribuible a:

1. Las cuentas o depósitos a la orden del causante que estuvieran a nombre del heredero o legatario que reviste la calidad de sujeto pasivo.
2. Las cuentas o depósitos a nombre u orden conjunta, recíproca o indistinta del causante o de su cónyuge -si a la fecha de la transmisión subsistiera la sociedad conyugal- y el heredero forzoso que reviste la calidad de sujeto pasivo.
3. El monto de las extracciones de dinero efectuadas dentro de los sesenta (60) días anteriores al deceso del causante, en la parte que exceda de diez mil pesos (\$ 10.000), de cuentas correspondientes al mismo o a su cónyuge -si al tiempo de la extracción existiera la sociedad conyugal- y a nombre u orden conjunta, recíproca o indistinta entre aquellos y el heredero forzoso que reviste la calidad de sujeto pasivo.
4. Las transferencias a título oneroso efectuadas por el causante o su cón-

Base imponible		Ascendientes, Descendientes y cónyuges		Los demás	
Más de \$	a \$	Cuota fija \$	% s/excedente del límite mínimo	Cuota fija \$	% s/excedente del límite mínimo
0	100.000	—	4	—	6
100.000	300.000	4.000	5	6.000	7
300.000	650.000	14.000	6	20.000	9
650.000	1.400.000	35.000	9	51.500	12
1.400.000	2.900.000	102.500	12	141.500	19
2.900.000	En adelante	282.500	15	426.500	25

yuge —siempre que a la fecha de las mismas subsistiera la sociedad conyugal—, a favor del sujeto pasivo, cuando este último hubiera estado llamado a la herencia por disposición de la ley o voluntad del testador al momento de formalizarse el acto respectivo y siempre que ello hubiera tenido lugar dentro del año anterior al deceso. Si se tratara de la transferencia de inmuebles, el plazo precedentemente indicado se ampliará a tres (3) años, y a cinco (5) años, cuando la misma se hubiera llevado a cabo indirectamente a través de interpósita persona.

5. Los títulos, acciones o valores al portador que a la fecha del deceso se encuentren en poder del heredero o legatario que revista la calidad de sujeto pasivo, cuando dentro de los seis (6) meses anteriores a aquel hecho, el causante los hubiera adquirido o realizado con ellos operaciones de cualquier naturaleza, percibido sus amortizaciones, intereses o dividendos o tales bienes hubieran figurado a su nombre en las asambleas de las sociedades o en otras operaciones. Igual tratamiento se aplicará cuando los bienes a que se refiere este punto, hubieran sido incluidos por el causante en sus declaraciones juradas del impuesto a las ganancias o del impuesto sobre bienes personales, correspondientes al último año calendario cumplido antes del deceso;

b) Se reducirán, en el valor atribuible a:

1. Los cargos impuestos por el transferidor al sujeto pasivo.
2. El servicio recompensado al donatario o legatario que revista la calidad de sujeto pasivo en los casos de donaciones o legados remuneratorios.

Artículo 11: La base imponible se determinará deduciendo del valor atribuido al enriquecimiento gratuito determinado de acuerdo con las normas precedentes, la suma de ciento dos mil quinientos pesos (\$ 102.500) en concepto de mínimo no sujeto al gravamen.

CAPÍTULO IV

Determinación del impuesto

Artículo 12: Cuando se transmitan bienes gananciales a título de donación o a título de herencia, se entenderá que el impuesto grava independientemente a la mitad ideal transferida por cada uno de los cónyuges.

Artículo 13: El impuesto se determinará considerando el enriquecimiento patrimonial a título gratuito que reciba cada sujeto pasivo, aplicando sobre la base imponible la siguiente escala. A tales efectos, los padres e hijos adoptivos y la nuera que heredare la conformidad con el artículo 3.576 bis del Código Civil se considerarán como ascendientes o descendientes, según sea el caso.

A los fines de este artículo, se acumularán los enriquecimientos patrimoniales gratuitos obtenidos simultáneamente de un mismo transferidor, considerándolos como si se tratara de uno solo.

Artículo 14: En los casos en que dentro de los cinco (5) años anteriores a aquel en que se produjere el hecho imponible, se hubieran obtenido otros enriquecimientos a título gratuito del mismo transferidor, la escala se aplicará sobre el total que resulte de acumular los primeros al enriquecimiento gravado, computándolos por el valor que se les hubiera atribuido o hubiera correspondido atribuirles de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 6º a 10.

Al impuesto así determinado se le restará el gravamen que, de acuerdo con la escala del artículo 16 vigente en su oportunidad, se hubiera abonado a raíz de los enriquecimientos acumulados.

Artículo 15: Si con respecto a bienes que integraron enriquecimientos que hubieran pagado el impuesto, ocurriera una nueva transmisión por causa de muerte entre cónyuges o parientes en línea recta dentro del término de cinco (5) años contados desde el vencimiento de los plazos estableci-

dos en el artículo 20, tales bienes se beneficiarán con una rebaja del gravamen equivalente al diez por ciento (10%) por cada uno de los años completos que faltaran para cumplir con ese lapso, siempre que los mismos hubieran permanecido en el patrimonio de las personas que los hubiere recibido y pagado el tributo respectivo.

A los fines de este artículo también se considera transmisión en línea recta la que se efectúe entre padres e hijos adoptivos.

Artículo 16: El impuesto deberá reliquidarse en los siguientes casos:

- a) Recuperación de créditos excluidos por incobrabilidad, producida dentro de los cinco (5) años de operada la transmisión;
- b) Resolución definitiva acerca de cuestiones litigiosas relativas a bienes excluidos por razón del pleito que los afectaba, cuando tal hecho tenga lugar dentro del plazo indicado en el inciso a);
- c) Desafectación del bien de familia considerado exento a los efectos de la determinación del tributo, cuando tal hecho se produzca dentro del plazo previsto en el inciso i) del artículo 5°;
- d) Salvo prueba en contrario, la incorporación al patrimonio del sujeto pasivo de bienes que el causante hubiera transferido a título oneroso dentro del año anterior a su deceso, si dicha incorporación tuviera lugar dentro de los cinco (5) años posteriores a este último hecho;
- e) Cuando se anulare, rescindiere o por cualquier otro motivo —salvo caso fortuito o de fuerza mayor— quedare sin efecto la promesa de venta, si la causa que así lo determine tuviere lugar dentro del plazo indicado en el inciso a) precedente. En este supuesto, la reliquidación deberá incluir el valor del bien objeto de la promesa, detrayendo de la misma el saldo del precio que se hubiera considerado en su oportunidad;
- f) Cuando se tome conocimiento de la existencia de bienes que incrementen el enriquecimiento patrimonial gratuito que se hubiera considerado en su oportunidad.

Del impuesto que surja como consecuencia de la reliquidación dispuesta por este artículo, se deducirá el importe anteriormente liquidado.

Corresponderá la reliquidación a favor del heredero, cuando se cumpla la condición o el plazo suspensivo a que hubieran estado sujetos los legados.

Artículo 17: Del importe del impuesto que se determine de conformidad al artículo 13, podrá deducirse el monto del impuesto sobre los bienes personales efectivamente abonado por el sujeto que origina la transmisión en los cinco (5) períodos fiscales anteriores al momento en que se con-

sidera producido el enriquecimiento patrimonial de acuerdo al artículo 3°, en la exacta proporción que corresponda a los bienes y derechos transmitidos.

Artículo 19: El impuesto se determinará y abonará sobre la base de una declaración jurada efectuada en formulario oficial.

Artículo 20: La presentación de la declaración jurada y el pago del impuesto se efectuarán en los plazos que se señalan a continuación:

- a) En los enriquecimientos por causa de muerte u originados en las renunciaciones de derechos hereditarios a que se refiere el inciso d) del artículo 2°: dentro de los veinticuatro (24) meses de producido el hecho imponible;
- b) En los enriquecimientos patrimoniales por causa de ausencia con presunción de fallecimiento: dentro de los veinticuatro (24) meses de producida la respectiva declaración judicial. No se considerará que existe nuevo enriquecimiento si el presunto heredero falleciera antes de obtener posesión definitiva;
- c) En los enriquecimientos originados por actos entre vivos: dentro de los treinta (30) días de producido el hecho imponible;
- d) En los enriquecimientos producidos por la percepción del seguro a que se refiere el inciso f) del artículo 2°: dentro de los treinta (30) días de producido el hecho imponible, salvo cuando corresponda acumularse a otros enriquecimientos para la liquidación del tributo, en cuyo caso el plazo será el que corresponda respecto de estos últimos;
- e) Reliquidaciones a que se refiere el artículo 18: dentro de los treinta (30) días del hecho que determine la reliquidación.

En los casos de indivisión hereditaria previstos en la ley 14.394, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, acordará, con carácter general plazos especiales para el ingreso del gravamen, con fianza o sin ella, dentro de los límites establecidos por dicha ley. Asimismo, a petición de parte interesada, podrá diferir el pago del impuesto hasta el momento en que se resuelvan judicialmente las controversias que versen sobre el carácter de herederos o legatarios.

La percepción del impuesto se realizará mediante retención en la fuente, en los casos y en la forma que disponga la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

Artículo 21: La declaración jurada y pago del impuesto deberán ser previos a todo acto de disposición por parte del sujeto pasivo. Los jueces, fun-

cionarios y escribanos públicos, a efectos de la entrega, transferencia y otorgamiento de posesión de bienes afectados por este gravamen, deberán exigir constancias expresas del cumplimiento de tales requisitos, expedidas en la forma que establezca la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

En especial, sin intervención y conformidad de dicho organismo, no se podrá dar curso a los actos siguientes:

- a) Los actuarios o escribanos no expedirán testimonio de declaratoria de herederos, de hijuelas ni de escrituras de donación y otros actos jurídicos que tuvieren por efecto el hecho imponible de este impuesto;
- b) Los registros respectivos no inscribirán testamentos o transferencias de bienes u otros actos que tuvieren el mismo objeto previsto en el inciso precedente;
- c) El archivo de los tribunales no recibirá expedientes sucesorios para archivar;
- d) Las reparticiones oficiales no autorizarán entregas o extracciones de bienes ni transferencias de derechos comprendidos en el enriquecimiento gravado por este impuesto, salvo garantía suficiente a criterio del juez que entiende en la causa.
- e) Las instituciones bancarias y demás personas de existencia visible o ideal no podrán entregar o transferir bienes afectados por el impuesto, salvo garantía suficiente a criterio del juez que entiende en la causa.

No obstante lo dispuesto precedentemente, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá autorizar la disposición de tales bienes en todo o en parte, aceptando pagos provisorios a cuenta del impuesto que en definitiva correspondiere y/o garantías adecuadas que las circunstancias requieran.

Dictada la declaratoria de herederos o aprobado el testamento, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, deberá ser notificada por cédula de la existencia del juicio, acompañándose en esa oportunidad la nómina de los herederos y legatarios, de los bienes denunciados y de las personas que ejerzan las funciones de administradores o albaceas.

CAPÍTULO VI

Disposiciones complementarias

Artículo 22: Podrá presumirse la configuración del hecho imponible previsto en la presente ley, cuando se constate la existencia de:

- a) Transmisiones a título oneroso a favor de herederos forzosos del enajenante o de los

cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo de la transmisión subsistiera la sociedad conyugal o existieran descendientes de dichos herederos forzosos;

- b) Transmisiones a título oneroso a favor de herederos forzosos del cónyuge del enajenante o de los cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo de la transmisión subsistieran las respectivas sociedades conyugales o existieran descendientes de dichos herederos forzosos;
- c) Las transferencias a título oneroso a favor de sociedades integradas, total o parcialmente, por herederos forzosos del transferidor o de su cónyuge o por los cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo de la transmisión subsistieran las respectivas sociedades conyugales o existieran descendientes;
- d) Compras de bienes efectuadas a nombre de descendientes menores de edad;
- e) Actos de constitución, ampliación o modificación de una sociedad integrada total o parcialmente por una persona o su cónyuge, y sus herederos forzosos o cónyuges de los mismos siempre que ello implique el reconocimiento o entrega de un derecho social que no corresponda a un aporte real a la sociedad o cuando este último fuera por un valor inferior al derecho social recibido. En este supuesto se entenderá que el enriquecimiento gravado consiste únicamente en la diferencia entre los valores respectivos.

Tratándose de sociedades con participación de cónyuges, la presunción se aplicará cuando al tiempo del acto subsistan las respectivas sociedades conyugales o existan descendientes de aquellos herederos forzosos.

Las presunciones previstas en este artículo ceñirán en la medida en que se pruebe fehacientemente el origen de los fondos, la onerosidad de las transacciones y la realidad económica de las relaciones jurídicas entre las partes.

Artículo 23: Los incrementos patrimoniales previstos en el artículo 18, inciso f) de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, no podrá justificarse invocando enriquecimientos gravados por el presente impuesto si, habiendo correspondido la presentación de la declaración jurada a que se refieren los artículos 19 y 20, ésta se hubiera omitido o fuera posterior a la iniciación de la fiscalización de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Esta disposición se aplicará sólo cuando el gravamen que originen los aludidos enriquecimientos resulte inferior al que deba tributarse por aplicación del impuesto a las ganancias.

Artículo 24: Las acciones y poderes del fisco para determinar y exigir el pago del impuesto y para aplicar y hacer efectivas las multas que correspondan, prescriben por el transcurso de diez (10) años contados desde el 1° de enero siguiente al año en que se produzca el vencimiento del plazo fijado para la presentación de la declaración jurada e ingreso del gravamen, siendo de aplicación las causales de suspensión e interrupción previstas en los artículos 65 y 67 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones.

Sin perjuicio de las aludidas causas de suspensión de la prescripción, en las transmisiones por muerte o por ausencia con presunción de fallecimiento, el transcurso de dicho término se mantendrá en suspenso hasta la fecha en que se resuelvan definitivamente las cuestiones sucesorias o testamentarias de las que dependa la atribución y cuantificación del hecho imponible.

Artículo 25: El impuesto de esta ley se regirá, en todo lo que no estuviera expresamente previsto de otro modo en los artículos precedentes, por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, que resulten pertinentes y compatibles con su naturaleza. Su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

Artículo 26: Están gravados con el impuesto de esta ley, los enriquecimientos patrimoniales a título gratuito que, de acuerdo con las disposiciones del artículo 3°, se verifiquen desde el día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial.

No obstante lo establecido en el párrafo anterior, las previsiones de los artículos 7°, incisos b) y c); 13, inciso a), puntos 3, 4, 5 y 17, no serán aplicables cuando los hechos y enriquecimientos contemplados en ellas, hayan tenido lugar antes de la fecha prevista para la vigencia de esta ley.

Asimismo, no están gravados:

- a) Los enriquecimientos originados por donaciones y legados sujetos a condición o plazo suspensivo, si el acto o el deceso que les sirva de causa, se hubiera producido con anterioridad a la fecha de vigencia a que se refiere el párrafo anterior;
- b) La percepción por causa de muerte del capital asegurado, si el deceso fuera anterior a esa misma fecha.

Artículo 30: El producido del impuesto de esta ley se destinará al Instituto de Financiamiento Educativo.

TITULO XXI

DEDUCCIONES APLICABLES A LOS BENEFICIOS PREVISIONALES

Art. 26. – Modifíquese el inciso 2 del artículo 9° de la ley 24.463, el que quedará redactado de la siguiente forma:

2: Los haberes provisionales mensuales correspondientes a las prestaciones otorgadas en virtud de leyes anteriores a la ley 24.241 que no tuvieran otro haber máximo menor, en la suma equivalente al ochenta y dos por ciento (82%) del monto máximo de la remuneración sujeta a aportes y contribuciones, prevista en el segundo párrafo del artículo 13 de la ley 18.037, modificado por el artículo 158 apartado 1 de ley 24.241, estarán sujetos a las siguientes escalas de deducciones.

- De \$ 3.100 a \$ 5.000: 20% sobre el excedente de \$ 3.100.
- De \$ 5.001 a \$ 7.000: \$ 380 más el 35% del excedente de \$ 5.000.
- De \$ 7.001 a \$ 9.000: \$ 1.080 más el 50% del excedente de \$ 7.000.
- A partir de \$ 9.001: \$ 2.080 más el 70% del excedente de \$ 9.000.

Las escalas de deducciones establecidas precedentemente serán de aplicación también a los beneficios previsionales de las ex cajas previsionales provinciales transferidas a la Administración Nacional de la Seguridad Social.

TITULO XXII

VIGENCIAS

Art. 27. – Las disposiciones de esta ley entrarán en vigencia el día de su publicación en el Boletín Oficial y surtirán efecto:

- a) Para lo establecido en el título I-Impuesto a las ganancias: para los ejercicios que cierran con posterioridad a la entrada en vigencia de esta ley, excepto para los incisos j), k), m), n) y p) de su artículo 1°, cuyas disposiciones surtirán efecto a partir del 1° de enero del año 2000;
- b) Para lo establecido en el título II-Impuesto al valor agregado: desde el primer día del mes inmediato siguiente al de entrada en vigencia de esta ley;
- c) Para lo establecido en el título III-Impuesto sobre los intereses pagados y el costo financiero del endeudamiento empresario: desde el 1° de enero de 2000;
- d) Para lo establecido en el título IV-Impuesto sobre los bienes personales: para los bienes existentes al 31 de diciembre de 1999, inclusive;
- e) Para lo establecido en el título V-Impuesto de emergencia sobre altas rentas: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;

Cuadro 1**Gasto público consolidado**

En millones de pesos corrientes

Nivel de gobierno	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
Gasto del gobierno nacional	30.389	36.613	38.709	42.638	44.232	44.083	45.748	46.901	49.231
Gasto de los gobiernos provinciales y GCBA	16.937	24.021	29.510	32.060	32.658	32.320	34.486	36.785	36.937
Gasto de los gobiernos municipales	4.048	5.406	6.712	7.256	6.840	6.698	7.465	7.966	7.908
Gasto consolidado total	51.374	66.040	74.931	81.954	83.730	83.102	87.699	91.652	94.075

Fuente: D. N. de Programación del Gasto Social

Cuadro 2**Transferencias a las provincias**

En millones de pesos corrientes, montos anuales

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999**	Variación 99*/94	
							Absoluta	Porcentual
Sub total Coparticipación Federal (1)	10.970,7	10799,2	11.220,6	12.144,3	12.584,2	12.338,4	1.367,7	12,5
a) Coparticipación original ley 23548	8.862,8	8.092,1	8.872,5	10.062,3	10.710,6	10.370,8	1.508,0	17,0
b) Resto de coparticipación	2.107,9	2.707,1	2.348,1	2.082,0	1.873,6	1.967,6	-140,3	-6,7
Otras transferencias automáticas (FONAVI, FET, etc.) (2)	2.541,1	2.283,1	2.940,4	3.598,1	3.912,9	3.502,0	960,9	37,8
Fondo Nacional de Incentivo Docente (3)						700,0		
Transferencias automáticas totales (4=1+2+3)	13.511,8	13.082,3	14.161,0	15.742,4	16.497,1	16.540,4	3.028,6	22,4
Transferencias no automáticas totales (ATN y otros) (5)	392,4	428,4	438,0	424,8	460,8	438,0	45,6	11,6
Transferencias totales (6=4+5)	13.904,2	13.510,7	14.599,0	16.167,2	16.957,9	16.987,4	3.074,2	22,1
Déficit asumido por la Nación de las ex cajas provinciales (7)	90,0	205,0	979,0	1.398,4	1.290,4	1.327,2	1237,2	1.374,7
Total transferencias más déficit asumido (8=6+7)	13.994,2	13.715,7	15.578,0	17.565,6	18.248,3	18.305,6	4.311,4	30,8

*Fuente: Tesoro Nacional de Datos de ex cajas: 1994-1995 estimados, 1996 provisorio, 1999 estimación propia.

**1999 estimado.

Cuadro 3**Gasto Público Consolidado en Previsión Social del Gobierno nacional. 1994-1999**

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999	99/94
Prestaciones	15.342	15.717	16.770	17.050	17.038	17.180	12,0
Régimen nacional (incluye CBA)	12.767	12.857	12.923	12.449	12.394	12.417	-2,7
Ex cajas provinciales	115	264	1.292	1.965	2.006	1.977	1.619,1
Inst. Ayuda Financ. a Retirados y Pens. Militares	1.156	1.166	1.171	1.171	1.177	1.199	3,7
Otras	1.304	1.430	1.384	1.465	1.461	1.587	21,7
Subsidios	566	502	558	550	642	668	18,0
Gastos administrativos	368	350	387	314	330	319	-13,3
Total	16.277	16.569	17.716	17.914	18.011	18.167	11
Gasto en previsión social neto de Gasto en Ex cajas provinciales (incluye gastos en CBA)	16.162	16.305	16.424	15.949	16.005	16.190	

Fuente: D. N. de Programación del Gasto Social.

Cuando el lugar de trabajo esté a una distancia mayor a 20 km de la institución bancaria más próxima, el pago de las remuneraciones podrán realizarse en efectivo.

Art. 5º - *Pago de las cargas sociales.* Las cargas sociales serán depositadas simultáneamente con el salario o sueldo en una única boleta, siendo responsabilidad del banco desglosar el importe correspondiente a la carga social y transferido a la entidad que corresponda.

Art. 6º - *Apertura de cuentas corrientes y cajas de ahorro.* El Banco Central de la República Argentina adoptará las medidas necesarias para agilizar la apertura de cuentas corrientes y cajas de ahorro. Asimismo se procurará que el costo de mantenimiento de la primera cuenta corriente que todo habitante tenga, sea razonable conforme a parámetros internacionales.

Para la intervención en un pago a través de cuentas del propio banco, éste no podrá exigir otro recaudo que la presentación de documento de identidad.

Art. 7º - *Efectos civiles del cheque.* El cheque sólo producirá efecto cancelatorio en el momento en que los fondos transferidos sean acreditados en la cuenta corriente del acreedor. La simple recepción de un cheque no implica extinción de la obligación ni afecta los derechos, garantías o privilegios de que gozaba el crédito.

Art. 8º - *Despenalización del cheque sin fondos.* Derógase el artículo 302 del Código Penal (cheque sin fondo).

Art. 9º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Jorge Baldrich.

INFORME

Señor presidente:

Dada la coyuntura fiscal que atraviesa el país resulta imperioso avanzar en reducir el desequilibrio financiero del sector público para observar la recientemente sancionada Ley de Responsabilidad Fiscal. El cierre de la brecha fiscal, sin embargo, debe lograrse imponiendo los menores efectos adversos sobre la competitividad de la economía y, además, teniendo en consideración cuál ha sido el desarrollo fiscal de los últimos años.

En este sentido, una parte preponderante del deterioro en las cuentas públicas se explica por la evolución dispar del nivel del gasto público entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales. Efectivamente, en oportunidad de firmarse el Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento en agosto de 1993 las provincias se comprometieron a que, si la recaudación impositiva crecía de tal modo de llegar a un monto a distribuirse entre las mismas de 800 millones por mes, destinarían el excedente a la cancelación de deudas o a la realización de erogaciones de capital y financiamiento de programas de reformas. Este compromiso provincial fue incumplido y los niveles crecientes de recursos que recibieron las provincias no se destinaron a esos fines sino, por el contrario, se orien-

taron a financiar niveles crecientes de gastos corrientes. Además, el endeudamiento provincial creció sensiblemente reflejando el desborde de los gastos (cuadro 1).

El aumento del déficit fiscal se explica, en una parte relevante, por el incremento en el gasto destinado a las provincias y al incumplimiento provincial del Pacto de 1993; por otra parte, el incremento en el pago de intereses de deuda es una consecuencia de los desequilibrios fiscales. Efectivamente, el gobierno nacional consiguió contener el gasto, especialmente el gasto previsional, que implicó, como muestra el cuadro 3, que las prestaciones previsionales sin incluir las cajas provinciales transferidas permaneciera prácticamente constante entre 1994 y 1999. Esto se logró mediante la Ley de Solidaridad Previsional e implicó un gran sacrificio de los jubilados y pensionados nacionales.

Mientras la Nación y los jubilados y pensionados realizaban estos esfuerzos, el conjunto de gobiernos provinciales incrementó su recepción de transferencias del gobierno nacional en más de 4.000 millones de pesos entre 1994 y 1999 como lo evidencia el cuadro 2.

Evidentemente ante la actual coyuntura económica caracterizada por la recesión, el estrangulamiento impositivo y el desempleo, resultaría contraproducente asignar el costo del ajuste fiscal requerido nuevamente a las empresas y ciudadanos de todo el país. En este sentido, el ajuste fiscal necesario para retrotraer el déficit a 4.500 millones anuales debe lograrse mediante dos vías. Primero, la reducción de gastos de 1.400 millones de pesos que ha planteado el Poder Ejecutivo. En segundo término, 2.600 millones de pesos adicionales que deberán obtenerse sin incrementar la carga impositiva sino, por el contrario, mediante las tres políticas que se detallan a continuación.

En primer término, y dada la dinámica de las transferencias a provincias reseñada, se propugna retener 100 millones de pesos mensuales de las transferencias automáticas destinadas a las provincias que no provienen de la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos. Esto redundará en un monto de 1.200 millones de pesos por año que se destinará a financiar el Fondo Nacional de Incentivo Docente hasta completarlo y, el excedente, se destinará a un Fondo de Garantías del Endeudamiento Provincial.

En segundo lugar, y como instrumento tendiente a reducir los niveles de evasión impositiva, esta iniciativa contempla un capítulo que prevé la bancarización de las operaciones financieras. Se estima que el efecto de esta medida, y del mayor nivel de actividad resultante por no incrementar los impuestos, será de 900 millones de pesos anuales.

Finalmente, el hecho de basar el cierre fiscal en una mejora en la eficacia del gasto público en todos los niveles de gobierno evitando, de ese modo, los efectos adversos sobre la competitividad y el estrangulamiento impositivo, generará una caída inicial del riesgo país y una salida más rápida de la recesión. Este efecto evitará gastos de intereses por el endeudamiento estimados en 500 millones de pesos anuales.

Jorge Baldrich.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

TITULO I

Impuesto a las ganancias

Artículo 1° - Modifícase la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

a) Sustitúyese el artículo 8°, por el siguiente:

Artículo 8°: La determinación de las ganancias que derivan de la exportación e importación de bienes entre empresas independientes se regirá por los siguientes principios:

a) Las ganancias provenientes de la exportación de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, son totalmente de fuente argentina.

La ganancia neta se establecerá deduciendo del precio de venta el costo de tales bienes, los gastos de transporte y seguros hasta el lugar de destino, la comisión y gastos de venta y los gastos incurridos en la República Argentina, en cuanto sean necesarios para obtener la ganancia gravada.

Cuando no se fije el precio o el pactado sea inferior al precio de venta mayorista vigente en el lugar de destino, corresponderá, salvo prueba en contrario, tomar este último, a los efectos de determinar el valor de los productos exportados.

Asimismo, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá también establecer el valor atribuible a los productos objeto de la transacción, tomando el precio mayorista vigente en el lugar de origen. No obstante, cuando el precio real de la exportación fuere mayor se considerará, en todos los casos, este último.

Se entiende también por exportación la remisión al exterior de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, realizada por medio de representantes, agentes de compras u otros intermediarios independientes de personas o entidades del extranjero, que actúen en el curso ordinario de sus negocios;

b) Las ganancias que obtienen los exportadores del extranjero por la simple introducción de sus productos en la República Argentina son de fuente extranjera.

Sin embargo, cuando el precio de venta al comprador del país sea superior al precio mayorista vigente en el lugar de origen más, en su caso, los gastos de transporte

y seguro hasta la República Argentina se considerará, salvo prueba en contrario, que la diferencia constituye ganancia neta de fuente argentina para el exportador del exterior.

Asimismo, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá también establecer el valor atribuible a los productos objeto de la transacción, tomando el precio mayorista vigente en el lugar de destino. No obstante, cuando el precio real de la importación fuere menor se tomará, en todos los casos, este último.

En los casos en que, de acuerdo con las disposiciones anteriores, corresponda aplicar el precio mayorista vigente en el lugar de origen o destino, según el caso, y éste no fuera de público y notorio conocimiento o que existan dudas sobre si corresponde a igual o análoga mercadería que la importada o exportada; u otra razón que dificulte la comparación, se tomará como base para el cálculo de los precios y de las ganancias de fuente argentina, las disposiciones previstas en el artículo 15 de esta ley.

Lo dispuesto en este artículo será de aplicación aún en aquellos casos en los que no se verifiquen los supuestos de vinculación establecidos en el artículo agregado a continuación del artículo 15 antes citado.

b) Sustitúyese el artículo 14, por el siguiente:

Artículo 14: Las sucursales y demás establecimientos estables de empresas, personas o entidades del extranjero, deberán efectuar sus registraciones contables en forma separada de sus casas matrices y restantes sucursales y demás establecimientos estables o filiales (subsidiarias) de éstas, efectuando en su caso las rectificaciones necesarias para determinar su resultado impositivo de fuente argentina.

A falta de contabilidad suficiente o cuando la misma no refleje exactamente la ganancia neta de fuente argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá considerar que los entes del país y del exterior a que se refiere el párrafo anterior forman una unidad económica y determinar la respectiva ganancia neta sujeta al gravamen.

Las transacciones entre un establecimiento estable, a que alude el inciso b) del artículo 69, o una sociedad o fideicomiso comprendidos en los incisos a) y b) y en el inciso agregado a continuación del inciso d) del artículo 49, respectivamente, con personas o entidades vin-

culadas constituidas, domiciliadas o ubicadas en el exterior serán considerados, a todos los efectos, como celebrados entre partes independientes cuando sus prestaciones y condiciones se ajusten a las prácticas normales del mercado entre entes independientes, excepto en los casos previstos en el inciso *m*) del artículo 88. Cuando tales prestaciones y condiciones no se ajusten a las prácticas del mercado entre entes independientes, las mismas serán ajustadas conforme a las previsiones del artículo 15.

En el caso de entidades financieras que operen en el país serán de aplicación las disposiciones previstas en el artículo 15 por las cantidades pagadas o acreditadas a su casa matriz, cofilial o cosucursal u otras entidades o sociedades vinculadas constituidas, domiciliadas o ubicadas en el exterior, en concepto de intereses, comisiones y cualquier otro pago o acreditación originado en transacciones realizadas con las mismas, cuando los montos no se ajusten a los que hubieran convenido entidades independientes de acuerdo con las prácticas normales del mercado. La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos podrá, en su caso, requerir información del Banco Central de la República Argentina que considere necesaria a estos fines.

c) Sustitúyese el artículo 15, por el siguiente:

Artículo 15: Cuando por la clase de operaciones o por las modalidades de organización de las empresas, no puedan establecerse con exactitud las ganancias de fuente argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá determinar la ganancia neta sujeta al gravamen a través de promedios, índices o coeficientes que a tal fin establezca con base en resultados obtenidos por empresas independientes dedicadas a actividades de iguales o similares características.

Las transacciones que establecimientos estables domiciliados o ubicados en el país o sociedades comprendidas en los incisos *a*) y *b*) y los fideicomisos previstos en el inciso agregado a continuación del inciso *d*) del primer párrafo artículo 49, respectivamente, realicen con personas físicas o jurídicas domiciliadas, constituidas o ubicadas en los países de baja o nula tributación que, de manera taxativa, indique la reglamentación, no serán consideradas ajustadas a las prácticas o a los precios normales de mercado entre partes independientes.

A los fines de la determinación de los precios de las transacciones a que alude el artículo anterior serán utilizados los métodos que resulten más apropiados de acuerdo con el tipo de transacción realizada. La restricción estable-

cida en el artículo 101 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, no será aplicable respecto de la información referida a terceros que resulte necesaria para la determinación de dichos precios, cuando la misma deba oponerse como prueba en causas que tramiten en sede administrativa o judicial.

Las sociedades de capital comprendidas en el inciso *a*) del primer párrafo del artículo 69 y las demás sociedades o empresas previstas en el inciso *b*) del primer párrafo del artículo 49, distinta a las mencionadas en el tercer párrafo del artículo anterior, quedan sujetas a las mismas condiciones respecto de las transacciones que realicen con sus filiales extranjeras, sucursales, establecimientos estables u otro tipo de entidades del exterior vinculadas a ellas.

A los efectos previstos en el tercer párrafo, serán de aplicación los métodos de precios comparables entre partes independientes, de precios de reventa fijados entre partes independientes, de costo más beneficios, de división de ganancias y de margen neto de la transacción, en la forma y entre otros métodos que, con idénticos fines, establezca la reglamentación.

La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos con el objeto de realizar un control periódico de las transacciones entre sociedades locales, fideicomisos o establecimientos estables ubicados en el país vinculados con personas físicas, jurídicas o cualquier otro tipo de entidad domiciliada, constituida o ubicada en el exterior, deberá requerir la presentación de declaraciones juradas semestrales especiales que contengan los datos que considere necesarios para analizar, seleccionar y proceder a la verificación de los precios convenidos, sin perjuicio de la realización, en su caso, de inspecciones simultáneas con las autoridades tributarias designadas por los Estados con los que se haya suscrito un acuerdo bilateral que prevea el intercambio de información entre fiscos.

d) Sustitúyese el artículo incorporado a continuación del artículo 15, por el siguiente:

Artículo... A los fines previstos en esta ley, la vinculación quedará configurada cuando una sociedad comprendida en los incisos *a*) y *b*) del primer párrafo del artículo 49, un fideicomiso previsto en el inciso agregado a continuación del inciso *d*) de dicho párrafo del citado artículo o un establecimiento contemplado en el inciso *b*) del primer párrafo del artículo 69 y personas u otro tipo de entidades o establecimientos, domiciliados, constituidos o ubicados en el exterior, con quienes aquéllos realicen transacciones, estén sujetos de manera directa o indirecta a la dirección o control de las mismas personas físicas o jurídicas o éstas, sea por su participación en el

capital, su grado de acreencias, sus influencias funcionales o de cualquier otra índole, contractuales o no, tengan poder de decisión para orientar o definir la o las actividades de las mencionadas sociedades, establecimientos u otro tipo de entidades.

e) Sustitúyese el segundo párrafo del inciso f) del artículo 20, por el siguiente:

La exención a que se refiere el primer párrafo no será de aplicación en el caso de fundaciones y asociaciones o entidades civiles de carácter gremial que desarrollen actividades industriales y/o comerciales.

f) Sustitúyese el inciso k) del artículo 20, por el siguiente:

k) Las ganancias derivadas de títulos, acciones, cédulas, letras, obligaciones y demás valores emitidos o que se emitan en el futuro por entidades oficiales cuando exista una ley general o especial que así lo disponga o cuando lo resuelva el Poder Ejecutivo.

g) Elimínase el inciso q) del artículo 20.

h) Sustitúyese el inciso u) del artículo 20, por el siguiente:

u) Las donaciones, herencias, legados y los beneficios alcanzados por la Ley de Impuesto a los Premios de Determinados Juegos y Concursos Deportivos.

i) Sustitúyese el penúltimo párrafo del artículo 20, por el siguiente:

Cuando coexistan intereses activos contemplados en el inciso h) o actualizaciones activas a que se refiere el inciso v), con los intereses o actualizaciones mencionados en el artículo 81, inciso a), la exención estará limitada al saldo positivo que surja de la compensación de los mismos.

j) Incorpórase como último párrafo del artículo 20, el siguiente:

Asimismo las exenciones dispuestas en los incisos e), f), m) y r) serán procedentes en la medida que sus ingresos brutos atribuibles a cuotas sociales, donaciones, ingresos por servicios prestados, ventas, etcétera, no superen en forma conjunta la suma de seis millones de pesos (\$ 6.000.000) anuales. Facúltase al Poder Ejecutivo para disponer modificaciones al monto indicado que no superen el veinte por ciento (20%) del mismo.

k) Sustitúyese el artículo 23, por el siguiente:

Artículo 23: Las personas de existencia visible tendrán derecho a deducir de sus ganancias netas:

En concepto de ganancias no imponibles la suma de cuatro mil veinte pesos (\$ 4.020) siempre que sean residentes en el país;

b) En concepto de cargas de familia siempre que las personas que se indican sean residentes en el país, estén a cargo del contribuyente y no tengan en el año entradas netas superiores a cuatro mil veinte pesos (4.020), cualquiera sea su origen y estén o no sujetas al impuesto:

1. Dos mil cuarenta pesos (\$ 2.040) anuales por el cónyuge;
2. Un mil veinte pesos (\$ 1.020) anuales por cada hijo, hija, hijastro o hijastra menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo;
3. Un mil veinte pesos (\$ 1.020) anuales por cada descendiente en línea recta (nieto, nieta, bisnieto o bisnieta) menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo; por cada ascendiente (padre, madre, abuelo, bisabuelo, bisabuela, padrastro y madrastra); por cada hermano o hermana menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo; por el suegro, por la suegra; por cada yerno o nuera menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo.

Las deducciones de este inciso sólo podrán efectuarlas el o los parientes más cercanos que tengan ganancias imponibles;

c) En concepto de deducción especial, hasta la suma de cuatro mil quinientos (\$ 4.500) cuando se trate de ganancias netas comprendidas en el artículo 49, siempre que trabajen personalmente en la actividad o empresa y de ganancias netas incluidas en el artículo 79.

Es condición indispensable para el cómputo de la deducción a que se refiere el párrafo anterior, en relación a las rentas y actividad respectiva, el pago de los aportes que como trabajadores autónomos les corresponda realizar, obligatoriamente, al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, o a las cajas de jubilaciones sustitutivas que corresponda.

El importe previsto en este inciso se elevará en un doscientos por ciento (200%) cuando se trate de las ganancias a que se refieren los incisos a), b) y c) del artículo 79 citado. La reglamentación establecerá el procedimiento a seguir cuando se obtengan además ganancias no comprendidas en este párrafo.

l) Incorpórase, a continuación del artículo 23, el siguiente:

Artículo....: El monto total de las deducciones que resulte por aplicación de lo dispuesto en el artículo 23 se reducirá, aplicando sobre

dicho importe, el porcentaje de disminución que en función de la ganancia neta, se fija a continuación:

Ganancia Neta		% de disminución sobre el importe total de deducciones artículo 23
Más de \$	a \$	
0	39.000	0
39.000	65.000	10
65.000	91.000	30
91.000	130.000	50
130.000	195.000	70
195.000	221.000	90
221.000	en adelante	100

m) Sustitúyese el inciso e) del artículo 49, por el siguiente:

e) Las demás ganancias no incluidas en otras categorías, aún aquellas originadas en actividades ilícitas.

n) Sustitúyese el inciso g) del artículo 81, por el siguiente:

g) Los descuentos obligatorios efectuados para aportes para obras sociales correspondientes al contribuyente y a las personas que revistan para el mismo el carácter de cargas de familia.

Asimismo serán deducibles los importes abonados en concepto de cuotas o abonos a instituciones que presten cobertura médico asistencial, correspondientes al contribuyente y a las personas que revistan para el mismo el carácter de cargas de familia. Dicha deducción no podrá superar el porcentaje sobre la ganancia neta que al efecto establezca el Poder Ejecutivo nacional.

o) Incorpórase a continuación del inciso g) del artículo 81, el siguiente:

h) Los honorarios correspondientes a los servicios de asistencia sanitaria, médica y paramédica: a) De hospitalización en clínicas, sanatorios y establecimientos similares; b) Las prestaciones accesorias de la hospitalización; c) Los servicios prestados por los médicos en todas sus especialidades; d) Los servicios prestados por los bioquímicos, odontólogos, kinesiólogos, fonoaudiólogos, psicólogos, etc.; e) Los que presten los técnicos auxiliares de la medicina; f) Todos los demás servicios relacionados con la asistencia, incluyendo el transporte de heridos y enfermos en ambulancias o vehículos especiales.

La deducción se admitirá siempre que se encuentre efectivamente facturada por el respectivo prestador del servicio y en la medida que no supere el 20% (Veinte por ciento) de lo facturado.

El importe total de las deducciones admitidas por estos conceptos no podrá superar el límite del cinco por ciento (5%) de la ganancia neta del ejercicio.

p) Sustitúyese el inciso i) del artículo 87, por el siguiente:

Ganancia neta imponible acumulada		Pagarán		
Más de \$	a \$	\$	Más el%	Sobre el excedente de \$
0	10.000	---	9	0
10.000	20.000	900	14	10.000
20.000	30.000	2.300	19	20.000
30.000	60.000	4.200	23	30.000
60.000	90.000	11.100	27	60.000
90.000	120.000	19.200	31	90.000
120.000	en adelante	28.500	35	120.000

i) Los gastos de representación efectivamente realizados y debidamente acreditados, hasta una suma equivalente al uno con cincuenta (1,50%) del monto total de las remuneraciones pagadas en el ejercicio fiscal al personal en relación de dependencia.

q) Sustitúyese la escala del artículo 90, por la siguiente:

r) Sustitúyese el artículo 119, por el siguiente:

Artículo 119: A efectos de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 1º, se consideran residentes en el país:

a) Las personas de existencia visible de nacionalidad argentina, nativas o naturalizadas, excepto las que hayan perdido la condición de residentes de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 120,

b) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera que hayan obtenido su residencia permanente en el país o que, sin haberla obtenido, hayan permanecido en el mismo con autorizaciones temporarias otorgadas de acuerdo con las disposiciones vigentes en materia de migraciones, durante un período de doce (12) meses, supuesto en el que las ausencias temporarias que se ajusten a los plazos y condiciones que al respecto establezca la reglamentación, no interrumpirán la continuidad de la permanencia.

No obstante lo dispuesto en el párrafo precedente, las personas que no hubieran obtenido la residencia permanente en el país y cuya estadía en el mismo obedezca a causas que no impliquen una intención de permanencia habitual, podrán acreditar las razones que la motivaron en el plazo

dos en el artículo 20, tales bienes se beneficiarán con una rebaja del gravamen equivalente al diez por ciento (10%) por cada uno de los años completos que faltaran para cumplir con ese lapso, siempre que los mismos hubieran permanecido en el patrimonio de las personas que los hubiere recibido y pagado el tributo respectivo.

A los fines de este artículo también se considera transmisión en línea recta la que se efectúe entre padres e hijos adoptivos.

Artículo 16: El impuesto deberá reliquidarse en los siguientes casos:

- a) Recuperación de créditos excluidos por incobrabilidad, producida dentro de los cinco (5) años de operada la transmisión;
- b) Resolución definitiva acerca de cuestiones litigiosas relativas a bienes excluidos por razón del pleito que los afectaba, cuando tal hecho tenga lugar dentro del plazo indicado en el inciso a);
- c) Desafectación del bien de familia considerado exento a los efectos de la determinación del tributo, cuando tal hecho se produzca dentro del plazo previsto en el inciso i) del artículo 5°;
- d) Salvo prueba en contrario, la incorporación al patrimonio del sujeto pasivo de bienes que el causante hubiera transferido a título oneroso dentro del año anterior a su deceso, si dicha incorporación tuviera lugar dentro de los cinco (5) años posteriores a este último hecho;
- e) Cuando se anulare, rescindiere o por cualquier otro motivo —salvo caso fortuito o de fuerza mayor— quedare sin efecto la promesa de venta, si la causa que así lo determine tuviere lugar dentro del plazo indicado en el inciso a) precedente. En este supuesto, la reliquidación deberá incluir el valor del bien objeto de la promesa, detrayendo de la misma el saldo del precio que se hubiera considerado en su oportunidad;
- f) Cuando se tome conocimiento de la existencia de bienes que incrementen el enriquecimiento patrimonial gratuito que se hubiera considerado en su oportunidad.

Del impuesto que surja como consecuencia de la reliquidación dispuesta por este artículo, se deducirá el importe anteriormente liquidado.

Corresponderá la reliquidación a favor del heredero, cuando se cumpla la condición o el plazo suspensivo a que hubieran estado sujetos los legados.

Artículo 17: Del importe del impuesto que se determine de conformidad al artículo 13, podrá deducirse el monto del impuesto sobre los bienes personales efectivamente abonado por el sujeto que origina la transmisión en los cinco (5) periodos fiscales anteriores al momento en que se con-

sidera producido el enriquecimiento patrimonial de acuerdo al artículo 3°, en la exacta proporción que corresponda a los bienes y derechos transmitidos.

Artículo 19: El impuesto se determinará y abonará sobre la base de una declaración jurada efectuada en formulario oficial.

Artículo 20: La presentación de la declaración jurada y el pago del impuesto se efectuarán en los plazos que se señalan a continuación:

- a) En los enriquecimientos por causa de muerte u originados en las renunciaciones de derechos hereditarios a que se refiere el inciso d) del artículo 2°: dentro de los veinticuatro (24) meses de producido el hecho imponible;
- b) En los enriquecimientos patrimoniales por causa de ausencia con presunción de fallecimiento: dentro de los veinticuatro (24) meses de producida la respectiva declaración judicial. No se considerará que existe nuevo enriquecimiento si el presunto heredero falleciera antes de obtener posesión definitiva;
- c) En los enriquecimientos originados por actos entre vivos: dentro de los treinta (30) días de producido el hecho imponible;
- d) En los enriquecimientos producidos por la percepción del seguro a que se refiere el inciso f) del artículo 2°: dentro de los treinta (30) días de producido el hecho imponible, salvo cuando corresponda acumularse a otros enriquecimientos para la liquidación del tributo, en cuyo caso el plazo será el que corresponda respecto de estos últimos;
- e) Reliquidaciones a que se refiere el artículo 18: dentro de los treinta (30) días del hecho que determine la reliquidación.

En los casos de indivisión hereditaria previstos en la ley 14.394, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, acordará, con carácter general plazos especiales para el ingreso del gravamen, con fianza o sin ella, dentro de los límites establecidos por dicha ley. Asimismo, a petición de parte interesada, podrá diferir el pago del impuesto hasta el momento en que se resuelvan judicialmente las controversias que versen sobre el carácter de herederos o legatarios.

La percepción del impuesto se realizará mediante retención en la fuente, en los casos y en la forma que disponga la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

Artículo 21: La declaración jurada y pago del impuesto deberán ser previos a todo acto de disposición por parte del sujeto pasivo. Los jueces, fun-

cionarios y escribanos públicos, a efectos de la entrega, transferencia y otorgamiento de posesión de bienes afectados por este gravamen, deberán exigir constancias expresas del cumplimiento de tales requisitos, expedidas en la forma que establezca la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

En especial, sin intervención y conformidad de dicho organismo, no se podrá dar curso a los actos siguientes:

- a) Los actuarios o escribanos no expedirán testimonio de declaratoria de herederos, de hijuelas ni de escrituras de donación y otros actos jurídicos que tuvieren por efecto el hecho imponible de este impuesto;
- b) Los registros respectivos no inscribirán testamentos o transferencias de bienes u otros actos que tuvieren el mismo objeto previsto en el inciso precedente;
- c) El archivo de los tribunales no recibirá expedientes sucesorios para archivar;
- d) Las reparticiones oficiales no autorizarán entregas o extracciones de bienes ni transferencias de derechos comprendidos en el enriquecimiento gravado por este impuesto, salvo garantía suficiente a criterio del juez que entiende en la causa.
- e) Las instituciones bancarias y demás personas de existencia visible o ideal no podrán entregar o transferir bienes afectados por el impuesto, salvo garantía suficiente a criterio del juez que entiende en la causa.

No obstante lo dispuesto precedentemente, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá autorizar la disposición de tales bienes en todo o en parte, aceptando pagos provisorios a cuenta del impuesto que en definitiva correspondiere y/o garantías adecuadas que las circunstancias requieran.

Dictada la declaratoria de herederos o aprobado el testamento, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, deberá ser notificada por cédula de la existencia del juicio, acompañándose en esa oportunidad la nómina de los herederos y legatarios, de los bienes denunciados y de las personas que ejerzan las funciones de administradores o albaceas.

CAPÍTULO VI

Disposiciones complementarias

Artículo 22: Podrá presumirse la configuración del hecho imponible previsto en la presente ley, cuando se constate la existencia de:

- a) Transmisiones a título oneroso a favor de herederos forzosos del enajenante o de los

cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo de la transmisión subsistiera la sociedad conyugal o existieran descendientes de dichos herederos forzosos;

- b) Transmisiones a título oneroso a favor de herederos forzosos del cónyuge del enajenante o de los cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo de la transmisión subsistieran las respectivas sociedades conyugales o existieran descendientes de dichos herederos forzosos;
- c) Las transferencias a título oneroso a favor de sociedades integradas, total o parcialmente, por herederos forzosos del transferidor o de su cónyuge o por los cónyuges de aquéllos, siempre que al tiempo de la transmisión subsistieran las respectivas sociedades conyugales o existieran descendientes;
- d) Compras de bienes efectuadas a nombre de descendientes menores de edad;
- e) Actos de constitución, ampliación o modificación de una sociedad integrada total o parcialmente por una persona o su cónyuge, y sus herederos forzosos o cónyuges de los mismos siempre que ello implique el reconocimiento o entrega de un derecho social que no corresponda a un aporte real a la sociedad o cuando este último fuera por un valor inferior al derecho social recibido. En este supuesto se entenderá que el enriquecimiento gravado consiste únicamente en la diferencia entre los valores respectivos.

Tratándose de sociedades con participación de cónyuges, la presunción se aplicará cuando al tiempo del acto subsistan las respectivas sociedades conyugales o existan descendientes de aquellos herederos forzosos.

Las presunciones previstas en este artículo cederán en la medida en que se pruebe fehacientemente el origen de los fondos, la onerosidad de las transacciones y la realidad económica de las relaciones jurídicas entre las partes.

Artículo 23: Los incrementos patrimoniales previstos en el artículo 18, inciso f) de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, no podrá justificarse invocando enriquecimientos gravados por el presente impuesto si, habiendo correspondido la presentación de la declaración jurada a que se refieren los artículos 19 y 20, ésta se hubiera omitido o fuera posterior a la iniciación de la fiscalización de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Esta disposición se aplicará sólo cuando el gravamen que originen los aludidos enriquecimientos resulte inferior al que deba tributarse por aplicación del impuesto a las ganancias.

Artículo 24: Las acciones y poderes del fisco para determinar y exigir el pago del impuesto y para aplicar y hacer efectivas las multas que correspondan, prescriben por el transcurso de diez (10) años contados desde el 1° de enero siguiente al año en que se produzca el vencimiento del plazo fijado para la presentación de la declaración jurada e ingreso del gravamen, siendo de aplicación las causales de suspensión e interrupción previstas en los artículos 65 y 67 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones.

Sin perjuicio de las aludidas causas de suspensión de la prescripción, en las transmisiones por muerte o por ausencia con presunción de fallecimiento, el transcurso de dicho término se mantendrá en suspenso hasta la fecha en que se resuelvan definitivamente las cuestiones sucesorias o testamentarias de las que dependa la atribución y cuantificación del hecho imponible.

Artículo 25: El impuesto de esta ley se registrará, en todo lo que no estuviera expresamente previsto de otro modo en los artículos precedentes, por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, que resulten pertinentes y compatibles con su naturaleza. Su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

Artículo 26: Están gravados con el impuesto de esta ley, los enriquecimientos patrimoniales a título gratuito que, de acuerdo con las disposiciones del artículo 3°, se verifiquen desde el día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial.

No obstante lo establecido en el párrafo anterior, las previsiones de los artículos 7°, incisos b) y c); 13, inciso a), puntos 3, 4, 5 y 17, no serán aplicables cuando los hechos y enriquecimientos contemplados en ellas, hayan tenido lugar antes de la fecha prevista para la vigencia de esta ley.

Asimismo, no están gravados:

- a) Los enriquecimientos originados por donaciones y legados sujetos a condición o plazo suspensivo, si el acto o el deceso que les sirva de causa, se hubiera producido con anterioridad a la fecha de vigencia a que se refiere el párrafo anterior;
- b) La percepción por causa de muerte del capital asegurado, si el deceso fuera anterior a esa misma fecha.

Artículo 30: El producido del impuesto de esta ley se destinará al Instituto de Financiamiento Educativo.

TITULO XXI

DEDUCCIONES APLICABLES A LOS BENEFICIOS PREVISIONALES

Art. 26. – Modifíquese el inciso 2 del artículo 9° de la ley 24.463, el que quedará redactado de la siguiente forma:

2. Los haberes provisionales mensuales correspondientes a las prestaciones otorgadas en virtud de leyes anteriores a la ley 24.241 que no tuvieren otro haber máximo menor, en la suma equivalente al ochenta y dos por ciento (82%) del monto máximo de la remuneración sujeta a aportes y contribuciones, prevista en el segundo párrafo del artículo 13 de la ley 18.037, modificado por el artículo 158 apartado 1 de ley 24.241, estarán sujetos a las siguientes escalas de deducciones.

- De \$ 3.100 a \$ 5.000: 20% sobre el excedente de \$ 3.100.
- De \$ 5.001 a \$ 7.000: \$ 380 más el 35% del excedente de \$ 5.000.
- De \$ 7.001 a \$ 9.000: \$ 1.080 más el 50% del excedente de \$ 7.000.
- A partir de \$ 9.001: \$ 2.080 más el 70% del excedente de \$ 9.000.

Las escalas de deducciones establecidas precedentemente serán de aplicación también a los beneficios previsionales de las ex cajas previsionales provinciales transferidas a la Administración Nacional de la Seguridad Social.

TITULO XXII

VIGENCIAS

Art. 27. – Las disposiciones de esta ley entrarán en vigencia el día de su publicación en el Boletín Oficial y surtirán efecto:

- a) Para lo establecido en el título I-Impuesto a las ganancias: para los ejercicios que cierran con posterioridad a la entrada en vigencia de esta ley, excepto para los incisos j), k), m), n) y p) de su artículo 1°, cuyas disposiciones surtirán efecto a partir del 1° de enero del año 2000;
- b) Para lo establecido en el título II-Impuesto al valor agregado: desde el primer día del mes inmediato siguiente al de entrada en vigencia de esta ley;
- c) Para lo establecido en el título III-Impuesto sobre los intereses pagados y el costo financiero del endeudamiento empresario: desde el 1° de enero de 2000;
- d) Para lo establecido en el título IV-Impuesto sobre los bienes personales: para los bienes existentes al 31 de diciembre de 1999, inclusive;
- e) Para lo establecido en el título V-Impuesto de emergencia sobre altas rentas: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;

- f) Para lo establecido en el título VI-Fondo para Educación y Promoción Cooperativa: para los ejercicios que cierran con posterioridad a la entrada en vigencia de esta ley;
- g) Para lo establecido en el título VII-Impuesto a la ganancia mínima presunta: para los ejercicios que cierran con posterioridad a la entrada en vigencia de esta ley;
- h) Para lo establecido en los títulos VIII, IX y X: el día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial, y surtirán efectos para los hechos imponible que se perfeccionen desde el primer día del mes siguiente al de dicha publicación;
- i) Para lo establecido en los títulos XI, XII y XIII: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;
- j) Para lo establecido en los títulos XIV y XV: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;
- k) Para lo establecido en los títulos XVI, XVII y XVIII a partir del 1° de enero del año 2000.

Art. 28. - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 15 de diciembre de 1999.

Raúl E. Baglini. - Horacio F. Pernasetti. - Juan C. Passo. - Cristina R. Guevara. - Miguel A. Bonino. - Silvia B. Vázquez. - Roberto R. De Bariazarra. - Fortunato R. Cambareri. - Eduardo Santín. - José G. Dumón. - Guillermo E. Corfield. - Ricardo H. Vázquez. - Héctor R. Romero. - Rubén H. Giustiniani. - Pedro Salvatori. - Rafael H. Flores.

En disidencia parcial:

Carlos Balter. - Oscar S. Lamberto

En disidencia total:

Cristina Fernández de Kirchner. - Jorge A. Escobar. - Graciela Camaño. - Jorge L. Remes Lenicov. - Jorge P. Busti. - Jorge R. Matzkin.

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el expediente 6508-D.-99 de los señores diputados Pernasetti y Alessandro sobre modificaciones a diversos regímenes impositivos y otras cuestiones conexas; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

CAPÍTULO I

RATIFICACION DEL COMPROMISO FEDERAL

Artículo 1° - Ratifícase el Compromiso Federal suscrito en la ciudad de Buenos Aires el 6 de diciembre de 1999, en la sede del Consejo Federal de Inver-

siones, en el marco de la reunión de ejercicio, gobernadores electos de las provincias y el jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con representantes del gobierno nacional electo, con las siguientes cláusulas transitorias:

- a) Del monto garantizado de 1.350 millones de pesos en el artículo 3°, y por la parte correspondiente a las transferencias a las provincias originadas en las leyes 23.966, 24.130, 24.699, 25.082 y toda otra norma que disponga asignación y/o distribución específica de impuestos, el Poder Ejecutivo destinará 100 millones de pesos mensuales al financiamiento del Fondo Nacional de Incentivo Docente hasta completarlo y el excedente, se destinará a un Fondo de Garantías del Endeudamiento Provincial.
- b) La retención señalada en la cláusula anterior se mantendrá vigente hasta que las provincias hayan cumplido con el punto 8 del Anexo del Pacto Federal Para el Empleo, la Producción y el Crecimiento de agosto de 1993.

CAPÍTULO II

USO GENERALIZADO DEL DINERO BANCARIO

Art. 2° - Forma de pago de las operaciones relevantes.

- a) Agrégase el artículo 730 bis al Código Civil de la siguiente forma:

Artículo 730 bis: Si las obligaciones fueren de dar sumas de dinero, excepto para las operaciones de menor cuantía que determine la reglamentación, éstas se cancelarán exclusivamente mediante la acreditación de la cantidad y especie de moneda que constituye el objeto de la obligación en una cuenta abierta en una entidad financiera a nombre del acreedor.

La entrega de dinero que no tenga lugar en la forma indicada precedentemente no extinguirá la obligación.

- b) Agrégase como segundo párrafo del artículo 747 el siguiente:

Artículo 747: ... En el caso de las obligaciones de dar sumas de dinero, si no estuviera específicamente designada la cuenta en la que debe efectuarse la acreditación, el deudor podrá demorar el pago hasta tanto el acreedor se la haga conocer, o consignarlo judicialmente.

Art. 3° - *Nulidad de pago.* El incumplimiento de lo dispuesto en la presente ley origina la nulidad de pago según lo establecen las normas del Código Civil y no se producen los efectos previstos en el artículo 725 del citado código.

Art. 4° - *Forma de pago de sueldos, salarios y pasividades.* Los sueldos, salarios y pasividades cualquiera fuera su monto, deberán ser pagados mediante su respectiva acreditación en cuenta corriente y/o caja de ahorro, en pesos o en dólares.

Cuadro 1**Gasto público consolidado**

En millones de pesos corrientes

Nivel de gobierno	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
Gasto del gobierno nacional	30.389	36.613	38.709	42.638	44.232	44.083	45.748	46.901	49.231
Gasto de los gobiernos provinciales y GCBA	16.937	24.021	29.510	32.060	32.658	32.320	34.486	36.785	36.937
Gasto de los gobiernos municipales	4.048	5.406	6.712	7.256	6.840	6.698	7.465	7.966	7.908
Gasto consolidado total	51.374	66.040	74.931	81.954	83.730	83.102	87.699	91.652	94.075

Fuente: D. N. de Programación del Gasto Social

Cuadro 2**Transferencias a las provincias**

En millones de pesos corrientes, montos anuales

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999**	Variación 99*/94	
							Absoluta	Porcentual
Sub total Coparticipación Federal (1)	10.970,7	10799,2	11.220,6	12.144,3	12.584,2	12.338,4	1.367,7	12,5
a) Coparticipación original ley 23548	8.862,8	8.092,1	8.872,5	10.062,3	10.710,6	10.370,8	1.508,0	17,0
b) Resto de coparticipación	2.107,9	2.707,1	2.348,1	2.082,0	1.873,6	1.967,6	-140,3	-6,7
Otras transferencias automáticas (FONAVI, FET, etc.) (2)	2.541,1	2.283,1	2.940,4	3.598,1	3.912,9	3.502,0	960,9	37,8
Fondo Nacional de Incentivo Docente (3)						700,0		
Transferencias automáticas totales (4=1+2+3)	13.511,8	13.082,3	14.161,0	15.742,4	16.497,1	16.540,4	3.028,6	22,4
Transferencias no automáticas totales (ATN y otros) (5)	392,4	428,4	438,0	424,8	460,8	438,0	45,6	11,6
Transferencias totales (6=4+5)	13.904,2	13.510,7	14.599,0	16.167,2	16.957,9	16.987,4	3.074,2	22,1
Déficit asumido por la Nación de las ex cajas provinciales (7)	90,0	205,0	979,0	1.398,4	1.290,4	1.327,2	1237,2	1.374,7
Total transferencias más déficit asumido (8=6+7)	13.994,2	13.715,7	15.578,0	17.565,6	18.248,3	18.305,6	4.311,4	30,8

*Fuente: Tesoro Nacional de Datos de ex cajas: 1994-1995 estimados, 1996 provisorio, 1999 estimación propia.

**1999 estimado.

Cuadro 3**Gasto Público Consolidado en Previsión Social del Gobierno nacional. 1994-1999**

Concepto	1994	1995	1996	1997	1998	1999	99/94
Prestaciones	15.342	15.717	16.770	17.050	17.038	17.180	12,0
Régimen nacional (incluye CBA)	12.767	12.857	12.923	12.449	12.394	12.417	-2,7
Ex cajas provinciales	115	264	1.292	1.965	2.006	1.977	1.619,1
Inst. Ayuda Financ. a Retirados y Pens. Militares	1.156	1.166	1.171	1.171	1.177	1.199	3,7
Otras	1.304	1.430	1.384	1.465	1.461	1.587	21,7
Subsidios	566	502	558	550	642	668	18,0
Gastos administrativos	368	350	387	314	330	319	-13,3
Total	16.277	16.569	17.716	17.914	18.011	18.167	11
Gasto en previsión social neto de Gasto en Ex cajas provinciales (incluye gastos en CBA)	16.162	16.305	16.424	15.949	16.005	16.190	

Fuente: D. N. de Programación del Gasto Social.

Cuando el lugar de trabajo esté a una distancia mayor a 20 km de la institución bancaria más próxima, el pago de las remuneraciones podrán realizarse en efectivo.

Art. 5° - *Pago de las cargas sociales.* Las cargas sociales serán depositadas simultáneamente con el salario o sueldo en una única boleta, siendo responsabilidad del banco desglosar el importe correspondiente a la carga social y transferido a la entidad que corresponda.

Art. 6° - *Apertura de cuentas corrientes y cajas de ahorro.* El Banco Central de la República Argentina adoptará las medidas necesarias para agilizar la apertura de cuentas corrientes y cajas de ahorro. Asimismo se procurará que el costo de mantenimiento de la primera cuenta corriente que todo habitante tenga, sea razonable conforme a parámetros internacionales.

Para la intervención en un pago a través de cuentas del propio banco, éste no podrá exigir otro recaudo que la presentación de documento de identidad.

Art. 7° - *Efectos civiles del cheque.* El cheque sólo producirá efecto cancelatorio en el momento en que los fondos transferidos sean acreditados en la cuenta corriente del acreedor. La simple recepción de un cheque no implica extinción de la obligación ni afecta los derechos, garantías o privilegios de que gozaba el crédito.

Art. 8° - *Despenalización del cheque sin fondos.* Derógame el artículo 302 del Código Penal (cheque sin fondo).

Art. 9° - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Jorge Baldrich.

INFORME

Señor presidente:

Dada la coyuntura fiscal que atraviesa el país resulta imperioso avanzar en reducir el desequilibrio financiero del sector público para observar la recientemente sancionada Ley de Responsabilidad Fiscal. El cierre de la brecha fiscal, sin embargo, debe lograrse imponiendo los menores efectos adversos sobre la competitividad de la economía y, además, teniendo en consideración cuál ha sido el desarrollo fiscal de los últimos años.

En este sentido, una parte preponderante del deterioro en las cuentas públicas se explica por la evolución dispar del nivel del gasto público entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales. Efectivamente, en oportunidad de firmarse el Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento en agosto de 1993 las provincias se comprometieron a que, si la recaudación impositiva crecía de tal modo de llegar a un monto a distribuirse entre las mismas de 800 millones por mes, destinarían el excedente a la cancelación de deudas o a la realización de erogaciones de capital y financiamiento de programas de reformas. Este compromiso provincial fue incumplido y los niveles crecientes de recursos que recibieron las provincias no se destinaron a esos fines sino, por el contrario, se orien-

taron a financiar niveles crecientes de gastos corrientes. Además, el endeudamiento provincial creció sensiblemente reflejando el desborde de los gastos (cuadro 1).

El aumento del déficit fiscal se explica, en una parte relevante, por el incremento en el gasto destinado a las provincias y al incumplimiento provincial del Pacto de 1993; por otra parte, el incremento en el pago de intereses de deuda es una consecuencia de los desequilibrios fiscales. Efectivamente, el gobierno nacional consiguió contener el gasto, especialmente el gasto previsional, que implicó, como muestra el cuadro 3, que las prestaciones previsionales sin incluir las cajas provinciales transferidas permaneciera prácticamente constante entre 1994 y 1999. Esto se logró mediante la Ley de Solidaridad Previsional e implicó un gran sacrificio de los jubilados y pensionados nacionales.

Mientras la Nación y los jubilados y pensionados realizaban estos esfuerzos, el conjunto de gobiernos provinciales incrementó su recepción de transferencias del gobierno nacional en más de 4.000 millones de pesos entre 1994 y 1999 como lo evidencia el cuadro 2.

Evidentemente ante la actual coyuntura económica caracterizada por la recesión, el estrangulamiento impositivo y el desempleo, resultaría contraproducente asignar el costo del ajuste fiscal requerido nuevamente a las empresas y ciudadanos de todo el país. En este sentido, el ajuste fiscal necesario para retrotraer el déficit a 4.500 millones anuales debe lograrse mediante dos vías. Primero, la reducción de gastos de 1.400 millones de pesos que ha planteado el Poder Ejecutivo. En segundo término, 2.600 millones de pesos adicionales que deberán obtenerse sin incrementar la carga impositiva sino, por el contrario, mediante las tres políticas que se detallan a continuación.

En primer término, y dada la dinámica de las transferencias a provincias reseñada, se propugna retener 100 millones de pesos mensuales de las transferencias automáticas destinadas a las provincias que no provienen de la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos. Esto redundará en un monto de 1.200 millones de pesos por año que se destinará a financiar el Fondo Nacional de Incentivo Docente hasta completarlo y, el excedente, se destinará a un Fondo de Garantías del Endeudamiento Provincial.

En segundo lugar, y como instrumento tendiente a reducir los niveles de evasión impositiva, esta iniciativa contempla un capítulo que prevé la bancarización de las operaciones financieras. Se estima que el efecto de esta medida, y del mayor nivel de actividad resultante por no incrementar los impuestos, será de 900 millones de pesos anuales.

Finalmente, el hecho de basar el cierre fiscal en una mejora en la eficacia del gasto público en todos los niveles de gobierno evitando, de ese modo, los efectos adversos sobre la competitividad y el estrangulamiento impositivo, generará una caída inicial del riesgo país y una salida más rápida de la recesión. Este efecto evitará gastos de intereses por el endeudamiento estimados en 500 millones de pesos anuales.

Jorge Baldrich.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

TITULO I

Impuesto a las ganancias

Artículo 1° – Modifícase la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

a) Sustitúyese el artículo 8°, por el siguiente:

Artículo 8°: La determinación de las ganancias que derivan de la exportación e importación de bienes entre empresas independientes se regirá por los siguientes principios:

a) Las ganancias provenientes de la exportación de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, son totalmente de fuente argentina.

La ganancia neta se establecerá deduciendo del precio de venta el costo de tales bienes, los gastos de transporte y seguros hasta el lugar de destino, la comisión y gastos de venta y los gastos incurridos en la República Argentina, en cuanto sean necesarios para obtener la ganancia gravada.

Cuando no se fije el precio o el pactado sea inferior al precio de venta mayorista vigente en el lugar de destino, corresponderá, salvo prueba en contrario, tomar este último, a los efectos de determinar el valor de los productos exportados.

Asimismo, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá también establecer el valor atribuible a los productos objeto de la transacción, tomando el precio mayorista vigente en el lugar de origen. No obstante, cuando el precio real de la exportación fuere mayor se considerará, en todos los casos, este último.

Se entiende también por exportación la remisión al exterior de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, realizada por medio de representantes, agentes de compras u otros intermediarios independientes de personas o entidades del extranjero, que actúen en el curso ordinario de sus negocios;

b) Las ganancias que obtienen los exportadores del extranjero por la simple introducción de sus productos en la República Argentina son de fuente extranjera.

Sin embargo, cuando el precio de venta al comprador del país sea superior al precio mayorista vigente en el lugar de origen más, en su caso, los gastos de transporte

y seguro hasta la República Argentina se considerará, salvo prueba en contrario, que la diferencia constituye ganancia neta de fuente argentina para el exportador del exterior.

Asimismo, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá también establecer el valor atribuible a los productos objeto de la transacción, tomando el precio mayorista vigente en el lugar de destino. No obstante, cuando el precio real de la importación fuere menor se tomará, en todos los casos, este último.

En los casos en que, de acuerdo con las disposiciones anteriores, corresponda aplicar el precio mayorista vigente en el lugar de origen o destino, según el caso, y éste no fuera de público y notorio conocimiento o que existan dudas sobre si corresponde a igual o análoga mercadería que la importada o exportada, u otra razón que dificulte la comparación, se tomará como base para el cálculo de los precios y de las ganancias de fuente argentina, las disposiciones previstas en el artículo 15 de esta ley.

Lo dispuesto en este artículo será de aplicación aún en aquellos casos en los que no se verifiquen los supuestos de vinculación establecidos en el artículo agregado a continuación del artículo 15 antes citado.

b) Sustitúyese el artículo 14, por el siguiente:

Artículo 14: Las sucursales y demás establecimientos estables de empresas, personas o entidades del extranjero, deberán efectuar sus registraciones contables en forma separada de sus casas matrices y restantes sucursales y demás establecimientos estables o filiales (subsidiarias) de éstas, efectuando en su caso las rectificaciones necesarias para determinar su resultado impositivo de fuente argentina.

A falta de contabilidad suficiente o cuando la misma no refleje exactamente la ganancia neta de fuente argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá considerar que los entes del país y del exterior a que se refiere el párrafo anterior forman una unidad económica y determinar la respectiva ganancia neta sujeta al gravamen.

Las transacciones entre un establecimiento estable, a que alude el inciso b) del artículo 69, o una sociedad o fideicomiso comprendidos en los incisos a) y b) y en el inciso agregado a continuación del inciso d) del artículo 49, respectivamente, con personas o entidades vin-

culadas constituidas, domiciliadas o ubicadas en el exterior serán considerados, a todos los efectos, como celebrados entre partes independientes cuando sus prestaciones y condiciones se ajusten a las prácticas normales del mercado entre entes independientes, excepto en los casos previstos en el inciso *m)* del artículo 88. Cuando tales prestaciones y condiciones no se ajusten a las prácticas del mercado entre entes independientes, las mismas serán ajustadas conforme a las previsiones del artículo 15.

En el caso de entidades financieras que operen en el país serán de aplicación las disposiciones previstas en el artículo 15 por las cantidades pagadas o acreditadas a su casa matriz, cofilial o cosucursal u otras entidades o sociedades vinculadas constituidas, domiciliadas o ubicadas en el exterior, en concepto de intereses, comisiones y cualquier otro pago o acreditación originado en transacciones realizadas con las mismas, cuando los montos no se ajusten a los que hubieran convenido entidades independientes de acuerdo con las prácticas normales del mercado. La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos podrá, en su caso, requerir información del Banco Central de la República Argentina que considere necesaria a estos fines.

c) Sustitúyese el artículo 15, por el siguiente:

Artículo 15: Cuando por la clase de operaciones o por las modalidades de organización de las empresas, no puedan establecerse con exactitud las ganancias de fuente argentina, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá determinar la ganancia neta sujeta al gravamen a través de promedios, índices o coeficientes que a tal fin establezca con base en resultados obtenidos por empresas independientes dedicadas a actividades de iguales o similares características.

Las transacciones que establecimientos estables domiciliados o ubicados en el país o sociedades comprendidas en los incisos *a)* y *b)* y los fideicomisos previstos en el inciso agregado a continuación del inciso *d)* del primer párrafo artículo 49, respectivamente, realicen con personas físicas o jurídicas domiciliadas, constituidas o ubicadas en los países de baja o nula tributación que, de manera taxativa, indique la reglamentación, no serán consideradas ajustadas a las prácticas o a los precios normales de mercado entre partes independientes.

A los fines de la determinación de los precios de las transacciones a que alude el artículo anterior serán utilizados los métodos que resulten más apropiados de acuerdo con el tipo de transacción realizada. La restricción estable-

cida en el artículo 101 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, no será aplicable respecto de la información referida a terceros que resulte necesaria para la determinación de dichos precios, cuando la misma deba oponerse como prueba en causas que tramiten en sede administrativa o judicial.

Las sociedades de capital comprendidas en el inciso *a)* del primer párrafo del artículo 69 y las demás sociedades o empresas previstas en el inciso *b)* del primer párrafo del artículo 49, distinta a las mencionadas en el tercer párrafo del artículo anterior, quedan sujetas a las mismas condiciones respecto de las transacciones que realicen con sus filiales extranjeras, sucursales, establecimientos estables u otro tipo de entidades del exterior vinculadas a ellas.

A los efectos previstos en el tercer párrafo, serán de aplicación los métodos de precios comparables entre partes independientes, de precios de reventa fijados entre partes independientes, de costo más beneficios, de división de ganancias y de margen neto de la transacción, en la forma y entre otros métodos que, con idénticos fines, establezca la reglamentación.

La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos con el objeto de realizar un control periódico de las transacciones entre sociedades locales, fideicomisos o establecimientos estables ubicados en el país vinculados con personas físicas, jurídicas o cualquier otro tipo de entidad domiciliada, constituida o ubicada en el exterior, deberá requerir la presentación de declaraciones juradas semestrales especiales que contengan los datos que considere necesarios para analizar, seleccionar y proceder a la verificación de los precios convenidos, sin perjuicio de la realización, en su caso, de inspecciones simultáneas con las autoridades tributarias designadas por los Estados con los que se haya suscrito un acuerdo bilateral que prevea el intercambio de información entre fiscos.

d) Sustitúyese el artículo incorporado a continuación del artículo 15, por el siguiente:

Artículo... A los fines previstos en esta ley, la vinculación quedará configurada cuando una sociedad comprendida en los incisos *a)* y *b)* del primer párrafo del artículo 49, un fideicomiso previsto en el inciso agregado a continuación del inciso *d)* de dicho párrafo del citado artículo o un establecimiento contemplado en el inciso *b)* del primer párrafo del artículo 69 y personas u otro tipo de entidades o establecimientos, domiciliados, constituidos o ubicados en el exterior, con quienes aquéllos realicen transacciones, estén sujetos de manera directa o indirecta a la dirección o control de las mismas personas físicas o jurídicas o éstas, sea por su participación en el

capital, su grado de acreencias, sus influencias funcionales o de cualquier otra índole, contractuales o no, tengan poder de decisión para orientar o definir la o las actividades de las mencionadas sociedades, establecimientos u otro tipo de entidades.

e) Sustitúyese el segundo párrafo del inciso f) del artículo 20, por el siguiente:

La exención a que se refiere el primer párrafo no será de aplicación en el caso de fundaciones y asociaciones o entidades civiles de carácter gremial que desarrollen actividades industriales y/o comerciales.

f) Sustitúyese el inciso k) del artículo 20, por el siguiente:

k) Las ganancias derivadas de títulos, acciones, cédulas, letras, obligaciones y demás valores emitidos o que se emitan en el futuro por entidades oficiales cuando exista una ley general o especial que así lo disponga o cuando lo resuelva el Poder Ejecutivo.

g) Elimínase el inciso q) del artículo 20.

h) Sustitúyese el inciso u) del artículo 20, por el siguiente:

u) Las donaciones, herencias, legados y los beneficios alcanzados por la Ley de Impuesto a los Premios de Determinados Juegos y Concursos Deportivos.

i) Sustitúyese el penúltimo párrafo del artículo 20, por el siguiente:

Cuando coexistan intereses activos contemplados en el inciso h) o actualizaciones activas a que se refiere el inciso v), con los intereses o actualizaciones mencionados en el artículo 81, inciso a), la exención estará limitada al saldo positivo que surja de la compensación de los mismos.

j) Incorpórase como último párrafo del artículo 20, el siguiente:

Asimismo las exenciones dispuestas en los incisos e), f), m) y r) serán procedentes en la medida que sus ingresos brutos atribuibles a cuotas sociales, donaciones, ingresos por servicios prestados, ventas, etcétera, no superen en forma conjunta la suma de seis millones de pesos (\$ 6.000.000) anuales. Facúltase al Poder Ejecutivo para disponer modificaciones al monto indicado que no superen el veinte por ciento (20%) del mismo.

k) Sustitúyese el artículo 23, por el siguiente:

Artículo 23: Las personas de existencia visible tendrán derecho a deducir de sus ganancias netas:

a) En concepto de ganancias no imponibles la suma de cuatro mil veinte pesos (\$ 4.020) siempre que sean residentes en el país;

b) En concepto de cargas de familia siempre que las personas que se indican sean residentes en el país, estén a cargo del contribuyente y no tengan en el año entradas netas superiores a cuatro mil veinte pesos (4.020), cualquiera sea su origen y estén o no sujetas al impuesto:

1. Dos mil cuarenta pesos (\$ 2.040) anuales por el cónyuge;

2. Un mil veinte pesos (\$ 1.020) anuales por cada hijo, hija, hijastro o hijastra menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo;

3. Un mil veinte pesos (\$ 1.020) anuales por cada descendiente en línea recta (nieto, nieta, bisnieto o bisnieta) menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo; por cada ascendiente (padre, madre, abuelo, bisabuelo, bisabuela, padrastro y madrastra); por cada hermano o hermana menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo; por el suegro, por la suegra; por cada yerno o nuera menor de veinticuatro (24) años o incapacitado para el trabajo.

Las deducciones de este inciso sólo podrán efectuarse el o los parientes más cercanos que tengan ganancias imponibles;

c) En concepto de deducción especial, hasta la suma de cuatro mil quinientos (\$ 4.500) cuando se trate de ganancias netas comprendidas en el artículo 49, siempre que trabajen personalmente en la actividad o empresa y de ganancias netas incluidas en el artículo 79.

Es condición indispensable para el cómputo de la deducción a que se refiere el párrafo anterior, en relación a las rentas y actividad respectiva, el pago de los aportes que como trabajadores autónomos les corresponda realizar, obligatoriamente, al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, o a las cajas de jubilaciones sustitutivas que corresponda.

El importe previsto en este inciso se elevará en un doscientos por ciento (200%) cuando se trate de las ganancias que se refieren los incisos a), b) y c) del artículo 79 citado. La reglamentación establecerá el procedimiento a seguir cuando se obtengan además ganancias no comprendidas en este párrafo.

l) Incorpórase, a continuación del artículo 23, el siguiente:

Artículo..... El monto total de las deducciones que resulte por aplicación de lo dispuesto en el artículo 23 se reducirá, aplicando sobre

dicho importe, el porcentaje de disminución que en función de la ganancia neta, se fija a continuación:

Ganancia Neta		% de disminución sobre el importe total de deducciones artículo 23
Más de \$	a \$	
0	39.000	0
39.000	65.000	10
65.000	91.000	30
91.000	130.000	50
130.000	195.000	70
195.000	221.000	90
221.000	en adelante	100

m) Sustitúyese el inciso e) del artículo 49, por el siguiente:

e) Las demás ganancias no incluidas en otras categorías, aún aquellas originadas en actividades ilícitas.

n) Sustitúyese el inciso g) del artículo 81, por el siguiente:

g) Los descuentos obligatorios efectuados para aportes para obras sociales correspondientes al contribuyente y a las personas que revistan para el mismo el carácter de cargas de familia.

Asimismo serán deducibles los importes abonados en concepto de cuotas o abonos a instituciones que presten cobertura médico asistencial, correspondientes al contribuyente y a las personas que revistan para el mismo el carácter de cargas de familia. Dicha deducción no podrá superar el porcentaje sobre la ganancia neta que al efecto establezca el Poder Ejecutivo nacional.

o) Incorpórase a continuación del inciso g) del artículo 81, el siguiente:

h) Los honorarios correspondientes a los servicios de asistencia sanitaria, médica y paramédica: a) De hospitalización en clínicas, sanatorios y establecimientos similares; b) Las prestaciones accesorias de la hospitalización; c) Los servicios prestados por los médicos en todas sus especialidades; d) Los servicios prestados por los bioquímicos, odontólogos, kinesiólogos, fonoaudiólogos, psicólogos, etc.; e) Los que presten los técnicos auxiliares de la medicina; f) Todos los demás servicios relacionados con la asistencia, incluyendo el transporte de heridos y enfermos en ambulancias o vehículos especiales.

La deducción se admitirá siempre que se encuentre efectivamente facturada por el respectivo prestador del servicio y en la medida que no supere el 20% (Veinte por ciento) de lo facturado.

El importe total de las deducciones admitidas por estos conceptos no podrá superar el límite del cinco por ciento (5%) de la ganancia neta del ejercicio.

p) Sustitúyese el inciso i) del artículo 87, por el siguiente:

Ganancia neta imponible acumulada		Pagarán		
Más de \$	a \$	\$	Más el %	Sobre el excedente de \$
0	10.000	---	9	0
10.000	20.000	900	14	10.000
20.000	30.000	2.300	19	20.000
30.000	60.000	4.200	23	30.000
60.000	90.000	11.100	27	60.000
90.000	120.000	19.200	31	90.000
120.000	en adelante	28.500	35	120.000

i) Los gastos de representación efectivamente realizados y debidamente acreditados, hasta una suma equivalente al uno con cincuenta (1,50%) del monto total de las remuneraciones pagadas en el ejercicio fiscal al personal en relación de dependencia.

q) Sustitúyese la escala del artículo 90, por la siguiente:

r) Sustitúyese el artículo 119, por el siguiente:

Artículo 119: A efectos de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 1º, se consideran residentes en el país:

a) Las personas de existencia visible de nacionalidad argentina, nativas o naturalizadas, excepto las que hayan perdido la condición de residentes de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 120,

b) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera que hayan obtenido su residencia permanente en el país o que, sin haberla obtenido, hayan permanecido en el mismo con autorizaciones temporarias otorgadas de acuerdo con las disposiciones vigentes en materia de migraciones, durante un período de doce (12) meses, supuesto en el que las ausencias temporarias que se ajusten a los plazos y condiciones que al respecto establezca la reglamentación, no interrumpirán la continuidad de la permanencia.

No obstante lo dispuesto en el párrafo precedente, las personas que no hubieran obtenido la residencia permanente en el país y cuya estadía en el mismo obedezca a causas que no impliquen una intención de permanencia habitual, podrán acreditar las razones que la motivaron en el plazo

forma y condiciones que establezca la reglamentación.

- c) Las sucesiones indivisas en las que el causante, a la fecha de fallecimiento, revistiera la condición de residente en el país de acuerdo con lo dispuesto en los incisos anteriores;
- d) Los sujetos comprendidos en el inciso a) del artículo 69;
- e) Las sociedades y empresas o explotaciones unipersonales, constituidas o ubicadas en el país, incluidas en el inciso b) y en el último párrafo del artículo 49, al solo efecto de la atribución de sus resultados impositivos a los dueños o socios que revistan la condición de residentes en el país, de acuerdo con lo dispuesto en los incisos precedentes.
- f) Los fideicomisos regidos por la ley 24.441 y los fondos comunes de inversión comprendidos en el segundo párrafo del artículo 1° de la ley 24.083 y su modificatoria, a efectos del cumplimiento de las obligaciones impuestas al fiduciario y a las sociedades gerentes, respectivamente, en su carácter de administradores de patrimonio ajeno y, en el caso de fideicomisos no financieros regidos por la primera de las leyes mencionadas, a los fines de la atribución al fiduciante beneficiario, de resultados e impuesto ingresado, cuando así procediera.

En los casos comprendidos en el inciso b) del párrafo anterior, la adquisición de la condición de residente causará efecto a partir de la iniciación del mes inmediato subsiguiente a aquel en el que se hubiera obtenido la residencia permanente en el país o en el que se hubiera cumplido el plazo establecido para que se configure la adquisición de la condición de residente.

Los establecimientos estables comprendidos en el inciso b) del primer párrafo del artículo 69 tienen la condición de residentes a los fines de esta ley y, en tal virtud, quedan sujetos a las normas de este título por sus ganancias de fuente extranjera.

- s) Sustitúyese el artículo 126, por el siguiente:

Artículo 126: No revisten la condición de residentes en el país:

- a) Los miembros de misiones diplomáticas y consulares de países extranjeros en la República Argentina y su personal técnico y administrativo de nacionalidad extranjera que al tiempo de su contratación no revistieran la condición de residentes en el país de acuerdo con lo dispuesto en el inciso b) del artículo 119, así como los familiares que no posean esa condición que los acompañen.

- b) Los representantes y agentes que actúen en organismos internacionales de los que la Nación sea parte y desarrollen sus actividades en el país, cuando sean de nacionalidad extranjera y no deban considerarse residentes en el país según lo establecido en el inciso b) del artículo 119 al iniciar dichas actividades, así como los familiares que no revistan la condición de residentes en el país que los acompañen;
- c) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera cuya presencia en el país resulte determinada por razones de índole laboral debidamente acreditadas, que requieran su permanencia en la República Argentina por un período que no supere los cinco (5) años, así como los familiares que no revistan la condición de residentes en el país que los acompañen;
- d) Las personas de existencia visible de nacionalidad extranjera, que ingresen al país con autorizaciones temporarias otorgadas de acuerdo con las normas vigentes en materia de migraciones, con la finalidad de cursar en el país estudios secundarios, terciarios, universitarios o de posgrado, en establecimientos oficiales o reconocidos oficialmente, o la de realizar trabajos de investigación recibiendo como única retribución becas o asignaciones similares, en tanto mantengan la autorización temporaria otorgada a tales efectos.

No obstante lo dispuesto en este artículo, respecto de sus ganancias de fuente argentina los sujetos comprendidos en el párrafo anterior se regirán por las disposiciones de esta ley y su reglamentación que resulten aplicables a los residentes en el país.

- t) Sustitúyese el artículo 129, por el siguiente:

Artículo 129: A fin de determinar el resultado impositivo de fuente extranjera de los establecimientos estables a los que se refiere el artículo anterior, deberán efectuarse registraciones contables en forma separada de las de sus titulares residentes en el país y de las de otros establecimientos estables en el exterior de los mismos titulares, realizando los ajustes necesarios para establecer dicho resultado.

A los efectos dispuestos en el párrafo precedente, las transacciones realizadas entre el titular del país y su establecimiento estable en el exterior, o por este último con otros establecimientos estables del mismo titular, instalados en terceros países, o con personas u otro tipo de entidades vinculadas, domiciliadas, constituidas o ubicadas en el país o en el extranjero se considerarán efectuados entre partes independientes, entendiéndose que aquellas transacciones dan lugar a contraprestaciones que deben ajustarse a las que hubieran convenido terceros que, revistiendo el carácter indicado,

llevan a cabo entre sí iguales o similares transacciones en las mismas o similares condiciones.

Cuando las contraprestaciones no se ajusten a las que hubieran convenido partes independientes, las diferencias en exceso y en defecto que se registren respecto de las que hubieran pactado esas partes, respectivamente, en las a cargo del titular residente o en las a cargo del establecimiento estable con el que realizó la transacción, se incluirán en las ganancias de fuente argentina del titular residente. En el caso de que las diferencias indicadas se registren en transacciones realizadas entre establecimientos de un mismo titular instalados en diferentes países extranjeros, los beneficios que comporten las mismas se incluirán en las ganancias de fuente extranjera del establecimiento estable que hubiera dejado de obtenerlas a raíz de las contraprestaciones fijadas. Idéntico criterio deberá aplicarse respecto de las transacciones que el o los establecimientos realicen con otras personas u otro tipo de entidades vinculadas.

Si la contabilidad separada no reflejara adecuadamente el resultado impositivo de fuente extranjera de un establecimiento estable, la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá determinarlo sobre la base de las restantes registraciones contables del titular residente en el país o en función de otros índices que resulten adecuados.

u) Sustitúyese el artículo 130, por el siguiente:

Artículo 130: Las transacciones realizadas por residentes en el país o por sus establecimientos estables instalados en el exterior, con personas u otro tipo de entidades domiciliadas, constituidas o ubicadas en el extranjero con las que los primeros estén vinculados, se considerarán a todos los efectos como celebradas entre partes independientes, cuando sus contraprestaciones y condiciones se ajusten a las prácticas normales del mercado entre entes independientes.

Si no se diera cumplimiento al requisito establecido precedentemente para que las transacciones se consideren celebradas entre partes independientes, las diferencias en exceso y en defecto que, respectivamente, se registren en las contraprestaciones a cargo de las personas controlantes y en las de sus establecimientos estables instalados en el exterior, o en las a cargo de la sociedad controlada, respecto de las que hubieran correspondido según las prácticas normales de mercado entre entes independientes, se incluirán, según proceda, en las ganancias de fuente argentina de los residentes en el país controlante o en las de fuen-

te extranjera atribuibles a sus establecimientos estables instalados en el exterior. A los fines de la determinación de los precios serán de aplicación las normas previstas en el artículo 15, así como también las relativas a las transacciones con países de baja o nula tributación establecidas en el mismo.

A los fines de este artículo, constituyen sociedades controladas constituidas en el exterior, aquellas en las cuales personas de existencia visible o ideal residentes en el país o, en su caso, sucesiones indivisas que revistan la misma condición, sean propietarias, directa o indirectamente, de más del cincuenta por ciento (50 %) de su capital o cuenten, directa o indirectamente, con la cantidad de votos necesarios para prevalecer en las asambleas de accionistas o reuniones de socios. A esos efectos se tomará también en consideración lo previsto en el artículo incorporado a continuación del artículo 15.

v) Sustitúyese el artículo 133, por el siguiente:

Artículo 133: La imputación de ganancias y gastos comprendidos en este título, se efectuará de acuerdo con las disposiciones contenidas en el artículo 18 que les resulten aplicables, con las adecuaciones que se establecen a continuación:

a) Los resultados impositivos de los establecimientos estables definidos en el artículo 128 se imputarán al ejercicio anual de sus titulares residentes en el país comprendidos en los incisos d) y e) del artículo 119, en el que finalice el correspondiente ejercicio anual de los primeros o, cuando sus titulares sean personas físicas o sucesiones indivisas residentes, al año fiscal en que se produzca dicho hecho. Idéntica imputación procederá para los accionistas residentes en el país respecto de los resultados impositivos de las sociedades por acciones, constituidas o ubicadas en países de baja o nula tributación por las ganancias originadas en intereses, dividendos, regalías, alquileres u otras ganancias pasivas similares que indique la reglamentación. La reglamentación establecerá la forma en que los dividendos originados en ganancias imputadas a ejercicios o años fiscales precedentes, por los residentes que revisten la calidad de accionistas de dichas sociedades, serán excluidos de la base imponible;

b) Las ganancias atribuibles a los establecimientos estables y a las sociedades por acciones indicados en el inciso anterior se imputarán de acuerdo a lo establecido en el artículo 18, según lo dispuesto en el cuarto párrafo del inciso a) de su segundo párrafo y en su cuarto párrafo;

- c) Las ganancias de los residentes en el país incluidos en los incisos d), e) y f) del artículo 119, no atribuibles a los establecimientos estables citados precedentemente se imputarán al año fiscal en la forma establecida en el artículo 18, en función de lo dispuesto, según corresponda, en los tres (3) primeros párrafos del inciso a) de su segundo párrafo, considerándose ganancias del ejercicio anual las que resulten imputables al mismo según lo establecido en dicho inciso y en el cuarto párrafo del referido artículo.

No obstante lo dispuesto precedentemente, las ganancias que tributen en el exterior por vía de retención en la fuente con carácter de pago único y definitivo en el momento de su acreditación o pago, podrán imputarse considerando ese momento, siempre que no provengan de operaciones realizadas por los titulares residentes en el país de establecimientos estables comprendidos en el inciso a) precedente con dichos establecimientos o se trate de beneficios remesados o acreditados por los últimos a los primeros. Cuando se adopte esta opción, la misma deberá aplicarse a todas las ganancias sujetas a la modalidad de pago que la autoriza y deberá mantenerse, como mínimo, durante un período que abarque cinco (5) ejercicios anuales;

- d) Las ganancias obtenidas por residentes en el país en su carácter de socios de sociedades constituidas o ubicadas en el exterior, excepto los accionistas indicados en el inciso a), se imputarán al ejercicio anual de tales residentes en el que finalice el ejercicio de la sociedad o el año fiscal en que tenga lugar ese hecho, si el carácter de socio correspondiera a una persona física o sucesión indivisa residente en el país;
- e) Los honorarios obtenidos por residentes en el país en su carácter de directores, síndicos o miembros de consejos de vigilancia o de órganos directivos similares de sociedades constituidas en el exterior, se imputarán al año fiscal en el que se perciban;
- f) Los beneficios derivados del cumplimiento de los requisitos de planes de seguro de retiro privado administrados por entidades constituidas en el exterior o por establecimientos estables instalados en el extranjero de entidades residentes en el país sujetas al control de la Superintendencia de Seguros de la Nación, dependiente de la Subsecretaría de Bancos y Seguros de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, así como los rescates por retiro

al asegurado de esos planes, se imputarán al año fiscal en el que se perciban;

- g) La imputación prevista en el último párrafo del artículo 18 se aplicará a las erogaciones efectuadas por titulares residentes en el país comprendidos en los incisos d) y e) del artículo 119 de los establecimientos estables a que se refiere el inciso a) de este artículo, cuando tales erogaciones configuren ganancias de fuente argentina atribuibles a los últimos, así como a las que efectúen residentes en el país y revistan el mismo carácter para sociedades constituidas en el exterior que dichos residentes controlen directa o indirectamente.

- w) Sustitúyese el artículo 135 por el siguiente:

Artículo 135: No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, los residentes en el país comprendidos en los incisos d), e) y f) del artículo 119, los establecimientos estables a que se refiere el artículo 128 y las sociedades por acciones constituidas o ubicadas en países de baja o nula tributación cuyas ganancias tengan origen, principalmente, en intereses, dividendos, regalías, alquileres u otras ganancias pasivas similares, sólo podrán imputar los quebrantos de fuente extranjera provenientes de la enajenación de acciones, cuotas o participaciones sociales —incluidas las cuotas partes de los fondos comunes de inversión o entidades de otra denominación que cumplan iguales funciones—, contra las utilidades netas de la misma fuente que provengan de igual tipo de operaciones. En el caso de las sociedades por acciones antes citadas, los accionistas residentes no podrán computar otros quebrantos de fuente extranjera a los fines de esta ley.

Cuando la imputación prevista precedentemente no pudiera efectuarse en el mismo ejercicio en el que se experimentó el quebranto, o éste no pudiera compensarse totalmente, el importe no compensado podrá deducirse de las ganancias que se obtengan a raíz del mismo tipo de operaciones en los cinco (5) años inmediatos siguientes.

Salvo en el caso de los experimentados por los aludidos establecimientos estables, a los fines de la deducción los quebrantos se actualizarán de acuerdo con lo dispuesto en el último párrafo del artículo 19.

Los quebrantos de fuente argentina provenientes de la enajenación de acciones, cuotas o participaciones sociales —incluidas las cuotas partes de los fondos comunes de inversión—, no podrán imputarse contra ganancias netas de fuente extranjera provenientes de la enajenación del mismo tipo de bienes ni ser objeto de la deducción dispuesta en el tercer párrafo del artículo 134.

x) Sustitúyese el inciso a) del artículo 137, por el siguiente:

a) La exención dispuesta por el inciso h) no será aplicable cuando los depósitos que contempla, sean realizados en o por establecimientos estables instalados en el exterior de las instituciones residentes en el país a las que se refiere dicho inciso.

y) Sustitúyese el artículo 148, por el siguiente:

Artículo 148: Los titulares residentes en el país de los establecimientos estables definidos en el artículo 128, se asignarán los resultados impositivos de fuente extranjera de los mismos, aun cuando los beneficios no les hubieran sido remesados ni acreditados en sus cuentas. Idéntico criterio aplicarán los accionistas residentes en el país de sociedades por acciones constituidas o ubicadas en el exterior.

La asignación dispuesta en el párrafo anterior no regirá respecto de los quebrantos de fuente extranjera atribuibles a dichos establecimientos y originados por la enajenación de acciones, cuotas o participaciones sociales—incluidas las cuotas parte de los fondos comunes de inversión o instituciones que cumplan la misma función—los que, expresados en la moneda del país en el que se encuentran instalados, serán compensados en la forma dispuesta en el artículo 135.

z) Sustitúyese el artículo 168, por el siguiente:

Artículo 168: Del impuesto de esta ley correspondiente a las ganancias de la fuente extranjera, los residentes en el país comprendidos en el artículo 119 deducirán, hasta el límite determinado por el monto de ese impuesto, un crédito por los gravámenes nacionales análogos efectivamente pagados en los países en los que se obtuvieren tales ganancias, calculado según lo establecido en este capítulo.

a') Sustitúyese el artículo 169, por el siguiente:

Artículo 169: Se consideran impuestos análogos al de esta ley, los que impongan las ganancias comprendidas en el artículo 2°, en tanto graven la renta neta o acuerden deducciones que permitan la recuperación de los costos y gastos significativos computables para determinarla. Quedan comprendidas en la expresión impuestos análogos, las retenciones que, con carácter de pago único y definitivo, practiquen los países de origen de la ganancia en cabeza de los beneficiarios residentes en el país, siempre que se trate de impuestos que encuadren en la referida expresión, de acuerdo con lo que al respecto se considera en este artículo.

TITULO II

Impuesto al valor agregado

Art. 2° – Modifícase la Ley de Impuesto al Valor Agregado, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, en la forma que a continuación se indica:

a) Sustitúyese el inciso a) del artículo 7°, por el siguiente:

a) Libros y diarios. En dichos casos la exención corresponderá cualquiera sea el soporte o medio utilizado para su difusión. La exención no comprende a los ingresos atribuibles a los bienes gravados que se comercialicen conjunta o complementariamente con los bienes exentos, en tanto tengan un precio diferenciado de la venta o prestación principal y no constituyan un elemento sin el cual esta última no podría realizarse. Se entenderá que los referidos bienes tienen un precio diferenciado cuando posean un valor propio de comercialización, aun cuando el mismo integre el precio de las operaciones que complementan, incrementando los importes habituales de negociación de las mismas.

El término "libros" utilizado en este inciso no incluye a los que resulten comprendidos en la partida 48.20 de la Nomenclatura del Consejo de Cooperación Aduanera.

b) Sustitúyese el inciso b) del artículo 7°, por el siguiente:

b) Sellos de correo, timbres fiscales y análogos, sin obliterar, de curso legal o destinados a tener curso legal en el país de destino; papel timbrado, billetes de banco, títulos de acciones o de obligaciones y otros títulos similares, excluidos talonarios de cheques y análogos.

La exención establecida en este inciso no alcanza a los títulos de acciones o de obligaciones y otros similares que no sean válidos y firmados.

c) Sustitúyese el inciso c) del artículo 7° por el siguiente:

c) Sellos y pólizas de cotización o de capitalización, billetes para juegos de sorteo o de apuestas (oficiales o autorizados), sellos de organizaciones de bien público del tipo empleado para obtener fondos o hacer publicidad, billetes de acceso a espectáculos, exposiciones, conferencias, o cualquier otra prestación exenta o no alcanzada por el gravamen puestos en circulación por la respectiva entidad emisora o prestadora del servicio.

d) Elimínase el punto 9 del inciso h) del artículo 7°.

e) Sustitúyese el punto 12 del inciso h) del artículo 7º, por el siguiente:

12. Los servicios de taxímetros, remises con chofer y todos los demás servicios de transporte de pasajeros terrestres urbanos y suburbanos de jurisdicción nacional, provincial o municipal, acuáticos o aéreos, realizados en el país, en todos los casos siempre que el recorrido no supere los cien (100) kilómetros.

La exención dispuesta en este punto también comprende a los servicios de carga del equipaje conducido por el propio viajero y cuyo transporte se encuentre incluido en el precio del pasaje.

f) Elimínase el apartado 2 del punto 16 del inciso h) del artículo 7º.

g) Sustitúyese el punto 18 del inciso h) del artículo 7º, por el siguiente:

18. Las prestaciones inherentes a los cargos de director, síndicos y miembros de consejos de vigilancia de sociedades anónimas y cargos equivalentes de administradores y miembros de consejos de administración de otras sociedades, asociaciones y fundaciones y de las cooperativas.

La exención dispuesta en el párrafo anterior será procedente siempre que se acredite la efectiva prestación de servicios y exista una razonable relación entre el honorario y la tarea desempeñada, en la medida que la misma responda a los objetivos de la entidad y sea compatible con las prácticas y usos del mercado.

h) Sustitúyese el artículo 27, por el siguiente:

Artículo 27: El impuesto resultante por aplicación de los artículos 11 a 24 se liquidará y abonará por mes calendario sobre la base de declaración jurada efectuada en formulario oficial.

Lo dispuesto en el párrafo anterior, no será de aplicación para los sujetos que desarrollen las actividades y en las condiciones que determine el Poder Ejecutivo nacional, en cuyo caso liquidarán e ingresarán el gravamen resultante por período fiscal anual.

Cuando se trate de responsables cuyas operaciones correspondan exclusivamente a la actividad agropecuaria, los mismos podrán optar por practicar la liquidación en forma mensual y el pago por ejercicio comercial si se llevan anotaciones y se practican balances comerciales anuales y por año calendario cuando no se den las citadas circunstancias. Adoptado el procedimiento dispuesto en este párrafo, el mismo no podrá ser variado hasta después de transcurridos tres (3) ejercicios fiscales, incluido aquel en que se hubiere hecho la opción, cuyo ejercicio y desistimiento deberá ser comunicado a

la Administración Federal de Ingresos Públicos en el plazo, forma y condiciones que dicho organismo establezca. Los contribuyentes que realicen la opción de pago anual estarán exceptuados del pago del anticipo.

En el caso de importaciones definitivas, el impuesto se liquidará y abonará juntamente con la liquidación y pago de los derechos de importación.

En los casos y en la forma que disponga la citada Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, la percepción del impuesto también podrá realizarse mediante la retención o percepción en la fuente. Asimismo, el citado organismo, con relación a los sujetos indicados en el segundo párrafo, podrá exigir el ingreso de importes a cuenta del tributo que en definitiva correspondiere de acuerdo con lo establecido en el artículo 21 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones.

i) Incorpórase como inciso h) a continuación del inciso g) del artículo 28, el siguiente:

- h) Los servicios de taxímetros, remises con chofer y todos los demás servicios de transporte de pasajeros, terrestres, acuáticos o aéreos, realizados en el país, no alcanzados por la exención dispuesta por el punto 12 del inciso h) del artículo 7º.

Lo dispuesto precedentemente también comprende a los servicios de carga del equipaje conducido por el propio viajero y cuyo transporte se encuentre incluido en el precio del pasaje.

j) Incorpórase como inciso i) del artículo 28, el siguiente:

- i) Los servicios de asistencia sanitaria médica y paramédica a que se refiere el primer párrafo del punto 7, del inciso h), del artículo 7º, que brinden o contraten las cooperativas, las entidades mutuales y los sistemas de medicina prepaga, que no resulten exentos conforme a lo dispuesto en dicha norma.

k) Incorpórase como inciso j) del artículo 28, el siguiente:

- j) Las ventas de revistas y publicaciones periódicas.

l) Derógase el artículo 44;

m) Sustitúyese el artículo 50, por el siguiente:

Artículo 50: El impuesto al valor agregado contenido en las adquisiciones de papeles —estucados o no— concebidos para la impresión de libros y revistas, que no resultaren computables en el propio impuesto al valor agregado, considerando en su conjunto el ejercicio económico de la

adquisición, podrá ser aplicado hasta en un cincuenta por ciento (50%) para cancelar obligaciones fiscales en el impuesto a las ganancias y en el impuesto a la ganancia mínima presunta y sus correspondientes anticipos que correspondan al mismo ejercicio económico de las adquisiciones, no pudiendo dar origen a saldos a favor del contribuyente que se trasladen a ejercicios sucesivos.

La imputación a la que se refiere el párrafo anterior procederá únicamente durante los doce (12) meses siguientes a la fecha de publicación en el Boletín Oficial de la ley por la cual se sustituye el presente artículo.

TITULO III

Impuesto sobre los intereses pagados y el costo financiero del endeudamiento empresario

— Modifícase la Ley del Impuesto sobre los Intereses Pagados y el Costo Financiero del Endeudamiento Empresario, aprobada por el título IV, artículo 25.063, en la forma que se indica a continuación:

Sustitúyese el artículo 5° por el siguiente:

Artículo 5°: La alícuota del impuesto será del quince por ciento (15%) —salvo lo dispuesto en el párrafo siguiente— para los hechos imponible previstos en los incisos a) y b) del artículo 1° y del treinta y cinco por ciento (35%) para los hechos imponibles previstos en el inciso c) de la misma norma.

Quando se trate de los hechos imponibles a que se refieren los incisos a) y b) del artículo 1°, el impuesto resultante por aplicación de la tasa del quince por ciento (15%) no podrá exceder al monto que resulte de aplicar —en proporción al tiempo según corresponde— el dos con veinticinco por ciento (2,25%) sobre el monto de la deuda que genera los intereses.

Derógase el artículo 9°.

TITULO IV

Impuesto sobre los bienes personales

— Modifícase la ley 23.966, título VI, de impuesto sobre los bienes personales, texto ordenado en sus modificaciones, de la siguiente forma:

— Compárase a continuación del inciso c) del artículo 23, el siguiente:

a) Los títulos valores que no coticen en bolsas o mercados del exterior: será de aplicación el tercer párrafo del inciso h) del artículo 22.

— En aquellos casos en que los mencionados títulos valores correspondan a sociedades radicadas o constituidas en países que no apliquen un

régimen de nominatividad de acciones el valor declarado deberá ser respaldado mediante la presentación del respectivo balance patrimonial.

De no cumplirse con el requisito previsto en el párrafo anterior dicha tenencia quedará sujeta al régimen de liquidación del impuesto previsto en el artículo 26, siendo de aplicación para estos casos lo dispuesto en el noveno párrafo de la mencionada norma y resultando responsable de su ingreso el titular de los referidos bienes.

b) Sustitúyese el artículo 24, por el siguiente:

Artículo 24: No estarán alcanzados por el impuesto los sujetos indicados en el inciso a) del artículo 17 cuyos bienes, valuados de conformidad a lo dispuesto en los artículos 22 y 23, resulten iguales o inferiores a ciento dos mil trescientos pesos (\$ 102.300).

c) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 25, por el siguiente:

Artículo 25: El gravamen a ingresar por los contribuyentes a que se alude en el artículo anterior, surgirá de la aplicación, sobre el valor total de los bienes sujetos al impuesto cuyo monto exceda del establecido en el artículo 24, de la alícuota que para cada caso se fija a continuación:

Valor total de los bienes sujetos al impuesto	Alícuota sobre el excedente %
Hasta 200.000	0,50
Más de 200.000	0,75

d) Sustitúyese, en el primer párrafo del artículo 26, la expresión "cincuenta centésimos por ciento (0,50%)” por la expresión “setenta y cinco centésimos por ciento (0,75 %)”.

TITULO V

Impuesto de emergencia sobre altas rentas

Art. 5° — Apruébase como “Impuesto de emergencia sobre altas rentas”, el siguiente texto:

Artículo 1°: Establécese un impuesto de emergencia aplicable por única vez a las personas de existencia visible y las sucesiones indivisas —contribuyentes del impuesto a las ganancias— que en los períodos fiscales 1998 o 1999 hubieran obtenido ganancias netas superiores a ciento veinte mil pesos (\$ 120.000) en cualquiera de ambos períodos fiscales.

Artículo 2°: El impuesto a ingresar por los contribuyentes indicados en el artículo anterior surgirá de aplicar la tasa del veinte por ciento (20 %) sobre el monto de impuesto a las ganancias determinado o que corresponda determinar por el período fiscal 1999.

Artículo 3°: El presente gravamen no será deducible para la liquidación del impuesto a las ga-

nancias y no podrá ser computado como pago a cuenta del mismo, así como, de corresponder, del impuesto a la ganancia mínima presunta establecido por el artículo 6° de la ley 25.063.

Artículo 4°: Para los casos no previstos en los artículos precedentes, se aplicarán supletoriamente las disposiciones de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones y su decreto reglamentario.

Artículo 5°: El gravamen establecido por el artículo 1° se regirá por las disposiciones de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, y por las establecidas en el decreto 618 de fecha 10 de julio de 1997, y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, la que queda facultada para dictar las normas complementarias que resulten necesarias.

TITULO VI

Fondo para Educación y Promoción Cooperativa

Art. 6° - Modifícase la ley 23.427 y sus modificaciones, de Fondo para Educación y Promoción Cooperativa, en la forma que a continuación se indica:

a) Sustitúyese el artículo 2°, por el siguiente:

Artículo 2°: El Fondo para Educación y Promoción Cooperativa se integrará con los siguientes recursos:

- a) Con las partidas presupuestarias específicas asignadas por la ley de presupuesto de cada año a la Secretaría de Acción Cooperativa;
 - b) Con las sumas que las cooperativas donen originadas en el Fondo de Educación y Capacitación cooperativa previsto en el artículo 42, inciso 3 de la ley 20.337;
 - c) El producto de las multas, intereses, reintegros y otros ingresos que resultaran de la administración del Fondo.
- b) Sustitúyese en el primer párrafo del artículo 16, la expresión "uno por ciento (1%)", por la expresión dos por ciento (2%).
- c) Incorpórase como tercer párrafo del artículo 23, el siguiente:

El monto asignado a la Nación será destinado en su totalidad al Tesoro nacional.

TITULO VII

Impuesto a la ganancia mínima presunta

Art. 7 - Modifícase la Ley de Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta aprobada por el artículo 6° de la ley 25.063, de la siguiente forma:

a) Incorpórase, como tercer párrafo del inciso j), del artículo 3°, el siguiente:

Lo dispuesto en este inciso no será de aplicación respecto de los bienes a que se refiere

el artículo incorporado a continuación del artículo 12.

b) Incorpórase, a continuación del artículo 12, el siguiente:

Artículo....Lo establecido en el tercer párrafo del inciso j) del artículo 3°, es de aplicación respecto de los bienes inmuebles, situados en el país o en el exterior, excepto los que revistan el carácter de bienes de cambio, que no se encuentren afectados en forma exclusiva a la actividad comercial, industrial, agrícola, ganadera, minera, forestal o de prestación de servicios inherentes a la actividad del sujeto pasivo.

Exclúyese a los bienes referidos en el párrafo anterior, de lo dispuesto en el inciso b) del artículo 12.

A los fines de la valuación de los bienes indicados en este artículo, corresponderá considerar las normas previstas en el inciso b) del artículo 4° o en el inciso a) del artículo 9°, según corresponda.

c) Sustitúyese el segundo párrafo del artículo 13, por el siguiente:

El impuesto a las ganancias determinado para el ejercicio fiscal por el cual se liquida el presente gravamen, podrá computarse como pago a cuenta del impuesto de esta ley, una vez deducido de éste el que sea atribuible a los bienes a que se refiere el artículo incorporado a continuación del artículo 12.

TITULO VIII

Impuestos internos

Art. 8° - Modifícase la ley 24.674 de impuestos internos y sus modificaciones, de la siguiente forma:

a) Sustitúyese el artículo 1°, por el siguiente:

Artículo 1°: Establécense en todo el territorio de la Nación los impuestos internos a los tabacos; bebidas alcohólicas; cervezas; bebidas analcohólicas, jarabes, extractos y concentrados; automotores y motores gasoleros; servicios de telefonía celular y satelital; champañas; objetos suntuarios y vehículos automóviles y motores, embarcaciones de recreo o deportes y aeronaves, que se aplicarán conforme a las disposiciones de la presente ley.

b) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 2° por el siguiente:

Los impuestos de esta ley se aplicarán de manera que incidan en una sola de las etapas de su circulación, excepto en el caso de los bienes comprendidos en el capítulo VIII, sobre el expendio de los bienes gravados, entendiéndose por tal, para los casos en que no se fije una forma especial, la transferencia a cualquier título, su despacho a plaza cuando se trate de la importación para consumo -de acuerdo con lo que como tal entiende la legislación en materia

aduanera— y su posterior transferencia por el importador a cualquier título.

- c) Sustitúyese el séptimo párrafo del artículo 2º por el siguiente:

Los impuestos serán satisfechos por el fabricante, importador o fraccionador —en el caso de los gravámenes previstos en los artículos 18, 23 y 33— o las personas por cuya cuenta se efectúen las elaboraciones o fraccionamientos y por los intermediarios por el impuesto a que se refiere el artículo 33.

- d) Sustitúyese el primer párrafo del artículo 3º por el siguiente:

La Secretaría de Hacienda dependiente del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, podrá establecer que los productos gravados por los artículos 15, 16, 18, 23 y 33, lleven adheridos instrumentos fiscales de control, en forma que no sea posible su desprendimiento sin que, al producirse éste, dichos instrumentos queden inutilizados.

- e) Incorpórase a continuación del artículo 14, dentro del título I, el siguiente artículo:

Artículo... : Facúltase al Poder Ejecutivo para aumentar hasta en un veinticinco por ciento (25%) los gravámenes previstos en esta ley o para disminuirlos o dejarlos sin efectos transitoriamente cuando así lo aconseje la situación económica de determinada o determinadas industrias.

La facultad a que se refiere este artículo, sólo podrá ser ejercida previos informes técnicos favorables y fundados de los ministerios que tengan jurisdicción sobre el correspondiente ramo o actividad y, en todos los casos, del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, por cuyo conducto se dictará el respectivo decreto.

Cuando hayan desaparecido las causas que fundamentaron la medida, el Poder Ejecutivo podrá dejarla sin efecto previo informe de los ministerios a que alude este artículo.

- f) Sustitúyense en los incisos a), b) y c) del primer párrafo del artículo 23, las tasas del 12%, 8%, 6% y 8%, respectivamente, por la tasa del 20%.

- g) Sustitúyese el artículo 26, por el siguiente:

Artículo 26: Las bebidas analcohólicas, gasificadas o no; las bebidas que tengan menos de 10 GL de alcohol en volumen, excluidos los vinos, las sidras y las cervezas; los jugos frutales y vegetales; los jarabes para refrescos, extractos y concentrados que por su preparación y presentación comercial se expendan para consumo doméstico o en locales públicos (bares, confiterías, etcétera), con o sin el agregado de agua, soda u otras bebidas; y los productos destinados a la preparación de bebidas analcohólicas no alcanzados específicamente por otros impuestos internos, sean de carácter

natural o artificial, sólidos o líquidos; las aguas minerales, mineralizadas o saborizadas, gasificadas o no; están gravados por un impuesto interno del ocho por ciento (8%).

Igual gravamen pagarán los jarabes, extractos y concentrados, destinados a la preparación de bebidas sin alcohol.

La citada tasa se reducirá al cincuenta por ciento (50%) para los siguientes productos:

- a) Las bebidas analcohólicas elaboradas con un diez por ciento (10%) como mínimo de jugos o zumos de frutas —filtrados o no— o su equivalente en jugos concentrados, que se reducirá al cinco por ciento (5%) cuando se trate de limón, provenientes del mismo género botánico del sabor sobre cuya base se vende el producto a través de su rotulado o publicidad;
- b) Los jarabes para refrescos y los productos destinados a la preparación de bebidas analcohólicas elaborados con un veinte por ciento (20%) como mínimo de jugos o zumos de frutas, sus equivalentes en jugos concentrados o adicionados en forma de polvo o cristales, incluso aquellos que por su preparación y presentación comercial se expendan para consumo doméstico o en locales públicos;
- c) Las aguas minerales, mineralizadas o saborizadas, gasificadas o no.

Los jugos a que se refiere el párrafo anterior no podrán sufrir transformaciones ni ser objeto de procesos que alteren sus características organolépticas. Asimismo, en el caso de utilizarse jugo de limón, deberá cumplimentarse lo exigido en el Código Alimentario Argentino en lo relativo a acidez.

Los fabricantes de bebidas analcohólicas gravadas que utilicen en sus elaboraciones jarabes, extractos o concentrados sujetos a este gravamen, podrán computar como pago a cuenta del impuesto el importe correspondiente al impuesto interno abonado por dichos productos.

Se hallan exentos del gravamen, siempre que reúnan las condiciones que fije el Poder Ejecutivo Nacional, los jarabes que se expendan como especialidades medicinales y veterinarias o que se utilicen en la preparación de éstas; los jugos puros vegetales; las bebidas analcohólicas a base de leche o de suero de leche; las no gasificadas a base de hierbas —con o sin otros agregados—; los jugos puros de frutas y sus concentrados.

No se consideran responsables del gravamen a quienes expendan bebidas analcohólicas cuyas preparaciones se concreten en el mismo acto de venta y consumo.

A los fines de la clasificación de los productos a que se refiere el presente artículo se esta-

rá a las definiciones que de los mismos contempla el Código Alimentario Argentino y todas las situaciones o dudas que puedan presentarse serán resueltas sobre la base de esas definiciones y de las exigencias de dicho código, teniendo en cuenta las interpretaciones que del mismo efectúe el organismo encargado de su aplicación.

- i) Incorporáranse como capítulos VI, VII, VIII y IX, los siguientes textos:

CAPÍTULO VI

Servicio de telefonía celular y satelital

Artículo 30: Establécese un impuesto del cuatro por ciento (4%) sobre el importe facturado por la provisión de servicio de telefonía celular y satelital al usuario.

Artículo 31: Se encuentran también alcanzadas por el gravamen la venta de tarjetas prepagas y/o recargables para la prestación de servicio de telefonía celular y satelital.

Artículo 32: El hecho imponible se perfecciona al vencimiento de las respectivas facturas y/o venta o recarga de tarjetas y son sujetos pasivos del impuesto quienes presten el servicio gravado.

CAPÍTULO VII

Champañas

Artículo 33: Por el expendio de champañas se pagará en concepto de impuesto interno el doce por ciento (12%) sobre las bases imponibles respectivas.

A los efectos de la clasificación de los productos a que se refiere el presente artículo, se estará a lo dispuesto en la ley 14.878 y sus disposiciones modificatorias y reglamentarias.

Artículo 34: Los productos gravados por el presente capítulo quedarán eximidos de impuesto cuando sean destinados a destilación.

Los intermediarios y/o fraccionadores de vinos alcanzados por el gravamen del artículo 33, que realicen reventas y/o fraccionamientos de productos gravados por ese artículo, podrán computar como pago a cuenta del impuesto que deban ingresar, el importe correspondiente al impuesto abonado o que debieran ingresar por dichos productos con motivo de su expendio, en la forma que establezca la reglamentación.

CAPÍTULO VIII

Objetos suntuarios

Artículo 35: Por el expendio de objetos suntuarios se abonará en concepto de impuestos internos la alícuota de veinte por ciento (20%) en cada una de las etapas de su comercialización.

Tratándose de fabricantes que realizan operaciones de elaboración por cuenta de terceros que aporten materia prima, el impuesto se determinará

aplicando la alícuota del veinte por ciento (20%) sobre el monto facturado más el importe que represente la materia prima suministrada por el tercero, a cuyo efecto a ésta se le fijará un valor de acuerdo a la cotización, o en su defecto, valor de plaza vigente al día hábil inmediato anterior al de facturación.

Artículo 36: Son objeto del gravamen:

- Las piedras preciosas o semipreciosas naturales o reconstituidas; lapidadas, piedras duras talladas y perlas naturales o de cultivo, se encuentren sueltas, armadas o engarzadas.
- Los objetos para cuya confección se utilicen en cualquier forma o proporción, platino, paladio, oro, plata, cristal, jade, marfil, ámbar, carey, coral, espuma de mar o cristal de roca.
- Las monedas de oro o plata con aditamentos extraños a su cuño.
- Las prendas de vestir con individualidad propia confeccionadas con pieles de peletería.
- Alfombras y tapices de punto anudado o enrollado, incluso confeccionados.

En las condiciones que reglamente el Poder Ejecutivo nacional quedan exentos de este impuesto, cualquiera fuere el material empleado en su elaboración, los objetos que por razones de orden técnico-constructivo integran instrumental científico; los ritualmente indispensables para el oficio religioso público; los anillos de alianza matrimonial; las medallas que acrediten el ejercicio de la función pública u otros que otorguen los poderes públicos, los distintivos, emblemas y atributos usados por las fuerzas armadas y policiales; las condecoraciones oficiales; las prendas de vestir con adornos de piel y las ropas de trabajo.

Están asimismo exentos del gravamen los artículos a los que se agreguen alguno de los materiales enumerados en el inciso b) bajo la forma de baño, fileteado, llenado, virola, guarda, esquinero, monograma u otros aditamentos de características similares.

Artículo 37: Los fabricantes, talleristas y reventadores de los objetos gravados a que se refiere el artículo precedente que utilicen en sus actividades gravadas productos gravados por ese artículo podrán computar como pago a cuenta del impuesto que deben ingresar, el importe correspondiente al impuesto abonado o que se deba abonar por dichos productos con motivo de su expendio, en la forma que establezca la reglamentación.

CAPÍTULO IX

Vehículos automóviles y motores, embarcaciones de recreo o deportes y aeronaves

Artículo 38: Están alcanzados por las disposiciones del presente capítulo, sin perjuicio de la aplicación del impuesto previsto en el capítulo V,

los siguientes vehículos automotores terrestres:

- a) Los concebidos para el transporte de personas, excluidos los autobuses, colectivos, trolebuses, autocares, coches ambulancia y coches celulares;
- b) Los preparados para acampar (cámping);
- c) Motociclos y velocípedos con motor;
- d) Los chasis con motor y motores de los vehículos alcanzados por los incisos precedentes, se encuentran asimismo alcanzados por las disposiciones del presente capítulo;
- e) Las embarcaciones concebidas para recreo o deportes y los motores fuera de borda;
- f) Las aeronaves, aviones, hidroaviones, planeadores y helicópteros concebidos para recreo o deportes.

Artículo 39: Los vehículos, chasis con motor y motores, embarcaciones y aeronaves, alcanzados de conformidad con las normas del artículo anterior, deberán tributar el impuesto que resulte por aplicación de la tasa respectiva, de acuerdo con lo que se establece a continuación:

- a) Con un precio de venta, sin considerar impuestos, incluidos los opcionales, de hasta quince mil pesos (\$ 15.000), estarán exentos del gravamen;
- b) Con un precio de venta, sin considerar impuestos, incluidos los opcionales, de más de quince mil pesos (\$ 15.000) y hasta veintidós mil pesos (\$ 22.000), gravados con la alícuota del cuatro por ciento (4%).
- e) Con un precio de venta, sin considerar impuestos, incluidos los opcionales, de más de veintidós mil pesos (\$ 22.000), gravados con la alícuota del ocho por ciento (8%).

TÍTULO IX

Impuesto adicional de emergencia sobre el precio de venta de cigarrillos

Art. 9° - Sustitúyese en el primer párrafo del artículo 1° de la ley 24.625, la alícuota del siete por ciento (7%) por la alícuota del veintiuno por ciento (21%).

Art. 10. - Prorrógase la vigencia del impuesto establecido por la ley 24.625 hasta el 31 de diciembre del 2003.

Art. 11. - El producido del impuesto creado por la ley citada en el artículo anterior se destinará al Sistema de Seguridad Social, para ser destinado a la atención de las obligaciones previsionales nacionales.

TÍTULO X

Impuesto sobre los combustibles líquidos y el gas natural

Art. 12. - Modifícase la ley 23.966, título III de Impuesto sobre los Combustibles Líquidos y el Gas Natural, texto ordenado en 1998, de la siguiente forma:

- a) Sustitúyense los importes de los incisos a) y c) del primer párrafo del artículo 4° por cuatro

mil ochocientos sesenta y cinco diez milésimas de pesos (\$ 0,4865).

- b) Sustitúyese el tercer párrafo del artículo 4° por el siguiente:

Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para la implementación de impuestos diferenciados para los combustibles comprendidos en los incisos a), b), c) y d) cuando los productos gravados sean destinados al consumo en el ejido municipal de Posadas, provincia de Misiones y Clorinda, provincia de Formosa, para corregir asimetrías que pudieren existir, pudiendo además incorporar en las mismas condiciones otras zonas de frontera.

- c) Elimínase el inciso c) del primer párrafo del artículo 7° y la mención de dicho inciso en el segundo párrafo;
- d) Incorpórase a continuación del artículo 9° el siguiente:

Artículo... : Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para establecer un régimen por el cual se reintegre a las empresas que utilicen solventes alifáticos y/o aromáticos y/o aguarrás, como materia prima en la elaboración de productos químicos y petroquímicos, o como insumo en la producción de pinturas, diluyentes, adhesivos o agroquímicos, o en el proceso de extracción de aceite para uso comestible, el impuesto de este título que les hubiere sido liquidado y facturado por la adquisición de los referidos combustibles. Dicha devolución no podrá exceder el plazo de los cinco (5) días posteriores a la fecha en la que el gravamen debió haber sido ingresado por los responsables del mismo, en la medida que la respectiva solicitud de devolución hubiera sido presentada con anterioridad a la aludida fecha.

Idéntico tratamiento al previsto en el párrafo anterior se aplicará cuando se trate de nafta virgen y gasolina natural, destinadas al uso petroquímico.

- e) Incorpórase como capítulo VI, el siguiente:

CAPÍTULO VI

Régimen sancionatorio

Artículo 27: La alteración o adulteración de los combustibles líquidos comprendidos en el capítulo I de la presente ley, estará sujeta al siguiente régimen sancionatorio, sin perjuicio de la aplicación de las sanciones previstas en el artículo 7°.

Artículo 28: Será reprimido con prisión de uno (1) a seis (6) años y multa de cuatro (4) a diez (10) veces del precio total del producto en infracción, el que adulterare combustibles líquidos, en su sustancia, composición o calidad, de modo que pueda resultar perjuicio y el que los adquiere, tuviere en su poder, vendiere, transfiriere o distribuyere bajo cualquier título, o almacenare, con conocimiento de esas circunstancias, La misma sanción cabrá al que altere los registros o soportes documentales o informáticos relativos a esas activida-

des, tendiendo a dificultar las actividades de contralor.

Artículo 29: La misma pena cabrá al que diere a combustibles líquidos total o parcialmente exentos o sujetos al régimen de devolución del impuesto, un destino, tratamiento o aplicación diferente que aquel que hubiere fundado el beneficio fiscal.

Artículo 30: Cuando los hechos descriptos en el artículo 28 fueren cometidos en su forma de realización culposa se impondrá prisión de un (1) mes a un (1) año y multa de dos (2) a seis (6) veces el precio total del producto en infracción.

Artículo 31: Quien interviniera dolosamente prestando su concurso al autor o autores de los delitos enunciados, con posterioridad a su consumación, ya sea en sus formas de favorecimiento real o personal, sufrirá las penas previstas en el artículo 277 del Código Penas y la multa conjunta e independiente de seis (6) veces del precio total del producto en infracción.

Artículo 32: El precio del producto en infracción previsto como base para la sanción de la multa, resultará de aplicar a la cantidad de combustible de que se trate, el precio de venta utilizado por el infractor por tal sustancia o, en su defecto, el valor de plaza a la fecha del ilícito.

Artículo 33: Será competente para entender en los delitos previstos en el presente capítulo la justicia federal.

TITULO XI

Fondo Especial del Tabaco y Fondo para el Financiamiento Educativo

Art. 13. - Del monto que corresponda integrar al Fondo Especial del Tabaco en función de lo previsto en el inciso a) del artículo 23 de la ley 19.800 y sus modificaciones, se asignará un treinta por ciento (30%) al Tesoro nacional.

Art. 14. - Derógase a partir del 1° de enero del año 2000, inclusive, la ley 25.053.

TITULO XII

Prórroga del impuesto a las ganancias

Art. 15. - Prorrógase hasta el 31 de diciembre del año 2002 la vigencia de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, y de la ley 24.977. El producido de los impuestos tendrá el destino dispuesto en el artículo 104 de la ley citada en primer término, así como en las leyes 24.699 y 24.919 y en el artículo 59 de la citada en segundo término, hasta que entre en vigencia el Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, que reemplace al instituido por la ley 23.548 y sus disposiciones complementarias y modificatorias, lo que ocurra primero.

TITULO XIII

Prórroga del impuesto a los bienes personales y del impuesto sobre los combustibles líquidos y el gas natural

Art. 16. - Prorróganse por el término de dos (2) períodos fiscales, a partir del 1° de enero del año 2000, los títulos III y VI de la ley 23.966 de Impuesto sobre los Bienes Personales, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones. El producido de los citados impuestos tendrá el destino dispuesto por las leyes 24.699 y 24.919, hasta que entre en vigencia el Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, que reemplace al instituido por la ley 23.548 y sus disposiciones complementarias y modificatorias, lo que ocurra primero.

TITULO XIV

Prórroga del Pacto Fiscal Federal

Art. 17. - Prorróganse los plazos establecidos en la ley 24.699, que se cumplían al 31 de diciembre de 1999, de acuerdo a lo dispuesto por la ley 25.063, hasta el 31 de diciembre del año 2002 o hasta que entre en vigencia el Régimen de Coparticipación Federal de Impuestos, que reemplace al instituido por la ley 23.548 y sus disposiciones complementarias y modificatorias, lo que ocurra primero.

TITULO XV

Ley de Procedimientos Fiscales

Art. 18. - Modifícase la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, de la siguiente forma:

1. Sustitúyese el inciso a) del artículo 8° por el siguiente:

a) Todos los responsables enumerados en los primeros cinco (5) incisos del artículo 6° cuando, por incumplimiento de sus deberes tributarios, no abonaran oportunamente el debido tributo, si los deudores no cumplen la intimación administrativa de pago para regularizar su situación fiscal dentro del plazo fijado por el segundo párrafo del artículo 17. No existirá, sin embargo, esta responsabilidad personal y solidaria con respecto a quienes demuestren debidamente a la Administración Federal de Ingresos Públicos que sus representantes, mandantes, etcétera, los han colocado en la imposibilidad de cumplir correcta y oportunamente con sus deberes fiscales.

2. Agrégase, con carácter aclaratorio, a continuación del cuarto párrafo del artículo 37, lo siguiente:

En caso de cancelarse total o parcialmente la deuda principal sin cancelarse al mismo tiempo los intereses que dicha deuda hubiese devengado, éstos, transformados en capital,

devengarán desde ese momento los intereses previstos en este artículo.

3. Sustitúyese, con carácter aclaratorio, el último párrafo del inciso a) del artículo 65 por el siguiente:

La intimación de pago efectuada al deudor principal suspende la prescripción de las acciones y poderes del fisco para determinar el impuesto y exigir su pago respecto de los responsables solidarios.

4. Sustitúyese el primer párrafo del artículo 83 por el siguiente:

Artículo 83: En la demanda contenciosa por repetición de tributos no podrá el actor fundar sus pretensiones en hechos no alegados en la instancia administrativa ni ofrecer prueba que no hubiera sido ofrecida en dicha instancia, con excepción de los hechos nuevos y de la prueba sobre los mismos.

5. Sustitúyese el artículo 92 por el siguiente:

Artículo 92: El cobro judicial de los tributos, pagos a cuenta, anticipos, accesorios, actualizaciones, multas ejecutoriadas, intereses u otras cargas cuya aplicación, fiscalización o percepción esté a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, se hará por la vía de la ejecución fiscal establecida en la presente ley, sirviendo de suficiente título a tal efecto la boleta de deuda expedida por la Administración Federal de Ingresos Públicos.

En este juicio si el ejecutado no abonara en el acto de intimársele el pago, quedará desde ese momento citado de venta, siendo las únicas excepciones admisibles a oponer dentro del plazo de cinco (5) días las siguientes:

- a) Pago total documentado;
- b) Espera documentada;
- c) Prescripción;
- d) Inhabilidad de título, no admitiéndose esta excepción si no estuviere fundada exclusivamente en vicios relativos a la forma extrínseca de la boleta de deuda.

No serán aplicables al juicio de ejecución fiscal promovido por los conceptos indicados en el presente artículo, las excepciones contempladas en el segundo párrafo del artículo 605 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación.

Cuando se trate del cobro de deudas tributarias no serán de aplicación las disposiciones de la ley 19.983, sino el procedimiento establecido en este capítulo.

La ejecución fiscal será considerada juicio ejecutivo a todos sus efectos, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en este capítulo, aplicándose de manera supletoria las disposiciones del Código Civil y Comercial de la Nación.

Los pagos efectuados después de iniciado el juicio, los pagos mal imputados o no comunicados por el contribuyente o responsable en la forma que establezca la Administración Federal de Ingresos Públicos no serán hábiles para fundar excepción. Acreditados los mismos en los autos, procederá su archivo o reducción del monto demandado con costas a los ejecutados.

No podrá oponerse nulidad de la sentencia del Tribunal Fiscal de la Nación, la que sólo podrá ventilarse por la vía autorizada por el artículo 86 de esta ley.

A los efectos del procedimiento se tendrá por interpuesta la demanda de ejecución fiscal con la presentación del agente fiscal ante el juzgado con competencia tributaria, o ante la mesa general de entradas de la cámara de apelaciones u órgano de superintendencia judicial pertinente en caso de tener que asignarse el juzgado competente, informando según surja de la boleta de deuda, el nombre del demandado, su domicilio y carácter del mismo, concepto y monto reclamado, así como el domicilio legal fijado por la demandante para sustanciar trámites ante el juzgado y el nombre de los oficiales de justicia ad hoc y personas autorizadas para intervenir en el diligenciamiento de requerimientos de pago, embargos, secuestros y notificaciones. En su caso, deberá informarse las medidas precautorias a trabarse. Asignado el tribunal competente, se impondrá de tal asignación a aquél con los datos especificados en el párrafo precedente.

Cumplidos los recaudos contemplados en el párrafo precedente y sin más trámite, el agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos estará facultado a librar bajo su firma mandamiento de intimación de pago y eventualmente embargo si no indicase otra medida alternativa, por la suma reclamada especificando su concepto con más el quince por ciento (15%) para responder a intereses y costas, indicando también la medida precautoria dispuesta, el juez asignado interviniente y la sede del juzgado, quedando el demandado citado para oponer las excepciones previstas en el presente artículo. Con el mandamiento se acompañará copia de la boleta de deuda en ejecución.

La Administración Federal de Ingresos Públicos por intermedio del agente fiscal estará facultada para trabajar por las sumas reclamadas las medidas precautorias alternativas indicadas en la presentación de prevención o que indicare en posteriores presentaciones al juez asignado.

La Administración Federal de Ingresos Públicos por intermedio del agente fiscal podrá decretar el embargo de cuentas bancarias, fondos y valores depositados en entidades financieras,

o de bienes de cualquier tipo o naturaleza, inhibiciones generales de bienes y adoptar otras medidas cautelares tendientes a garantizar el recupero de la deuda en ejecución. Asimismo podrá controlar su diligenciamiento y efectiva traba. En cualquier estado de la ejecución podrá disponer el embargo general de los fondos y valores de cualquier naturaleza que los depositados tengan depositados en las entidades financieras regidas por la ley 21.526. Dentro de los quince (15) días de notificadas de la medida, dichas entidades deberán informar a la Administración Federal de Ingresos Públicos acerca de los fondos y valores que resulten embargados, no rigiendo a tales fines el secreto que establece el artículo 39 de la ley 21.526.

Para los casos en que se requiera desapoderamiento físico o allanamiento de domicilios deberá requerir la orden respectiva del juez competente. Asimismo, y en su caso, podrá llevar adelante la ejecución mediante la enajenación de los bienes embargados mediante subasta o por concurso público. Si las medidas cautelares recayeran sobre bienes registrables o sobre cuentas bancarias del deudor, la anotación de las mismas se practicará por oficio expedido por el agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos, el cual tendrá el mismo valor que una requisitoria y orden judicial. La responsabilidad por la procedencia, razonabilidad y alcance de las medidas adoptadas por el agente fiscal, quedarán sometidas a las disposiciones del artículo 1.112, sin perjuicio de la responsabilidad profesional pertinente ante su entidad de matriculación.

En caso de que cualquier medida precautoria resulte efectivamente trabada antes de la intimación al demandado, éstas deberán serle notificadas por el agente fiscal dentro de los cinco (5) días siguientes de tomado conocimiento de la traba por el mismo.

En caso de oponerse excepciones por el ejecutado, éstas deberán presentarse ante el juez asignado, manifestando bajo juramento la fecha de recepción de la intimación cumplida y acompañando la copia de la boleta de deuda y el mandamiento. De la excepción deducida y documentación acompañada el juez ordenará traslado con copias por cinco (5) días al ejecutante, debiendo el auto que así lo dispone notificarse personalmente o por cédula al agente fiscal interviniente en el domicilio legal constituido. Previo al traslado el juez podrá expedirse en materia de competencia. La sustanciación de las excepciones tramitará por las normas del juicio ejecutivo del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. La sentencia de ejecución será inapelable, quedando a salvo el derecho de la Administración Federal de Ingresos Públicos de librar nuevo título de deuda, y del ejecutado de repetir por la vía establecida en el artículo 81 de esta ley.

Vencido el plazo sin que se hayan opuesto excepciones el agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos requerirá al juez asignado interviniente constancia de dicha circunstancia, dejando de tal modo expedita la vía de ejecución del crédito reclamado, sus intereses y costas. El agente fiscal representante de la Administración Federal de Ingresos Públicos procederá a practicar liquidación notificando administrativamente de ella al demandado por el término de cinco (5) días, plazo durante el cual el ejecutado podrá impugnarla ante el juez asignado interviniente que la sustanciará conforme el trámite pertinente de dicha etapa del proceso de ejecución reglado en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. En caso de no aceptar el ejecutado la estimación de honorarios administrativa, se requerirá regulación judicial. La Administración Federal de Ingresos Públicos establecerá, con carácter general, las pautas a adoptar para practicar la estimación de honorarios administrativa siguiendo los parámetros establecidos en la ley de aranceles para abogados y procuradores. En todos los casos el secuestro de bienes y la subasta deberán comunicarse al juez y notificarse administrativamente al demandado por el agente fiscal.

6. Sustitúyese el artículo 93 por el siguiente:

Artículo 93: En todos los casos de ejecución, la acción de repetición sólo podrá deducirse una vez satisfecho el impuesto adeudado, accesorios y costas.

7. Sustitúyese el artículo 95 por el siguiente:

Artículo 95: El diligenciamiento de los mandamientos de ejecución y embargo y las notificaciones podrán estar a cargo de los empleados de la Administración Federal de Ingresos Públicos, designados como oficiales de justicia ad hoc.

El costo que demande la realización de las diligencias fuera del radio de notificaciones del juzgado será soportado por la parte a cargo de las costas.

La Administración Federal de Ingresos Públicos podrá, una vez expedita la ejecución, designar martillero para efectuar la subasta. La publicación de los edictos pertinentes se efectuará por el término de dos (2) días en el órgano oficial y en otro diario de los de mayor circulación en el lugar.

8. Sustitúyese el artículo 96 por el siguiente:

Artículo 96: En los juicios por cobro de los impuestos, derechos, recursos de la seguridad social, multas, intereses u otras cargas, cuya aplicación, fiscalización o percepción esté a cargo de la Administración Federal de Ingresos Públicos, así como también en las causas penales por delitos de esta naturaleza y en las demandas o recursos judiciales que contra el fis-

co autoricen las leyes respectivas, la representación de éste, ante todas las jurisdicciones e instancias, será ejercida indistintamente por los procuradores o agentes fiscales, o por los funcionarios que dicha Administración Federal designe, pudiendo estos últimos ser patrocinados por los letrados de la repartición.

9. Sustitúyese el artículo 97 por el siguiente:

Artículo 97: Mientras la representación no sea ejercida por funcionarios designados por la Administración Federal de Ingresos Públicos, el fisco será representado por procuradores o agentes fiscales, los que recibirán instrucciones directas de esa dependencia, a la que deberán informar de las gestiones que realicen. La personería de procuradores, agentes fiscales o representantes quedará acreditada con la certificación que surge del título de deuda o con poder general o especial.

10. Sustitúyese el primer párrafo del artículo 98 por el siguiente:

Los procuradores, agentes fiscales u otros funcionarios de la Administración Federal de Ingresos Públicos que representen o patrocinen al fisco tendrán derecho a percibir honorarios, salvo cuando éstos están a cargo de la Nación y siempre que haya quedado totalmente satisfecho el crédito fiscal.

11. Incorpórase a continuación del primer párrafo del artículo 107 el siguiente:

Las solicitudes de informes sobre personas —físicas o jurídicas— y sobre documentos, actos, bienes o derechos registrados; la anotación y levantamiento de medidas cautelares y las órdenes de transferencia de fondos que tengan como destinatarios a registros públicos, instituciones financieras y terceros detentadores, requeridos o decretados por la Administración Federal de Ingresos Públicos y los jueces competentes, podrán efectivizarse a través de sistemas y medios de comunicación informáticos, en la forma y condiciones que determina la reglamentación. Esta disposición prevalecerá sobre las normas legales o reglamentarias específicas, de cualquier naturaleza o materia, que impongan formas o solemnidades distintas para la toma de razón de dichas solicitudes, medidas cautelares y órdenes.

12. Sustitúyese el inciso a) del artículo 145, por el siguiente:

Mediante delegaciones fijas, que el Poder Ejecutivo nacional podrá establecer en los lugares del interior del país que se estime conveniente.

13. Modifícase el cuarto párrafo del artículo 146, por el siguiente:

La composición y número de salas y vocales podrán ser modificados por el Poder Ejecutivo nacional.

14. Sustitúyese el artículo 159 por el siguiente:

Artículo 159. — El Tribunal Fiscal de la Nación será competente para conocer:

- a) De los recursos de apelación contra las resoluciones de la AFIP que determinen tributos y sus accesorios, en forma cierta o presuntiva, o ajusten quebrantos, por un importe superior a dos mil quinientos pesos (\$ 2.500) o siete mil pesos (\$ 7.000), respectivamente;
- b) De los recursos de apelación contra las resoluciones de la AFIP que, impongan multas superiores a dos mil quinientos pesos (\$ 2.500) o sanciones de otro tipo, salvo la de arresto;
- c) De los recursos de apelación contra las resoluciones denegatorias de las reclamaciones por repeticiones de tributos, formuladas ante la AFIP, y de las demandas por repetición que, por las mismas materias, se entablen directamente ante el Tribunal Fiscal de la Nación. En todos los casos siempre que se trate de importes superiores a dos mil quinientos pesos (\$ 2.500);
- d) De los recursos por retardo en la resolución de las causas radicadas ante la Administración Federal de Ingresos Públicos, en los casos contemplados en el segundo párrafo del artículo 81;
- e) Del recurso de amparo a que se refieren los artículos 182 y 183;
- f) En materia aduanera, el Tribunal Fiscal de la Nación será competente para conocer de los recursos y demandas contra resoluciones de la Administración Federal de Ingresos Públicos que determinen derechos, gravámenes, recargos y sus accesorios o ingresos a la renta aduanera a cargo de particulares y/o apliquen sanciones —excepto en las causas de contrabando—; del recurso de amparo de los contribuyentes y terceros y los reclamos y demandas de repetición de derechos, gravámenes, accesorios y recargos recaudados por la Administración Federal como también de los recursos a que ellos den lugar.

15. Sustitúyese el primer párrafo del artículo 162, por el siguiente:

Artículo 162: El Tribunal Fiscal de la Nación y el vocal interviniente tendrán facultad para aplicar sanciones a las partes y demás personas vinculadas con el proceso, en caso de desobediencia o cuando no presten la adecuada colaboración para el rápido y eficaz desarrollo del proceso. Las sanciones podrán consistir en llamados de atención, apercibimiento o multas de hasta dos mil pesos (\$ 2.000) y serán comunicadas a la entidad que ejerza el poder disciplinario de la profesión en su caso.

16. Sustitúyese el artículo 165, por el siguiente:

Artículo 165: serán apelables ante el Tribunal Fiscal de la Nación las resoluciones de la AFIP que determinen tributos y sus accesorios en forma cierta o presuntiva o impongan sanción, cuando las obligaciones de pago excedan la suma que al efecto establece el artículo 159. Si la determinación tributaria y la imposición de sanción se decidieran conjuntamente, la resolución íntegra podrá apelarse cuando ambos conceptos en conjunto superen el importe mínimo previsto en el párrafo anterior, sin perjuicio de que el interesado pueda recurrir sólo por uno de esos conceptos pero siempre que éste supere dicho importe mínimo.

Asimismo, serán apelables los ajustes de quebrantos impositivos que excedan el respectivo importe consignado en el citado artículo 159.

17. Sustitúyese el artículo 166, por el siguiente:

Artículo 166: el recurso se interpondrá por escrito ante: el Tribunal Fiscal de la Nación, dentro de los quince (15) días de notificada la resolución administrativa. Tal circunstancia deberá ser comunicada por el recurrente a la Dirección General Impositiva o a la Dirección General de Aduanas dependiente de la Administración Federal de Ingresos Públicos, en su caso, dentro del mismo plazo y bajo apercibimiento de lo dispuesto en el artículo 39.

En el recurso el apelante deberá expresar todos sus agravios, oponer excepciones, ofrecer la prueba y acompañar la instrumental que haga a su derecho. Salvo en materia de sanciones y sin perjuicio de las facultades establecidas en los artículos 164 y 177, no se podrá ofrecer la prueba que no hubiera sido ofrecida en el correspondiente procedimiento ante la Dirección General Impositiva, con excepción de la prueba sobre hechos nuevos o la necesaria para refutar el resultado de medidas para mejor proveer dispuestas en sede administrativa.

Los requisitos de forma y condiciones a que deberán ajustarse los actos precitados serán establecidos en el reglamento del Tribunal Fiscal de la Nación.

18. Sustitúyese el artículo 169, por el siguiente:

Artículo 169: Se dará traslado del recurso por treinta (30) días a la apelada para que lo conteste, oponga excepciones, acompañe el expediente administrativo y ofrezca su prueba.

Si no lo hiciere, de oficio o a petición de parte el vocal instructor hará un nuevo emplazamiento a la repartición apelada para que lo conteste en el término de diez (10) días bajo apercibimiento de rebeldía y de continuarse con la sustanciación de la causa. El plazo establecido en el primer párrafo sólo será prorrogable por conformidad de partes manifestada por escrito al Tribunal dentro de ese plazo y por un término no mayor de treinta (30) días.

19. Sustitúyese el cuarto párrafo del artículo 184, por el siguiente:

La parte vencida en el juicio deberá pagar todos los gastos causídicos y costas de la contraria aun cuando ésta no lo hubiere solicitado. Sin embargo la sala respectiva podrá eximir total o parcialmente de esta responsabilidad al litigante vencido, siempre que encontrare mérito para ello, expresándolo en su pronunciamiento bajo pena de nulidad de la eximición. A los efectos expresados serán de aplicación las disposiciones que rigen en materia de arancel de abogados y procuradores para los representantes de las partes y sus patrocinantes, así como las arancelarias respectivas para los peritos intervinientes.

20. Sustitúyese el último párrafo del artículo 192 por el siguiente:

El plazo para apelar las sentencias recaídas en los recursos de amparo, será de diez (10) días.

21. Sustitúyese el segundo párrafo del artículo 195 por el siguiente:

La apelación contra las sentencias recaídas en los recursos de amparo deberá fundarse juntamente con la interposición del recurso y se dará traslado de la misma a la otra parte para que la conteste por escrito dentro del término de diez (10) días, vencido el cual, haya o no contestación, se elevarán los autos a la Cámara sin más sustanciación, dentro de las cuarenta y ocho (48) horas.

TITULO XVI

Código Aduanero

Art. 19.- Modifícase la ley 22.415 y sus modificaciones -Código Aduanero-, de la siguiente forma:

1. Sustitúyese el importe indicado en los incisos a), b) y c) del apartado 1 del artículo 1.025 por el de dos mil quinientos pesos (\$ 2.500).

2. Sustitúyese el inciso d) del artículo 1.025 por el siguiente:

d) de los recursos por retardo en el dictado de la resolución definitiva que correspondiere en los procedimientos de impugnación, de repetición y para las infracciones, cuando los importes controvertidos o reclamados y/o la imputación infraccional excedieren y/o implicare un importe que excediere, de dos mil quinientos pesos (\$ 2.500).

3. Incorpórase como segundo párrafo del apartado 1 del artículo 1.025 el siguiente:

Si la determinación tributaria y la imposición de sanción se decidieran conjuntamente, la resolución íntegra podrá apelarse cuando ambos conceptos en conjunto superen el importe mínimo previsto en el párrafo anterior, sin perjuicio

cio de que el interesado pueda recurrir sólo por uno de esos conceptos pero siempre que éste supere dicho importe mínimo.

4. Sustitúyese al apartado 1 del artículo 1.144, por el siguiente y derógase el apartado 4:

Artículo 1.144: 1. El Tribunal Fiscal y el vocal interviniente tendrán facultad para aplicar sanciones a las partes y demás personas vinculadas con el proceso, en caso de desobediencia o cuando no prestaren la adecuada colaboración para el rápido y eficaz desarrollo del proceso. Las sanciones podrán consistir en llamados de atención, apercibimientos o multas de hasta dos mil pesos (\$ 2.000) y en su caso serán comunicadas a la entidad que ejerciere el poder disciplinario de la profesión.

5. Sustitúyese el apartado 1 del artículo 1.145, por el siguiente:

1. El recurso de apelación contra la resolución definitiva del administrador recaída en los procedimientos de impugnación, de repetición y para las infracciones, se interpondrá ante el Tribunal Fiscal. En el recurso el apelante deberá expresar todos sus agravios, oponer excepciones, ofrecer la prueba y acompañar la instrumental que haga a su derecho. Salvo en materia de sanciones y sin perjuicio de las facultades establecidas en los artículos 1.143 y 1.156, no se podrá ofrecer prueba que no hubiera sido ofrecida en el correspondiente procedimiento ante el servicio aduanero, con excepción de la prueba sobre hechos nuevos o la necesaria para refutar el resultado de medidas para mejor proveer dispuestas en sede administrativa.

6. Incorpórase como apartado 3, del artículo 1.166, el siguiente:

3. Cuando el Tribunal Fiscal encontrare que la apelación es evidentemente maliciosa, podrá disponer que sin perjuicio del interés del artículo 794 se liquide otro igual hasta el momento de la sentencia, que podrá aumentar en un ciento por ciento (100%).

TITULO XVII

Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes (Monotributo)

Art. 20. - Modifícase el Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes (Monotributo), aprobado por el anexo de la ley 24.977, de la forma que se indica a continuación:

- a) Incorpórase a continuación del segundo párrafo del artículo 2º, la siguiente expresión:

- c) Asimismo serán considerados sujetos de este régimen las personas físicas integrantes de cooperativas de trabajo.

- b) Incorpórase como inciso c) del último párrafo del artículo 7º el siguiente:

La facultad otorgada por el inciso a) a la Administración Federal, se aplicará también respecto de los parámetros precio máximo unitario de venta y energía eléctrica consumida.

- c) Incorpórase como último párrafo del artículo 7º, el siguiente:

Facúltase al Poder Ejecutivo, por el lapso de veinticuatro (24) meses, a modificar en un cincuenta por ciento (50 %), en más o menos, los parámetros para determinar las categorías, previstos en este artículo.

- d) Incorpórase como artículo a continuación del artículo 7º, el siguiente:

Artículo...: Los pequeños contribuyentes que, por aplicación de los parámetros establecidos en el artículo anterior, queden encuadrados en las categorías que en adelante se indican, para adherir al régimen simplificado deberán contar con la cantidad mínima de empleados en relación de dependencia registrados que para cada caso se detalla:

Categoría	Cantidad mínima de empleados
Categoría IV:	2
Categoría V:	4
Categoría VI:	5
Categoría VII:	6

- e) Incorpórase a continuación del segundo párrafo del artículo 15 la siguiente expresión: En el caso de inicio de actividades los sujetos podrán adherir al régimen simplificado con efecto a partir del mes de adhesión, inclusive.

- f) Sustitúyese el inciso b) del artículo 17, por el siguiente:

- b) Desarrollen las actividades profesionales —incluidas aquellas para las que se requiere título universitario y/o habilitación profesional— cuando sus ingresos brutos anuales superen los treinta y seis mil pesos (\$ 36.000).

- g) Incorpórase como inciso del artículo 17, el siguiente:

- f) No cumplan con el requisito exigido por el artículo agregado a continuación del artículo 7º.

- h) Elimínase del último párrafo del artículo 17 la expresión:

...cuando los ingresos por ese concepto no superen el monto de las deducciones previstas en el artículo 23 de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones.

- i) Incorpórase a continuación del artículo 22, el siguiente:

Artículo...: La falta de pago de dos (2) cuotas mensuales del impuesto integrado, consecutivas o no, correspondientes a un mismo ejercicio anual, será sancionada con una multa equivalente al cien por ciento (100%) de la cuota que le correspondiera ingresar, conforme la categoría que tenga asignada en dicho régimen.

Si dentro del mismo período fiscal reitera la omisión descrita en el párrafo anterior, la multa allí prevista se incrementará en un cien por ciento (100%) por cada incumplimiento.

El procedimiento de aplicación de esta multa se iniciará con una notificación emitida por el sistema de computación de datos, de conformidad con las previsiones del artículo 12 de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y su modificación y en los términos del artículo 70 de la misma ley, acordándose a tales efectos un plazo de diez (10) días en orden a que el responsable ejerza su derecho de defensa.

Si dentro del plazo indicado en el párrafo anterior el responsable ingresa el importe de las cuotas omitidas, las multas previstas en el primero y segundo párrafo se reducirán de pleno derecho a la mitad.

Asimismo y respecto del primer incumplimiento, por única vez dentro del mismo período fiscal en que éste se produjera, la infracción no se considerará como un antecedente en contra del responsable.

En tales supuestos, de no pagarse las cuotas omitidas o la multa correspondiente, deberá sustanciarse el pertinente sumario, obrando como cabeza del mismo la notificación oportunamente practicada.

Evacuada la vista correspondiente, el juez administrativo se pronunciará en el término de cinco (5) días.

La resolución administrativa será apelable, al solo efecto devolutivo, por recurso de reconsideración.

- j) Incorpórase como segundo párrafo del artículo 33, el siguiente:

Facúltase a la Administración Federal de Ingresos Públicos, a excluir la aplicación del valor máximo presunto de facturación (VMPF) cuando las circunstancias lo hagan aconsejable.

- k) Sustitúyese el artículo 48, por el siguiente:

Artículo 48: El empleador acogido al régimen de esta ley deberá ingresar los siguientes aportes y contribuciones fijos de sus trabajadores dependientes:

- a) Contribución patronal de pesos cuarenta y cinco (\$ 45), con destino al Régimen Previsional Público del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones;

- b) Contribución patronal de pesos cinco (\$ 5), con destino al Régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud;

- c) Aporte personal del trabajador dependiente de pesos treinta (\$ 30), que retendrá de su remuneración, con destino al Régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud;

- d) A elección del trabajador dependiente, y sin que revista carácter obligatorio, la suma que éste determine, con destino al Régimen de Capitalización o al Régimen de Reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, la que no podrá ser inferior a pesos treinta y tres (\$ 33).

El empleador no podrá afectar al presente régimen a los trabajadores que tuviera registrados con anterioridad en el Sistema Único de la Seguridad Social, salvo que asumiera a su propia costa el pago de las asignaciones familiares a las que tuviere derecho el trabajador.

- l) Derógase el artículo 49.

- m) Sustitúyese el artículo 50, por el siguiente:

Artículo 50: las prestaciones del Sistema Único de la Seguridad Social correspondientes a los trabajadores afectados al Régimen Simplificado, por los períodos en que se les hubieran efectuado los aportes y contribuciones de conformidad con lo dispuesto por el artículo 48, serán las siguientes:

- a) La Prestación Básica Universal, prevista en artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones;
- b) El retiro por invalidez o pensión por fallecimiento, previstos en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones, el que se calculará sobre la base de aplicar los porcentajes previstos en los incisos a) o b), según corresponda, del artículo 97 de la ley 24.241 y sus modificaciones, sobre el importe de Prestación Básica Universal, prevista en artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones;
- c) La prestación que corresponda del Régimen de Capitalización o la Prestación Adicional por permanencia del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, en caso de que el trabajador decida realizar el aporte voluntario previsto en el inciso d) del artículo 48;
- d) El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones;
- e) Cobertura Médico Asistencial por parte del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en los

términos de la ley 19.032 y sus modificaciones, al adquirir la condición de jubilado o pensionado.

n) Sustitúyese el artículo 51, por el siguiente:

Artículo 51: El pequeño contribuyente acogido al régimen de esta ley, deberá ingresar las siguientes cotizaciones personales fijas:

- a) Contribución de pesos treinta y cinco (\$ 35), con destino al Régimen Previsional Público del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones;
- b) Aporte de pesos veinte (\$ 20) con destino al Régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud;
- c) Aporte adicional de pesos veinte (\$ 20), a elección del contribuyente, al Régimen del Sistema Nacional del Seguro de Salud, por la incorporación de su grupo familiar primario;
- d) A elección del contribuyente, y sin que revista carácter obligatorio, la suma que éste determine, con destino al Régimen de Capitalización o al Régimen de Reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, la que no podrá ser inferior a pesos treinta y tres (\$ 33) del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

o) Sustitúyese el artículo 52, por el siguiente:

Artículo 52: Las prestaciones del Sistema Único de la Seguridad Social correspondientes a los pequeños contribuyentes adheridos al Régimen Simplificado, por los períodos en que hubieren efectuado las cotizaciones de conformidad con lo dispuesto por el artículo anterior serán las siguientes:

- a) La Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones;
- b) El retiro por invalidez o pensión por fallecimiento, previstos en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones, el que se calculará sobre la base de aplicar los porcentajes previstos en los incisos a) o b), según corresponda, del artículo 97 de la ley 24.241 y sus modificaciones, sobre el importe de la Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones;
- c) La prestación que corresponda del Régimen de Capitalización o la Prestación Adicional por Permanencia del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, en caso de que el pequeño contribuyente decida realizar el aporte voluntario previsto en el inciso d) del artículo 51;
- d) El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el contribuyente;

e) El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el grupo familiar primario del contribuyente, en el caso de que éste ejerza la opción del inciso d) del artículo 51;

f) Cobertura médico asistencial por parte del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en los términos de la ley 19.032 y sus modificaciones, al adquirir la condición de jubilado o pensionado.

A los fines de las prestaciones previstas en los incisos d) y e) el Poder Ejecutivo dispondrá la implementación de un registro de prestadores, al que podrán adherir tanto los agentes del Seguro Nacional de Salud cuanto las empresas de medicina prepaga.

p) Derógase el artículo 53.

TITULO XVIII

Régimen especial de seguridad social para empleados del servicio doméstico

Art. 21. - Apruébase, como régimen especial de seguridad social para empleados del servicio doméstico, el siguiente:

Artículo 1º: Establécese un régimen especial de seguridad social, de carácter obligatorio, para los empleados que presten servicios dentro de la vida doméstica y que no importen para el dador de trabajo lucro o beneficio económico, sujeto a las modalidades y condiciones que se establecen en la presente ley, sin perjuicio de la plena vigencia del Estatuto del Personal de Servicio Doméstico, aprobado mediante el decreto ley 326, del 14 de enero de 1956 y su reglamentación.

Beneficios de la Seguridad Social

Artículo 2º: Las prestaciones del Sistema Único de la Seguridad Social correspondientes a los trabajadores definidos en el artículo precedente, por los períodos en que se les hubieran efectuado los aportes y contribuciones de conformidad con lo dispuesto por el artículo 3º, serán las siguientes:

- f) La Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones;
- g) El retiro por invalidez o pensión por fallecimiento, previstos en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones, el que se calculará sobre la base de aplicar los porcentajes previstos en los incisos a) o b), según corresponda, del artículo 97 de la ley 24.241 y sus modificaciones, sobre el importe de la Prestación Básica Universal, prevista en el artículo 17 de la ley 24.241 y sus modificaciones;

- h) La prestación que corresponda del Régimen de Capitalización o la Prestación Adicional por Permanencia del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, en caso de que el trabajador decida realizar el aporte voluntario previsto en el artículo 7°;
- i) El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el trabajador titular en tanto ingrese cuanto menos un aporte mensual de pesos veinte (\$ 20);
- j) El Programa Médico Obligatorio a cargo del Sistema Nacional del Seguro de Salud, previsto por el artículo 28 de la ley 23.661 y sus modificaciones, para el grupo familiar primario del trabajador titular, en tanto decida ingresar voluntaria y adicionalmente un aporte de pesos veinte (\$ 20);
- k) Cobertura Médico Asistencial por parte del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en los términos de la ley 19.032 y sus modificaciones, al adquirir la condición de jubilado o pensionado.

Las prestaciones previstas en los incisos a) y b) requieren que por cada mes de servicio se ingresen, cuanto menos la suma de pesos treinta y cinco (\$ 35), con destino al Régimen Previsional Público del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

Aportes y contribuciones obligatorios

Artículo 3°: A los fines de la financiación de las prestaciones indicadas precedentemente, los dadores de trabajo de los empleados definidos en el artículo 1°, deberán ingresar las siguientes sumas mensuales en concepto de aportes del trabajador con destino al Régimen del Seguro Nacional de Salud y contribuciones patronales con destino al Régimen Público de Reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, según la cantidad de horas semanales laboradas por el trabajador, que seguidamente se indican:

Horas semanales trabajadas	Aportes	Contribuciones
6 o más	\$ 8.-	\$ 12.-
12 o más	\$ 15.-	\$ 24.-
16 o más	\$ 20.-	\$ 35.-

Aportes voluntarios

Artículo 4°: Cuando el aporte del trabajador con destino al Régimen del Seguro Nacional de Salud, ingresado de conformidad con lo indicado en el presente fuere inferior a la suma de pesos veinte (\$ 20), éste podrá ingresar la diferencia hasta alcanzar dicha suma, para acceder al Programa Médico Obligatorio.

Artículo 5°: A los fines de incluir a su grupo familiar primario dentro de la cobertura del Programa Médico Obligatorio, el trabajador podrá ingresar una suma adicional de pesos veinte (\$ 20).

Artículo 6°: A los fines de gozar de los beneficios previstos en los incisos a) y b) del artículo 2°, el trabajador podrá ingresar la diferencia entre las contribuciones que obligatoriamente corresponde cotizar al dador de trabajo y la suma de pesos treinta y cinco (\$ 35), por mes trabajado.

Artículo 7°: El trabajador definido en el artículo 1° y sin que revista carácter obligatorio, podrá ingresar el aporte mensual que determine, con destino al Régimen de Capitalización o al Régimen de Reparto del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, el que no podrá ser inferior a pesos treinta y tres (\$ 33).

Forma de pago

Artículo 8°: Instrúyese a la Administración Federal de Ingresos Públicos, organismo autárquico en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, a fin de que instrumente un sistema simplificado de pago de los aportes y contribuciones previstos en la presente, que le permita al dador de trabajo efectuar el mismo con la sola identificación de la Clave Única de Identificación Laboral (CUIL) del trabajador, la indicación de la suma fija a ingresar y con la mayor disponibilidad de lugares de pago que sea posible.

TITULO XIX

Modificación de las leyes 24.241 y 23.660

Art. 22. - Sustitúyese el primer párrafo del artículo 9° de la ley 24.241 y sus modificaciones por el siguiente:

A los fines del cálculo de los aportes y contribuciones correspondientes al SIJP, las remuneraciones y rentas de referencia no podrán ser inferiores al importe equivalente a tres (3) veces el valor del Módulo Previsional (MOPRE) definido en el artículo 21. A su vez la mencionada base imponible previsional tendrá un límite máximo equivalente a veinte (20) veces el citado mínimo, respecto de los aportes previstos en los incisos a) y c) del artículo 10 y de cincuenta (50) veces el mencionado mínimo, respecto de la contribución indicada en el inciso b) del citado artículo.

Art. 23. - Sustitúyese el inciso a) del artículo 16 de la ley 23.660 y sus modificaciones por el siguiente:

a) Una contribución a cargo del empleador equivalente al cinco por ciento (5%) de la remuneración de los trabajadores que presten servicios en relación de dependencia.

TITULO XX

Vigencias

Art. 24. - Las disposiciones de esta ley entrarán en vigencia el día de su publicación en el Boletín Oficial y surtirán efecto:

- a) Para lo establecido en el título I - Impuesto a las Ganancias: para los ejercicios que cierran con posteridad a la entrada en vigencia de esta ley o, en su caso, año fiscal en curso a dicha fecha;
- b) Para lo establecido en el título II - Impuesto al Valor Agregado: desde el primer día del mes inmediato siguiente al de entrada en vigencia de esta ley;
- c) Para lo establecido en el título III - Impuesto sobre los Intereses Pagados y el Costo Financiero del Endeudamiento Empresarial: desde el 1º de enero de 2000;
- d) Para lo establecido en el título IV - Impuesto sobre los Bienes Personales: para los bienes existentes al 31 de diciembre de 1999, inclusive;
- e) Para lo establecido en el título V - Impuesto de Emergencia sobre Altas Rentas: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;
- f) Para lo establecido en el título VI - Fondo para Educación y Promoción Cooperativa: para los ejercicios que cierran con posteridad a la entrada en vigencia de esta ley;
- g) Para lo establecido en el título VII - Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta: para los ejercicios que cierran con posteridad a la entrada en vigencia de esta ley;
- h) Para lo establecido en los títulos VIII, IX y X: el día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial, y surtirán efectos para los hechos imponible que se perfeccionen desde el primer día del mes siguiente al de dicha publicación;
- i) Para lo establecido en los títulos XI, XII y XIII: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;
- j) Para lo establecido en los títulos XIV, y XV: a partir de la entrada en vigencia de esta ley;
- k) Para lo establecido en los títulos XVI, XVII y XVIII: a partir del 1º de enero del año 2000.

Art. 25. - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Horacio F. Pernasetti. - Darío P. Alessandro.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Por el presente se eleva a consideración de esa Honorable Cámara el proyecto adjunto de ley, que introduce modificaciones a varios tributos existentes, así como la creación de un impuesto adicional de emergencia sobre el impuesto a las ganancias.

El proyecto se inspira en la necesidad de mejorar la equidad distributiva del sistema tributario, eliminar

distorsiones económicas y generar nuevos recursos de carácter genuino que resultan ser necesarios para el financiamiento de las erogaciones públicas.

Las modificaciones que se introducen en el impuesto a las ganancias persiguen, en primer término, eliminar, total o parcialmente, distintas exenciones que, en algunos aspectos, vulneran la progresividad que la teoría económica destaca como relevante en un gravamen de tales características.

En tal sentido, se sustituyen y eliminan determinados incisos del artículo 20 de la ley del gravamen, a fin de ampliar la base de imposición y abatir elementos distorsivos que producían tales exenciones.

Con referencia a las deducciones personales admitidas para la determinación de la ganancia neta sujeta a impuesto, se ha considerado como prioritario innovar la metodología vigente, introduciendo una escala de disminución de los importes computables, en la que la reducción aumenta en función de ganancias netas mayores, reafirmando la progresividad en la imposición.

Por otra parte, se prevé que los contribuyentes podrán deducir cierto porcentaje de los gastos de asistencia sanitaria, en la medida que se encuentren efectivamente facturados por el prestador del servicio, lo cual permitirá optimizar el control por parte de la administración fiscal de ciertas actividades.

Asimismo, las deducciones en concepto de gastos atribuibles a la salud, reconocerán un nuevo límite en relación con la ganancia neta.

En concordancia con lo establecido en el artículo 88, inciso j) de la ley, y conforme a lo vertido por calificada doctrina, a fin de evitar interpretaciones equívocas se ha sustituido el inciso e) del artículo 49, explicitando la gravabilidad de las ganancias originadas en operaciones ilícitas.

Se ha adecuado la escala de tasas del impuesto, utilizable por personas físicas y sucesiones indivisas, a fin de acordarle un mayor grado de progresividad.

En lo que respecta al impuesto al valor agregado, también se ha contemplado propender a la eliminación de exenciones que aumenten el rendimiento del gravamen ampliando la base imponible, como la teoría económica aconseja.

En este orden de ideas, se propicia la supresión de la exención que ampara a las publicaciones en general, manteniéndola únicamente respecto de los libros y diarios. Análogamente, se propone eliminar la exención vigente para talonarios de cheques y similares.

Se deroga la exención para agentes de bolsa, de mercado abierto y sociedades administradoras de fondos comunes de inversión, así como la relacionada con operaciones de pases, de títulos valores, acciones, divisas y moneda extranjera.

Se somete a imposición, con una tasa reducida del 50% a los servicios de transporte de pasajeros de media y larga distancia, manteniéndose la exención para el transporte de corta distancia, de cualquier naturaleza, realizados en el país.

Respecto de las prestaciones inherentes a los cargos de director, síndico y miembro de consejos de vi-

gilancia, se condiciona la exención a la existencia de una razonable relación entre el honorario y la tarea desempeñada.

Con el objeto de flexibilizar las obligaciones correspondientes a la determinación del impuesto por parte de responsables que encuadren en las condiciones que fije el Poder Ejecutivo, se contempla la posibilidad de sustituir el período fiscal mensual por un período fiscal anual. En tales casos se establece la atribución para la administración tributaria, de requerir el ingreso de anticipos.

Se formulan ajustes al régimen de tasa reducida aplicable, respecto de diversas actividades. En tal sentido se elimina de la reducción a determinados ingresos vinculados con la publicidad en revistas y publicaciones periódicas y se incorpora a dicha tasa reducida a los servicios de asistencia sanitaria médica y paramédica y a los sistemas de medicina prepagada.

A los fines de que no resulten excesivamente gravosos determinados hechos imponible del impuesto sobre los intereses pagados y el costo financiero del endeudamiento empresario, se estimó procedente acotar la alícuota del 15% (quince por ciento), no pudiendo exceder la misma el porcentaje sobre el monto de la deuda que genera intereses, establecido en el proyecto sometido a consideración.

En el impuesto sobre los bienes personales se dispone el tratamiento a dispensar a las acciones de empresas constituidas en el exterior, no cotizables en bolsas y mercados extranjeros, atendiendo a los valores emergentes de los respectivos estados contables. Esto con la finalidad de evitar actitudes elusivas en la determinación del gravamen.

Además se ha establecido reemplazar la alícuota única del gravamen, por dos tasas con el objeto de lograr una imposición progresiva en el tributo, que resulte más compatible con la capacidad contributiva exteriorizada por los patrimonios de mayor envergadura.

El título V del proyecto glosado propone la creación de un impuesto de emergencia sobre altas rentas, con el objeto de gravar, por única vez, a las personas de existencia visible y sucesiones indivisas que en los períodos fiscales 1998 o 1999, hayan obtenido ganancias netas superiores a \$ 120.000 (ciento veinte mil pesos), en cualquiera de los nombrados períodos fiscales.

Asimismo mediante el adjunto proyecto de ley, se introducen modificaciones a la Ley de Impuestos Internos, texto sustituido por la ley 24.674 y sus modificaciones y a la ley 23.966, título III de Impuesto sobre los Combustibles Líquidos y el Gas Natural, texto ordenado en 1998.

En lo atinente a las modificaciones referidas al primero de los gravámenes mencionados, que se incorporan como título VIII del proyecto, las mismas consisten en el incremento de diversas tasas vigentes, unificación de alícuotas y la incorporación de nuevos bienes y servicios al ámbito de aplicación del tributo.

Respecto de las modificaciones contempladas para el segundo de los gravámenes citados, las mismas están

dirigidas a unificar el impuesto a liquidar por litro de algunos de los productos gravados y derogar exenciones que daban lugar a maniobras tendientes a eludir el cumplimiento de la obligación fiscal, motivo por el cual se considera oportuno también implementar un régimen sancionatorio para aquellos sujetos que incurran en la alteración o adulteración de los combustibles.

Asimismo mediante el adjunto proyecto de ley se prorrogan las vigencias de la Ley de Impuesto a las Ganancias, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones, la ley 23.966, de impuesto sobre los bienes personales, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones y los plazos establecidos en la ley 24.699.

El mantenimiento de los mencionados gravámenes, así como también la prórroga de los plazos dispuestos por la citada ley 24.699, que comprende las cláusulas del Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento del 12 de agosto de 1993 y un régimen transitorio de asignación del producido de determinados tributos, se hacen necesarios a efectos de lograr un sano equilibrio tanto de las finanzas públicas centrales como de las provinciales.

La prórroga proyectada respecto de los referidos impuestos, se adecua a lo establecido por la Constitución Nacional en su artículo 75, inciso 2, que establece que corresponda al Honorable Congreso de la Nación imponer contribuciones directas por tiempo determinado, proporcionalmente iguales en todo el territorio de la Nación, siempre que la defensa, seguridad común y bien general del Estado lo exijan.

Por último, se propician modificaciones de determinados artículos de la ley 11.683, texto ordenado en 1998 y sus modificaciones, y del Código Aduanero -ley 22.415- a fin de posibilitar la imperiosa necesidad de reducir el nivel de evasión a través de mecanismos transparentes que resguarden los intereses individuales y los de la colectividad.

En este sentido se incorpora un conjunto de modificaciones que acelerarán los procesos de cobro de créditos del fisco, delegando en la Administración Federal de Ingresos Públicos la realización de un conjunto de diligencias procesales, disminuyendo en consecuencia la sobrecarga de tareas en los juzgados competentes, respetando en todos los casos el derecho sustantivo de defensa de los demandados.

En mérito a los fundamentos que anteceden, invito a los señores legisladores a suscribir el presente proyecto de ley, requiriéndoseles asimismo quieran tener a bien otorgarle urgente tratamiento.

Darío P. Alessandro. – Horacio F. Pernasetti.

Sr. Presidente (Pascual). – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Baglini. – Señor presidente: el dictamen en consideración, elaborado sobre la base del proyecto de los señores diputados Pernasetti y Alessandro, intenta allegar recursos a fin de solucionar la crisis fiscal que se ha venido debatiendo en la Argentina

de los últimos tiempos y a la que en el día de ayer se ha referido puntillosamente en la Comisión de Presupuesto y Hacienda el señor secretario de Hacienda al establecer que el déficit fiscal correspondiente a 1999, reconocido por el propio gobierno, es de 5.800 millones de pesos. Pero en el caso de que no se adopten las medidas necesarias y que no se recupere en el próximo año el crecimiento que no hemos alcanzado en el presente ejercicio, llegaremos a una cifra que alcanza a los 11.000 millones de pesos, con lo cual se excedería en dos veces y media el límite que la ley de responsabilidad fiscal impone a los tres poderes del Estado a fin de tener una posición fiscal compatible con la existencia de un esquema económico que está fundado en el sostenimiento de la paridad cambiaria establecida en la ley de convertibilidad fiscal. De esta forma se lograría el arranque de una verdadera política de crecimiento, ya que sin cuentas en orden, imposibilitados de acceder al crédito y mostrando que los gastos a encarar no guardan relación con los ingresos del Estado, habrá de resultar imposible lograr la recuperación de nuestra economía.

Cuando consideremos el proyecto de ley de presupuesto veremos que la crisis fiscal que afrontamos no ha sido generada por el gobierno actual sino que éste la debe enfrentar. Asimismo quedará demostrado que las medidas contenidas en esta iniciativa, así como otras destinadas a acotar los gastos del Estado, representan el recorte más importante de los últimos tiempos: 1.400 millones de pesos. Esta cifra se alcanza combinando los recortes que se establecían en el proyecto de ley de presupuesto enviado al Parlamento con anterioridad al cambio de gobierno, y los que se fijan en el proyecto que consideraremos a continuación. De esa forma hemos logrado un recorte sustancial en los gastos reservados del Estado y en otras partidas, incluso con la eliminación de secretarías y otros organismos estaduales.

En el proyecto de ley de presupuesto que más adelante considerará la Honorable Cámara veremos que el nivel de acotamiento de los gastos es tal que casi se podría decir que cuando el Poder Ejecutivo anterior envió la iniciativa a la Cámara, efectivamente pensaba que al momento de ponerlo en ejecución no iba a gobernar ni siquiera un miembro de su propio partido, porque no sólo se recortaron gastos destinados a las provincias, sino también partidas que hacen al funcionamiento esencial de algunas instituciones. Este es el motivo por el cual en la actual iniciativa se han restituido los fondos que correspondían a las provincias, a fin de no incorporarles un daño adicional.

A pesar de la medida tomada y del esfuerzo que deberán realizar las provincias, el Estado nacional debe jugarse a obtener el premio que significa lograr una mayor recaudación; ello depende del juego combinado entre el acuerdo fiscal logrado con los gobernadores, la ley de presupuesto y la presente reforma impositiva. Seguramente, si esta medida se hubiese tomado cuarenta días atrás, hoy la Argentina estaría beneficiándose con tasas de interés sensiblemente inferiores a las actuales, y con un crecimiento superior que generara confianza para lograr que se movilicen las inversiones.

La presente reforma impositiva tiene por fin asegurar el crecimiento, el empleo y la equidad, objetivos fundamentales del actual gobierno. En sus veintitrés títulos están contenidas las modificaciones de diversos impuestos tratando, en primer lugar, de asegurar el crecimiento.

¿Por qué decimos que la presente reforma fiscal intenta apuntalar el crecimiento? No sólo lo decimos porque comienza cumpliendo con la ley de responsabilidad fiscal asegurando un nivel tope de déficit, sino también porque contribuye al saneamiento de las cuentas del Estado, lo cual es esencial para generar un clima de inversión y para que el Estado recupere la posibilidad de llevar a cabo políticas activas en el marco de dobles o triples recortes presupuestarios anuales.

Eso es lo que lamentablemente hemos tenido que padecer en los últimos años, en los que no hubo un crecimiento sostenido. Por la influencia de acontecimientos externos, combinados con decisiones internas, el crecimiento no sólo ha sido inestable sino que nos hemos visto prácticamente ante la imposibilidad de recuperarnos rápidamente de los golpes a los que nos sometían las oscilaciones de los mercados internacionales.

El Estado debe tener ingresos fiscales asegurados para lograr un acceso libre al crédito y de esa forma hacer que disminuya la tasa de riesgo país.

De esa forma el sector privado también podrá acceder a tasas de interés razonables. Hasta este momento y durante muchos años —que exceden incluso al gobierno precedente— ese ha sido el nudo gordiano más difícil de resolver en materia de funcionamiento económico para asentar un crecimiento sostenido.

El aumento de la confianza fiscal es imprescindible para allegar importantes flujos de inversión.

También sostenemos que esta reforma tributaria tiende a garantizar la competitividad. Los argentinos no podemos continuar en el marco de la inestabilidad de flujos de capitales externos. Y la ame-

naza de inestabilidad existe porque nos hemos desprendido de cuantiosos activos: el Estado ha privatizado casi todo lo que tenía.

Por otra parte, hemos incurrido en la toma de crédito externo hasta niveles realmente peligrosos en proporción con nuestro producto bruto. Por lo tanto, si no hay un flujo sostenido de capitales externos, la fragilidad de nuestras empresas frente al crecimiento del endeudamiento y a la volatilidad de los mercados dificultará la recuperación.

Esta reforma intenta mejorar la competitividad. Por supuesto que ninguna reforma impositiva —y mucho menos hecha en tiempo de descuento para entrar al primer día del año bajo la vigencia de la convertibilidad fiscal con los números en orden— puede calificarse con seguridad de perfecta, ni ser el talismán que solucione los problemas.

Esta reforma es un punto de apoyo para desplegar políticas económicas, y seguramente constituye un paso en la dirección indicada, pero no es un salto con el que se alcance el sistema impositivo perfecto.

Con la aspiración de ordenar las cuentas y postergar temas de mayor conflictividad o que requieran de un estudio más profundo, como son ciertas modificaciones que pudieran intentarse con más tiempo, esta reforma intenta preservar la competitividad.

Todo eso apunta a guardar un margen para reducir contribuciones patronales en salarios inferiores a 500 pesos mensuales y de esta manera no detener totalmente el proceso de mejoramiento de la competitividad.

Esta reforma se enmarca en una política que apunta a devolver el IVA y los reintegros en tiempo y forma a los exportadores, y le pone un tope a una tasa que no tenía límite, estableciéndola en un 15 por ciento respecto del impuesto a los intereses pagados, que tienen hoy un claro sesgo anti-pyme, porque estas empresas son las que enfrentan las mayores tasas de interés y sobre las que se debe calcular luego su obligación fiscal frente al impuesto.

Mejora la competitividad porque, al eliminar el impuesto para el Fondo de Incentivo Docente —aunque no el Fondo—, que recae sobre vehículos utilizados por los productores, se reducirá el peso impositivo sobre el transporte de carga.

Hay algunos aspectos de la reforma que en todo caso son neutrales o de menor impacto en relación con la competitividad. La reforma del impuesto a las ganancias afecta a las personas físicas y no a las empresas. Los capítulos destinados a mejorar los precios de transferencia y renta mundial no in-

ciden negativamente en la competencia de las empresas argentinas.

La generalización del IVA en los puntos en que se produce, que es limitada —como saben los señores diputados—, no afecta a los exportadores pues este impuesto se les devuelve. Desde luego, todas las modificaciones sobre impuestos internos no afectan las ventas al exterior.

De manera que este diseño, combinado con el descenso del costo del crédito de las cuentas, tendrá sin duda un efecto positivo en la economía del país, la solvencia fiscal, el nivel de riesgo y el descenso de la tasa de interés.

Esta es una reforma que apunta a favorecer la equidad porque en relación con los impuestos a las ganancias, a los bienes personales, al de emergencia que se crea por un año para las rentas altas, al enriquecimiento a título gratuito patrimonial o impuesto a la herencia y en las deducciones aplicables a los beneficios previsionales de alta cuantía, en todos ellos está presente el concepto de que paga quien más tiene.

La reforma que se introduce en el impuesto a las ganancias, tanto en la reducción de los mínimos como de las alícuotas o deducciones progresivas, apunta a incidir sólo sobre aquellos que tienen mayor capacidad contributiva.

Todo esto ha sido extensamente discutido ayer en el seno de la Comisión de Presupuesto y Hacienda y por esa razón quiero dar un par de ejemplos que muestran que el impacto del impuesto se centra fundamentalmente en el 10 por ciento de la población, que según la Encuesta Permanente de Hogares goza de los mayores ingresos familiares.

Los ejemplos se relacionan con el ingreso de los trabajadores autónomos con familia-tipo, es decir, trabajador casado con dos hijos, y con el de los trabajadores asalariados, también con familia tipo, incluidos ambos en el régimen general de la seguridad social. Para un ingreso bruto mensual de 2.000 pesos, en el caso de los trabajadores autónomos el impacto de la modificación es de 39,78 pesos. En relación con un trabajador asalariado, para un sueldo bruto mensual de 2.500 pesos el aumento será de 38 pesos. La escala sube, y el conjunto de deducciones —que se van reduciendo a medida que se obtienen mayores ingresos— hace que sobre los tramos de mayores ingresos el impacto sea más fuerte.

Ello se combina con el impuesto extraordinario a las ganancias por única vez: una alícuota adicional sobre el impuesto pagado, para las personas con ingresos gravados anuales superiores a los 120.000 pesos. Para tener dos alícuotas en vez de una, se

introduce una modificación en el impuesto a los bienes personales elevando la alícuota a 0,75 por ciento —antes en todos los casos era de 0,50— para quienes posean patrimonios gravados superiores a los 200.000 pesos.

En relación con los impuestos internos, si bien hay consumos que pueden calificarse de generales; se aplica un gravamen del 20 por ciento a los bienes suntuarios, piedras preciosas, alhajas, objetos de platino, prendas de peletería, tapices y alfombras de lujo, lo que ayer ha merecido alguna discusión en la comisión pues a veces los distintos diputados tenemos conceptos diferentes acerca de cuál es el ingreso medio en la Argentina.

Muchos hombres de la bancada de enfrente y también de la nuestra, que recorren el cinturón de la provincia de Buenos Aires, saben qué frente a un ingreso promedio del sector industrial que no alcanza a superar los 700 pesos, hablar de impacto sobre la clase media —como hemos leído en los diarios— poniendo como ejemplo el caso de ejecutivos que perciben un salario mensual de 30 mil pesos, ha terminado por distorsionar toda la escala de objetivos.

Ayer en la comisión hemos asistido a discusiones, por ejemplo, acerca de si las alfombras y el champán pertenecen a la canasta familiar o a los bienes suntuarios.

El régimen de contribuciones patronales también apunta a que quienes tienen más hagan un esfuerzo adicional para sostener el sistema previsional, cuyo diseño es una de las causas por la cual llegamos a esta crisis fiscal. Tenemos crisis fiscal como consecuencia de decisiones económicas que se han ido adoptando en el curso del tiempo, que a veces tienen origen tributario y otras veces reconocen otro origen. El diseño del sistema, que provocó un desfinanciamiento acelerado del sistema público, es la base fundamental del recurrente manoteo a los recursos de las provincias, así como también de la aparición de paquetes impositivos, casi con cadencia preestablecida, en el Congreso, y las renunciaciones a la captación de altas rentas que han ocurrido en el pasado.

Basta revisar la historia de la desregulación petrolera para advertir que en el momento inicial se perdieron cientos de millones de pesos, o que durante muchos años no se hizo uso de la facultad de modificar el impuesto a los combustibles, aun cuando los precios al consumidor se hayan modificado excediendo en mucho el porcentaje que la ley de impuesto a los combustibles preveía para modificarlos. Asimismo está lo que alguna vez calificamos como el minué impositivo, que ha hecho que

aparezcan, desaparezcan y reaparezcan reiteradamente muchos impuestos.

Hay, quejas de varios sectores sobre el capítulo de impuestos internos, que es la novena vez que se modifica en nueve años, y como todos podrán advertir, en los nueve años anteriores no ha sido la Alianza la que ha estado gobernando el país; pero esto es recurrente pues si vamos más años para atrás, la cuenta seguramente superará los nueve. Además se ha renunciado a la posibilidad de captación de renta en los momentos en que ésta se generaba.

Durante muchos años en la Argentina se han transferido paquetes accionarios por altos valores y solamente pudieron ser capturados aquellos que correspondían a compras efectuadas por una empresa y no por una persona física, porque de alguna manera entraban en la tributación de ganancias por vía indirecta.

Hemos tenido oscilaciones que influyen en la recaudación, en la nominatividad accionaria o en el anonimato, en la aparición y desaparición de impuestos patrimoniales e incluso en la derogación de impuestos que habían sido establecidos antes de Martínez de Hoz. En medio de todo este farrago impositivo desapareció un impuesto al procesamiento de petróleo crudo que había sido establecido por Martínez de Hoz en 1976.

En el paquete impositivo encontramos impuestos a los bienes de consumo de los sectores de mayores ingresos; hay una alícuota del 4 por ciento para la telefonía móvil y un impuesto a los autos nuevos que se adquieran, que va del 4 al 8 por ciento, según se trate de vehículos grandes nacionales o de importados.

Destaco además que la reforma tiene un importante objetivo, como es favorecer la incorporación de trabajadores al mercado formal. Actualmente en la Argentina hay 6.400.000 trabajadores —el 48 por ciento de los ocupados— que no acceden a las asignaciones familiares ni al sistema de obras sociales, y desde luego no están efectuando aportes al sistema previsional, lo que les impedirá contar con jubilaciones cuando lleguen a la vejez.

El capítulo perteneciente al régimen simplificado para la promoción de empleo, incluido en la reforma del monotributo, intenta remediar esta situación porque otorga amplias facilidades para formalizar la situación de los trabajadores de pequeñas empresas, estableciendo además para los cuentapropistas —que son muchos de los monotributistas— un esquema de contribuciones patronales y aportes reducidos, a lo que se suma la

posibilidad de tener cobertura propia en el sistema de salud a través del programa médico obligatorio del sistema de obras sociales, y una jubilación equivalente a la PBU, es decir, una cobertura previsional mínima con la posibilidad de efectuar aportes más elevados si se quiere voluntariamente incrementar el beneficio.

Con esta medida apuntamos a incorporar a dos millones de trabajadores al mercado formal de empleo, posibilitando de esta manera una revitalización del sistema previsional, el de nuestras obras sociales y eliminar el margen de informalidad en las empresas.

Además la reforma intenta mejorar la equidad y combatir la evasión. Con el efecto combinado de las medidas propuestas en el presupuesto y en esta reforma impositiva, se intentan acotar las maniobras distorsivas acontecidas en los mecanismos previsionales.

Es una medida de gran impacto hacia el futuro, que apunta, mediante la modificación de los mecanismos de control, a allegar claridad a un sistema donde no siempre hubo transparencia.

Otro mecanismo para combatir la evasión figura en el capítulo que mejora la reglamentación de los precios de transferencia, imponiendo máximos a los precios de compra de las sucursales locales a la casa matriz. En este tema de los precios de transferencia llevamos trabajando más de dos años y medio, tratando de completar una legislación que es imprescindible para alcanzar una recaudación potencial, que al momento de su introducción fue valorada por el señor miembro informante, hoy vicepresidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, en casi 1.500 millones de dólares, que no se pueden recaudar aún porque falta perfeccionar un instrumento altamente complejo como es éste.

Se estima también una renta presunta para los activos que están invertidos en paraísos fiscales, donde se subdeclaran ingresos en forma notable.

Se cierra un circuito elusivo de carácter descomunal en el área de combustibles, con un mecanismo destinado a combatir la elusión en el mercado de producción de aguarrás y solvente sin perjudicar a los productores industriales que efectivamente —y remarco la palabra efectivamente— utilizan el insumo de aguarrás o solvente para su actividad industrial, porque el impuesto les será devuelto de inmediato cuando acrediten fehacientemente esa operatoria.

Se eleva además la contribución especial que las cooperativas hacen al Fondo de Educación y

Formación Cooperativa. Y esto que en principio aparece como una carga, en realidad es una medida que desincentiva la inscripción de organizaciones diversas como cooperativas para eludir el pago de tributos.

Se aumenta además la fiscalización. Al generalizar el IVA, aunque sea con tasas diferenciales a actividades hoy exentas, se sigue cerrando el circuito para que los nuevos sectores alcanzados exijan la factura a sus proveedores a fin de obtener el crédito fiscal; esos proveedores, a su vez, tendrán que reclamar la factura hacia atrás, completándose así un encadenado de control que se derrama hacia la cadena productiva.

Se establece la posibilidad de descontar los gastos médicos en el pago del impuesto a las ganancias. Esta medida, cuyo objetivo fundamental es aumentar el cuidado de la salud de las personas, va a fomentar la exigencia de facturas en un sector en el que también no necesariamente todo ha sido de una transparencia absoluta. Se trata de los profesionales del área de la medicina, sanatorios, clínicas, laboratorios, etcétera.

Existe la intención, como saben los señores diputados y lo expresó el señor secretario de Hacienda, de establecer mecanismos para que los pagos máximos no sean en efectivo. Aludo a cifras que oscilan entre 7 mil y 10 mil pesos: ello requiere una legislación aparte por las complicaciones que importa la modificación del Código Civil y normas complementarias, y por las dificultades para acceder a un sistema bancario que posibilite la utilización de mecanismos fehacientes para los sectores de menores ingresos que usualmente no pueden obtener una libreta de cheques.

También está inserto en esta iniciativa el fortalecimiento de la administración tributaria, motivo por el cual se destina un capítulo a las modificaciones en el procedimiento tributario, que —sin llegar a los extremos del código tributario que en su oportunidad propuso el Poder Ejecutivo anterior por medio de un proyecto de la AFIP y otras iniciativas que ingresaron a este cuerpo— tienda a acelerar la tramitación de los juicios fiscales, sin dejar sin garantía de defensa a quienes resulten perseguidos por el cobro de los impuestos.

Se trata de un sistema que, cuando se aplique, contribuirá fundamentalmente a descargar una inmensa masa de papeles de los tribunales y a acelerar los procedimientos, otorgando todas las garantías del caso, no permitiendo que la propia administración fiscal se transforme en juez y parte, e imponiendo la participación de un profesional matri-

culado con responsabilidad penal que llega incluso de la pérdida de su matrícula, además de las sanciones personales y funcionales, en el caso de que exceda los límites del procedimiento establecido.

Por otra parte, se crean nuevas salas del Tribunal Fiscal y se mejora su funcionamiento al establecer la posibilidad de acceso en el interior del país.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia solicita al señor diputado por Mendoza que redondee su exposición, pues ha vencido su término.

Sr. Baglini. — Correcto, señor presidente.

Esta reforma apunta también a eliminar injusticias y distorsiones, y con este fin se equiparan las imposiciones de los distintos tipos de naftas.

Se impulsará además ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación la eliminación de la acordada que generó una exención para los jueces en el pago del impuesto a las ganancias, medida que nos parece conteste con la eliminación de todo privilegio en la sociedad argentina.

Por lo demás esta iniciativa esencialmente pretende acotar los márgenes de evasión tributaria y allegar los recursos necesarios para superar la crisis fiscal.

He reservado para el final la mención de un tema central que, como en toda reforma impositiva, fue puesto sobre el tapete: el combate a la evasión.

La radiografía de la evasión tributaria en la República Argentina sigue siendo impresionante pese a que, como más de una vez lo hemos señalado en este recinto, hemos provisto a la administración tributaria de variadas armas para desplegar su labor, incluso las no convencionales. Cuando lo ha pedido, ha tenido armas químicas, bombas racimo y bombas de neutrones, como por ejemplo, doble sistema de clausura, Loteriva, publicación del padrón de contribuyentes que no pagan, doble fondo de estímulo para los empleados de la DGI, sistema de bloqueo de inspecciones hacia atrás para facilitar la investigación, o sea, normas y mecanismos varios que en realidad continuarán completándose por medio de esta reforma.

En el impuesto a las ganancias seguimos teniendo una altísima evasión. De un total de 59.000 casos, según datos de 1997, sólo 1.300 casos —lo que significa un 2,5 por ciento— han declarado haber obtenido una ganancia neta de más de un millón de pesos. Es decir que el impuesto de estos mil trescientos casos representó el 74 por ciento del total de dicho tributo. Es difícil creer que solamente mil trescientas sociedades en la Argentina tengan una ganancia neta superior al millón de pesos.

En cuanto al impuesto a las ganancias de las personas físicas, debo decir que en el año 1997 generó 1.374.000 presentaciones, de las cuales solamente 628.000 declararon haber tenido ganancia, y el 3 por ciento del total —18.000 casos— significaron el 40 por ciento del impuesto determinado.

En el impuesto sobre los bienes personales sucedió lo mismo. Esta es una norma respecto de la cual hubo quejas durante años en cuanto al monto de la tributación y la forma en que se intentó obtenerla. El total de casos en 1997 por los que se declararon bienes por montos mayores al mínimo no imponible de 100.000 pesos, fue de 419.000 de los cuales solamente 10.000 se declararon tenencias en el exterior.

En cuanto al régimen del monotributo, con más de 800.000 inscriptos según datos de 1999, en el 73 por ciento del total ha declarado pertenecer solamente a las categorías inferiores, 0 y 1, lo que demuestra la necesidad de introducir algunos mecanismos al respecto.

Ninguna reforma impositiva es agradable. A nadie le gusta votar impuestos, pero hoy son imprescindibles para garantizar la estabilidad y para que la Argentina disminuya el riesgo país, a fin de alcanzar en tiempo breve la calificación de grado de inversión. Eso permitirá el acceso al crédito para el sector privado, el Estado y las provincias a tasas inferiores a las existentes, lo cual redundará en mayores posibilidades de inversión y, en definitiva, significará preservar los bienes más caros para los argentinos: la estabilidad, el crecimiento y la paz social. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baldrich. — Señor presidente: nuestro bloque está acompañando los proyectos referidos al presupuesto de la administración nacional para el año 2000 y el del compromiso federal, que han sido presentados en esta Cámara para su tratamiento. Sin embargo, hemos firmado un dictamen de minoría para la iniciativa relacionada con el paquete impositivo en consideración. Este dictamen de minoría es el que brevemente voy a fundamentar.

En el día de ayer, en el ámbito de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, el secretario de Hacienda, doctor Mario Vicens, presentó las características principales del ajuste que está propugnando el gobierno, entre las cuales se destaca como primera medida una caída en el gasto del gobierno nacional de 1.418 millones de pesos. Para los niveles de gastos primarios, que son de 18.000 millones una vez que se restan las transferencias a las provincias y lo destinado al gasto previsional, esa ci-

fra significa un ajuste sumamente importante, pues representa una caída en niveles de gastos y una política fiscal muy ambiciosa. Por ello nuestro bloque apoya y felicita al gobierno en términos de compartir el ajuste que ya está realizando el sector privado. Desde hace dos años y medio la recesión, el déficit y la suba de las tasas de interés han ocasionado que el sector privado haya sido el que claramente ha asumido el liderazgo en cuanto a pagar las consecuencias y los costos de la crisis y el desequilibrio fiscal de nuestro país.

Sin embargo, también es cierto que hay otro sector que tiene que ser invitado —y es justo que así sea— a participar del ajuste y a colaborar con el resto de la sociedad en términos de paliar el exceso de gasto que la economía argentina está experimentando. Este tercer sector está constituido por el conjunto de las provincias. Me refiero al sector provincial consolidado y no a cada provincia tomada individualmente, ya que algunas naturalmente han tenido un resultado distinto.

Si se analiza la situación provincial en conjunto —de aquí surge nuestro dictamen de minoría— se advierte que existe un gran sector que está faltando a la hora de compartir los costos y la colaboración ante la dramática situación actual.

Quiero enfatizar algunos aspectos vinculados con las razones que justifican que las provincias colaboren con el ajuste, como lo están haciendo el gobierno nacional y el sector privado. Si se analiza qué ocurrió con las transferencias a las provincias que realizó el gobierno nacional por todo concepto —incluidas las cajas de jubilación provinciales de las que se hizo cargo—, y si se observa cómo evolucionaron entre 1995 y 1999, llegaríamos a la conclusión de que estas transferencias han crecido nada más y nada menos que 4.500 millones de pesos. Eso equivale a más de un punto y medio del producto bruto interno.

Esas transferencias de recursos a las provincias no han sido gratis, y hay sectores que han tenido una participación mucho más importante en el pago de esas transferencias. El principal sector afectado por esta transferencia de recursos claramente ha sido el de los jubilados.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Baldrich. — Si se analiza cuál ha sido la asignación del gasto de la ANSES —es decir, del gobierno nacional— para el pago de las jubilaciones, sin considerar las cajas provinciales transferidas, encontraríamos que ese gasto se ha mantenido

constante en los últimos cinco años en el orden de los 16.000 millones de pesos, pese a que el número de los jubilados ha ido creciendo y pese a que la recaudación impositiva ha aumentado más de un 18 por ciento en ese período.

Por lo tanto, la transferencia de recursos a las provincias claramente ha tenido costos, lo que tuvo que ser compensado mediante la ley de solidaridad previsional, a fin de que algunos sectores, como el de los pasivos, paguen este costo adicional y permitan el aumento de la transferencia a las provincias.

En este sentido opinamos que no es correcto atribuir al sistema de seguridad social el incremento en el gasto público nacional y el aumento en el déficit. Los números reflejan elocuentemente que, por el contrario, son las transferencias a las provincias las que se han llevado ese incremento. De este análisis puede surgir una mayor comprensión de los problemas que deberemos tratar el próximo año en términos de nueva ley de coparticipación federal de impuestos.

Este elemento es muy importante para entender por qué presentamos un dictamen de minoría. Nosotros observamos que las provincias, en su conjunto, no están colaborando como lo hacen la Nación y el sector privado. También vemos que existe una enorme masa de gasto público y un gran bolsón de ineficiencia en numerosas provincias, que es imprescindible atacar.

Pareciera que la alternativa a no hacer nada es presentar un paquete impositivo que obligue nuevamente a quienes pagan a redoblar ese pago, imponiendo sobre el país un costo en términos de recesión, caída de la competitividad y falta de equidad distributiva. Ello nos lleva a proponer incorporar, en nuestro dictamen de minoría, directamente a las provincias como un elemento adicional que ayude a la reducción del gasto.

Concretamente proponemos que los 1.350 millones de pesos mensuales que se acordaron en el compromiso federal alcanzado con las provincias se reduzcan en 100 millones de pesos por mes, lo que equivale a 1.200 millones de pesos anuales. Dado lo que se advierte en general en el gasto provincial, dicho ajuste es totalmente factible y está en consonancia con la política fiscal que ayer presentó el señor secretario de Hacienda en la comisión respectiva de esta Cámara.

Además es justo que las provincias colaboren, porque también hay antecedentes legales muy importantes que justifican la propuesta que nuestro bloque está presentando. En agosto de 1993, en opor-

tunidad de firmarse entre la Nación y las provincias el Pacto Federal para el Crecimiento de la Producción y el Empleo, además del piso de coparticipación se acordó que en caso de que la coparticipación mensual superare el nivel de 800 millones de pesos, el excedente se iba a destinar a financiar gastos de capital o bien a redimir deuda pública existente en las provincias en ese momento.

Este elemento no fue importante durante los años 1994, 1995 y 1996 porque debido a la recesión y a la caída impositiva a ella asociada nunca se superó ese techo de 800 millones. Sin embargo, en los años 1987, 1988 y 1989 las provincias recibieron niveles crecientes de coparticipación que superaron ese techo, y ni el gobierno nacional ni la Comisión Federal de Impuestos ni ningún otro organismo intentaron siquiera que las provincias cumplieran aquel compromiso. Este es un elemento trascendental al momento de entender y tener un diagnóstico de por qué es justamente el sector provincial el que ha llevado el liderazgo en el incremento del gasto público, y no el de los jubilados.

Por lo tanto, nuestro dictamen de minoría propugna una modificación parcial al compromiso federal haciendo participar al conjunto de las provincias del ajuste que los otros sectores del país están experimentando.

Simultáneamente este dictamen avanza también sobre otros aspectos que entendemos son muy relevantes para sacar a la economía nacional de la situación de desempleo y recesión en que actualmente se encuentra. Me refiero claramente a la posibilidad de incrementar de manera muy efectiva la lucha contra la evasión impositiva.

Estamos presentando en el dictamen un nuevo método de transacciones a efectos de que se realicen a través del sistema bancario. Es decir que todas las transacciones superiores a un límite que fije el organismo de aplicación, además de todo el pago de pasividades, sueldos y remuneraciones, se realicen a través del sistema bancario y mediante cuentas que estén identificadas. Creemos que éste es un aporte contundente a la lucha contra la evasión y que esta forma de pago a través del sistema financiero, bien implementada, puede proveer aproximadamente 900 millones de pesos en términos anuales, que constituirían recursos adicionales originados por la lucha contra la evasión.

Estos 900 millones de pesos, junto con los 1.200 millones que solicitamos a las provincias a título de una justa colaboración, se acercan a los 2.600 millones de pesos que el gobierno nacional está

proponiendo obtener no a través de la caída del gasto ni de la lucha contra la evasión, sino mediante el incremento impositivo, en contra de la competitividad y de los sectores que actualmente están pagando los impuestos.

En este sentido nuestra propuesta tiende esencialmente a la competitividad y a la reactivación de la economía. Opinamos que si el país realiza el ajuste mediante la caída del gasto y no a través del aumento de impuestos, ello se reflejará en forma más rápida y nítida en una genuina caída en la tasa de interés, donde indudablemente el principal beneficiado va a ser el sector productivo, aunque también lo será el sector público.

Dados los niveles de endeudamiento y la calidad de los bonos emitidos a tasa flotante es muy razonable pensar que la caída a producirse en la tasa de interés pueda llegar a 500 millones de dólares anuales adicionales completando de esa forma el paquete impositivo de 2.600 millones que el oficialismo propugna. Esta es en definitiva nuestra propuesta.

Los puntos básicos son, en primer lugar, sustituir el incremento de impuestos por una caída en los gastos, privilegiando la colaboración y participación de las provincias en esta política fiscal que es procompetitiva. El elemento básico que hay que enfatizar es que el incremento impositivo —en caso de ser aprobado por el Congreso Nacional— será pagado no por los gobiernos provinciales sino por los habitantes de las provincias, que no son precisamente quienes están gastando en forma totalmente inoportuna e ineficiente.

Por lo expuesto, en nuestro dictamen proponemos que sean los gobiernos provinciales los que colaboren con el ajuste y con la caída en los gastos, porque es ahí donde claramente se identifican bolsones de ineficiencia y, por lo tanto, posibilidades de ajustes. Además es una situación de justicia y equidad que las provincias cumplan con el compromiso que firmaron en 1993 y que colaboren con el resto de los sectores económicos y productivos en el esfuerzo que se está pidiendo. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Cafiero). — La Presidencia informa al cuerpo que los distintos bloques acordaron que se procederá a votar a la hora 16. Asimismo informa al señor diputado Remes Lenicov —quien deberá hacer uso de la palabra a continuación— que también está anotado en la lista de oradores el señor diputado Lamberto, por lo cual deberá adecuar a ello el tiempo del que dispone para hacer uso de la palabra.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Remes Lenicov. – Señor presidente: en primer término aclaro que he de compartir con el señor diputado Lamberto los treinta minutos de los que dispone el bloque que representamos.

Quiero hacer algunos comentarios sobre los tres proyectos que estamos debatiendo, es decir, el de presupuesto, el acuerdo federal y la reforma tributaria.

He de señalar un hecho positivo cual es que estamos cumpliendo con normas institucionales que mucho nos han costado en los últimos tiempos. Una de ellas es la ley de solvencia fiscal aprobada en este recinto hace un par de meses, en la que se estipula que el déficit del presupuesto para el año 2000 no puede superar los 4.500 millones de pesos; en esa oportunidad también establecimos la necesidad de crear un fondo anticíclico, hecho que está contemplado en el proyecto de ley de presupuesto.

En la ley de solvencia fiscal también se señalaba la necesidad de reemprender la segunda reforma del Estado, así como también lograr mayor transparencia en los actos del sector público. Sobre estos dos temas queda a disposición del nuevo Poder Ejecutivo la reglamentación respectiva.

Otro hecho positivo que quiero resaltar es que todas las cuestiones vinculadas con los ingresos provinciales deben ser acordadas con las provincias y el respectivo proyecto deberá ingresar por el Senado, cuestión que se ha respetado a partir del acuerdo federal firmado el día 8 de diciembre por los gobernadores y el entonces presidente electo.

Veamos cuáles son los puntos macroeconómicos que queremos resaltar. En primer lugar he de hacer referencia a la necesidad de la presente reforma tributaria, que implica aumento en los impuestos.

En la reunión celebrada por la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el día de ayer el señor secretario de Hacienda presentó una serie de números que cuando uno los reorganiza observa algunas cuestiones a las que me referiré más adelante, pero que provisoriamente los voy a dar por buenos. En el transcurso del debate la señora diputada Mosso hará hincapié sobre estas cifras a las que me acabo de referir.

Se señala que el déficit para el año 1999 será de 6.200 millones de pesos y que el año que viene tendremos erogaciones adicionales producto del no ingreso de recursos por privatizaciones, del orden de los 1.700 millones de pesos, un aumento en los intereses de la deuda externa por 1.350 millones

de pesos, libramientos impagos por 750 millones de pesos y reducción de aportes patronales –que ya se sancionaron más los que queden a disposición para el año próximo– por 1.500 millones de pesos. Según el informe oficial esta situación implica que el déficit previsto para el año 2000 alcanzará los 11.500 millones de pesos, cifra que no comparto pero que por el momento he de dar por buena.

No podemos dejar de tener en cuenta que el año que viene será un período de expansión económica. El ciclo comenzó a revertirse en los meses de agosto y septiembre y está previsto un crecimiento de la economía de un 3,5 por ciento durante el 2000, lo cual permitirá que tengamos ingresos adicionales del orden de los 2.000 millones de pesos.

Merced al acuerdo con las provincias se fijaron retenciones por aproximadamente 700 millones de pesos. Además se dispuso una reducción del gasto público nacional –lo cual es muy acertado y resulta correcto su direccionamiento– por 1.400 millones de pesos.

Por otra parte, tal como se ha señalado ayer en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, la siguiente etapa de rebajas de aportes patronales no se llevará a cabo, lo cual nos permitirá contar con 900 millones de pesos adicionales.

Con estos números el déficit para el año próximo sería de 6.500 millones pesos, mientras que la ley de solvencia fiscal habla de 4.500 millones, con lo cual estarían faltando 2.000 millones de pesos.

La pregunta que uno se formula es de dónde se puede obtener esta última suma, y sobre este particular me permitirá hacer dos consideraciones.

En primer lugar deseo recordar que durante la campaña electoral tanto los referentes económicos de la Alianza como nosotros mismos señalamos la necesidad imperiosa de controlar y abatir la evasión, que en varias oportunidades –incluso en esta Cámara– fue estimada entre 20.000 millones de pesos y 25.000 millones de pesos.

Por otra parte, a través de este proyecto de ley de reforma tributaria se otorgan nuevas atribuciones a la AFIP para el control de la evasión. Entre otras cuestiones, se legisla en materia de tercerización de juicios, presentación de pruebas en sede administrativa, bancarización, mayores atribuciones al Tribunal Fiscal. Además, desde el punto de vista de la política tributaria se busca terminar con mecanismos de elusión.

En el presupuesto aparecen inexplicablemente sólo 450 millones de pesos derivados de la operatoria aplicable a los precios de transferencia, cuando también en este ámbito se habló en varias

oportunidades —con sustento en distintos trabajos técnicos— de que la evasión en materia de precios de transferencia era de 1.000 millones de pesos: repito que en el presupuesto sólo se computan por este concepto 450 millones de pesos.

Es imposible pensar que no haya confianza y que con todas estas medidas y con lo que se ha dicho en esta Cámara no se pueda reducir siquiera en un diez por ciento la actual evasión tributaria. Si se pudiera lograr esa reducción obtendríamos entre 2.000 millones y 2.500 millones de pesos adicionales, lo cual haría impropia la reforma tributaria.

No tiene sentido aumentar los impuestos cuando todos nos habíamos comprometido a pelear contra la evasión, para dotar de equidad y mayor competitividad al sistema.

En segundo lugar deseo señalar que una vez aprobada la reforma —habida cuenta de que la Alianza tiene mayoría y de que siendo exitosos en el control de la evasión va a sobrar dinero— debe aumentar el nivel de competitividad de la economía argentina.

Es claro que el año que viene, con crecimiento, se puede llegar a producir un aumento en el déficit del balance comercial y por ende en la cuenta corriente. Por ello es imperioso que la Argentina pueda exportar más, para lo cual es necesario que aumente la productividad de las empresas, pero que al mismo tiempo se reduzcan los costos.

En ese sentido durante la campaña electoral todos coincidimos en que la etapa por venir sería de reducción de costos vía baja de los intereses por la disminución del riesgo país, mediante baja de las tarifas públicas por renegociaciones y por baja de impuestos, algo que estamos incumpliendo.

En tal sentido, con ese dinero excedentario lo que hay que hacer es bajar los aportes patronales, en primera instancia para aquellos que corresponden a los bienes transables de la economía. También hay que bajar el impuesto a los intereses. Si bien el proyecto pone un límite del 15 por ciento, lo que es una buena señal, entendemos que para las pequeñas y medianas empresas los costos financieros siguen siendo elevados.

En esa otra etapa podrían acordarse bajas en el IVA con las provincias, y disminución en el gravamen local sobre los ingresos brutos, que es un impuesto distorsivo.

En el proyecto de reforma hay muy pocas medidas procompetitividad; diría que prácticamente ninguna. Hay 200 millones de pesos por intereses, 300 millones por reducción de aportes respecto de empleados que ganen menos de 500 pesos mensuales,

y se elimina el impuesto a los camiones. Pero entiendo que ésta es una asignatura pendiente.

Además esta reforma va en contra de todo lo que se ha venido hablando en pos del federalismo y de lo que queremos discutir el año que viene, que es la nueva ley de coparticipación federal. En ese aspecto somos muchos los que opinamos que las provincias deben tener más atribuciones fiscales y mayor responsabilidad en los ingresos; tiene que haber más correspondencia entre gastos y tributos.

Sin embargo, esta iniciativa adopta una dirección contraria. Se establece un impuesto de entre el 4 y el 8 por ciento a los automotores nuevos, valor que compite con las patentes que cobran las provincias en su totalidad. Alguien podría decir que las provincias cobran por la circulación y que este otro sería un impuesto a la producción; para el caso es lo mismo: compiten. Cualquiera de nuestras provincias cobra respecto de los autos nuevos una patente que representa el 3 o el 4 por ciento del valor del vehículo en el mercado.

En el mismo sentido, el aumento del impuesto a los bienes personales, que pasa del 0,5 al 0,75 por ciento, también compite con el gravamen inmobiliario y el de los automotores, circunstancia que apunta en dirección contraria a un federalismo responsable.

Lo mismo sucede con el impuesto a la herencia, porque hay varias provincias que actualmente lo aplican, e históricamente los impuestos patrimoniales, como el que recae sobre los automotores, el inmobiliario y el de enriquecimientos gratuitos como ser las herencias, corresponden a las provincias.

Finalmente, siguiendo este razonamiento, señalo que la Honorable Cámara tiene que asumir el compromiso de que si hay —y los habrá— recursos excedentarios, no se deben destinar al aumento de gastos sino a la reducción de impuestos.

Por los motivos expuestos, por la forma en que se computa la evasión, por las escasas o nulas medidas procompetitivas y porque esta iniciativa va en contra de las señales que hay que dar para un federalismo responsable nuestra bancada votará negativamente la reforma tributaria propuesta.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente, señores diputados: me corresponde opinar sobre esta reforma tributaria ubicado del otro lado del mostrador, es decir, sentado a una banca contrapuesta a la que ocupaba hasta hace una semana.

En ese sentido pareciera que uno obligatoriamente tuviera que cambiar de criterio acerca de lo que pensaba, pero ése no es mi caso, y lo que voy a expresar —como anticipé ayer en el seno de la Comisión de Presupuesto y Hacienda— tiene que ver con la experiencia de los años vividos y el hecho de que he participado del tratamiento de todas las reformas tributarias desde 1985 hasta la fecha, en unos casos como oposición y en otros como oficialismo, una veces criticando y otras defendiendo, y también proponiendo correcciones. Es importante que vuelque esa experiencia al resto de los diputados antes de que la Cámara se pronuncie respecto de este paquete impositivo.

La primera experiencia, que es absolutamente verificable en la realidad, indica que las sociedades están dispuestas a pagar hasta una determinada cantidad de impuestos, pasada la cual no existe mecanismo de ninguna naturaleza que permita aumentar la base de impuestos que va a pagar la sociedad. Cada vez que se aplica un nuevo gravamen la gente procede de distinta manera: o paga el nuevo y deja de pagar el viejo, sigue abonando éste y no paga aquél, o en general deja de pagar ambos. Frente a la alternativa de seguir subsistiendo, mantener una empresa abierta y afrontar los compromisos bancarios, se relega al Estado. En el mejor de los casos, como ha venido ocurriendo este año, las empresas medianamente organizadas que tienen dificultades financieras reconocen su deuda ante la Administración Federal de Ingresos Públicos, pero no pagan. Ahí están los juicios y las crecientes cuentas a cobrar, pues existe una incapacidad de pago como consecuencia del marco recesivo, que es el peor enemigo de la recaudación.

El país perdió más de 2.000 millones de pesos, no por la forma como se administraron los impuestos ni por falta de voluntad de pago de los argentinos, sino porque la economía dice que se puede pagar hasta determinada cantidad y luego es imposible seguir sacando de donde no hay. Además, quienes no pagan —en alguna oportunidad lo denunciábamos en este recinto— tienen mecanismos para seguir fuera del sistema.

Nosotros planteamos eso con algún conocimiento de causa, pues en algún momento mantuvimos esta misma discusión en nuestra bancada con un funcionario del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos que trajo a consideración más o menos los mismos impuestos que hoy forman parte de esta reforma, y en esa ocasión nos opusimos por considerarlos un retroceso. En una Argentina en donde existe una evasión impositiva muy alta,

toda reforma tributaria que signifique cobrar impuestos a los que pagan constituye un retroceso.

Para aumentar la recaudación y combatir la evasión es necesario que quienes pagan sean nuestros aliados y no nuestros enemigos. Si volvemos a cobrar impuestos a los que pagan, nos estamos asociando a los que evaden; si premiamos a los que no pagan y castigamos a los que pagan, pasamos gente al bando enemigo y recaudamos menos.

En toda reforma tributaria de la magnitud o la extensión de la que hoy estamos considerando, siempre se rescatan cuestiones positivas. Sin duda, es bueno que se mejore la legislación del precio de transferencia. Hace algún tiempo dijimos acá que se trata de un tema difícil, complejo y experimental, que de solucionarse adecuadamente permitirá mejorar la recaudación.

Los sectores que tienen capacidad de pago abonarán más a raíz de que no podrán eludir impuestos dentro de los mecanismos de la ley; pero mientras el funcionamiento de ese sistema se pone en marcha —los primeros resultados los veremos este año—, la actual reforma vuelve a los viejos errores de creer que gravar determinado tipo de renta significa cobrar a los ricos.

El señor diputado Baglini señaló que no se verían castigados quienes ganaran 2.000 pesos. No lo escuché decir cuál sería el impacto de la retención cuando la escala llegaba a un sueldo de 5.000 pesos. El que gana 5.000 estará mejor evidentemente que el que gana 300, pero no por eso podemos decir que sea rico; a este señor el impuesto le aumenta un 300 por ciento, es decir que, de doce meses, uno se lo lleva el gobierno, y no puede pensarse que ha guardado dinero por si le inventan algún impuesto, porque él consume por 5.000. Llegará fin de año y no tendrá dinero guardado para pagar, con lo cual tendrá que salir a buscar la plata de algún lado.

Esta reforma —pensada como una sanción a los ricos de la Argentina— reedita el impuesto al tonto, es decir, hay 18.000 tontos registrados en la DGI que ganan más de 10.000 pesos por mes; y no es que haya solamente 18.000, debe haber muchos más, pero los que declararon ganar más de esa cifra son sólo ésos. A estos 18.000 que se han blanqueado les cobraremos un impuesto adicional del 20 por ciento, con lo cual le estaremos diciendo al evasor: “Usted que no se inscribió y está en negro se ahorró, además de pagar el impuesto a las ganancias, un 20 por ciento”.

Esto no es bueno para combatir la evasión fiscal. Lo mismo ocurre con el caso del impuesto a

los bienes personales. Se dice que se procura dar progresividad al sistema para que paguen más los que más bienes tengan. En la práctica yo he escuchado a muchos decir "no pago porque, una vez que me enganchan, me van a terminar aumentando la tasa"; y nosotros estamos demostrando que lo que hacemos es aumentar la tasa para cobrar más a los que ya están enganchados. Los que están en negro nos lo van a agradecer.

Se reitera el mismo error: cobrar impuestos a los que ya pagan, cuando en realidad el diputado Remes Lenicov decía bien que la lucha contra la evasión es un problema de Estado, que no cambiaremos con discursos. Daremos al oficialismo todas las herramientas que pida. Estamos de acuerdo con la modificación de la ley de procedimientos, que otorga más facultades a la DGI para poder cobrar impuestos.

Estamos de acuerdo también en facilitar la ejecutividad para el cobro de deudas impositivas, pero cobrar impuestos a los que ya pagan es una muy mala señal y una muy mala política.

Un viejo conocido de esta Cámara, como es el diputado Baglini, ha dicho con razón que vaya a saber cuántas veces tratamos reformas a la ley de impuestos internos. En la década del 70, para una sociedad cargada de ideología, la gaseosa fabricada por una marca internacional representaba sin duda un símbolo del imperialismo, pero en los tiempos modernos ese mismo producto es consumido por grandes sectores del país.

Afirmar que una gaseosa, el agua mineral o incluso una cerveza son consumos suntuarios está muy lejos del pensamiento de la gente, que evidentemente demanda estos productos y la reforma le influirá directamente en su bolsillo. No nos olvidemos de que todo esto va al precio; no es —como dicen por ahí algunos— que el mercado impedirá que se traslade a los precios. Esto repercutirá en los precios porque los formadores de precios son muy pocos, con lo cual lo terminará pagando la gente.

Además, cuando se gravan los consumos hay que tener mucho cuidado, porque del otro lado está el que produce, y la experiencia argentina en materia de impuestos internos demuestra que cuando se castigó a los consumos muchas industrias pasaron directamente a la clandestinidad, a trabajar en países vecinos o directamente cerraron sus puertas. Estamos hablando de cargas impositivas, además del 21 por ciento del IVA. Aunque esto pueda tomarse un poco a broma, quiero recordar lo que me contaba hace unos años un señor peletero cuando se debatía el tema de los impuestos internos: me decía que poner im-

puestos internos a las pieles era una gran pava. De hecho la reforma reitera el error, ya que se lo impone en cascada y fija el pago en etapas. El peletero me contaba que se mata a los animales en forma clandestina, seguramente por la condena de los ecologistas. Eso se hace en alguna peletería, y a veces el comprador regala la piel a una mujer que no es la esposa. Por lo tanto, la cadena habitualmente es en negro; si además se lo grava con un 70 por ciento: nadie lo va a pagar. En consecuencia, estos impuestos aparecen como para tranquilizar las conciencias y asegurar que se gravan las pieles. Yo les digo: señores, no van a recaudar nada por las pieles; lo que van a hacer es entorpecer la recaudación de la Administración Federal de Ingresos Públicos, ocupando el tiempo en pavadas y dejando de lado a los grandes evasores, que se dedican a otra cosa y por supuesto no son abarcados por esta reforma. (*Aplausos.*)

Asimismo, dentro de los artículos suntuarios, se gravan los barcos. Es cierto que no todo el mundo accede a un barco y que determinados sectores lo tienen. Pero alguien fabrica el barco, determinados trabajadores operan en ese barco, y sin duda ellos serán los que van a sufrir el impacto de un mercado reducido. ¿Resulta razonable cerrar un mercado que está creciendo desde que eliminamos los impuestos internos y que nos permite recaudar más porque, como ahora están inscriptos en astilleros argentinos, pagan IVA y otros tributos que antes no pagaban porque se inscribían en el Uruguay?

Es fácil inscribir un barco en el Uruguay y cruzarlo navegando. Esto es un error de la ley, que va a atentar contra la producción y contra el empleo, y a mi entender sería sensato eliminarlo.

Arturo Jauretche decía que hay que leer el manual para entender cómo se escriben los diarios, qué dicen y para quién lo dicen. Por eso hay que leer los títulos de los últimos días para advertir cómo se conducen determinadas políticas. Por ejemplo, en un diario importante de la Argentina hoy aparece una buena noticia: bajaron las tasas telefónicas. Sin duda, eso es muy bueno: ¡felicitaciones, Alianza! Es muy bueno para el país y para la gente.

Lógicamente nada se dice de que hoy le van a descerrajar al pueblo argentino un paquete impositivo que es mucho más alto que las tarifas telefónicas que se bajan. Además, bajan las tarifas de determinados teléfonos porque en esta reforma impositiva aplican el 4 por ciento a todos los celu-

lares. Los celulares no son el consumo de algunos ricos de la Argentina. Hoy hay tantos celulares como teléfonos de línea, y entonces se fomenta por un lado lo que se castiga por el otro. Eso también debería estar en los diarios.

Seguramente mañana no van a decir nada porque estamos en la onda de presentar buenas noticias, lo que es bueno porque tranquiliza a la gente. Pero cuando haya que ir al banco la semana que viene, se va a terminar esa tranquilidad.

Hay más en esta reforma supuestamente nacional y popular: se vuelve a la marginalidad de los monotributistas. Esto de los monotributistas fue un invento de este Congreso, que nos costó pelearnos con todos los tributaristas y los economistas, porque rompe la regla de que el debe tiene que ser igual al haber, que debe estar presente en toda política tributaria.

La política tributaria era para los que estaban fuera del sistema, no para los que vienen de atrás, como aquel que decía: yo pelo gallinas, mi familia está integrada por cuatro personas, todos trabajamos, no podemos pagar la jubilación, nos persigue la DGI y estamos en la clandestinidad: pedían un instrumento para estar en blanco porque querían ser ciudadanos de primera; estaban dispuestos a pagar los impuestos dentro de lo que pudieran: si eran pobres, no se les podía exigir que pagaran más.

Discutimos esta cuestión muchas veces con el secretario de Ingresos Públicos. ¿Qué me decía? Que hay que mirar para el costado, y que algún día les va a tocar una pensión graciable. Es cierto que les va a tocar una pensión graciable. ¿Pero no sería mucho más razonable que contribuyeran, aunque el equilibrio de las cuentas no resulte, a ganar esa pensión graciable o una jubilación obtenida dignamente, sin depender del voluntarismo o la dádiva del Estado? Esto es lo que sucederá cuando se aumente el monotributo porque en verdad ya ocurrió.

Considero que hay que aprender de la historia reciente. Cuando los autónomos incrementaron su aporte de sesenta a noventa pesos —un aumento del 30 por ciento que implementó nuestro gobierno—, la recaudación no mejoró nada. Como consecuencia de ello, un 30 por ciento de los autónomos fue a la clandestinidad. No repitamos errores, señores diputados; estamos a tiempo de corregirlos. Estimo que es necesario tomarse un tiempo para estudiar mejor esta medida, pues además no modificará la recaudación. Los monotributistas son pobres; creo que es suficiente pago que le hacen al gobierno con que estén en el sistema en blanco y colaboren.

Tenemos algunas novedades en relación con el impuesto al valor agregado. En los pasillos me comentaron que se eximiría del pago del IVA a las revistas. Ciertamente me parece razonable pues por lo menos se pone a todo el mundo en un pie de igualdad: o pagan todos o ninguno, porque la información no es diferente por el hecho de publicarse en un diario o en una revista. Por otra parte es necesario mencionar que la redacción del proyecto era pésima porque, según ella, algunas revistas debían tributar y determinados periódicos se desconocía si estaban gravados o no. De modo que si este artículo se eliminara nosotros estaríamos agradecidos pues evidenciaría que se han escuchado algunas de las cosas que ayer expresamos.

Sr. Baylac. — A diferencia de ustedes, nosotros sabemos escuchar.

Sr. Lamberto. — Mi término casi está vencido e indudablemente me resta mucho por decir, pero no quiero dejar de mencionar que el IVA al transporte es casi un capricho de los tributaristas. En mi opinión nada recaudarán y sólo conseguirán que se aumente el costo del transporte, lo que se constituirá en un buen negocio para las compañías de ese sector, que de ese modo tendrán una excusa para incrementar el valor del pasaje. Además, como el crédito fiscal del 21 por ciento es superior al del 10, se registrará una pérdida y no aumentará la recaudación.

Para finalizar quisiera recordar un pensamiento que a mi juicio es muy importante y con el que estoy totalmente de acuerdo: es necesario aumentar el ingreso público, pero eso no se puede hacer por la vía de nuevos impuestos o mayores tasas. Con las alícuotas del IVA del 21 por ciento y de ganancias del 35 por ciento no hay posibilidad alguna de aumentar la presión tributaria sobre quienes ya pagan. Esto está en el contrato con la sociedad. Señores de la Alianza: acaban de violar la primera cláusula. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: debo manifestar en primer término que el Interbloque Federal de Partidos Provinciales se referirá en conjunto a los tres proyectos que hoy nos convocan. En consecuencia solicito a la Presidencia que se nos comuten los términos en ese sentido pues expondremos los señores diputados Gómez Diez, Natale, Díaz Colodrero y quien habla.

Sr. Pichetto. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: se está debatiendo el proyecto de ley sobre reforma tributaria, y en el entendimiento de que se pretende cambiar las reglas, el bloque del justicialismo no prestará su conformidad. Los señores diputados tendrán derecho a hacer uso de la palabra oportunamente cuando se considere cada uno de los asuntos.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: la propuesta que ha formulado el señor diputado Balter es a los efectos de agilizar el debate. Por lo tanto, sugiero al señor diputado Pichetto que revea su actitud ya que dicha propuesta ha sido formulada justamente por prudencia y no por imprudencia. Digo esto pues estamos sugiriendo que se nos permita hablar no más de cuarenta y cinco minutos cuando en realidad podríamos hacerlo por más de una hora y media respecto de todos los temas que han sido motivo de esta convocatoria.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: los oradores del bloque Justicialista que hicieron uso de la palabra seguramente habrían tenido mucho más para decir si se hubiera decidido desarrollar el debate en general sobre los tres temas en conjunto. Es evidente que se han reservado cosas importantes. Cambiar las reglas de juego a mitad de camino de la consideración de la reforma tributaria es algo irregular. Nadie está negando el derecho de hacer uso de la palabra en el tiempo que considere necesario a ningún integrante del bloque provincial. Como el debate tiene un orden, lo más conveniente es respetarlo.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. — Señor presidente: creo que lo más adecuado es continuar con el orden previsto al comienzo de la sesión a fin de poder ahondar en la discusión de los diversos temas que hoy nos ocupan. Se ha hecho el esfuerzo de compendiar en una sola exposición la opinión de cada uno de los legisladores que pretende intervenir respecto de la totalidad de los proyectos que hoy estamos analizando. Como esto no ha sido posible, lo mejor es continuar debatiendo el primero de los temas y, a continuación, los diputados que quieran hacer uso de la palabra para referirse a los demás asuntos podrán hacerlo.

Sr. Presidente (Cafiero). — De acuerdo con esta posición, la Presidencia informa a los legisladores que continuaremos con la consideración del

proyecto referido a la reforma tributaria. De manera tal que sugiero a los señores diputados que se ciñan a dicho debate, respetando los términos reglamentarios.

— Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: quizás éste sea el signo de por qué a los argentinos no nos va bien; cuando uno quiere ser más eficiente y ahorrar tiempo, no se lo permiten. Queríamos una economía procesal: en lugar de hablar una hora y media este bloque pretendía utilizar cuarenta y cinco minutos para referirse a todos los temas que están interrelacionados. Pero ahora me veo en la necesidad de comenzar mi disertación de otra manera. ¿Por qué digo esto? Porque lo que debemos analizar en primer lugar es el motivo que impulsó este paquete impositivo. Para ello debemos hacer una muy rápida reflexión sobre el presupuesto. Esto lo dijimos en la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el día de ayer cuando consideramos todos estos temas.

No hay duda de que por los números, para poder cumplir con la ley de equilibrio fiscal, se necesitan mayores ingresos. Quizás no sean los que ha indicado el secretario de Hacienda en su extensa exposición, pero es cierto que los números no son los que pretendía reflejar el que hasta el 10 de diciembre fuera el oficialismo.

Además de esta necesidad de financiamiento conocida sobre el final del mandato del gobierno justicialista, surge lo que yo llamaría deuda flotante, y avanza vertiginosamente. Ese sinnúmero de decretos de necesidad y urgencia que se firmaron en las últimas cuarenta y ocho horas de gobierno implicarán la necesidad de buscar nuevos fondos que no están computados en el cálculo previsto por el secretario de Hacienda, porque hay condonación de deuda muy importante que el fisco nacional no va a poder recuperar. Quizás se pretenda aumentar los recursos vía impuestos.

Por otra parte, nos parece importante señalar una vez más que antes se necesitaba de atributos mágicos para poder elaborar el presupuesto. Entonces, muchas veces recurrimos a la figura de David Copperfield para señalar en una rápida síntesis que el Poder Ejecutivo lo necesitaba para cumplir con el presupuesto. Indefectiblemente veíamos corroborada nuestra afirmación cuando comenzaba a transcurrir el año y era necesario modificar el presupuesto.

Hoy la figura de David Copperfield se traslada al Poder Ejecutivo actual, porque sólo un mago va a poder manejar la administración con el presupuesto que se está proponiendo. No hay correlación entre esta incipiente reactivación —que, como también lo manifestaba ayer, necesita de un método al que recurre la televisión para observar las jugadas en los partidos de fútbol; me refiero al *telebeam*, que es milimétrico— y la estimación del presupuesto de un aumento del producto bruto interno del 3,5 por ciento y de un incremento de precios del 1,5 por ciento, lo que totaliza un 5 por ciento.

Como no existe esta correlación entre la reactivación y la recaudación, habrá mayores inconvenientes aun para poder financiar este presupuesto. Además debemos reconocer con hidalguía que afortunadamente se está haciendo un enorme esfuerzo para reducir el gasto, como pocas veces lo hemos visto en los últimos años. Creo que es importante que de una vez por todas se inicie este camino para eliminar los gastos superfluos e innecesarios, a fin de no exigir el esfuerzo de toda la comunidad mediante el pago de impuestos.

Para entrar en el fondo del tema, debo decir rápidamente que la Nación, algunas provincias y fundamentalmente los contribuyentes argentinos, tienen que realizar un denodado esfuerzo para suplir las falencias de malas administraciones nacionales y provinciales. Sin embargo, se ha medido con la misma vara a aquellos que hicieron los esfuerzos y los sacrificios —que sufrieron privaciones en sus jurisdicciones para ordenar las cuentas y que han exigido a su gente que contribuya fuertemente con tributos provinciales— y a quienes no los concretaron.

Resulta que ahora debemos salir —en función de nuestro sentido federal y, por supuesto, nacional— a realizar un nuevo esfuerzo para premiar a aquellos que han malgastado los fondos, que lo siguen haciendo y que continúan permanentemente efectuando actos de ineficiencia y de corrupción.

Por eso es necesario que actuemos en este sentido, a fin de no seguir exigiendo estos paquetes impositivos como el que nos toca considerar hoy. No se trata de una reforma tributaria sino de un conjunto de medidas destinadas solamente a recaudar más.

Además, lamentablemente, en la mayoría de las disposiciones faltan dos requisitos que son indispensables en todo ordenamiento impositivo: equidad y justicia. Estos son precisamente los grandes ausentes en la mayoría de las modificaciones que hoy se proponen.

Cuando en 1998 se trató la reforma tributaria, su objetivo, entre otras cosas, era hacer más competitiva a la Argentina. Por eso se crearon nuevos tributos que tenían como finalidad la reducción y en muchos casos la desaparición de los impuestos al trabajo. Como en una de las tantas reformas que hemos hecho de nuestro ordenamiento impositivo, los tributos nuevos se suman y quedan, mientras que las rebajas desaparecen. Este es el punto de partida de nuestro análisis de estas normas.

El otro elemento del que estamos partiendo es que nos hace falta compatibilizar esas reformas que se realizaron en 1998 —que con su puesta en marcha mostraron sus dificultades y deficiencias que determinaron que no hace mucho tiempo esta Cámara sancionara una ley correctiva que fuera girada al Senado— con el proyecto que hoy estamos considerando, porque tiene elementos sumamente importantes, sobre todo en los aspectos relativos a la vigencia del impuesto a la ganancia mínima presunta. Ahora también nos vamos a encontrar con esos inconvenientes. Por eso creo que hay aspectos que merecen un análisis más profundo sobre este particular.

No existe en este paquete una gran imaginación para recaudar. Por ejemplo, lo que se propone en cuanto a la creación de nuevos tributos, como es el caso del impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito, ya fue una idea de quienes eran oficialistas en 1973. En ese entonces crearon dicho tributo violando una potestad de las provincias. Hoy nuevamente se quiere arrebatar un recurso genuino que corresponde a la jurisdicción provincial y ningún legislador debería levantar su mano para apoyar este impuesto.

No existe un solo antecedente sobre la potestad de la Nación para cobrar este recurso, excepto el que he señalado, la derogada ley 20.632, y con respecto al cual hasta el propio justicialismo dio marcha atrás en 1975.

Como no alcanzan los impuestos a las personas vivas, se quiere aplicarlos a los muertos. Por eso digo que no hay mucha imaginación. La modificación del impuesto a las ganancias que se propone no es otra cosa que lo que ya conocimos en la década pasada y que se denominó ahorro obligatorio.

Sin embargo, hemos avanzado en este sentido porque se ha blanqueado la situación: ahora no se dice que nos van a devolver lo que paguemos, sino que se lo queda definitivamente el Estado como ocurrió con el ahorro obligatorio.

Hace una década también se cobraba impuesto a los teléfonos. Como no existía la tecnología ac-

tual de los celulares, en ese entonces el impuesto era a la línea fija, pero ahora también se lo aplica a los celulares.

En aquella época se aplicaba impuesto a los combustibles; hoy volvemos con lo mismo. En este sentido, para ir señalando nuestras diferencias, quiero decir algo con respecto a este tema. El señor miembro informante afirmaba que esta modificación tenía por objeto combatir la evasión. Nos parece bien que se tome esta medida para tratar de una vez por todas de erradicar a los corruptos que son evasores. Pero si éste fuera el objetivo, lo que debiéramos impulsar en el mejor de los casos es el encuentro de la alícuota del impuesto que tiene la nafta común con el de las naftas especiales, y no llevar todo hacia arriba, mostrando cada vez más dureza fiscal.

Si el elemento que se tiene en cuenta es combatir la evasión, entonces hay que modificar los criterios de las alícuotas, con las cuales se está castigando a las naftas. Sólo así podremos creer que el único sentido que tiene esta iniciativa es el de combatir la evasión.

En relación con el impuesto a las ganancias se han dado algunos argumentos para intentar sostener que este impuesto no afecta a los sectores de menores recursos. ¡Qué esperanza! Siempre con un aumento de impuestos se ven perjudicados todos los sectores de la sociedad, aunque aparentemente no los afecte en forma directa.

Cuando se hizo referencia al impuesto a las ganancias se daban ejemplos referidos a aquellos que perciben sueldos de 2.000 pesos o a los autónomos casados y con dos hijos con ingresos también de 2.000 pesos, aclarando que contribuían con 38 o 39 pesos por mes. Yo también he hecho algunas cuentas y pude comprobar que, por ejemplo, una persona que gana 4.500 pesos, es casado y tiene dos hijos y que además evidencia responsabilidad cívica, vocación de contribuir con su esfuerzo a que el Estado funcione y tiene sentido de solidaridad porque cumple con las obligaciones y no elude —conducta que se registra en un número mínimo de la sociedad—, hoy paga 1.734 pesos por impuesto a las ganancias, mientras que con esta reforma deberá abonar 4.032 pesos. En la actualidad este ciudadano contribuye con el 3,57 por ciento de su ingreso anual, mientras que si se aprueba la presente reforma como buena noticia del nuevo siglo deberá conocer que pasará a contribuir con el 8,30 por ciento de sus ingresos.

Seguramente la cifra mencionada no dice demasiado si la analizamos como un compartimento estanco; inclusive alguno podrá decir que aquel que

gana 4.500 pesos es un hombre poderoso si lo comparamos con el que percibe sólo 300 o 400 pesos. Por supuesto, esto no es así, porque el primero es un ciudadano que colabora con muchas otras cosas del Estado, ya que en general manda sus hijos a un colegio privado, tiene medicina privada, cuenta con seguridad propia y contribuye con muchos otros sectores de la producción a los que no tienen acceso los ciudadanos que perciben ingresos menores. Por lo tanto este traspaso de fondos del sector privado al público hará que retire a sus hijos del colegio particular para enviarlos a la escuela pública, con lo cual ocupará un lugar que hoy le falta al que no tiene recursos. En igual sentido reclamará que su salud sea atendida en un hospital público y recién entonces cobrará real dimensión el esfuerzo que este ciudadano deberá hacer no sólo a través de la contribución que va a salir de su bolsillo sino también con un empeoramiento en su calidad de vida, hecho que lo obligará a recurrir al Estado para que lo auxilie ya que no podrá sostenerse con el esfuerzo que venía realizando hasta ahora.

No he de hacer referencia a este aporte adicional que siempre se establece por única vez o por dos años; no hace falta decir que el impuesto a los réditos —hoy impuesto a las ganancias— fue creado por única vez y ya tiene setenta años de vigencia.

También hay que tener cuidado con la modificación que se implementa en el área de la seguridad social; afortunadamente ayer se indicó en la comisión que se iba a introducir una modificación para disminuir lo que hemos dado en llamar la solidaridad para evadir por intereses cruzados. Esto es así porque si el sector empleador tiene la obligación de pagar desde 12.000 pesos, como era originariamente, y ahora deberá hacerlo desde 6.000 pesos, y a su vez el empleado deberá contribuir desde 4.800 pesos, lo primero y más fácil que surge es que se pongan de acuerdo para ver qué parte del sueldo desaparece. Este no es un argumento caprichoso sino que refleja la realidad, por ello sólo 18.000 personas declaran altos ingresos en la Argentina, a pesar de que nadie cree que este número sea tan reducido.

La solidaridad para evadir está en vigencia y se acentuará a partir de la norma que ahora estamos considerando; por ello es que merece una atención especial.

El miembro informante del dictamen de mayoría decía que hay quienes pretenden incluir en la canasta familiar a las alfombras y el champán: ésa no fue precisamente nuestra idea.

Cuando ayer abordamos el paquete de impuestos internos señalamos que, en virtud de un con-

cepto rector en materia impositiva, siempre nos opusimos a este gravamen por ser absolutamente distorsivo. Esto lo hemos sostenido en cada una de las oportunidades en que nos tuvimos que expresar sobre el particular, y no sólo en el ámbito legislativo, ya que también lo hicimos con anterioridad a ocupar estas funciones cuando tuvimos que opinar en materia tributaria.

Nadie duda de que es un gravamen absolutamente distorsivo; lo que ocurre es que se confunden los conceptos. El diputado preopinante ya se ha referido a algunos casos vinculados ridículamente al concepto de suntuario: es el caso del agua mineral o el agua que se vende envasada. La realidad es que muchísimos sectores de escasísimos recursos —no sé si esto lo señaló el diputado preopinante— están obligados a consumir este producto porque no tienen agua potable en sus casas.

Por otra parte, cuando se citaba el ejemplo de las alfombras yo no trataba de argumentar que se trata de un artículo de la canasta familiar. Lo que sí sostenía y reitero —y nadie podrá refutarlo— es el absurdo de que se quiera gravar algunas cosas y dejar otras fuera del alcance del gravamen.

El ejemplo que pongo es el de una alfombra, que va a estar gravada, y cuesta entre cinco y diez veces menos de lo que debe pagar quien quiera tener un piso de madera de roble tablonado o quien vaya a comprar mármoles o cerámicos, que son los elementos que se usan hoy en la construcción, que valen muchísimo más que una alfombra fina y no están gravados. Por eso falta justicia y equidad en estas normas.

Cuando hablé del champán no quise hacer referencia a lo que hemos conocido en los últimos diez años por la popularización de esta bebida y la pizza, ni tampoco a que haya sido tan popular como el golf. Lo que sí sostengo con fuerza es que nadie puede pensar que es un artículo suntuario algo que se puede comprar por tres pesos en la góndola de un supermercado.

Hay muchos artículos que no están gravados y que son realmente suntuarios. El caviar, el faisán o el paté no están alcanzados por el gravamen a los objetos suntuarios, pero sí lo está este producto típico de una economía regional, típico de una industria que ha realizado todo el esfuerzo sin pedir un solo peso al Estado, típico de gente que realmente demuestra lo que es la cultura del trabajo cuando se levanta a las cinco de la mañana a cuidar el agua, que es el bien más escaso de nuestra zona.

Queremos castigar ahora este producto por haber sido exitoso, por haber reducido costos y permitir ofrecer algo que en otra época era signo de opulencia y al que hoy todo el mundo tiene acceso, con un impuesto que distorsiona su consumo y favorece a otro producto. Por eso decimos que nos oponemos y que estos impuestos son distorsivos.

Quiero terminar mi exposición aludiendo a dos cuestiones finales para que pueda hacer uso de la palabra el señor diputado Díaz Colodrero sobre el tema de las economías regionales y ciertos impuestos. Ayer se llevó a cabo un debate en la Comisión de Presupuesto y Hacienda que junto con el diputado Dumón continuamos en los pasillos. Pido que se realice un análisis profundo y reflexivo sobre la modificación del artículo 92 de la ley de procedimiento fiscal, que es hartamente peligrosa y conflictiva porque traerá planteos judiciales costosos y entorpecerá la posibilidad de combatir la evasión. También podríamos señalar otros ejemplos conflictivos de la ley del IVA porque hay fallos judiciales acerca de la gravabilidad de los honorarios de los directores y aquí estamos dando la posibilidad de que se cambie la jurisprudencia existente.

Del mismo modo quiero llamar a la reflexión en relación con el inciso 2° del artículo 18, que convalida el anatocismo, es decir la posibilidad de cobrar intereses y acumularlos al capital para seguir cobrando intereses.

Durante el debate en particular definiremos todas estas cuestiones y solicitó que se le otorgue el uso de la palabra al señor diputado Díaz Colodrero para que disertar sobre el tema regional.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia hace notar al señor diputado que no se puede alterar el orden de la lista de oradores.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Gómez Díez. — Señor presidente: voy a votar afirmativamente en general este proyecto de ley en la inteligencia de que el nuevo gobierno nacional necesita de las herramientas que reclama para afrontar una situación difícil producida por el alarmante déficit del sector público que alcanza ya los 11.000 millones de pesos.

Sin duda éste es un paquete impositivo que se presta al debate y la polémica. Sobre el particular han abundado los oradores que me han precedido en el uso de la palabra. Pero quienes representamos al interior, a las provincias, no podemos aceptar que se apliquen ciertos gravámenes a nuestras economías regionales ya de por sí alicaídas.

Afortunadamente primó la cordura y se eliminó el artículo 13 que afectaba en un 30 por ciento los recursos del Fondo Especial del Tabaco. Sin embargo, se ha mantenido el artículo 9º, que aumenta del 7 al 21 por ciento la alícuota que prevé la ley 24.625. Es de hacer notar que del sector tabacalero viven un millón de personas y que aquél aporta a los fiscos nacional y provincial 2.000 millones de pesos.

Aumentar la presión impositiva significa permitir más contrabando, que ya alcanza al 12 por ciento, y, por lo tanto, posibilitar la caída de la recaudación y la retracción del consumo. De por sí, el consumo de cigarrillos se mantiene estable en el país desde 1994, pese al crecimiento de la población, y un aumento del precio va a desalentarlo y perjudicará directamente a nuestra economía regional y a nuestra provincia en particular. Por esta razón es que solicitamos que se elimine este artículo 9º que establece el aumento de alícuota del 7 al 21 por ciento.

Expresamos nuestra convicción de que hoy el país necesita fundamentalmente pensar en medidas de reactivación de las economías del interior del país, y no más gravámenes que pesen sobre nuestras economías regionales. En ese sentido deberíamos estar pensando en cómo incentivar la reactivación de manufacturas para industrializar en el lugar de origen nuestra propia producción, como se da en el caso del tabaco.

Por las razones expuestas y las que expone el señor diputado Díaz Colodrero, dejamos constancia de nuestra disidencia, y fundamentalmente solicitamos que se elimine el artículo 9º, que establece el incremento de la alícuota del 7 al 21 por ciento.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que, de acuerdo con lo resuelto por la Honorable Cámara en cuanto al término que correspondería a cada bloque para el uso de la palabra, resta un minuto del tiempo del que dispone el Interbloque para que hagan uso de la palabra los señores diputados Moreno Ramírez y Díaz Colodrero. En consecuencia, la Presidencia les solicita que sean breves en sus exposiciones.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Moreno Ramírez. — Señor presidente: creía que la evasión, la elusión y la simplificación del sistema tributario argentino iban a ser prioridades para el nuevo gobierno, pero evidentemente hay otra preocupación mucho más importante: perseguir la recaudación de mayores impuestos, dejando de lado impensadamente a aquellos sectores tan olvidados de las pequeñas y medianas empresas y la clase media.

Me refiero a aquellos gravámenes de menor dificultad para ser recaudados, que son dañinos, como el caso de los impuestos internos. Digo que son "dañinos" porque inciden negativamente sobre las economías regionales, la clase media y las pequeñas y medianas empresas.

Por ello, anticipándonos a ese embate, desde nuestro bloque presentamos un proyecto de declaración por el que rechazamos y manifestamos nuestra honda preocupación ante este intento de insistir con el retorno de la aplicación de impuestos internos fundamentalmente sobre los productos de la industria vitivinícola.

Si bien reconozco que han sido excluidos los vinos finos, no ha sucedido así con el champán, que a mi juicio no es un artículo suntuario, como también ha señalado el señor diputado Balter. El champán es un producto más de nuestras economías regionales, pues su producción da trabajo, genera industrias y promueve recursos.

Los impuestos internos encarecen el costo argentino, perjudican a los sectores en su competitividad, y fundamentalmente —en esto quiero poner énfasis— recaen sobre los sectores de menor capacidad contributiva.

Por otro lado estos impuestos también impactarán sobre los consumos en general; en consecuencia, no se conseguirán los efectos deseados de una mayor recaudación y nos pasará lo mismo que en el último año sucedió a las pequeñas y medianas empresas, que han sufrido más de un 20 por ciento de disminución en sus ventas. Por lo tanto, al no tener buenas ganancias, tampoco podrán contribuir al pago de los impuestos contenidos en este paquete impositivo.

Por lo expuesto adelanto mi voto negativo en general, y en ocasión del tratamiento en particular si es necesario volveremos a hacer uso de la palabra.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes, quien dispondrá de tres minutos.

Sr. Díaz Colodrero (L. M.). — Señor presidente: ante todo lamento la tiranía del tiempo para la consideración de temas de semejante magnitud. Más allá de que el mecanismo ha sido acordado por el cuerpo, hablar de este tipo de cuestiones sólo en tres minutos torna imposible concretar una serie de argumentaciones acerca de por qué ni Corrientes ni representantes de las provincias productoras de tabaco pueden seguir permitiendo que una vez más se grave hasta límites alarmantes el cigarrillo en la Argentina.

Lamento también que en un tema de esta envergadura seamos alrededor de 90 los diputados aquí presentes escuchando las distintas argumentaciones, para después bajar al recinto a las 16 horas a expresar un voto encapsulado por sí o por no. Creo que el tema merece una mayor atención de los señores diputados, cuando se escuchan argumentos realmente valederos.

En lo que se refiere a nosotros daré apenas unos datos porque el lapso del que dispongo no es mucho lo que me permite expresar. En la Argentina hay tres fábricas de cigarrillos: dos están instaladas en Merlo y en San Martín, provincia de Buenos Aires, y otra está a casi mil kilómetros de aquí, en Goya, provincia de Corrientes. Estas son las únicas tres fábricas que tiene la Argentina y que producen 40 billones de cigarrillos anuales.

Hasta este momento tenemos una imposición tributaria que alcanza al 67,9 por ciento, mientras que en los países vecinos del Mercosur Brasil tiene una presión del 64 por ciento, Paraguay del 20 por ciento y Uruguay del 62 por ciento.

La industria del cigarrillo facturó durante 1998 2.850 millones de pesos. Por lo tanto, durante ese año, a la tasa del 67,9 por ciento, el total de impuestos indirectos pagados por la industria del cigarrillo ascendió a 1.934 millones de pesos.

Ahora bien: las estimaciones más realistas indican que el contrabando de cigarrillos alcanza un 12 por ciento del mercado lícito, lo que representa un monto total de 342 millones de pesos. Por contrabando se pierde en consecuencia una cifra superior a 230 millones anuales.

¿Cuáles son las fuentes que alimentan este contrabando y esta evasión? En primer lugar, hay algunos pícaros que realizan operaciones llamadas *round-trip*, que son exportaciones realizadas en forma legal a países limítrofes —estos del Mercosur a los que me he referido—, para después reingresar al país ese cigarrillo que salió sin pagar impuestos internos, conformando esta maniobra un contrabando que alcanza al 12 por ciento, como señalé.

¿Qué ocurre a todo esto cuando se pretende un alza en la alícuota de un 7 a un 21 por ciento? Lo siguiente: las casi 150 mil pymes que viven de toda la cadena de producción del cigarrillo sufrirán a partir de este momento un aumento en el atado de cigarrillos. Fumar es un placer; soy un fumador empedernido. Por más que aumenten un poco la alícuota seguiré fumando. Pero este ensañamiento con el producto "cigarrillo" —que por supuesto no forma parte de la canasta familiar,

pero que da de comer a cientos de miles de argentinos— será un manotazo más para las economías regionales.

Lo que voy a decir no es una amenaza, pero si este Congreso no corrige este impuesto distorsivo que se pretende colocar al cigarrillo, la empresa que está fabricando cigarrillos en la ciudad de Goya baja las persianas y se muda de allí: viene a producir cigarrillos a Buenos Aires, donde sus costos de producción son inferiores a los que tiene a mil kilómetros de distancia. Esto perjudicará a las 500 familias que están empleadas en la cigarrillera y a 4.500 productores de tabaco criollo-correntino. Es decir que esta medida, buscando una mayor recaudación y llevando la alícuota del 67 al 73 por ciento, hará desaparecer a miles de productores tabacaleros en Corrientes, y en las provincias productoras —salvo las ricas de Salta y Jujuy; estoy hablando de Chaco, Formosa, Misiones, etcétera— habrán de ver que de por sí a su alicaída economía regional se le pega un brutal golpe de gracia que va a aumentar el descalabro que de por sí estamos padeciendo en la provincia de Corrientes.

Para terminar la propuesta quiero recordar la que anoche incluso hicimos al señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda: si no se puede eliminar la elevación de la alícuota de impuestos internos al tabaco, por lo menos que se use el raciocinio y el criterio de diferenciar las capacidades macroeconómicas de los grandes centros de consumo y de poder respecto de las limitaciones y posibilidades del lejano interior, instrumentando tasas deferenciales de cinco puntos en las alícuotas de impuestos internos, en vez de aumentarlas fundamentalmente a Corrientes y su zona, por estar en el norte de la frontera con el Mercosur, cuya actividad económica legal y no legal afecta enormemente la competencia de precios, entre otras cosas.

Por todo lo señalado nos oponemos a esta propuesta y apelamos a la solidaridad de muchísimos diputados nacionales, sea del signo político que fuere, pero fundamentalmente de provincias como las nuestras que ven que si realmente se aumenta la alícuota se estará matando definitivamente economías regionales como la del tabaco en la Argentina.

Sr. Presidente (Camaño). — Para que quede constancia en la versión taquigráfica la Presidencia advierte al orador que no encapsula el discurso de ningún señor diputado. Simplemente se trata de acuerdos que llevan adelante los señores presidentes de los distintos bloques. Cuando se integra un bloque hay que acostumbrarse a los acuerdos que realiza su presidente.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires, aclarando la Presidencia que junto con el señor diputado Castellani, el bloque de Acción por la República dispone de un término de treinta minutos.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: junto con el señor diputado Castellani vamos a sostener la posición del bloque de Acción por la República.

Inicio mi exposición señalando que nuestro bloque, a través del señor diputado Baldrich, ha hecho una completa exposición de nuestro dictamen de minoría en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, donde figuran las críticas al dictamen de mayoría.

Por supuesto, y no vamos a agregar más sobre esto en honor al tiempo, adherimos a todo lo que expresa la propuesta contenida en nuestro dictamen de minoría. En cambio y en primer término, vamos a señalar que nos preocupa en forma muy significativa esta reforma que se está proponiendo porque se advierte que en ella está ausente la realidad productiva del país.

La reforma pretende gravar en forma realmente insoportable el esfuerzo que hacen en la Argentina aquellos que producen en el campo, en la industria, en el comercio y en todas las actividades que permiten que nuestro país pueda funcionar como tal.

Nuestro país llegó a tener el 3 por ciento del comercio internacional mundial, y hoy detenta el 4 por mil, es decir que hemos caído nueve veces en nuestra participación en el comercio internacional.

Esto tiene que ver con la historia argentina porque hemos ido sosteniendo actitudes que han tenido un claro corte antiproduutivo. En ese sentido comienzo por señalar que a mi juicio un impuesto a los intereses financieros es un cachetazo para la producción, para quienes insisten en seguir produciendo. Creo que ningún productor —no sé si entre mis colegas hay alguno— puede admitir la continuidad de este gravamen creado en 1998. Entonces no formaba parte de este cuerpo, pero hoy sí lo integro y defenderé todo aquello por lo cual el país, que en su tiempo llegó a ocupar el séptimo lugar en el mundo, pueda crecer.

¿Qué lugar ocupamos en la actualidad? No podemos terminar de matar lenta y progresivamente la gallina de los huevos de oro.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Alchouron. — ¿Alguien se opone?

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia solicita a los señores diputados que guarden silencio y mantengan el orden a efectos de que el trámite de la sesión sea lo más calmo posible.

Sr. Alchouron. — El señor diputado Baglini expresó que esta iniciativa impositiva persigue lograr una equidad. Entonces debemos empezar nosotros por ser equitativos pues sancionamos las leyes que rigen para 36 millones de argentinos.

Por otra parte, si se pretende alcanzar la confiabilidad fiscal, como también lo señaló el señor diputado Baglini, todos quienes como productores hoy ocupamos estas bancas por decisión del pueblo argentino —que en verdad somos bastante menos que los que tendríamos que estar— debemos hacer lo necesario para ser confiables.

Aquí se ha olvidado lo que ha sucedido en el mundo en los últimos tiempos. En poco más de un año y medio los precios de la producción —ahora aludiré más específicamente al sector agropecuario— han caído a niveles inferiores a los pisos históricamente conocidos.

Paralelamente los valores de la producción también han caído por efecto de las crisis internacionales y el crecimiento de los subsidios, pues han existido dificultades para sostener una demanda de productos con una oferta que se ha mantenido estable. Aclaro que no me estoy refiriendo al clima, aunque la mitad del país está en sequía y un cuarto con inundaciones. El tema del clima es parte de lo que debemos soportar quienes nos dedicamos a la producción, pero el clima es una cosa y otra muy diferente la acción del hombre contra la producción.

Por eso considero que de una vez por todas debemos tomar conciencia de que, si no producimos crecimiento y acumulamos bienes, el país no tendrá destino. Sólo podría tratarse de un destino ilusorio, del que podría hablarse en las universidades, pero que en verdad no se lograría lo que se requiere: que crezca el producto y las importaciones y exportaciones tres o cuatro veces más que en la actualidad. Algunos países pequeños del mundo, como por ejemplo, Chile, han incrementado en poco tiempo sus exportaciones en un 70 u 80 por ciento; han ido al mundo asiático y han tratado de defender a sus productores.

¿Qué sucede en un país donde la gente no crea riqueza? Muchos responden a esta pregunta diciendo que de cualquier modo se seguirá sembrando. Ese es un concepto totalmente economicista, injusto y —diría— indecente. No es cierto que seguiremos sembrando, porque las fábricas de ma-

quinaria agrícola están cerrando, lo que sucede porque es imposible soportar el peso de las razones de orden internacional que he explicado y, al mismo tiempo, una legislación tributaria que —como ya dije— es un cachetazo.

He escuchado con gusto las opiniones de los diputados que representan a las economías regionales y coincido naturalmente con que ellos ven el problema de la misma forma en que yo veo la producción enorme del resto del país, que no es tan regional sino una producción nacional unida a lo que es la pampa húmeda con las economías regionales. Hay algo que es esencial; si esta Honorable Cámara no es capaz de romper las cadenas que el sector productor tiene para producir, olvidémonos de todo, porque la vamos a pasar mal.

Es perfectamente creíble y muy bueno lo que sostuvieron muchos legisladores que ya no se encuentran en el recinto, en el sentido de que debemos tener fe y pensar que la recaudación impositiva puede mejorar. Si esto no sucede, no sé adónde iremos a parar. Creo que el país va a crecer pero, ¿cómo, a despecho de qué? ¿Cómo va a crecer si el productor hoy está de rodillas? Disculpenme la expresión encendida, pero hace años que estos conceptos me tienen indigestado.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia sugiere a los señores diputados que no interrumpan al orador que está en uso de la palabra.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: seguramente tendremos oportunidad de escuchar en su momento al señor diputado Baylac, a quien con mucho gusto atenderé todo lo que desee expresar. Ahora voy a terminar con mi exposición señalando lo siguiente: si nosotros en este recinto no somos capaces de producir una reforma fiscal tributaria o un sistema impositivo acorde con las necesidades del país, los milagros serán imposibles porque no sólo será más de lo mismo, sino menos de lo mismo.

A fin de que mi colega, el señor diputado Castellani pueda hacer uso de la palabra, voy a ser muy contundente. Nosotros queremos mejorar la competitividad; por lo tanto debemos rebajar los tributos que van en contra de aquélla.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Castellani. — Señor presidente: como hombre perteneciente a la Unión del Centro Democrá-

tico (Ucedé), y actuando en interbloqueo con el de Acción por la República, partido al que debo el cargo de diputado por haber figurado en sus boletas y en las de la Ucedé donde se postularon Domingo Cavallo y Armando Caro Figueroa, a quienes vamos a apoyar en todas sus resoluciones, quiero —defendiendo mis principios— rechazar enérgicamente este paquete impositivo que se está debatiendo. No por gravar con más impuestos o por aumentarlos se va a recaudar más.

El nivel de actividad de un país es el que permite realmente que se pueda recaudar más, y aquél está a cargo del sector privado. Por otra parte, la incorporación de nuevos y mayores impuestos constituye de alguna manera un avance del Estado contra la actividad privada, la única realmente generadora y que sostiene a los Estados nacional, provinciales y municipales.

Por eso, además de condenar este paquete impositivo y destacar que en esta Argentina de hoy hemos conseguido la estabilidad que es un bien muypreciado, necesitamos de ahora en más tener ventajas comparativas, tener menor presión impositiva para dejar que todos los sectores con su talento y con su esfuerzo puedan ir generando y sosteniendo a la actividad pública. Creo que el mayor esfuerzo lo debe hacer la burocracia gubernamental.

También valoro y sostengo el dictamen de minoría que ha fundado el señor diputado Baldrich. Creo que en este momento hace falta creatividad. No es sólo creando nuevos impuestos que se va a recaudar más. Resulta necesario contar con creatividad, como la ha tenido Acción por la República en su dictamen de minoría, que propone que se comparta la reducción del gasto.

Aplaudo la primera disposición del gobierno nacional, que de alguna manera está dejando de lado la burocracia y ahorra 1.300 millones de dólares con la supresión de secretarías.

También es cierto que las provincias han recibido mucho más dinero en los últimos años, como lo señalaba el señor diputado Baldrich. No por ello se encuentran beneficiados los ciudadanos de dichas provincias, sino la burocracia gubernamental, porque el dinero se dirige solamente hacia ella. Por ello creemos que es posible solicitarles un esfuerzo de 100 millones de pesos mensuales.

Ello permitiría disponer de 1.200 millones de pesos anuales, a los que podríamos sumar la rebaja de intereses, que totalizaría 500 millones de dólares, y los 900 millones de dólares que provenirían de una disminución de la evasión fiscal. Así alcanzaríamos los 2.600 millones que la mayoría

propone obtener de una manera que no podemos convalidar.

Quería sólo referirme a temas políticos, ya que no soy un técnico. Desde el punto de vista político, rechazo toda carga impositiva porque sé que el país no tendrá salida si se continúa asfixiando a la actividad privada.

Como bien decía el señor diputado Alchouron en su defensa por el campo —que no es de ahora, sino que lo viene haciendo desde hace mucho tiempo—, y como lo señalaba un matutino muy importante de la Capital Federal, las empresas productoras de maquinarias agrícolas de Santa Fe están pensando en radicarse en Brasil. Se trata de empresas que tienen una antigüedad de cincuenta años en nuestro país y siempre han atendido al campo, que es el principal generador de riqueza de nuestro país.

Por los motivos expuestos quiero dejar sentado que la solución no es la creación de nuevos impuestos. Quiero apoyar fervorosamente la iniciativa fundada por el señor diputado Baldrich y elaborada por Acción por la República, la que nos permitiría salir del laberinto en el que nos encontramos, donde creemos que para tener mayor dinero es necesario aumentar los impuestos.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Salvatori. — Señor presidente: en nombre del Movimiento Popular Neuquino deseamos sinceramente que el gobierno nacional tenga éxito, porque de este último depende el de todos los argentinos. También deseamos que pueda cumplir con lo que se propuso en el mensaje inicial ante el Honorable Congreso de la Nación. Asimismo coincidimos con las ideas fuerza allí expresadas, en cuanto a una sociedad con valores éticos, con honestidad, con austeridad de los gobernantes y con un claro sentido de solidaridad y de equidad social.

Si corregimos algunos errores y completamos lo que falta hacer del notable avance de la gestión anterior tendremos oportunidad de luchar contra la desocupación y la pobreza y, más aun, triunfar. Sentiremos que nos vamos acercando a grandes pasos a los países más importantes del mundo porque tenemos la capacidad humana y los recursos naturales. Pero si nos equivocamos en esto nuestro destino será realmente incierto.

En los breves minutos que cuento para exponer no puedo menos que mencionar que los tres temas incluidos en la convocatoria a esta sesión, es decir, el presupuesto nacional, la reforma tributaria y el

compromiso federal están íntimamente ligados entre sí. Su tratamiento no se puede escindir.

Apoyamos el presupuesto para el 2000 pero tenemos algunas reservas en relación con el paquete impositivo de la reforma tributaria. Es muy cierto lo que aquí se ha dicho: a nadie le gusta votar en favor de nuevos impuestos o de una mayor presión tributaria. Preferimos combatir la evasión impositiva y que se aumente la base tributaria.

Está claro que del análisis de los números que han sido propuestos a esta Honorable Cámara la recaudación debe ser bastante menor a la que surge de la simple proyección de los últimos tiempos. Estoy absolutamente persuadido de que el déficit del presupuesto, que no puede superar los 4.500 millones de pesos —porque así lo votamos en la ley de responsabilidad fiscal— alcanza a casi 6.000 millones, lo que hace necesario nuevos ingresos y nuevos recortes de los gastos.

Es importante, y así lo han manifestado los representantes del bloque de la mayoría, que se confirme la voluntad cierta de mantener el déficit en el importe que somos responsables de haber establecido.

El equipo económico parte de un déficit de 11.500 millones de pesos, que resulta de la simple proyección de 1999 sobre el año siguiente. Está previsto cubrir una parte con mayor ingreso fiscal, esperado como consecuencia de la tasa de crecimiento de la economía, mientras que la otra parte se compensa con ahorro del gasto.

Sin embargo, debemos ser sinceros en este aspecto y reconocer que es muy poco lo que se puede hacer en el corto plazo. Sin duda lograremos una reducción mucho mayor en el mediano y largo plazo, con reformas estructurales realmente creativas y con el apoyo de las pequeñas y medianas empresas, de los microemprendimientos y del desarrollo productivo. Pero en definitiva hoy estamos necesitando un importe que oscila los 6.000 millones de pesos, que no se pueden obtener solamente con una mayor recaudación. El gobierno nacional al que queremos apoyar con un voto de verdadera confianza está planteando una reforma impositiva elaborada con alternativas de soluciones en el corto plazo, pero creo que la opción es recaudar fondos evitando la evasión.

En realidad todos coincidimos —tanto el anterior gobierno como el actual— en que la evasión impositiva en la Argentina es del orden de los 27.000 millones de pesos.

Captar el 30 por ciento de esa suma mediante una lucha frontal contra la evasión no debería ser

tan difícil. Para ello hay que recurrir a un nuevo enfoque, a un enfoque no convencional, que esté de acuerdo con el signo de los tiempos, innovador y con ideas revolucionarias.

Hasta hoy el Estado ha demostrado ser notoriamente ineficaz en materia de control. Las reformas tributarias son un recurso para recaudar impuestos al que siempre se recurre cuando por el elevado déficit fiscal se procura disminuir las cuentas.

El hecho de recurrir al aumento de los impuestos —situación que a nadie le gusta— me hace recordar medidas reiteradamente adoptadas que de ninguna manera significaron ser exitosas ya que no presentaron aumentos sustanciales en los ingresos. Para ello basta recordar los ajustes fiscales realizados en marzo de 1995; en esa oportunidad vivíamos un proceso realmente recesivo. Asimismo se adoptaron similares medidas en agosto de 1996 y en marzo de 1998, aunque en esta última oportunidad las condiciones eran significativamente mejores. No obstante ello no se lograron alcanzar los objetivos propuestos, sobre todo porque el hecho de que la economía se vea reprimida repercute sobre el consumo, sobre las fuentes de trabajo además de afectar las economías regionales. Asimismo los impuestos distorsivos crean situaciones que no se pueden concebir desde el punto de vista de la equidad y la justicia social.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. Salvatori. — Hoy nos encontramos con una situación totalmente distinta, ya que estamos saliendo de un período recesivo originado por causas externas y, además, debemos cumplir con la ley de responsabilidad fiscal.

Lamentablemente, a pesar de los cambios realizados y de los sucesivos ajustes impositivos, no hemos podido avanzar en materia de fiscalización. Por ello es que al final terminamos reiterando impuestos o aumentando la presión tributaria siempre sobre los mismos contribuyentes que permanecen dentro del sistema como verdaderos cautivos.

La última reforma no ha logrado incrementar la recaudación. Por lo tanto tenemos que encontrar alguna solución al tema del déficit fiscal dado que nuestro país requiere para obtener financiamiento e inversiones externas o recurrir al crédito internacional, contar con una buena calificación de riesgo. El hecho de presentar las cuentas equilibradas significa menor riesgo país y, por ende, acceder a mejores condiciones en las tasas de interés.

Los economistas tienen opiniones encontradas en relación con las políticas que se deben llevar adelante, pero en lo que coinciden es en la habilidad que tienen para explicar por qué no sucedieron las cosas en la forma en que las habían previsto. Algunos prefieren reducir el gasto público y otros pretenden ejercer una mayor presión fiscal. A mi entender hay que buscar un equilibrio entre ambas posturas para no matar la gallina de los huevos de oro.

La teoría económica indica que reducir el gasto público implica una mayor expansión de la economía que un aumento en la presión tributaria. Esto es algo que grava a los consumos y resta a la población poder adquisitivo.

Conocemos la inflexibilidad del gasto público del actual presupuesto dado que gran parte de las erogaciones la componen los intereses de la deuda pública y el sistema previsional, y estamos en crisis.

Además de equilibrar las cuentas públicas debemos —y lo vuelvo a ratificar— transmitir seguridad jurídica a los inversores, lo que significa estabilidad tributario con claras leyes de juego que permitan a dichos inversores realizar sus planes de inversión y expansión.

Hoy nos damos cuenta de que tenemos que competir en un mundo globalizado, tener las finanzas equilibradas y contar, desde el punto de vista tributario, con una infraestructura que no debamos ajustar permanentemente.

Hemos escuchado con atención el mensaje a la Asamblea Legislativa del presidente de la Nación. Con vehemencia nos manifestó la necesidad de contar con el presupuesto para el ejercicio 2000, mantenernos dentro de las pautas del déficit y aprobar la reforma tributaria.

Para el Movimiento Popular Neuquino esto merece un voto favorable, porque ello significa apoyar una gestión que se inicia y un verdadero voto de confianza con la esperanza de satisfacer los requerimientos y necesidades más urgentes, alcanzar un equilibrio y garantizar el crecimiento de la economía.

Fervientemente deseo que no procedamos como todos los años, de apuro, con remiendos de urgencia, olvidándonos que instrumentos como el presupuesto, la reforma tributaria y el compromiso federal —que suscribieron nuestros gobernadores— deben ser herramientas de desarrollo que contribuyan a lograr políticas de corrección de desequilibrios regionales para el crecimiento y la integración federal del país.

Ha sido muy importante —y por eso nuestro apoyo— la decisión de mantener y garantizar los planes Trabajar, la recepción por parte de las provincias de una suma estable de 1.350 millones de pesos para el año 2000 y de un promedio de los últimos tres años del 2001 en adelante, y mantener los fondos especiales de asignación específica como el FONAVI, el Fondo Especial de Desarrollo Eléctrico del Interior, el del tabaco y también el del financiamiento del gas en la Patagonia.

Sobre este particular quisiéramos que se estableciera una cláusula de garantía porque de los fondos que se asignan —que son de 100 millones de pesos—, 50 millones se adjudican en la ley de presupuesto y los restantes 50 millones quedan a disposición del jefe de Gabinete de Ministros. Dado que generalmente estos aportes llegan con demora, se producen conflictos sociales; si no atamos los caballos detrás del carro podremos dar soluciones para que decrezcan los conflictos.

Es importante para nosotros, los provinciales, la negociación por la cual la Nación atenderá con recursos provenientes de "Rentas generales" los déficit globales de los sistemas previsionales provinciales no transferidos hasta la fecha. Sin embargo, planteamos algunos interrogantes, tales como la financiación del sistema educativo.

Quiero recordar que a Neuquén se le adeudan del Pacto Fiscal anterior —por citar sólo alguna referencia— 50 millones de pesos, además de la diferencia de regalías hidrocarburíferas mal liquidadas por varios cientos de millones de pesos, lo que nos ha obligado —además del recurso administrativo— a la presentación judicial ante el tribunal superior, la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Por el recurso ilegal de un decreto se modificó la ley que establecía el mecanismo de liquidación de las regalías en la equivalencia gas-petróleo.

Anticipamos el voto afirmativo en general del bloque del Movimiento Popular Neuquino para las tres iniciativas, pero, a fuer de ser sincero, en el orden personal debo manifestar que tengo observaciones que formularé durante la discusión en particular.

Las leyes sobre impuestos, así como también los pactos fiscales, han modificado principios que sirven de base para la Constitución Nacional y fueron legitimando transferencias a la Nación por parte de las provincias.

Estamos construyendo un país unitario y no estamos haciendo nada por cambiar esa tendencia; al contrario, la estamos profundizando. En los últimos años se han aplicado medidas económicas que

no sólo restan autonomía a las provincias sino que han convertido a los principios federales en meras declaraciones.

Hoy en día, casi la totalidad de los presupuestos provinciales presentan déficit que son financiados con endeudamiento garantizado con los recursos de la coparticipación federal de impuestos, habiéndose llegado en algunos casos prácticamente al estado de cesación de pagos, además de producirse atrasos en el pago de los salarios de los empleados públicos y la no prestación de servicios esenciales como la salud, la educación y la seguridad de sus habitantes.

Los aportes de ayuda del gobierno nacional llegan siempre a destiempo y no solucionan el problema de fondo.

Cabe mencionar la situación crítica de nuestra hermana provincia de Corrientes. Los señores diputados saben que para resolver transitoriamente su situación hemos tenido que votar de urgencia una ley para adelantar fondos de la coparticipación, los que todavía no han sido remitidos.

Además, y para colmo de males, los ingresos provinciales se han reducido sensiblemente, no sólo por la falta de recursos propios —algunos nos critican por las malas administraciones— sino debido al deterioro sufrido por las economías regionales afectadas por fenómenos meteorológicos como las inundaciones de la zona del litoral y parte de la región pampeana, el granizo que afectó a la producción frutihortícola del Valle del Neuquén y Río Negro y la sequía en las provincias del Norte, entre otros. También cabe citar a los precios de la producción primaria, que se ven afectados por los subsidios que las naciones poderosas otorgan a sus productores, y la caída de la demanda por las crisis financieras producidas en otros países importadores de nuestra producción. Nosotros estamos produciendo a 10 dólares el cajón de fruta y los que ingresan de Chile cuestan 4 dólares. No sé si alguien podría explicar la razón de esta diferencia.

Estamos procurando volver a discutir en algún momento una propuesta que oportunamente presentamos sobre la posibilidad de reprogramar y reestructurar las deudas provinciales de corto plazo y altas tasas por deudas a largo plazo —mínimo veinte años—, mediante la emisión de bonos para captar recursos del mercado de capitales con la garantía solidaria y recíproca de la Nación y las provincias.

Las provincias queremos coparticipar en plenitud del gran esfuerzo nacional, pero queremos construir una gran Nación, no algunas ciudades

grandes en las que se concentre el poder político y económico.

Ratificamos nuestra intención de apoyar al nuevo gobierno nacional. Confiamos en poner en marcha un proceso de crecimiento y desarrollo, porque hoy como nunca —si somos inteligentes— están dadas las condiciones para superar los problemas del pasado en libertad, en democracia y con la plena vigencia de las instituciones de la República.

Preparémonos para superar la crisis, palabra que significa encrucijada y desafío. Estamos absolutamente persuadidos de que en los próximos presupuestos en lugar de discutir nuevos impuestos debatiremos pautas de desarrollo para que nunca más las provincias seamos las Cenicientas de una película, que por otro lado venimos viendo desde hace mucho tiempo.

Lo que es innegable —todos los diputados de distinta extracción política que representan a diferentes provincias lo saben— es que en nuestra Nación conviven dos países: por un lado, el de los grandes centros urbanos, y por el otro, el de la periferia, postergado, olvidado, sin población y condenado a vivir pobre en una tierra inmensamente rica.

Para terminar repetiré palabras de Sarmiento, que han significado un verdadero vaticinio: "La Nación no podrá ser más rica ni poderosa que la más humilde de sus provincias". Y parafraseando a sor Juana Inés de la Cruz diré lo siguiente: hombres centralistas equivocados que acusáis a las provincias de los déficit que vosotros mismos provocais con políticas nacionales frente a las cuales nosotros nos encontramos inermes para poder enfrentar.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Bussi. — Señor presidente: el bloque Fuerza Republicana adelanta su voto negativo al paquete impositivo sometido a la consideración de la Honorable Cámara, por cuanto la Argentina actual —sobre todo aquella que se halla del otro lado de la avenida General Paz— ya no puede seguir soportando la aplicación de nuevas cargas impositivas o el aumento o generalización de las existentes.

En los años que llevo en esta Cámara escuché las voces de diputados de todos los bloques refiriéndose a las crisis de las economías regionales y a la necesidad de crear políticas activas para salir del atraso y del estancamiento.

Tucumán es una provincia pequeña y su economía se halla verdaderamente comprometida; su

sector productivo requiere políticas activas que le permitan salir del estado en que se encuentra. Entiendo que aún no es tiempo de exigir soluciones concretas al gobierno nacional frente a este estado de cosas, pero el paquete impositivo en tratamiento no resulta auspicioso pues se recurre a la vieja y remanida receta de buscar recursos donde ya no los hay para aumentar los ingresos de las arcas nacionales, perjudicando así al contribuyente y a las economías regionales.

El gravamen propuesto a las bebidas alcohólicas dificultará el crecimiento de las provincias del interior, especialmente Tucumán, una de cuyas producciones es la de citrus. Tucumán es el primer productor e industrializador de citrus del mundo, en lo que a producción de limón se refiere. Así, la explotación abarca una extensión de 30.000 hectáreas, y genera trabajo para más de 30.000 personas en la época de la cosecha, que se realiza manualmente entre los meses de mayo y septiembre. Por otra parte, durante 1999 la provincia produjo 900.000 toneladas de citrus, y vuelca a la industrialización el 70 por ciento de su producción. Aproximadamente 34.000 toneladas se destinan a la elaboración de jugo, que está experimentando un crecimiento anual del orden del 6 al 7 por ciento.

Desde el oficialismo se decía que el mayor esfuerzo recaerá sobre los que más tienen. Nuestro bloque entiende que ésa es una verdadera falacia. Las actividades que serán gravadas no son aquellas que puedan considerarse suntuosas. No se gravará solamente la compra de yates, casas de campo y vehículos Mercedes Benz, sino también la comercialización de bienes y servicios que, más allá de que no pueden calificarse como de primera necesidad de acuerdo con las definiciones clásicas, son de uso, comercialización y consumo corrientes.

Los señores diputados Gómez Diez, Moreno Romero y otros legisladores pertenecientes a provincias tabacaleras han expuesto su opinión. Si de seguir destruyendo las economías regionales se trata, se propone el aumento de la alícuota del gravamen sobre los cigarrillos, del 7 por ciento al 21 por ciento. Se prevé llevar la actual recaudación de 200 millones de pesos a 600 millones. Ese incremento producirá una enorme crisis en la industria tabacalera. Tucumán, como Salta, Jujuy, Catamarca, Corrientes y Misiones, brinda apoyo a su industria tabacalera, y si seguimos financiando los déficit nacionales con el impuesto al tabaco, nos quedaremos sin el producto. De tanto apretar sobre el tabaco llegaremos al punto en que la mayor

imposición no generará más recaudación sino el efecto no deseado que es el cierre de la industria y la desaparición de una fuente de ingresos.

El aumento que se pretende llevará a que el sector tabacalero nacional pase a ser uno de los que mayor presión fiscal sufre en el mundo. Como se ha dicho aquí, la Argentina —sin este paquete impositivo— tiene una presión fiscal del 67,5 por ciento; Brasil, del 66,5 por ciento; Uruguay, del 63,5 por ciento; y Paraguay, sólo del 18,9 por ciento.

Mi provincia ha realizado un enorme esfuerzo para lograr una diversificación productiva. En este sentido ha explorado la posibilidad que le da el tabaco, dado que es un producto que genera una gran absorción de mano de obra, esto es, alrededor de cien jornales por hectárea, ocupados durante diez u once meses al año.

El 95 por ciento de los productores son pequeños ya que sus extensiones de tierra no superan las cinco hectáreas. En toda mi provincia hay cerca de dos mil productores que están preocupados por lo que hoy aquí se discute.

Tucumán tuvo durante este año un excedente productivo del orden del 30 por ciento. Si se aumenta el impuesto interno se retraerá el consumo y con ello generaremos mayor excedente y la fulminación del sector.

El aumento del gravamen a las bebidas alcohólicas y a los cigarrillos tiene denominadores comunes: perjudica la producción y retrae el consumo, fomenta la evasión, disminuye el potencial productivo de nuestra industria, anula las inversiones en el sector y, lo que es peor, genera más desempleo.

Otros oradores que me precedieron defendieron eficazmente nuestras economías regionales. Llamo a la sensibilidad de los diputados de estas provincias tabacaleras para que sin importar intereses sectoriales nos opongamos juntos a este nuevo incremento que perjudica la actividad, dedicándonos a buscar soluciones laborales para los castigados hogares del interior de la República.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Nofal. — Señor presidente: es la primera vez que hago uso de la palabra en esta Honorable Cámara y tengo el honor de hacerlo para destacar dos aspectos importantes de esta reforma impositiva que hoy nos ocupa.

En primer lugar, justifico la necesidad de este paquete impositivo como consecuencia de la emergencia fiscal que hoy atraviesa nuestro país.

En segundo término, no obstante que solicito que se inserte en el Diario de Sesiones un texto sobre este tema, destaco que este paquete impositivo es necesario en el corto plazo, aunque no es el deseable para el mediano y largo plazo.

¿Por qué la necesidad del paquete impositivo hoy? El país enfrenta una seria emergencia fiscal. El déficit fiscal proyectado es mucho más grande que el que originalmente se señalaba en el presupuesto, y a su vez tenemos la obligación de cumplir con la ley de responsabilidad fiscal. Esto en el corto plazo no se puede hacer sólo por la vía de la reducción del gasto, particularmente al tratarse de un gobierno que recién inicia su gestión. Sin embargo, resultan destacables los esfuerzos que en dicha materia se han hecho y que se han incorporado al proyecto de presupuesto de la Nación.

Por lo tanto, es necesario también avanzar por el lado de los ingresos, porque la lucha contra la evasión no es algo que se resuelve en el corto plazo. Hubo un gobierno que durante diez años registró magros resultados en esa materia, excepto cuando estuvo a cargo de la Secretaría de Ingresos Públicos el doctor Tacchi.

Para encaminar al país por el sendero de un crecimiento sostenido es necesario avanzar en el reequilibrio de las cuentas públicas.

Como dijo el señor diputado Baglini y creo que también el señor diputado Remes Lenicov la reducción del déficit fiscal permitirá bajar la tasa de interés y por esa vía reducir el costo del financiamiento tanto del sector público como del privado.

Quiero destacar la importancia de bajar el riesgo país y la tasa de interés, en términos de la estrategia de crecimiento y de la capacidad de competir de la Argentina en el mediano y largo plazo. Nuestro país tiene que actuar en el Mercosur y en el mundo no sobre la base de bajos salarios sino a bajo costo de capital, y eso sólo lo podremos hacer si tenemos las finanzas públicas ordenadas.

También sabemos que una de las principales condiciones para la expansión de las empresas en la Argentina y la creación de nuevas —en particular de pequeñas y medianas—, es la disponibilidad de financiamiento a costos y plazos razonables.

Asimismo sabemos que la generación de empleo está ligada a la creación de pequeñas y medianas empresas y a la expansión de tales empresas.

Por ende, vale señalar la importancia de avanzar en el reequilibrio de las cuentas públicas para

lograr que bajen la tasa riesgo país y la tasa de interés.

Ahora bien: la reducción del déficit fiscal es condición necesaria pero no suficiente para una estrategia de crecimiento sostenido. Nuestro país tiene que elegir: estamos ante la alternativa de crecer a tasas bajas e intermitentes que no garantizan el crecimiento del ingreso por habitante en el mediano y largo plazo, o crecer a una tasa alta y sostenida que nos permita incrementar el ingreso por habitante, reducir la brecha con los países desarrollados y bajar el desempleo en la Nación.

Para avanzar en este segundo escenario de crecimiento sostenido, con una tasa promedio del 5 o 6 por ciento anual, el país necesita reducir su vulnerabilidad externa, lo cual implica incrementar fuertemente la exportación de bienes y servicios con valor agregado. Para ello necesitamos trabajar en la competitividad y en la productividad, a lo largo y a lo ancho de todo el territorio nacional.

Para aumentar su productividad el país necesita buenas políticas sociales. La gente con buena salud y educación es mucho más productiva que la que no las tiene. Asimismo el país necesita un marco institucional de calidad. Necesitamos calidad y previsibilidad en las políticas e instituciones.

Por todo lo señalado se justifica la necesidad del paquete impositivo que proponemos hoy a fin de cerrar la brecha fiscal. Esto no se alcanza con la reducción del gasto solamente, y por ello es necesario este paquete impositivo que —reitero— no es el deseable para el mediano y largo plazo.

En materia de mediano y largo plazo tenemos que avanzar en lo que respecta al equilibrio fiscal y a la solvencia intertemporal, y para ello debemos trabajar en cuatro frentes al mismo tiempo: en primer lugar, la reducción del gasto público, mediante la reingeniería, la modernización y la mayor eficiencia en la gestión del Estado.

En segundo lugar, debe librarse una lucha frontal contra la corrupción y a favor de la transparencia, tal como lo señaló en la Asamblea Legislativa el señor presidente de la Nación.

En tercer lugar, está la lucha contra la evasión.

En cuarto lugar aparece un tema acerca del cual invito a todos mis colegas a trabajar; incluso yo me comprometo a trabajar fuertemente: se trata de elaborar una reforma impositiva abarcadora, moderna y equitativa, fundada en los principios del sistema representativo, republicano y federal, que nos permita abordar el sendero del crecimiento sostenido con equidad —tal como prometimos al pueblo cuando hicimos campaña y para lo cual fui-

mos electos— y que nos facilite a su vez el enfrentar los desafíos de la globalización, que generó una complejidad adicional en términos de recaudación.

Necesitamos un sistema impositivo apto para poder gravar ganancias en este contexto. En tal sentido dejaré por escrito mis observaciones al presente paquete impositivo en un texto cuya inserción pido, a efectos de poder trabajar sobre ellas y lograr una eficaz reforma para el mediano y largo plazo.

Para finalizar quiero decir que cumpliré con la responsabilidad de la hora y con la solicitud del nuevo presidente de los argentinos ante la Asamblea Legislativa. El doctor de la Rúa nos solicitó que aprobáramos el proyecto de ley de reforma impositiva, el proyecto de ley de presupuesto para 2000 y obviamente también que refrendáramos el Pacto Federal. Cumpliré con esa responsabilidad pero también quiero decir a mi pueblo y al señor presidente de la Nación que trabajaré por una reforma que en el mediano y el largo plazo respete los principios del crecimiento con equidad. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Oportunamente se someterá a votación la inserción solicitada por la señora diputada por la Capital.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: deseo que quede bien en claro que quien habla, en lo personal, y todo el bloque Justicialista no juegan al fracaso sino al triunfo de este gobierno, en el entendimiento de que si a esta administración le va bien ello redundará en beneficio de todos. De allí se desprende nuestro compromiso de no entorpecer sus propuestas políticas y ser firmes al marcar las cosas en las que a nuestro juicio se estén equivocando. Así actuaremos porque ese procedimiento es parte de la convivencia democrática en el marco de la cual nos manejaremos.

Obviamente no apoyaremos esta propuesta de reforma impositiva. En su momento no aprobamos una iniciativa similar del propio gobierno justicialista porque entendíamos que se trataba de impuestos distorsivos, fundamentalmente injustos. En consecuencia, por la misma convicción, tampoco aprobaremos el proyecto en consideración ya que queremos ser absolutamente coherentes en nuestro planteo.

En nuestra opinión no es cierto que esta reforma impositiva tenga por objeto gravar a los ricos. Basta ver la composición de los impuestos para apreciar que 900 millones de pesos provendrán de la reforma del impuesto a las ganancias, que

fundamentalmente golpeará a los sectores medios y que va a acarrear resultados profundamente injustos.

Otros 720 millones corresponden a esos tributos tan distorsivos, terribles en algunos casos en sus efectos, como son los impuestos internos, que afectan al consumo y terminan gravando a los sectores populares y no a los de los grandes propietarios. Ciertamente son muy pocos los bienes de lujo que se están incluyendo en este proyecto, y como bien lo señalaba el señor diputado Lamberto aun en estos productos hay que tener en cuenta la otra cara: no se trata sólo de quién los consume sino de quiénes los producen. Esto también producirá efectos distorsivos —ya lo analizaremos en ocasión de la consideración en particular— sobre las economías regionales.

El resto del paquete impositivo involucra 500 millones de pesos vinculados con los precios de transferencia; sólo se modifican algunos términos de algo que ya existe y que ha sido obra de este Congreso cuando aprobó el año pasado una reforma impositiva.

Sólo podrían considerarse como un gravamen para los sectores de grandes recursos los 430 millones de pesos correspondientes al impuesto a las ganancias extraordinarias y bienes personales, respecto del cual deseo formular una aclaración. Es muy peligroso sentar el precedente de gravar retroactivamente rentas que se produjeron en 1998. A nuestro juicio esto genera inseguridad jurídica y además constituye un claro incentivo a la evasión impositiva. Claro que la mayoría de nosotros somos puntuales cumplidores de nuestras obligaciones fiscales pero, como bien lo señalaba el señor diputado Lamberto, muchos tendrán la tentación de no blanquear bienes para no quedar entrampados en este tipo de situaciones por el riesgo de que se le vuelvan a aplicar de modo retroactivo gravámenes de esta índole.

¿Qué decir de esto tan absurdo de la generalización del IVA, que en algunos casos llega a extremos tales que afecta elementos de esencialísima necesidad como el agua?

Otro absurdo es la imposición del IVA al transporte, que terminará discriminando al interior del país. En esto quiero ser absolutamente claro. Cuando originalmente se hizo esta propuesta se hablaba de algo generalizado, y de golpe y porrazo apareció restringiéndose, tomando como única forma de acotamiento la distancia. Debe ser que los del interior del país estamos más lejos y no podemos venir a protestar a la plaza de Mayo, y se termina dando esta solución que nos discrimina imponién-

donos un impuesto que no va a regir en los centros del conurbano, cuando hay otras alternativas para estos medios de transporte que nosotros no tenemos. ¿Cuál es el beneficio de este impuesto que se pretende implementar y que discrimina a las provincias? Ni siquiera permitirá recaudar fondos para las arcas nacionales. Por lo tanto, esta medida que discrimina a las provincias resultará negativa, pues gravará a los usuarios con el aumento del precio de los boletos, y ello no implicará ni un peso más para el Fisco sino todo lo contrario.

Luego me referiré a algunos aspectos puntuales de las economías regionales. Pero ahora quiero resaltar algo que está subyacente en esta discusión y que no puedo dejar de señalar. Si bien se relaciona con el paquete impositivo, incluido el pacto fiscal y el presupuesto, lo importante es que en esta discusión se trata de hacer aparecer a las provincias argentinas como las grandes responsables de una situación. Por vía de este terrorismo verbal se está tratando de desequilibrar cosas que ya están suficientemente desequilibradas en nuestro país. Cuando se habla de los gastos de las provincias, cabe aclarar que la mayoría está mejor administrada que lo que pueden estar muchas de las áreas de la administración nacional. En los últimos años hubo una transferencia de responsabilidad a las provincias, que tuvieron que hacerse cargo del sistema educativo y de salud, aunque no siempre recibieron los recursos necesarios. Esa transferencia fue acertada porque el trato que tienen las provincias con sus habitantes es más cercano y pueden brindar una mejor prestación de los servicios que un ente abstracto de la Nación desde lejos.

Hay un aspecto subyacente en esta cuestión que algunos legisladores han reiterado incluso en discursos francamente agresivos hacia las provincias. La señora diputada Nofal puso el dedo en la llaga en algo que no quiero dejar de señalar. Hablaba colateralmente de otro tipo de propuestas y planes: la necesidad de prestar servicios en salud, acción social y otros rubros. En todos los discursos se ha inflado el déficit a niveles que no tienen justificación. Es verdad que este año el déficit fue mayor de lo previsto porque hubo una crisis mundial que provocó la caída de la actividad económica en la Argentina y una caída en la recaudación. Sin perjuicio de ello, hablamos de un déficit reconocido de aproximadamente 5.800 millones de pesos; puede ser algo mayor.

El justicialismo, que votó la ley de responsabilidad fiscal —tengo el orgullo de estar al lado del autor de dicha iniciativa—, hará todo el esfuerzo

necesario para mantener acotado el déficit en este nivel.

Sin embargo, cabe señalar que para el año próximo los economistas hablan de una reactivación de la economía del 3 o 4 por ciento, lo que representa un aumento de los ingresos no menor a los 2.500 o 3.000 millones de dólares. Si además tenemos en cuenta la aplicación de los precios de transferencia, debemos pensar en una recaudación mínima de 500 millones de pesos. Entonces, ¿por qué esta exageración en el manejo del déficit o en la situación de las provincias? ¿No será que se trata de sacar plata a los que menos tienen para tratar de justificar otro tipo de política? Se habla de la reducción del déficit como gran problema nacional. Quiero aclarar que en el último semestre la tasa de riesgo y de interés fue bajando y no subiendo; subió con la crisis brasileña y por el efecto de medidas de impacto universal, como el tema de la reserva federal, pero reitero que la tasa de riesgo de nuestro país ha disminuido. ¿Por qué este terrorismo verbal? Lo que se está haciendo no es sólo cubrir un déficit—nosotros estamos dispuestos a apoyar al gobierno para mantenerlo en un nivel adecuado—sino colocando un colchón que, en lugar de reducir el gasto, lo incrementará con nuevas políticas. Basta leer los diarios para enterarse de muchas cosas que se están empezando a generar.

Es muy importante destacar lo siguiente. Cuando la historia juzgue los últimos diez años de la política argentina, seguramente se deberán reconocer los méritos que tuvo esta etapa de gobierno. También habrá que señalar los muchos defectos y errores que, sin duda, existieron. Sin embargo, existe un aspecto que no debe escapar a nadie: la federalización de los recursos.

En estos últimos años, con muy buen criterio, el FONAVI, los fondos viales y otro tipo de fondos se fueron federalizando. En este sentido el gobierno no cedió a la tentación de actuar como un chico y quedarse con toda la bolsa de caramelos, sino que los repartió. Esa forma de transferencia automática ayudó a que las provincias asumieran las nuevas responsabilidades que se les transfirieron en los últimos tiempos.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia señala al señor diputado que su término reglamentario ha finalizado.

Sr. López Arias. — Ya concluyo, señor presidente.

Quiero ser honesto: no se puede ceder a la tentación de volver atrás en la política de federalización, tratando de centralizar el gasto, que es

una política que se empieza a mencionar en los medios nacionales. Esto afectaría el sistema federal de la Argentina y el esfuerzo que han hecho las provincias para cumplir con sus responsabilidades. En este sentido, ayudaremos con toda nuestra buena fe a bajar el gasto y controlar el déficit, pero no acompañaremos el retroceso histórico que significaría la centralización de la política para manejarse a espaldas de los gobiernos locales.

Voy a terminar mi exposición haciendo dos referencias.

Cuando ayer discutíamos el tema en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, señalé dos aspectos muy serios que afectaban a las economías regionales. El primero está vinculado con una iniciativa que la presión de las provincias tabacaleras logró que se eliminara. Me refiero al artículo 13 de la reforma impositiva, que tomaba un 30 por ciento del Fondo Nacional del Tabaco, a pesar de que cuando se discutió el Pacto Fiscal, expresamente las más altas autoridades nacionales señalaron que ello no iba a ocurrir. Gracias a Dios las provincias estuvieron firmes y lograron que se eliminara esta propuesta, que iba a significar un golpe durísimo para los miles de personas que viven de la actividad tabacalera.

Por otra parte se mantiene el impuesto del artículo 9º, que es realmente desmesurado. Cuando se aplicó la tasa de impuestos internos del 7 por ciento a los cigarrillos, se analizó la incidencia que tenía cada punto de aumento sobre el incremento del contrabando. Esta es la realidad y no una teoría. Tenemos fronteras con países que no sólo no cobran impuestos, sino que fabrican en negro productos que ingresan al país por medio del contrabando y compiten con la producción argentina. Cada punto de aumento del impuesto interno a los cigarrillos significa una mayor tentación al contrabando, que no se puede controlar porque nuestras fronteras son demasiado móviles y flexibles. Realmente resultaría muy difícil controlar el verdadero contrabando hormiga que se produciría en este tema.

En este sentido, no digamos, como dicen algunos legisladores —y lo señalo con todo respeto—, que si ello no se puede evitar, es necesario acotarlo. En realidad se puede evitar, y ello depende de nosotros y de la voluntad que tengamos. No podemos dejar que se cometa el grave error de establecer una tasa que significaría una caída de la recaudación en vez de un incremento, ya que se terminaría favoreciendo el contrabando en contra de la legítima producción nacional.

Cuando analicemos en particular la iniciativa vamos a reiterar nuestra posición de eliminar esta propuesta de incrementar del 7 al 21 por ciento la tasa de los impuestos internos a los cigarrillos.

No quiero extenderme más para no violentar la buena disposición de la Presidencia. A título personal, esta es mi postura. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Martínez (E.M.). — Señor presidente: he creído necesario intervenir en este debate porque me parece importante señalar brevemente cuál es el marco político en el que se discuten estas iniciativas.

No estamos hablando de definir una política económica ni una política impositiva. Estamos hablando de tomar acciones impositivas para cubrir un grosero desfinanciamiento recibido por un programa ejecutado de manera totalmente coherente, con las manos libres y con toda la capacidad de tomar decisiones durante más de ocho años, que entrega a la nueva administración una situación de altísimo déficit, evasión y desempleo, una clara recesión y dudosas perspectivas respecto del futuro. Es decir que nos encontramos en un bote sacando con una lata el agua que se filtra. Nos han pasado la lata y encontramos en el fondo del bote otra latita con la que reforzamos la anterior. No es razonable imaginar que nos reclamen que utilicemos una bomba de achique que no existe, que nunca se utilizó ni se diseñó y que ni siquiera se intentó comprar.

En ese contexto debe colocarse el paquete impositivo como una nueva situación de emergencia que cubre un desequilibrio grosero. Seguramente tiene numerosos aspectos que pueden ser objetados, revisados o modificados. En un análisis detallado se podrá evaluar cuáles de ellos se pueden ajustar para minimizar absolutamente cualquier aspecto inequitativo.

Mi participación en este debate tiene por objeto señalar que estamos hablando sólo de una situación de emergencia y que a esta Cámara le queda pendiente una discusión de fondo sobre la estructura impositiva del país. Le queda pendiente entender que estamos recibiendo una estructura impositiva donde el impuesto a las ganancias representa menos del uno por ciento de la recaudación, donde las rentas financieras y de capitales no son gravadas y donde no es fácil hacerlo, porque en el mundo los impuestos indirectos y al trabajo han adquirido una enorme predominancia respecto de los demás como consecuencia de la

globalización, que ha venido aparejada de paraísos financieros por doquier y de gran volatilidad de los flujos financieros; en consecuencia, el problema es serio.

— Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 3º de la Honorable Cámara, doctor Carlos Mario Balter.

Sr. Martínez (E.M.). — Lo que no sería serio es suponer que el problema no debe ser encarado o que no nos tenemos que ocupar de él. Por lo tanto, deberíamos dejar en claro que se trata de una asignatura pendiente.

La segunda asignatura pendiente que tendremos después de hoy consiste en entender cómo se pueden utilizar los impuestos en la Argentina para modificar conductas de los agentes económicos y sociales.

En el pasado se han dictado regímenes promocionales de muy dudoso resultado, algunos de ellos de resultado negativo, pero eso no significa que debamos renunciar a usar esa estructura impositiva para el desarrollo del país y para promover conductas positivas de los agentes económicos hacia sus compatriotas, o para frenar las conductas nocivas de dichos agentes.

De otra manera estaremos suponiendo que el impuesto solamente recauda gastos preexistentes, y cuando se achica sistemáticamente la recaudación no nos queda otro camino que reducir los gastos.

Hoy he escuchado propuestas para reducir los gastos nacionales, las transferencias a las provincias y otras de diversa naturaleza. Pero en ningún caso apareció una justificación acabada y conceptual de por qué llegamos a esta situación de desfinanciamiento. ¿Por qué nos limitamos a contar los porotos para ver si la caja cierra a fin de mes, cuando en realidad la estructura impositiva de un país es mucho más que eso?

A manera de aporte quiero señalar que deberíamos considerar que la presente sesión es al solo efecto de tratar un tema de absoluta emergencia y de ninguna manera conceptual, porque no estamos definiendo una política impositiva. La estructura impositiva ya es inequitativa, no la estamos haciendo injusta a partir de esta norma. Por lo tanto queda pendiente discutir la forma en que convertiremos el actual sistema impositivo en otro donde los que paguen más sean los que tienen más y en el que las conductas económicas estén condicionadas de tal manera que el hecho de evidenciar una actuación poco conveniente para el resto de los compatriotas determine que

se pague un altísimo impuesto o, por el contrario, que para evitar pagar un impuesto alto se tenga una conducta positiva. Estos instrumentos son posibles; sólo tenemos que estudiarlos y estoy seguro de que la nueva administración se abocará rápidamente a ello.

Sólo de esa manera podremos traer a la Cámara discusiones de otra naturaleza, en lugar de hablar únicamente acerca del cambio de las alícuotas de una estructura preexistente de la que, ya sea como personas, como partido o como Alianza, no podemos hacernos responsables. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balter). – Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Mosso. – Señor presidente: por fin hoy estamos discutiendo en serio de qué se trataba todo el planteo que se hacía acerca del presupuesto y del pacto fiscal, cuya verdadera intención se ha visto reflejada en los discursos de los señores diputados preopinantes; es decir, la justificación de un fuerte incremento impositivo, hecho que la población ha dado en llamar como “el impuestazo”, calificación que es acertada ya que de lo que se trata es del aumento de todos los impuestos.

Cuando comenzamos a discutir el proyecto de ley de presupuesto antes del 10 de diciembre, tal como nos fue solicitado, sabíamos por las manifestaciones de nuestros opositores que detrás de esta cuestión había algo más. Ello quedó en claro cuando el actual ministro de Economía de la Nación lanzó la idea de que el déficit fiscal que le dejaba la administración justicialista alcanzaría los 10.000 millones de dólares. Esta afirmación peligrosa confundió a la población; ya que no se sabía a ciencia cierta si se estaba hablando del déficit del corriente ejercicio o no. Después se explicó que se trataba de esta nueva categoría que se había instaurado, consistente en proyectar el déficit si no se hace nada.

En su intervención, el señor diputado Remes Lenicov tomó por ciertos los datos dados por el secretario de Hacienda en el día de ayer, a pesar de que hasta el presidente de la Nación señaló que el déficit para el año 2000 sería de 10.000 millones de pesos. Ayer el doctor Vicens aceptó lo mismo que habían sostenido los diputados de la oposición cuando el tema se discutió en comisión, es decir, que el déficit sería de 6.500 millones de pesos.

¿Cuáles pueden ser las razones para que el actual oficialismo nos quiera plantear datos que no son verdaderos en relación con la situación fiscal de la Argentina? Personalmente creo que hay una razón política de mucha fuerza, cual es que en rea-

lidad quieren equiparar o tratar de equilibrar un poco la pésima situación fiscal en que dejaron al país después de la debacle del gobierno anterior en 1989.

Basta recordar que en ese año el déficit fiscal ascendía al 12 por ciento del PBI. Si lo proyectáramos teniendo en cuenta el PBI actual, ese déficit fiscal sería hoy de 36.000 millones de dólares. En definitiva, ese déficit fiscal no significaba tanto en 1989 porque la economía argentina creció en los últimos años el 50 por ciento.

La otra razón, que está oculta, por la que se han manejado cifras que no son verdaderas, se debe a que legítimamente el nuevo gobierno quiere encarar otros gastos con políticas distintas. Es válido que lo haga, pero lo que no es legítimo es que falsee los datos para justificar un impuestazo de esta magnitud.

El diputado Remes Lenicov dijo que íbamos a dar por buena la cifra de 11.500 millones de esa nueva categoría de proyección que consiste en no hacer nada. Por su parte, el doctor Vicens dijo que el déficit era de 6.500 millones de dólares, pero en realidad no es así porque no se toman en cuenta los 800 millones que este año no hay que pagar al Fondo Monetario Internacional. Por otra parte, el proyecto enviado al Congreso por Roque Fernández tenía incorporados 700 millones de pesos de aumento de la recaudación por la operatoria de precios de transferencia –hay especialistas que creen que esa cifra llegará a los 1.000 millones de pesos–, y el oficialismo sólo considera 350 millones de pesos.

Además consideran un ingreso por expansión de la economía de 2.000 millones de pesos, cuando en realidad es bastante posible –según varios especialistas– que sea de 300 millones de pesos más.

Otro error importante es el punto de partida. La proyección se está haciendo con un déficit para 1999 de 6.200 millones de pesos.

Tres estudios de economía han dado en estos días los resultados de sus proyecciones. Para la Fundación Capital el cierre de este año arrojará un déficit de 5.500 millones de pesos; para el CEMA el déficit será de 5.900 millones, y para la Fundación Mediterránea, de 5.800 millones. Es decir que hay una diferencia que oscila entre los 300 y los 700 millones de pesos.

Si sumamos 800 millones más 350 millones más 300 millones más 500 millones –por error de cálculo del ejercicio 1999– vamos a llegar a la cifra de 1.950 millones.

Ahora bien, si a los 6.500 millones de dólares que nos plantea el doctor Vicens le restamos estos 2.000 millones de pesos, y si además creemos que la recaudación puede mejorar por vía de las nuevas medidas que se van a aprobar para incrementar la recaudación y mejorar la administración, lo peor que tiene este paquete que estamos considerando es que es innecesario.

Con algo de liviandad aquí se ha dicho que aumentar impuestos no es simpático ni agradable ni lindo, y que solamente hay que aumentarlos cuando es absolutamente necesario. En ese sentido reiteramos que creemos que esta reforma no es necesaria.

Si a pesar de ello el oficialismo desea llevar adelante la reforma tributaria —que con todo derecho puede encarar para mejorar el sistema o para obtener más recursos a fin de afrontar otras políticas— sostengo que debemos decidir cuál debe ser el diseño de una buena reforma, y para ello lo más importante es determinar las prioridades que deben guiar nuestras decisiones.

Pienso que esta reforma es mala, que significa un retroceso, que empezamos a volver para atrás. Entiendo que es mala porque es una reforma pro evasión, cuando lo más importante es combatir la evasión en nuestro país, tal como se han cansado de repetir los hoy oficialistas en cuanto oportunidad se ha discutido algún impuesto.

Entiendo que es una mala reforma porque no tiende a que la Argentina aproveche en el 2000 el impulso que sigue a un año recesivo. Todas nuestras medidas deberían apuntar al crecimiento para mejorar la recaudación por la vía más genuina, que es el crecimiento de la economía.

En esta reforma se tocan todos los impuestos. Por eso se la conoce como el impuestazo. Se modifica el IVA y se lo generaliza. Muchas veces hemos estado a favor de la generalización del IVA, pero en este caso no se ha llegado a tanto, porque no se incluye al fútbol, a los espectáculos ni a la televisión por cable, que sumados significarían un ingreso de alrededor de 350 millones de pesos.

Sr. Presidente (Balser). — La Presidencia informa a la señora diputada por Mendoza que ha concluido el tiempo de que disponía para hacer uso de la palabra, por lo que le ruega que redondee su exposición.

Sra. Mosso. — Voy a concluir mi disertación señalando que esa generalización es más injusta porque no abarcó a estos sectores que he mencionado. La generalización completa del IVA permitiría ingresar a las arcas públicas alrededor de 2.600

millones de pesos, y sería muy deseable que esa cifra se utilizara para bajar la alícuota general del IVA.

Me voy a referir brevemente a dos gravámenes. En materia de impuesto a las ganancias debo decir que lo que se está llevando adelante es la rebaja de los sueldos en la Argentina, que siempre fueron disminuidos por la inflación y la emisión. Hoy en día no hay devaluación ni inflación, pero se están bajando los sueldos superiores a 1.500 pesos de manera encubierta.

Asimismo, en materia de impuestos internos quiero decir que se trata de un proyecto porteño, porque sólo desde una visión bastante pequeña de la realidad nacional se puede pensar en imponer un impuesto-castigo a la mayoría de las economías regionales del país: a Mendoza, a todo el norte, al oeste argentino. Todos los impuestos internos van en contra de las economías regionales, son distorsivos, se sube la alícuota y eso afecta directamente los bolsillos de los consumidores.

No sabemos por qué con una reforma tributaria que es innecesaria se quiere cargar contra las economías que tienen más dificultades en el país, como es sabido por todos los señores diputados.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sra. Mosso. — Si en materia fiscal se toman medidas equivocadas como las que hoy nos ocupan, vamos a comenzar a retroceder. No queremos que eso ocurra porque pretendemos que el gobierno del doctor de la Rúa pueda mantener la que pensamos es la más importante política a la que se ha comprometido: un peso, un dólar.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señor presidente: desde distintas expresiones de mi bloque muy claras y contundentes se han expuesto diversas consideraciones sobre la reforma impositiva que estamos debatiendo. En honor a la brevedad no abundaré en esas consideraciones; simplemente intentaré introducir en este recinto un tema que no ha sido suficientemente abordado.

En primer lugar, deseo expresar mi beneplácito porque el miembro informante de la mayoría y diversos diputados de su mismo bloque han reconocido que este paquete impositivo —que me atrevo a llamar “paquetazo” y no “reforma tributaria”—, en rigor de verdad lleva ínsita la necesidad de solucionar determinados problemas fiscales. En consecuencia, no se trata de la verdadera reforma

tributaria que los argentinos nos estamos debiendo. Incluso esta Cámara debe al conjunto de la sociedad un análisis profundo y pormenorizado de nuestro régimen impositivo, que defina y precise una de las variables fundamentales de la política económica.

Cuando hablamos de impuestos nos estamos olvidando de introducir la dimensión espacial de la economía. Hemos escuchado muchas voces en defensa de distintos sectores de la economía. Me parece bien la defensa sectorial, pero nos debemos la consideración de aquella dimensión espacial en una Argentina contrastante y dual.

Así advertimos que mientras en la Capital Federal el producto bruto anual geográfico por habitante es muy parecido al de los Estados Unidos, Alemania o Noruega, en Formosa –por no citar mi provincia, Jujuy– ese producto es muy similar al de Namibia.

Por otra parte, escuché que con ligereza se mencionó el supuesto de malas administraciones y otras cuestiones que no quiero repetir. Creo que enfocar las cosas desde este punto de vista implica cuando menos un razonamiento demasiado simplista. No podemos presuponer que todos quienes a lo largo de la historia de la Argentina tuvieron la alta responsabilidad de conducir las distintas regiones de nuestra patria, lo hicieron tan mal que hoy las cosas no funcionan.

Tenemos una Argentina pintada de negro, que algunos economistas –como el amigo Martín Redrado– a veces pintan de verde, y hay otra Argentina pintada de blanco, que funciona y camina.

Es necesario introducir la dimensión espacial de la economía. Para ello debemos actuar en la forma correcta y cumplir con los preceptos de la Constitución Nacional. Cuando ella establece que los impuestos deben ser proporcionales y ajustarse a los principios de equidad y de igualdad de las cargas públicas, no nos está diciendo que todos los habitantes del país deben pagar lo mismo, sino que deben hacerlo en proporción al esfuerzo que cada uno de ellos hace. No es lo mismo ganar un peso en Loreto, en San José de la Dormida, en Pampa del Infierno, en El Calafate o en Susques –en Jujuy–, que en la Capital Federal, desde un cómodo despacho.

Aquella es la verdadera manda de la Constitución Nacional, que a raíz de la reforma de 1994 incluyó por primera vez en el derecho positivo las disposiciones contenidas en el inciso 19 del artículo 75, que apuntan a promover políticas diferencia-

das que permitan transitar el camino de la equidad, el desarrollo igualitario y, sobre todo, que todos los habitantes de este hermoso suelo –vivan donde vivan, hayan nacido en cualquier parte que sea– tengan las mismas oportunidades de progreso personal y colectivo.

Este es un tema pendiente que tenemos en la Argentina, solamente receptado una vez por un diputado sentado en estas bancas en oportunidad de ser ministro de Economía. Este diputado tuvo a bien entender esta problemática y disminuyó los aportes patronales en forma diferenciada, conforme a las regiones de la Argentina. Espero que nunca se olvide de esta acción que fue la primera que en la Argentina sentó las bases del impuesto diferenciado, no limitándonos al pequeño radio del puerto de Buenos Aires.

No obstante lo expuesto, cuando entremos en la consideración en particular solicitaré el uso de la palabra para referirme al artículo 9° del título IX de este paquete impositivo, dado que es un tema que nos afecta enormemente. No puedo dejar pasar esta oportunidad para decir cosas que nacen de lo más profundo de nuestro corazón de argentinos, ya que tenemos la necesidad de advertir que la Argentina así no podrá ser un país integrado con igualdad de oportunidades, a menos que transitemos el camino de la equidad fiscal y de políticas diferenciadas que tengan en cuenta que no es lo mismo ganar un peso en San José de la Dormida que en la Capital Federal. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Curletti de Wajsfeld. – Señor presidente: comprendiendo la necesidad de bajar el déficit fiscal y comprendiendo también que dentro de lo deseable esto es lo posible –como bien dijo la señora diputada Nofal–, acompaño con mi voto el dictamen de mayoría, y en homenaje a la brevedad solicito la inserción del texto de mi discurso en el Diario de Sesiones.

Sr. Presidente (Pascual). – Oportunamente la Presidencia someterá a votación las inserciones solicitadas.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Cavallo. – Señor presidente: esta Cámara representa al pueblo de la Nación. El Senado, en nuestro régimen constitucional, representa las autonomías provinciales. Todo lo que se refiere a la sanción de nuevos impuestos tiene a ésta como Cámara iniciadora, es decir, a los representantes del pueblo, porque sin duda son los ciudadanos de todo el país los que pagan impuestos.

Escuché al señor diputado Snopek decir algo que es muy cierto: se necesitan sistemas impositivos diferenciados que traten de balancear las posibilidades de las distintas provincias y regiones argentinas. Pero este paquete impositivo diferencia al revés, como muy claramente ha expuesto la señora diputada Mosso.

No voy a abundar en argumentaciones que ya se han dado, pero sí quiero señalar que el ajuste sumamente recesivo que este paquete impositivo impone a todos los ciudadanos y a todas las provincias argentinas es mucho más severo que el que resultaría de retener de las transferencias a las provincias los fondos necesarios para alimentar el fondo docente que debe volver a las provincias, y para formar un fondo de garantía que le dé credibilidad a los avales que pueda dar el gobierno nacional para la reestructuración de la deuda de las provincias y que permita bajar efectivamente los intereses, y por ende los costos diferenciales del conjunto de las provincias.

Además, no todas las provincias se han manejado igual, y con esto quiero decir que no todos los gobiernos provinciales han tenido el mismo desempeño en materia de cuidado de los recursos. Por eso estamos proponiendo una retención para alimentar soluciones a las propias provincias, en proporción a lo que ha sido el incumplimiento por cada gobierno provincial de los compromisos asumidos en una ley convenio, que fue el Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento, aprobado en agosto de 1993.

Ese pacto fue monitoreado y se lo ejecutó bastante bien hasta el año 1996 inclusive. Pero lamentablemente desde 1997 en adelante hubo un absoluto descontrol. Con esto no estoy asignando responsabilidades igualitarias a todos los gobiernos provinciales porque muchos de ellos se manejaron muy bien. Pero en realidad en el juego de las instituciones, por la falta de control del gobierno nacional y por el período preelectoral que se vivió, en la práctica se produjo un incumplimiento del Pacto Federal Fiscal que perjudicó a las propias provincias. Porque no es lo mismo que lleguen dineros a los bolsillos de los empleados públicos o de la gente que contrata con los Estados provinciales a través de un aumento del gasto o a los bancos provinciales o bancos privados que le prestan a las provincias, cobrándoles altas tasas de interés, a que quede el dinero en manos de los que producen bienes y servicios útiles para la sociedad y se reciclan en las economías provinciales a partir de la inversión que hagan justamente los que producen y trabajan en todo el ámbito de la geografía nacional.

Si después el Senado de la Nación no llegara a aprobar nuestra iniciativa en materia de retenciones a aplicar a las provincias en función del Pacto Federal de 1993, y según el grado de incumplimiento de cada una, precisamente para realimentar un proceso que facilite la reestructuración de los pasivos provinciales, recién ahí habría que reconsiderar el tema de los impuestos.

En estas condiciones no se puede aprobar un "impuestazo" basado en impuestos sumamente distorsivos y que afectan la competitividad de la economía argentina en relación con la brasileña, como lo voy a explicar después.

Es necesario dar la batalla, como la están dando todos los niveles del gobierno: el gobierno nacional, que lo está haciendo en forma ejemplar, pero también los gobiernos provinciales, contribuyendo todos en el año 2000 a un necesario ajuste del nivel de gastos. Aclaro que esto se va a poder hacer sólo en el año 2000, ya que el calendario electoral va a impedir que se pueda realizar en el 2001.

Con toda lealtad le digo al gobierno de la Alianza que este "impuestazo" es un error grave que están cometiendo al inicio de la gestión. Que se trate este "impuestazo" y que se apruebe en la Cámara que representa al pueblo, antes incluso de haber tratado el compromiso fiscal, condicionado por lo que fue el acuerdo entre el gobierno nacional y las provincias, cuando todavía no tuvimos oportunidad los representantes del pueblo de discutir la estrategia global frente a la difícil situación por la que atraviesa el país, resulta un grave error.

Nosotros queremos insistir: vamos a dar nuestra aprobación en general al presupuesto; también vamos a dar nuestra aprobación al compromiso fiscal, pero en general, proponiendo a las provincias argentinas esta cláusula transitoria, que tiene que ver con el compromiso fiscal anterior que no se cumplió.

Invitamos a esta Cámara a no aprobar el paquete impositivo; hacerlo sería un grave error. Además quiero señalar una cuestión relacionada con nuestra competencia con Brasil. Si no estamos dispuestos a que bajen masivamente los salarios en la Argentina al nivel que lastimosa y penosamente están adquiriendo los salarios en el país hermano, tenemos que aprovechar al máximo nuestras ventajas competitivas. Y si en algo la Argentina aventaja a Brasil es en la calidad de los mandos medios en las empresas, en la dirigencia y en los ejecutivos de las empresas medianas y pequeñas. Me refiero a las empresas que cumplen con la ley, que son las que luego pueden tener acceso al crédito y en base a ello modernizarse y aumentar la

productividad, y asimismo al personal respecto del cual tenemos una ventaja comparativa.

Si analizamos la relación remuneración-productividad con respecto a nuestro principal competidor, Brasil, observamos que a esas empresas, a sus ejecutivos y a sus trabajadores de los rangos medios les estamos ampliando la brecha entre el salario de bolsillo y el costo laboral en cifras que tomadas mensualmente parecen pequeñas -2.500 pesos- pero que anualizadas son significativas. Además precisamente se incrementa el costo laboral en los sectores en los que podemos y debemos hacer valer nuestras ventajas competitivas. Si no cuidamos los factores que determinan los costos relativos de la Argentina respecto de Brasil infligiremos un gran castigo a todo el pueblo. Si en algún tiempo no hacemos valer nuestra capacidad para lograr una mayor y más eficiente productividad nos veremos obligados a seguir los pasos de Brasil: bajar los salarios en términos reales. En ese sentido hemos observado que la popularidad del gobierno de Brasil ha descendido desde que se devaluó el real.

-Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Cavallo. - No podemos tratar de restablecer la competencia con Brasil sobre la base de una política de empobrecimiento general, sino apuntalando las políticas de productividad y eficiencia de la Argentina. Para ello debemos aprovechar en plenitud el área del trabajo, en las que tenemos ventajas competitivas. Sin embargo, justamente a esa franja de ingresos de entre 2.500 y 6.000 pesos le estamos creando una brecha muy significativa entre el costo laboral total para el empleador y la remuneración de bolsillo del trabajador.

Es verdad que el grueso de los trabajadores argentinos cobra mucho menos de 2.500 pesos, pero también lo es que si en el mundo tenemos alguna ventaja competitiva y pretendemos estructurar sistemas industriales, de servicios y agropecuarios capaces de sostener salarios reales de nuestros trabajadores superiores a los de Brasil, debemos aprovechar la capacidad de nuestros niveles de ingresos medios, de los ejecutivos de las empresas, en especial, de las pequeñas y medianas, y no aumentar los gravámenes que recaen sobre esos trabajadores. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Cafiero). - Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Lafalla. - Señor presidente: seré muy breve porque me siento muy bien interpretado por los legisladores de mi bancada que ya hicieron uso de la palabra, en particular los señores diputados Remes Lenicov y Lamberto.

Si usted me lo permite, señor presidente, realizaré una reflexión más a los señores diputados de la Alianza y dos sugerencias.

Un factor importante de la economía que aquí no se ha mencionado y que provoca un deterioro del funcionamiento económico son las expectativas de la gente y de los distintos sectores y actores económicos. En muchas ocasiones ellas motivan que las bolsas suban o bajen y aumente o disminuya el riesgo país. Un gran capital que tiene la Argentina en la actualidad es la expectativa que generó la última elección y el cambio de gobierno del cual el principal responsable es su titular, esto es, el oficialismo.

Hemos escuchado atentamente el debate de este paquete modificatorio del sistema impositivo. No voy a reiterar ninguno de los argumentos aquí vertidos. Quiero transmitir a los señores diputados de la Alianza nuestra convicción de que esta medida no va obtener el efecto buscado, por más que dicho efecto haya que conseguirlo.

Estamos desperdiciando un importante capital político que es la expectativa de los ciudadanos. Entonces, comenzamos una nueva gestión -permítanme el plural, porque somos parte del sistema y por eso estamos aquí debatiendo-, pero estamos cometiendo un error que va a echar atrás ese capital que son las expectativas de mejoría que genera un cambio de gobierno y sus primeras medidas. Esta primera medida, que como ustedes se encargaran de señalar es de emergencia, han escuchado hasta el cansancio por qué no va a conseguir el fin buscado.

Entiendo que ustedes no pueden acceder a lo que les pedía el señor diputado Cavallo. Un gobierno que se inicia no puede irse de acá sin una ley; esta tarde va a haber ley.

Entonces, las dos sugerencias que voy a plantear son las siguientes. En primer término, que escuchen atentamente el debate en particular; mucho de lo que se ha expresado es cierto, y no sólo lo dicen los legisladores sino la experiencia y la calle. Nosotros estuvimos sentados donde ahora están ustedes, aprendimos, y hoy con humildad les decimos que escuchen para equivocarse menos.

-Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Pascual.

Sr. Lafalla. – Señor presidente: en segundo lugar, como en definitiva la ley va a existir, sugiero que se agregue –y esto lo propondré en la discusión en particular– un artículo que suspenda su ejecución sujeto a que se verifique que las medidas con las que sí estamos de acuerdo y que tienen que ver con la disminución del gasto y el aumento de la recaudación, generen esos recursos que logren la finalidad que todos deseamos, que es la estabilidad fiscal, con el objetivo de que vuelva el crecimiento, que es el principal problema que hoy tiene el país. El principal problema no es el déficit sino que no crecemos. En 1996, 1997 y parte de 1998 hemos crecido y no discutimos estos temas. La principal causa de esta discusión es la falta de crecimiento debido a la recesión; hay que salir de la recesión. Estamos convencidos de que esta ley de emergencia no va a ayudar a solucionar este problema. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). – Corresponde votar en general.

Sr. Cavallo. – Solicito que se vote nominalmente.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal está suficientemente apoyado.

–No se presta asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). – En consecuencia, se va a votar en general.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – Corresponde pasar a la consideración en particular del proyecto de ley aprobado en general.

La Presidencia se permite proponer que la consideración y votación en particular sean por título.

Si hubiere asentimiento de la Honorable Cámara, se procederá en la forma propuesta.

–Asentimiento.

Sr. Pichetto. – Solicito que la votación en particular de esta iniciativa se practique en forma nominal.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal está suficientemente apoyado.

–Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Valdovinos. – Señor presidente: dado que tengo algunas dudas respecto del resultado de la votación en general, solicito que se vote nuevamente en forma nominal.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. – Señor presidente: como la ley tiene una serie de mecanismos, con artículos que a su vez contienen incisos en letras, y en muchos de esos incisos estamos de acuerdo, pero no en otros, poner a votación solamente el artículo sin considerar los incisos en forma particular podría quizá poner en peligro la aprobación de un artículo cuando con la mayoría de los temas que se plantean por ahí estamos de acuerdo. Al no votar inciso por inciso, el problema es que se podría rechazar un artículo completo cuando, en todo caso, esto no sería lo que quisiéramos hacer.

Sr. Presidente (Pascual). – Entonces se va a votar por artículo, señor diputado.

En consideración en particular el título I, que comprende el artículo 1º.

Sr. Baglini. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: debemos introducir una modificación al artículo 1º consistente en suprimir el inciso l). Este inciso decía así: “e) Las demás ganancias no incluidas en otras categorías”, a lo que se agregó: “aun aquellas originadas en actividades ilícitas.”

Dado que podría suponerse un indirecto reconocimiento o blanqueo de actividades ilícitas por la vía de aplicarles el gravamen, creo que es preferible la supresión del inciso y que se mantenga la redacción original. Como consecuencia de ello deberá correrse la identificación alfabética correlativa de los siguientes incisos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Cafiero (M.A.H.). – Señor presidente: respecto del inciso e), creo que adolece de un error de concepto respecto del funcionamiento de las asociaciones civiles y fundaciones. Estas asociaciones, por lo general, destinan su trabajo...

Sr. Presidente (Pascual). – La comisión me informa que ha sido suprimido.

Sr. Cafiero (M.A.H.). – No lo tengo como eliminado.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar nominalmente el título I, que comprende el artículo 1º, con las modificaciones propuestas.

–Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 234 señores diputados presentes votaron 124 por la afirmativa y 104 por la negativa, registrándose además 3

abstenciones. No se ha registrado el voto de 2 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L. M.), Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Fernández Valoni, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lamisovsky, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez, (M. L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpín, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varesse, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alessandri, Amaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Cavallo, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (A.), Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honchruk, Jeneffs, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Larraburu, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.J.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourño, Müller, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintella, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Scioli, Sebriano, Snopék, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zuñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Martínez (E. M.), Martínez Llano y Nemescheij.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título II, que comprende el artículo 2°.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: recogiendo una inquietud planteada en la comisión en el día de ayer, vamos a proponer modificaciones al presente artículo para dar trato igualitario a los diarios, libros, revistas y publicaciones periódicas, a cuyo efecto en el artículo 2° deben eliminarse los incisos *a*) y *k*), y en el inciso *m*) —que pasaría a ser *k*)— el texto del artículo 50 se sustituye por el siguiente: “El impuesto al valor agregado contenido en las adquisiciones de papel prensa y de papeles —estucados o no— concebidos para la impresión de diarios y de libros, revistas y otras publicaciones periódicas, folletos e impresos similares, incluso en hojas sueltas, que no resultaren computables en el propio impuesto al valor agregado, considerando en su conjunto el ejercicio económico de la adquisición, podrá ser aplicado hasta en un cincuenta por ciento (50%) para cancelar obligaciones fiscales en el impuesto a las ganancias y en el impuesto a la ganancia mínima presunta y sus correspondientes anticipos que correspondan al mismo ejercicio económico de la adquisiciones, no pudiendo dar origen a saldos a favor del contribuyente que se trasladen a ejercicios sucesivos.

“La imputación a la que se refiere el párrafo anterior procederá únicamente durante los veinticuatro (24) meses calendarios siguientes al de la fecha de publicación en el Boletín Oficial de la ley por la cual se sustituye el presente artículo.”

Es decir, para hacerlo más simple, que en el artículo 50 se agrega la expresión “revistas y otras publicaciones periódicas, folletos e impresos similares, incluso en hojas sueltas” a continuación de la palabra “libros”.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Larraburu. — Señor presidente: por los fundamentos vertidos en el debate en general por el señor diputado por Salta, doctor Marcelo López Arias, y teniendo en cuenta el terrible impacto negativo que va a causar el aumento en el transporte —como ya se ha señalado—, nuestro bloque propone la eliminación total del inciso *e*) del artículo 2°.

Sr. Presidente (Pascual). — ¿La comisión acepta la modificación propuesta?

Sr. Baglini. — Señor presidente: la comisión no acepta por lo fundamentado en la reunión celebrada ayer en el seno de la Comisión de Presupuesto y Hacienda pues lo que se pretende es no

aplicar gravámenes al servicio de transporte de corta distancia, no así a los de media y larga.

Sr. Presidente (Pascual). — Con las modificaciones propuestas por la comisión se va a votar el artículo 2° en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 231 señores diputados presentes votaron 124 por la afirmativa y 103 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Balter, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolz, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Cavallo, Chaya, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (A.), Díaz Colodrero (L. H.), Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Herrera, Honcheruk, Jeneffé, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lamisavsky, Larraburu, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. J.), Martínez Llano,

Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Nofal y Zacarías.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título III, que incluye el artículo 3°.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: por los fundamentos que expuse durante el debate en general, en el sentido de que este impuesto es contrario a la producción, solicito la derogación de este artículo.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: si bien comparto lo manifestado por el señor diputado Alchouron en el sentido de que este impuesto no nos gusta y es distorsivo, reconocemos que es una mejora respecto de lo que venía ocurriendo hasta este momento.

Hasta el presente el pequeño tomador de créditos pagaba un impuesto sobre la base de las exorbitantes tasas a las que ahora se les está poniendo un tope. Sin compartir la filosofía de este artículo, el bloque Justicialista votará a favor de esta disposición porque implica una mejora para la situación de los pequeños tomadores de crédito respecto de la base de imposición.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: reafirmo que el concepto básico es nefasto. Por lo tanto, sin perjuicio de la explicación del señor diputado López Arias en el sentido de que esta modificación implica una mejora a la legislación específica, igual entiendo que todo el título es malo, con o sin mejora.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 233 señores diputados presentes votaron 182 por la afirmativa y 38 por la negativa, registrándose además 11 abstenciones. No se ha registrado el voto

de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alarcia, Alarcón, Alessandri, Alessandro, Allende, Argul, Arnaldi, Atanasof, Baglini, Balestra, Balian, Balter, Baylac, Bevacqua, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Bucco, Busti, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Cafiero (M.A.H.), Calvo, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Cavallero, Colombi, Colucigno, Conca, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, D'Errico, Daher, Das Neves, De Bariazarra, Di Cola, Di Leo, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L. M.), Drisaldi, Dumón, Escobar, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Funes, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giannettasio, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Gorvein, Grosso, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Honcheruk, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lafalla, Lamberto, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, López Arias, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Martucci, Menem, Mesa, Milesi, Millet, Montoya, Mosso, Mukdise, Müller, Negri, Neme-Scheij, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Oviedo, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Petrou, Peláez, Pepe, Pérez, Pernasetti, Picazo, Pichetto, Pierri, Polino, Puiggrós, Quintela, Quiroz, Raimundi, Recio, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Roggero, Roma, Romano, Romero, Saade, Salim, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Sebriano, Snopek, Soda, Solmoirago, Soria, Soñez, Stolz, Stubrin, Suárez Álvarez de Palou, Tazzioli, Tejerina, Toledo, Torres Molina, Trejo, Urbey, Vago, Valdovinos, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader, Zuccardi y Zuñiga.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Albrisi, Alchouron, Ayala, Baldrich, Becerra, Bussi, Castañón, Chaya, De Sanctis, Dragan, Falbo, Fernández Valoni, Ferrero, Francos, Frigeri, García, Herrera, Jeneffes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lamisovsky, Larraburu, Martínez (G. A.), Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Ortega, Pampuro, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Quinzio, Rial, Rivas (O. V.), Tulio, Ubaldini y Zacarías.

—Se abstienen de votar los señores diputados Biglieri, Castellani, Cavallo, Colombo, Díaz Colodrero (A.), González Cabañas, Guevara, Méndez de Medina Lareu, Natale, Obeid y Puerta.

Sra. Guevara. — Señor presidente: solicito que quede constancia de mi voto por la afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Quedará debida constancia, señora diputada.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 4°.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 235 señores diputados presentes votaron 121 por la afirmativa y 107 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha registrado el voto de 3 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Estevez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A.A.), Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfran, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E.M.), Martínez (M.L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas, Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolz, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R.H.), Venica, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alessandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Busti, Caballero Martín, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Cavallo, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Franco, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, Ló-

pez Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Martínez Llano, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Natale, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchman, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zuñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Díaz Colodrero (A.), Santín y Villalba.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título V, que comprende el artículo 5°.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu).—Sobre 235 señores diputados presentes votaron 127 por la afirmativa y 100 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bighieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Cufletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L. M.), Dumón, Estévez Boero, Etcheverhe, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpín, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof,

Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Bucco, Bussi, Busti, Caballero, Martín, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Chaya, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Salim, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zapata Mercader y Zuñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Cavallo, González Cabañas, Natale, Nofal, Romano y Zacarías.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título VI, que contiene el artículo 6°.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: como oportunamente manifestara a las autoridades de la comisión, en relación con este artículo propondré dos modificaciones. Ello no significa que esté de acuerdo, pero como hay una decisión mayoritaria de sancionarlo, deseo que produzca el menor daño posible.

En primer lugar, en el inciso a) del artículo 6°, donde dice "Secretaría de Acción Cooperativa" debe decir "Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual", es decir, el INACYM. Solicito esta modificación por la sencilla razón de que esa Secretaría ya no existe como en el momento de la sanción de la ley 23.427.

En segundo término, propongo una modificación del inciso c) del dictamen aprobado, cuyo texto dice así: "Incorpórase como tercer párrafo del artículo 23, el siguiente: El monto asignado a la Nación será destinado en su totalidad al Tesoro nacional."

Esa redacción puede llevar a confusión, por la siguiente razón. Actualmente el 1 por ciento del impuesto a los capitales está destinado en un 42,34 por ciento a la Nación —específicamente al Fondo para Educación y Promoción Cooperativa que maneja el Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual—, y el 57,66 por ciento restante, a las

provincias, de acuerdo con las alícuotas de la coparticipación federal.

Dado que al 1 por ciento existente se agregará otro 1 por ciento del impuesto a los capitales, y que la intención ha sido destinar la totalidad del producido a engrosar el fondo del Tesoro de la Nación, según la forma en que ahora se halla redactado el artículo, podría suponerse que el 42,34 por ciento de aquel 1 por ciento que ya se viene tributando —que va a la Nación pero se destina al fondo específico— dejará de financiar ese fondo.

En consecuencia, como la idea de la comisión y del Poder Ejecutivo ha sido mantener el 1 por ciento actual tal como se distribuye de acuerdo con la ley de coparticipación federal, pero destinado al Fondo para Educación y Promoción Cooperativa, el 1 por ciento que se agrega irá al Tesoro nacional.

A fin de que no existan dudas y evitar que el instituto quede desfinanciado, propongo la siguiente redacción del inciso c): "Incorpórase como tercer párrafo del artículo 23, el siguiente: El producido del incremento de la recaudación de la contribución especial que resulte como consecuencia del aumento de la tasa del 1 por ciento al 2 por ciento se destinará al Tesoro nacional." De esta manera se deja perfectamente en claro que lo que actualmente se destina queda como está y lo que se agrega es lo que irá al Tesoro nacional.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: la comisión acepta las propuestas que acaba de formular el señor diputado Polino.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título VI, artículo 6º, con las modificaciones aceptadas por la comisión.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 232 señores diputados presentes votaron 129 por la afirmativa y 97 por la negativa, registrándose además 4 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados. Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Bales, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Copca, Conti, Corfield, Cortiñas, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (M. L.), Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano,

Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Folloni, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giler, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Méndez de Medina Lareu, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpini, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcía, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bucco, Busfi, Busti, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Cavallo, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Herrera, Honcheruk, Jeneufes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Mayans, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Abella, Natale, Nofal y Zacarías.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título VII, que comprende el artículo 7º.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: oportunamente me he referido al efecto antiinversión y antiproducción de este artículo, por lo que votaré en consecuencia.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero. — Señor presidente: solicito que por Secretaría se dé lectura de este artículo porque a mi copia y a la de varios señores diputados le falta la hoja pertinente.

Sr. Presidente (Pascual). — Por Secretaría se dará lectura del artículo 7º.

Sr. Secretario (Aramburu). — Dice así:

—Se lee.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: la falta de líneas —no de hojas— se da en muchas copias que los señores diputados tienen de dictámenes impresos por la mañana en la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Esto se debe a una cuestión de formateo de la impresora, que en varias páginas cortó las últimas líneas. Por eso es muy factible que lo que les ha pasado a muchos señores diputados en sus copias se repita en algunas otras páginas.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título VII, artículo 7º.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 232 señores diputados presentes, votaron 121 por la afirmativa y 109 por la negativa. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Culetto, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etcheverhe, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Folloni, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Indá, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Marfí, Linares, Lissi, Llamosas, Löfller, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpín, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varèse, Vázquez (R. H.),

Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar y Volando.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Busti, Caballero Martín, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L. M.), Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Natale, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zúñiga.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título VIII, artículo 8º.

Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero. — Señor presidente: deseo solicitar a la Cámara que en este artículo, a diferencia de otros, la votación se realice inciso por inciso, teniendo en cuenta que están comprendidos varios productos muy importantes en nuestras economías regionales, que son los que se pretende gravar con una mayor alícuota.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia advierte que en ese caso habría que apartarse de las prescripciones reglamentarias.

Sr. Díaz Colodrero. — Señor presidente: espero que la Cámara adopte este criterio porque no es lo mismo votar un inciso que se refiere a un gravamen sobre autos, motos o aeronaves que hacerlo en aquellos que se ocupan de bebidas que tienen componentes cítricos. Por eso, me veo obligado a presentar esta moción.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: creo que es aceptable la moción que formula el señor diputado

por Corrientes. Pero antes del tratamiento de este tema deseo realizar una aclaración que me parece importante.

En el escaso tiempo en que estuvo en tratamiento la reforma tributaria en la comisión, tanto en este título como en el siguiente, se ha generado una superpoblación de inquietudes, no sólo de parte de los señores diputados sino incluso de sectores de la industria y de la producción relacionados con los productos que aquí resultan con alícuotas modificadas en su gravabilidad.

Quiero advertir que el Poder Ejecutivo no es ignorante ni insensible a la situación particular de algunas de las economías regionales y, más puntualmente, respecto de algunas de ellas, de la situación de industrias o de sectores con localización geográfica determinada que pueden ser afectados por los gravámenes que se elevan, con resultados altamente conmocionantes para su funcionamiento.

Por eso en este título y en el siguiente vamos a proponer la inclusión de una norma que sabiamente integró la legislación de impuestos internos y que en algún momento resultó derogada porque había dudas de que en algunos casos el uso de la facultad no se había realizado con los requisitos de legalidad que impone la norma, que le permite al Poder Ejecutivo nacional, previo informe técnico de los ministerios que tengan injerencia en el ramo, en la actividad o en el territorio de que se trate, y con la intervención del Ministerio de Economía proceder por decreto a la reducción de los gravámenes que están incluidos en el capítulo de impuestos internos. En esa facultad tradicionalmente el Poder Ejecutivo no ha tenido límite. Esto significa que si las causas subyacentes de carácter geográfico, de desenvolvimiento de la industria, de afectación de la competencia externa, etcétera, son de suficiente gravedad, el Poder Ejecutivo puede dejar en cero las alícuotas siguiendo el proceso legal aquí establecido. Esto puede responder las inquietudes planteadas por numerosos legisladores de zonas de economías regionales, respecto de las cuales aclaro que en algunos casos encuentro hasta un criterio de razonabilidad intrínseca a la norma, más allá de cómo sea la situación de la economía. Me refiero al hecho de que, al tener que proceder, como dirían los latinos, *cálamo currente*—al correr de la pluma— y establecer, para poner un ejemplo, una alícuota uniforme del 20 por ciento para las bebidas alcohólicas, quizá algún aperitivo de baja graduación alcohólica resulte más castigado que el whisky. Este ejemplo fue citado ayer en la Comisión de Presupuesto y Hacienda y

hoy durante el debate. En consecuencia, apelo a la comprensión de los señores diputados y comprometemos en esto el máximo esfuerzo del Poder Ejecutivo nacional para que, tanto en este título como en el que sigue, se apele al juicioso y fundado uso de este tipo de mecanismo con el objeto de aliviar eventualmente las situaciones de desigualdad intrínseca que en muchos de los casos se superponen al panorama de la rama, actividad o localización geográfica.

Deseaba formular esta aclaración antes de que se pase a votar porque es muy posible que, si cada uno de los señores diputados hace prevalecer íntegramente lo que le indica su corazón, no se advierta que se corre el riesgo de que desaparezca todo un capítulo que quizá deberá ser reemplazado por impuestos de mayor agresividad sobre los consumos populares...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini. — ...o se produzca la elevación de alícuotas que ya están en niveles muy altos.

Frente a las expresiones de la bancada Justicialista quiero decir que de nada tienen que sorprenderse pues en muchas oportunidades hemos discutido en este recinto estas cuestiones. Aquí no hay nada nuevo.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Baglini. — Al respecto cabe recordar la reforma de 1989 —nosotros facilitamos el trámite mediante el retiro de algunos diputados—, cuando se aprobaron normas de estas características. Como los señores diputados recordarán; el IVA se extendió hasta los alimentos y medicamentos, dejando a salvo la etapa final al consumidor, que fue rescatada por el entonces presidente del bloque Justicialista, diputado Manzano, en momentos en que se iniciaba la sesión. Todos los que aquí tienen memoria recuerdan eso.

Considero que con el juicioso uso del criterio y de la norma se puede arribar a una solución que aporte recursos al Estado.

Deseaba formular esta aclaración antes de que se pase a votar este artículo que, junto con el que sigue, son los más conflictivos.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Zacarías. — Señor presidente: mi visión respecto de los impuestos internos me obliga a diferenciar mi posición en la aprobación de cada inciso. Estoy de acuerdo con los impuestos a las embarcaciones y a las aeronaves particulares, de

recreo o comerciales, pero no comparto el inciso h) donde se agregan impuestos concretamente a las economías regionales como el tabaco o los jugos cítricos. Digo esto respetuosamente porque hablo muy poco en representación de las mayorías o las minorías. Por eso solicito en este caso a la mayoría que se nos permita diferenciar la posición de cada uno de los hombres del interior de la República Argentina.

Sra. Mosso. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Mosso. — Señor presidente: hace un rato se acordó que íbamos a votar cada uno de los artículos en forma individual. Por lo tanto considero que dicha decisión debe ser respetada, especialmente en el capítulo de impuestos internos. Nuestra bancada cree conveniente que se lo suprima ya que es el más regresivo e injusto de todos.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia informa a la señora diputada que se va a respetar la decisión de la Cámara. De todas maneras, existiendo el recurso de plantear una moción de apartamiento de reglamento, si el número es suficiente, el cuerpo puede aceptarlo.

Sr. Snopek. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señor presidente: deseo saber si este agregado que se propone incluye también la propuesta en el artículo 9º del título IX. Es decir, si comprende ambos casos o sólo se refiere al título VIII.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: en el título IX va a haber una incorporación con este tenor: aquí no hace falta porque ya está incluido en el proyecto.

Sr. Larraburu. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Larraburu. — Señor presidente: más allá de que nuestro bloque va a votar negativamente este artículo, quiero hacer una sugerencia en la inteligencia de que, tal vez debido al número, la bancada oficialista pueda ganar la votación respecto de este artículo.

Me da la sensación de que debería modificarse el inciso a) del artículo 1º de la ley 24.674, que se

refiere a embarcaciones de recreo, deportes o aeronaves. Debería seguirse el mismo criterio para las aeronaves que para las embarcaciones porque, de lo contrario, estaríamos corriendo el riesgo de generar un impuesto muy severo al transporte aéreo, debate muy profundo que ya se produjo en esta Cámara con la composición anterior.

Por lo tanto, sin profundizar el tema de la seguridad, los traslados, etcétera, y todo lo que el señor diputado Baglini ya conoce, ésta es simplemente una sugerencia para modificar el artículo.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: en realidad el señor diputado Larraburu ya conoce que el artículo 1º viene a ser una suerte de subtítulo de la Ley de Impuestos Internos. Por nombre genérico establece los objetos por gravar, aunque en algunos de ellos el objeto prácticamente no exista. Lo que hay que ver en todo caso para determinar el nivel de gravabilidad es cuáles son los bienes sujetos al inciso pertinente. Por ejemplo, el artículo 1º se refiere a bebidas alcohólicas, pero si uno se remite luego a los incisos que regulan dichas bebidas y que son los a), b) y c) del artículo 23 de la Ley de Impuestos Internos, se encontrará puntualmente con las bebidas alcohólicas que se gravan.

Ya sé que el señor diputado está hablando de las aeronaves de tráfico comercial y de las otras aeronaves, que no están incluidas aquí. El hecho imponible no se define por la inclusión en este artículo, dado que éste sería una especie de resumen, de título.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Larraburu. — Está bien lo que dice el señor diputado Baglini. Dejo como sugerencia para el momento de la votación que no sigamos gravando el transporte aéreo, ya que esto genera las complicaciones que el señor diputado Baglini conoce.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Nofal. — Señor presidente: quiero proponer algunas modificaciones al artículo 8º. En primer lugar, coincido en que los impuestos internos son distorsivos y buena parte de ellos afecta las economías regionales. Por ende, creo que hay que tratar de moderar estos efectos distorsivos y, sobre todo, asegurar —si vamos a aceptar estos gravámenes en función de la emergencia— un tratamiento igualitario para los diferentes sectores.

En este sentido, con respecto al inciso e), por el que se faculta al Poder Ejecutivo a aumentar

hasta en un 25 por ciento los gravámenes previstos en esta iniciativa, propongo disminuir ese porcentaje. Me parece que un 25 por ciento es excesivo y propongo que sea un 10 por ciento, a fin de otorgar la flexibilidad necesaria en caso de una emergencia.

En lo que atañe al inciso h) y las excepciones que se establecen a posteriori, propongo que se elimine el tratamiento diferenciado que existe en bebidas analcohólicas, ya que se grava con una tasa menor a aquellas basadas en zumos de frutas o jugo de limón. Entonces, además de proponer un tratamiento igualitario, quisiera que se establezca una tasa menor al 8 por ciento y más cercana al 5. Algunas bebidas tienen un alto contenido de azúcar y otras contienen jugo de limón, por lo que hay que evitar introducir distorsiones en la competencia entre los sectores. Es preferible gravar a una tasa menor, si ello es necesario, pero hacerlo sin diferencias.

En el caso de las bebidas alcohólicas, tampoco me queda claro si las cervezas están incluidas, lo que me gustaría que sea aclarado por el señor diputado Baglini.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: es muy difícil hacer alquimia cuando tratamos el capítulo de impuestos internos sobre tablas. Los que tenemos alguna experiencia en esta Cámara conocemos sesiones traumáticas vinculadas con este tema.

En segundo lugar, he recalcado la facultad del Poder Ejecutivo de hacer uso de la posibilidad de la disminución de las tasas, y la señora diputada se refirió a su aumento. No hay que olvidar que hay tasas que van desde el 2 por ciento hasta porcentajes mucho más altos. Entonces, la significación de la disminución o del aumento puede permitir equiparar o eliminar saltos o brechas que pudieren surgir de la competencia entre productos de consumo sustitutivo. Lo digo sobre todo por las bebidas, a fin de evitar que las diferencias provoquen un corrimiento de una bebida a otra. Por eso aquí se prevé la posibilidad de que las tasas suban o bajen. Como en las tasas muy pequeñas un 25 por ciento no representa una proporción gigantesca, resulta muy difícil modificar el artículo sobre tablas.

De todas maneras, con el criterio de buscar una tasa más moderada y que se ubique en el término medio, en la propuesta del señor diputado podríamos llegar a gravar con la misma tasa a las gaseosas que poseen contenidos de jugos y a las que no lo tienen. Dicha propuesta puede no resultar ade-

cuada para mantener las condiciones de competencia, aunque eventualmente podría ser recaudatoria.

Por tal motivo la comisión prefiere mantener el texto tal como está y hacer hincapié en la necesidad del uso juicioso por parte del Poder Ejecutivo y de los distintos sectores del planteamiento de reducción de las alícuotas cuando allí correspondiere.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: quiero hacer una aclaración de tipo reglamentario.

Dado que varios señores diputados han solicitado que este artículo se vote separadamente inciso por inciso y que la Presidencia ha manifestado la necesidad de un apartamiento del reglamento —lo que implicaría el voto de las tres cuartas partes de este cuerpo—, quiero señalar que de acuerdo con el artículo 192 del reglamento las votaciones se realizan artículo por artículo salvo que el cuerpo decida hacerlo de otra manera, es decir, por capítulo, por título —como muchas veces procedemos—, o, como en este caso especial, por inciso. En ese caso las decisiones del cuerpo se adoptan con el voto de la mayoría de los miembros presentes que se manifiesten en forma afirmativa.

Por eso para votar inciso por inciso, como están solicitando varios señores diputados, sólo se necesita la decisión de la mayoría absoluta de los miembros presentes del cuerpo.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero. — Señor presidente: simplemente quiero insistir en que la votación se realice inciso por inciso, porque de otro modo estaremos haciendo una “ensalada rusa”, mezclando aviones con tabaco y con limones.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: si se resuelve votar por incisos, no voy a hacer uso de la palabra en este momento sino que hablaría en oportunidad de considerarse algunos de ellos.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Löffler. — Señor presidente: siguiendo el mismo criterio que se empleó cuando hizo uso de la palabra el señor diputado Díaz Colodrero, a los efectos de agilizar el trámite de la sesión solicito que por Secretaría se dé lectura al inciso i) del artículo 8° en lo que se refiere a servicios de telefonía celular y satelital, dado que los diputados de

este sector no disponemos de ese artículo en su totalidad ya que nos está faltando una hoja.

Sr. Presidente (Pascual). — Por Secretaría se va a dar lectura al inciso i) del artículo 8°.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: es importante aclarar algunas cuestiones relacionadas con este difícil proyecto de ley de reforma impositiva que estamos tratando con velocidad para facilitar la labor del Poder Ejecutivo nacional.

Se ha planteado una cuestión presuntamente reglamentaria vinculada con la modificación de la votación, más allá de que el artículo 192 es bien claro en este aspecto, ya que establece que toda votación se limitará a un solo y determinado artículo, que es lo que se ha realizado desde el inicio de la consideración del presente dictamen.

Más allá de esta cuestión reglamentaria aclaro que el bloque que represento no se va a prestar para que el artículo 8° se vote por partes.

¿Cuál es la evaluación que se pretende realizar respecto de los impuestos internos tratando de enfrentar distintos incisos como pueden ser jugos o automotores? ¿Acaso resulta razonable que en diez minutos evaluemos qué rubros deben estar gravados por estos impuestos y cuáles no?

El bloque Justicialista votará en forma negativa el presente artículo, pero no vamos a aceptar que se pretendan modificar las reglas de juego, ya que de lo contrario podría suponerse que en relación con los impuestos internos quienes deciden no somos los diputados que estamos sentados aquí sino quienes están fuera del recinto o sentados en los palcos bandeja viendo cuál es el comportamiento de la Honorable Cámara.

Reitero que mi bloque no se va a prestar a ese juego; votamos como corresponde o no votamos nada. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Negri. — Señor presidente: ratifico que el bloque de la Alianza no ha hecho ninguna propuesta que signifique una modificación reglamentaria o una interpretación distinta de la que se venía haciendo; sólo nos hemos limitado a escuchar a un diputado que ha formulado una legítima observación.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Valdovinos. — Señor presidente: no quiero dejar pasar de largo una cuestión reglamentaria.

El diputado Natale hizo una afirmación que no es correcta. Ya se ha decidido que la votación se realice artículo por artículo. Para cambiar ese criterio sería necesaria una moción de reconsideración, para la que se requieren los dos tercios.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: deseo hacer una aclaración porque he recibido pedidos de explicación acerca de por qué en el inciso h), referido al artículo 26 de la Ley de Impuestos Internos, se utiliza la expresión "excluidos los vinos, las sidras y las cervezas", cuando en realidad la alícuota aplicable a las cervezas se ha aumentado del cuatro al ocho por ciento.

Esa expresión obedece a la necesidad de no gravar dos veces a las cervezas, que están comprendidas en el artículo 25 de la ley, que justamente se modifica en el inciso g) y cuyo texto es el siguiente: "Sustitúyese la alícuota establecida en el artículo 25, por el ocho por ciento (8%)". Por su parte, el artículo 25 de la ley dice: "Por el expendio de cerveza se pagará en concepto de impuestos internos la tasa del 4 por ciento sobre la base imponible respectiva."

Por lo expuesto, si no se hacía la salvedad en el inciso siguiente se caía en una doble imposición.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: ya me he referido al tema, pero dado que los dos bloques mayoritarios han decidido mantener la decisión de votar íntegramente por artículo y no por incisos, me permitiré hacer una breve reflexión y formular un pedido al señor miembro informante para que revea la postura de mantener el capítulo VII referido al tratamiento aplicable al champán.

No hago este planteo con el corazón de la región o de la provincia, como decía el señor miembro informante. Esta es una industria nacional y es emblemática. No estoy haciendo un planteo sectorial; simplemente estoy defendiendo las finanzas del país.

Se trata de una industria que ha tenido un crecimiento geométrico, que nunca ha pedido nada al Estado y que ha tenido un desarrollo espectacular con un proceso de inversión inédito en el país.

Me permito refrescar la memoria de aquellos que están tan preocupados por creer que se trata de un artículo suuntuario, que en la Argentina se decía que la manteca —que hoy integra la canasta familiar— era un artículo suuntuario. De allí salió aquel viejo refrán de "no tirar manteca al techo" utilizado cuando se quería que alguien cuidara el dinero.

También me permito refrescar la memoria de aquellos que opinan que éste es un producto suntuario y recordarles que las medias de mujer, las medias de nailon, las can-can, eran consideradas un artículo suntuario y había que aplicarles el impuesto interno, y hoy es el primer artículo que busca un ama de casa o cualquier persona con bajo ingreso en las góndolas de cualquier supermercado.

Por eso en 1994 presenté una iniciativa solicitando al gobierno nacional, al presidente de la República y al canciller que en las embajadas argentinas dejaran de servir champán francés y que honraran la industria nacional con un producto tan noble como el que tenemos nosotros; porque el champán no es otra cosa que un vino con distinta fermentación, más barato que muchas de las cosas que hoy se dejan de gravar.

Si ustedes quieren yo también le pongo el corazón a la región, porque no me molesta defender lo que se hace tanto en mi tierra como en otras provincias. Me siento orgulloso de la gente que invierte y trabaja en mi provincia, que le da prestigio y recursos al país. Sostengo que no se ha hecho un análisis meduloso de lo que se va a dejar de recaudar.

Voy a citar un ejemplo que nadie puede decir que tiene que ver con la provincia de Mendoza, que es el caso de la industria automotriz. En el año 1991 se fabricaban y vendían en el país 80 mil vehículos anuales; se suprimieron los impuestos internos y hoy se venden 500 mil unidades y se recauda cinco veces más que en 1991. *(Aplausos.)*

Abramos los ojos, porque esto significa atentar contra sectores que son protagonistas de un cambio fundamental en la economía de la República, sobre todo en una industria como la vitivinícola, que no tiene un régimen especial como el automotor, que no tiene un plan canje ni recibe subsidios de ninguna naturaleza. Por ello pido que el capítulo VII incorporado a la ley 24.674 por el artículo 8° del dictamen, sea suprimido.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Francos. – Señor presidente: escuchaba con atención los fundamentos vertidos con respecto a la modificación que se propicia en relación con la ley de impuestos internos.

Dejo aclarado que nuestra posición negativa expuesta durante el debate en general implica también la votación en contra de este artículo en el convencimiento –como lo acaba de señalar el señor diputado Balter– de que cuando se eliminaron

estos impuestos durante la gestión del hoy señor diputado Cavallo al frente del Ministerio de Economía se generó un incremento en la producción y en la competitividad de nuestros productos.

La señora diputada Nofal ha hecho referencia al carácter altamente distorsivo que tendrá este impuesto en nuestra economía. Por ese motivo me parece lógico que esto se vote como un solo artículo, tal como lo planteó el señor diputado Roggero, porque de lo contrario estaríamos haciendo equilibrios para obtener determinadas mayorías que implicarían beneficiar a ciertas economías regionales en perjuicio de otras.

Por eso estimo que este tema debe ser tratado en conjunto y en este sentido expresamos nuestro rechazo a este incremento de los impuestos internos que propicia el oficialismo.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar en forma nominal el título VIII, que consta en el artículo 8°.

–Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 233 señores diputados presentes votaron 113 por la afirmativa y 110 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones. No se ha registrado el voto de 4 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

–Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Lissi, Llamas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Milesi, Montoya, Mukdise, Negri, Nemescheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez, Venica, Villalba, Volando y Zuccardi.

–Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof,

Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Busti, Caballero Martín, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blascó, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L. M.), Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Larraburu, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourioño, Müller, Natale, Nicotra, Nofal, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Scioli, Sebastiani, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zúñiga.

—Se abstiene de votar los señores diputados Fernández (A. A.), Folloni, Peyrou, Polino y Salvatori.

Sr. Presidente (Pascual). — En razón de que el número de abstenciones registradas y de diputados que no disponen de sus respectivas llaves puede influir en el resultado de la votación, se procederá a votar nuevamente.

La Presidencia solicita a la señora diputada Vázquez y al señor diputado De Sanctis, que acaban de ingresar al recinto, que permanezcan de pie pues no pueden participar de esta votación por no haberlo hecho en la anterior.

Se va a votar nuevamente en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 234 señores diputados presentes votaron 114 por la afirmativa y 110 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones. No se ha registrado el voto de 3 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balián, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Carrió, Casella, Castro, Colombi, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland,

García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustini, Gómez Diez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E.M.), Martínez (M.L.) Martucci, Milesi, Montoya, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R.H.), Venica, Villalba, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Busti, Caballero Martín, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L.M.), Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Larraburu, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.) Martínez Llano, Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourioño, Müller, Natale, Nicotra, Nofal, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Scioli, Sebastiani, Snopek, Soria, Suárez, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Colombo, Fernández (A.A.), Folloni, Mukdise, Puiggrós y Salvatori.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: la señora diputada Puiggrós no estaba presente cuando se practicó la primera votación.

Sr. Presidente (Pascual). — Señor diputado: le aseguro que la señora diputada Puiggrós fue la última en entrar antes de la primera votación.

Habiéndose producido la misma situación que en la votación anterior, se va a votar nuevamente en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 236 señores diputados presentes, votaron 121 por la afirmativa y 111 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Carrió, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirano, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Albrisi, Alchouron, Alessandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Busti, Caballero Martín, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L. M.), Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Larraburu, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mouriño, Müller, Natale, Nicotra, Nofal, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Salim, Scioli, Sebastiani, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Alarcón, Fernández (A. A.) y Salvatori.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 9º, contenido en el título IX.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: antes de hacer el análisis de este artículo quiero dejar sentado que, de acuerdo con lo que todos pudimos observar en la votación anterior, la primera vez éramos 233 diputados y en la reiteración fuimos 234. Creo que esto es motivo de impugnación, por lo que dejo formulada esta observación a los efectos que corresponda.

Ahora entramos a considerar un artículo que ayer fue largamente debatido en la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Mediante esta norma se incrementa la alícuota del impuesto a los cigarrillos de un 7 a un 21 por ciento.

Deseo recordar a todos que cuando hace unos años votamos en esta Cámara este artículo hicimos una larga evaluación de cuál podía ser el impacto de este incremento, teniendo en cuenta no sólo el consumo, sino fundamentalmente el contrabando, que es la competencia desleal que como espada de Damocles tiene esta actividad.

A nadie escapa que tenemos países vecinos en los cuales no sólo se fabrican cigarrillos, sino que no se pagan impuestos. Incluso se imitan marcas de la Argentina y se las ingresa por contrabando. Se trata de fronteras imposibles de controlar y lo que se hace es conocido como el contrabando hormiga. Esto ocurre cuando aquí sube el precio de los cigarrillos o cuando se incrementan los impuestos. Ahí es cuando nuestra producción local se ve más perjudicada por la competencia desleal de esos países en los que no se pagan impuestos.

Cuando votamos este impuesto acompañamos nuestro pronunciamiento con medidas claras y firmes para combatir el contrabando, como una forma de mejorar el impacto de la medida adoptada.

Analizando este paquete que propone la Alianza pensaba encontrar dentro de las normas de Aduana alguna normativa especial, pero no existe. Estamos sancionando una norma que tendrá un impacto negativo sobre una actividad que genera miles de puestos de trabajo en nuestro país, especialmente en las provincias más pobres.

Como decía anoche en la Comisión de Presupuesto y Hacienda no hay ninguna actividad agropecuaria que genere tal demanda de mano de obra como la que promueve la actividad azucarera.

Si bien el señor diputado Baglini ha adelantado que se va a flexibilizar y que se le van a dar facul-

tades aparentemente al jefe de Gabinete o al Ministerio de Economía para que pueda flexibilizar la norma, esto no nos satisface porque las provincias tabacaleras estamos cansadas y hartas de que en forma permanente suframos el hostigamiento de aquellos que no comprenden la función fundamental que tiene el fondo del tabaco y que en este caso se ve afectado por este impuesto al cigarrillo.

Hace poco, cuando se discutía el Pacto Fiscal en el Senado, se habló justamente de las normas, que establecían el tema de poner tope a las obligaciones que tienen establecidas con destino específico por ley.

Cuando se discutió si estaba comprendido o no el Fondo del Tabaco, se recurrió a funcionarios de todo tipo para coincidir en que esta norma no lo comprendía. Pero fuimos sorprendidos, porque, cuando encontramos el paquete impositivo, el artículo 13—que por suerte ahora fue derogado— contemplaba una detracción del 30 por ciento al Fondo del Tabaco.

Frente a este tipo de actitudes o incomprensiones nosotros no podemos dejar librada a la buena o mala fe de un funcionario la tasa impositiva que va a fijar para una actividad que genera fuentes de trabajo a cientos de miles de familias argentinas de las provincias más pobres del país.

Por eso no creo que sea suficiente el paliativo que se le está poniendo, y en esto pedimos la solidaridad a la Honorable Cámara para que acompañe a esta provincia que durante tanto tiempo ha sido tan castigada, con décadas de abandono, y que no voten este impuesto interno, que va a significar sin duda un durísimo golpe a la actividad tabacalera.

Esto lo digo con la tranquilidad de conciencia de no representar a ningún lobby. Resalto que la ley original de siete puntos fue de mi autoría, pero también como trabajamos en ese tema soy consciente del impacto negativo que tiene cuando se exceden ciertos montos de imposición y cómo de inmediato se produce el desbalance, por la competencia desleal del contrabando.

En este caso se trata de un aumento desmesurado que está multiplicando por tres la tasa actualmente vigente. Representando el pensamiento de todos los que procedemos de provincias tabacaleras, solicitamos la solidaridad de nuestros hermanos de las otras provincias argentinas para que nos acompañen en rechazar lisa y llanamente la imposición que pretende establecer este artículo.

Pero como la base imponible del propio impuesto interno existente tiene que ver justamente con

el monto que queda luego de este impuesto especial o adicional, el incremento desmesurado de la tasa provoca una disminución de la recaudación de impuestos internos, y a su vez una caída del propio FET, Fondo Especial del Tabaco.

El FET baja de 1.349 a 1.146. Es así que este impuesto provoca una grave distorsión, y a su vez resulta un golpe durísimo para la producción tabacalera con todas sus secuelas, llámese desocupación, crisis social y económica, que podrían sufrir aquellas provincias que tienen como actividades esenciales este tipo de producción.

Por todo lo señalado, propugnamos lisa y llanamente el voto en contra, y no nos satisface la propuesta de dar facultad al Ministerio de Economía para cambiar la tasa.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Vitar. — Señor presidente: antes de proponer en nombre de la comisión la incorporación de un párrafo al artículo en consideración deseo responder al señor diputado preopinante recordándole que en ocasión de debatirse el proyecto de ley sobre creación del impuesto a los cigarrillos —él mismo reconoció que era su autor— se hicieron las mismas observaciones que está formulando en este momento con el objeto de evitar que se aprobara ese gravamen. Al respecto cabe mencionar que las ventas de cigarrillos no disminuyeron y en la actualidad llegan a 2 millones de paquetes.

En consecuencia, lo que se recaudará adicionalmente por medio de la elevación de la alícuota representa un importante ingreso que en modo alguno podemos dejar de lado. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la filosofía de las actuales autoridades económicas se evidencia en las explicaciones que brindan cada vez que se refieren a esta reforma. Ellos dicen que ante una situación de emergencia estamos dando respuestas de emergencia.

En nombre de la comisión propongo que se incorpore como segundo párrafo del artículo 9º el siguiente texto: "Facúltase al Poder Ejecutivo para disminuir la citada tasa; la que en ningún caso podrá ser inferior al 7 por ciento. Esta facultad sólo podrá ser ejercida previo informe técnico favorable y fundado de los ministerios que tengan jurisdicción sobre el correspondiente ramo o actividad y en todos los casos del Ministerio de Economía, por cuyo conducto se dictará el respectivo decreto."

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero (L.M.). – Señor presidente: como bien lo señaló el señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, diputado Baglini, este capítulo del proyecto es realmente polémico.

Indudablemente nos están exponiendo a situaciones de injusticia. El incremento de la alícuota de los impuestos internos que se pretende aprobar afecta diversos productos elaborados con materias primas producidas en nuestras ya castigadas economías regionales.

¿Por qué hablo de injusticia, señor presidente? Nada tengo en contra de los productores vitivinícolas de San Juan y Mendoza ni me quiero pelear con ellos. Sucede que el señor diputado Baglini –mendocino él– se refirió a la posibilidad de que en un futuro el Poder Ejecutivo nacional reduzca este brutal gravamen que se pretende aplicar por sobre el impuestazo que ya de por sí vienen padeciendo el tabaco y el cigarrillo. Lamentablemente tengo derecho a desconfiar porque obsérvese que este título IX se denomina “Impuesto adicional de emergencia sobre el precio de venta de cigarrillos”, pero a continuación el artículo 10 dice lo siguiente: “Prorrógase la vigencia del impuesto establecido por la ley número 24.625 hasta el 31 de diciembre del 2003.” En este país estamos acostumbrados a que se creen impuestos de emergencia para una coyuntura específica que luego quedan para siempre.

En este caso en particular nos hallamos frente a la pretensión de aplicar por cuatro años más un feroz aumento del 7 al 21 por ciento a un impuesto que ya grava bárbaramente a los cigarrillos en la República Argentina. Mientras tanto otros productos provenientes de nuestras economías regionales, por ejemplo los vinos, quedan totalmente exentos de este tributo.

Sin ánimo de que se produzca una pelea de provincias pobres con otras provincias pobres, los diputados representantes de las zonas productoras de tabaco creemos que se está por cometer una verdadera injusticia. Además en lo personal solicito que conste que no vengo a defender a una empresa fabricante de cigarrillos instalada en la ciudad de Goya de mi provincia de Corrientes. Hoy se decía que en el país existen tres fábricas de cigarrillos, dos están ubicadas en los alrededores de Buenos Aires y la otra en el interior del país, precisamente en Goya, provincia de Corrientes. Hoy se dice –esto no es una amenaza– y se tiene la confirmación de que esa empresa tabacalera, si la Cámara vota este aumento del 7 al 21 por ciento, cierra la persiana y se va. Si esto sucede la

economía regional de los correntinos y las provincias vecinas, pobres productoras de tabaco, tendrán más desolación de la que en este momento están soportando.

Entonces, más allá de los diputados de la Alianza, de los radicales, del Frepaso, de los partidos provinciales y de los justicialistas, imploro a esta Cámara para que pensemos un poco más acerca de este título que estamos por votar; me refiero al aumento del gravamen a los cigarrillos, del 7 al 21 por ciento. Debemos meditar esta cuestión por un instante y votar a conciencia, porque si efectivamente la Cámara consagra con el voto afirmativo este pretendido aumento de la tasa al cigarrillo, estaremos dando el empujón final hacia el desastre a las economías tabacaleras y contradiciendo las palabras del señor presidente de la Nación pronunciadas días atrás en este recinto.

Señores diputados: pensemos un instante, votemos en consecuencia; sabemos las ansias que tiene el gobierno nacional de recaudar más, pero es una injusticia que una vez más el cigarrillo proveniente de los productores tabacaleros argentinos sea la variable de ajuste más importante. Se pretende recaudar 700 millones de pesos por todo concepto con la suba de la alícuota de impuestos internos. Este brutal aumento en el sector tabacalero tiene por objeto recaudar nada más y nada menos que 370 millones de pesos. No existe otro producto proveniente de las economías pecuarias, agropecuarias o primarias del país que se pretenda gravar con el impuesto que se desea aplicar al tabaco.

Por otra parte, estoy convencido de que se trata de una medida que no durará sólo unos meses ya que el espíritu de esta norma es mantener su vigencia hasta el año 2003. Los diputados representantes de provincias tabacaleras ya no somos ingenuos. Imploro a esta Cámara que se derogue este pretendido y desmesurado aumento de la tasa de impuestos internos al cigarrillo y que nos comprometamos a analizar de qué otro lado se pueden obtener recursos a fin de recaudar estos 370 millones de pesos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Gómez Díez. – Señor presidente: parece que en nuestro país las emergencias están destinadas a convertirse en medidas permanentes. Digo esto porque la primera vez que votamos este asunto fue en diciembre de 1995 y por un lapso de dos años, como un impuesto de emergencia; pero ahora tiene características de permanente.

Las provincias tabacaleras se encuentran en una difícil situación ocupacional y con altos índices de desempleo. Entonces, es justo que los diputados que representamos a estas provincias vengamos a este recinto a defender nuestros puestos de trabajo y a pedir solidaridad a nuestros pares en defensa de nuestras economías regionales. El sector tabacalero ya aporta a las arcas fiscales nacionales y provinciales 2.000 millones de pesos. Incrementar la presión impositiva va a significar un aumento del contrabando y una retracción en el consumo, lo cual redundará en menos puestos de trabajo para nuestra gente que se encuentra en una difícil situación social.

Por lo expuesto reafirmo todos los argumentos que ya he manifestado durante la discusión en general de esta iniciativa.

Los señores diputados de las provincias tabacaleras, en aras de conservar los puestos de trabajo, solicitamos a nuestros pares de las diversas provincias argentinas que nos acompañen con su voto para lograr el rechazo del artículo 9°. (*Aplausos.*)

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: simplemente quería señalar que cuando se sancionó el impuesto del 7 por ciento por la ley 24.625, yo también había presentado un proyecto sobre este tema, que se logró aprobar.

Sin embargo, la fundamentación nuestra en aquel entonces —en este punto quiero rebatir la opinión del señor diputado Vitar— no radicaba en obtener una disminución del consumo de tabaco, que eventualmente iba a ser una acción colateral, sino que lo hicimos para juntar dinero para el PRANI, que es el Programa de Alimentación Nutricional Infantil. Felizmente, ese proyecto se aprobó en la Cámara. Recuerdo que en aquella oportunidad, siendo oficialistas y ocupando el sector de enfrente, discutimos con Felipe Solá, quien era secretario de Agricultura, y acordamos que parte del gravamen fuera al Programa Social Agropecuario.

No conozco la fundamentación que ahora esgrime la primera minoría, pero si ella fuera que con el 21 por ciento disminuirá el consumo del cigarrillo, se estaría camuflando una realidad que es totalmente distinta. Lo que realmente se está buscando —como decían algunos señores diputados preopinantes— es aumentar la recaudación, afectando al gran fumador, que por supuesto tiene su enfermedad relacionada con el cigarrillo.

En este sentido, aparecen todos los colores sociales, ya que se encuentran la persona humilde, a la que le puede costar muchísimo comprar un paquete de cigarrillos, y aquella a la que no le cuesta absolutamente nada.

Yo voy a votar por la negativa este artículo. Creo que si no hay una política global que tenga en cuenta al cigarrillo, no es correcto señalar que el aumento de la alícuota al 21 por ciento provocará una disminución de su consumo.

La Cámara de Diputados planteó la necesidad de reconvertir las economías regionales relacionadas con el tabaco. Se trataba de nuestro gobierno y de los gobiernos provinciales. Ahora no observo esa realidad. Tampoco encuentro una voluntad de cambiar el esquema productivo a fin de dar trabajo a la gente y evitar la producción de un bien que la enferma gravemente. Este es un dato que debe tenerse en cuenta.

Recordemos que la ley de pesca tardó diez años en aprobarse y la ley de energía eólica demoró cinco. Es decir que hablamos de cuatro, cinco o más años. En el período que feneció el 10 de diciembre fue aprobada en una o dos comisiones la ley del tabaco en la Argentina, tomando la opinión de veinte o treinta señores diputados y de gente ajena a la Cámara. Esta es una de las claves vinculadas con el control del tabaco, y no el aumento de la alícuota al 21 por ciento.

Por lo tanto, como no hay una política concreta que tenga que ver con este tema, voy a votar este artículo por la negativa. No considero que el 21 por ciento tenga relación con la disminución del consumo del cigarrillo.

De todos modos, en atención a los resultados de las votaciones, voy a proponer una modificación a la redacción del artículo 11 del título IX. Lo hago porque es necesario volver a las fuentes que fundamentaron el aumento del impuesto. Si no, nos estaríamos engañando y repitiendo la historia del teorema de Baglini, que hoy la Argentina observa en este recinto. La redacción diría así: "El producido del impuesto creado por la ley citada en el artículo anterior se destinará: el 70 por ciento al Programa de Alimentación Nutricional Infantil (PRANI) y el 30 por ciento restante, en partes iguales, al Programa Social Agropecuario o a aquel que lo sustituya, y a programas de reconversión productiva en la actividad productora tabacalera."

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. – Señor presidente: el misterioso y sorprendente mundo de los números nos enseña historias de reyes y de príncipes, pero también de Cenicientas. Nos enseña de castillos suntuosos pero también de casas precarias como una patética realidad que parece perdurar en el tiempo y en el espacio.

¿Por qué digo esto? Porque los números nos demuestran que el 21 por ciento de cero es cero. Al respecto quiero informar a esta Honorable Cámara que en la vecina República del Paraguay, integrante del Mercosur, se ha instalado ya una fábrica de cigarrillos capaz de abastecer a toda la República Argentina. Entonces, no estamos aplicando un impuesto a la industria del cigarrillo. Son las mismas multinacionales que trabajan en la Argentina las que van a cruzar el río y se van a instalar del otro lado, y quienes van a pagar las consecuencias son los hombres y mujeres que trabajan en la producción agropecuaria y no los industriales. Vamos a recaudar exactamente cero porque del otro lado no existe este tipo de impuestos internos de la magnitud incommensurable, extraordinaria y patética que señalaba recién.

Llamo a la reflexión a los amigos del bloque mayoritario. No sea que por querer recaudar unos pesos más terminemos recaudando cero. Es mucho más conveniente analizar con toda precisión y claridad las posibilidades reales y concretas que tenemos y no sobrevolar las nubes sin mirar ni asentarnos en la tierra que pisamos.

Nuevamente llamo a la reflexión e invito a los compañeros diputados a que nos acompañen a votar negativamente este artículo, porque queremos el éxito del gobierno y es nuestro deseo que cumpla con sus objetivos. Para eso necesita recaudar y reitero que no se va a recaudar nada porque la industria nacional se va a trasladar al otro lado del río y no vamos a tener cigarrillos producidos en la Argentina.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Gutiérrez. – Señor presidente: en el artículo anterior tuvimos que explicar por qué el impuesto al champán impactaba fuertemente en la industria vitivinícola. Ahora nos estamos refiriendo al impuesto a los cigarrillos.

Naturalmente, expreso la solidaridad hacia esta economía regional, y digo “naturalmente” porque surge de las economías regionales esta espontánea solidaridad para entender los problemas que ocasionará esta reforma impositiva.

Quiero referirme a la estructura de esta propuesta que hace el gobierno para equilibrar el presupuesto mediante la modificación de impuestos que esta Cámara está considerando.

Hemos escuchado con atención y preocupación los importantes razonamientos que ha expuesto el señor miembro informante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda y también los importantes argumentos esgrimidos por integrantes de la bancada oficialista –entre ellos la señora diputada Nofal– acerca de la necesidad de comprender este ajuste que a nadie satisface, pero que aparece como necesario para poder aprobar el presupuesto y comenzar el año próximo con financiamiento. Hasta aquí lo entendemos. Pero la palabra que han utilizado todos los que defienden este proyecto es que este es un paquete “progresivo”. Es decir que todas las modificaciones que se introducen a las alícuotas conocidas, todos los impuestos que estaban derogados y que ahora se ponen en funcionamiento así como los impuestos nuevos que se están aprobando tienen mayor efecto sobre los que más pueden pagar o más consumen. Es en este artículo donde todos los argumentos esgrimidos se dan vuelta.

Por las razones expuestas solicito al señor miembro informante que haga un esfuerzo para modificar el presente impuesto; en caso contrario deberá cambiar su discurso. Esto es tan sencillo como asegurar que paga más impuesto el pobre infeliz que compra un cigarrillo suelto que aquél que compra una caja de cigarrillos importados en el free shop de Ezeiza. Así de absurdo es lo que se propone en el presente artículo.

Por una cuestión de razonabilidad y para procurar que un paquete impositivo que es durísimo sea más progresivo, aunque en este caso no lo es, ya que está actuando como Hood Robin, quitándole a los pobres para dar a los ricos, solicito al bloque oficialista que modifique el artículo en consideración.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. González Cabañas. – Señor presidente: adelanto mi voto negativo al artículo en consideración, tal como lo han hecho los diputados que me precedieron en el uso de la palabra.

Apelo a la razonabilidad del bloque oficialista para reconsiderar esta alícuota que ya ha sido calificada de exorbitante.

Desgraciadamente, la provincia de Corrientes tiene pocas industrias; una de ellas es la del algo-

dón. También se encuentra radicada en la provincia —más específicamente, en la ciudad de Goya—, una importante fábrica de tabaco, y sabemos que ambas industrias están preparándose para irse de la provincia, con lo cual aumentarían las asimetrías federales de las que se hablaba anteriormente.

¿Qué pasa con el tema del algodón y qué relación tiene con el del tabaco? Cuando la fábrica instalada en Corrientes vende su producción a la provincia de San Luis no cobra el 21 por ciento de IVA que tuvo que pagar; en virtud de ello, obtiene un crédito fiscal que no es deducible por ninguna cuestión. ¿Qué pasa con las fábricas de Corrientes? Tienen más de veinte millones de pesos en créditos fiscales que no pueden ser utilizados en ningún otro impuesto.

¿Cuál es el futuro de la fábrica a la que hizo referencia el señor diputado Díaz Colodrero? En razón de que esa empresa tiene instalada otra fábrica cerca del mercado masivo que es Buenos Aires, seguramente cerrará la de Goya a efectos de reducir costos y eludir este impuesto para obtener mayores ganancias, ya que, por supuesto, su objetivo es mantener y maximizar sus ganancias. Por supuesto el problema no lo va a tener la empresa sino las mil familias de Goya que quedarán sin empleo.

Entiendo las medidas que está adoptando el nuevo gobierno para arreglar la situación fiscal, pero éstas deben contrabalancearse con las economías regionales y el federalismo.

La intención de todos los diputados es reforzar la solidaridad federal y establecer impuestos que vayan disminuyendo las asimetrías federales por todos conocidas. Por lo tanto, si no se acepta eliminar la alícuota establecida en el presente artículo por lo menos deberían aceptar una reducción de ella para que no resulte tan exorbitante.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: habíamos anticipado que la discusión sobre este capítulo iba a ser dura.

No por nada en la tradición de los impuestos internos los casilleros más álgidos y las alícuotas más altas están reservados para los que originariamente dieron nacimiento al impuesto: los tabacos y los alcoholes.

De todas maneras, ajustándonos a lo que exactamente aconteció, quiero señalar que tengo todavía en los oídos las palabras del señor diputado Manzano cuando se trató el Fondo de Asistencia de Medicamentos en 1994, incitando a la suba del

impuesto a los cigarrillos para financiar los medicamentos, porque era una manera de devolver la salud a través de un objeto dañino para ella.

A partir de allí, he escuchado las más diversas interpretaciones sobre el origen, la evolución, el destino, la caída y la muerte del impuesto al tabaco.

Lo cierto es que el pasado reciente nos muestra que cuando asumió el gobierno del doctor Menem en 1989, el impuesto al tabaco se situaba en setenta y dos puntos porcentuales, lo bajaron hasta el sesenta por ciento y luego lo volvieron a subir. Tengo que disentir con el diputado López Arias —a quien me une un gran respeto— porque dijo que cuando se trató la ley 24.625, que ahora modificamos en su alícuota, se llevó a cabo un extenso análisis para llegar a una conclusión.

Me hizo acordar a la necrológica de un profesional —a quien no conocí—, íntimo amigo de mi padre, sobre el que se decía: “su espíritu bohemio, su carácter bonachón...”. Le pregunté a mi papá cómo era ese señor y me dijo que dormía todo el día y después practicaba concursos de eructos, de los cuales era el campeón. Pero era bohemio, y eso era lo fundamental. Esa es la descripción que uno se lleva de alguna persona o de algún debate parlamentario.

La verdad, señor diputado López Arias, es que esa ley se votó a las dos de la mañana, a continuación del tratamiento de un presupuesto, y su tratamiento ocupa un cuarto de página del Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados; se votó sobre tablas sin discusión alguna. Efectivamente, se perseguía una finalidad social de gran importancia.

¿Qué hizo la comisión frente a la necesidad de cerrar los números fiscales y, por supuesto, tener que incursionar en impuestos internos, porque no hay reforma en el matrimonio IVA-internos que no signifique tocar la alícuota de uno y acomodar la de otro? Trató de producir el resultado menos dañoso.

El proyecto originario de la reforma proponía aumentar de sesenta a sesenta y cinco puntos nominales el impuesto a los cigarrillos. Todos los señores diputados provenientes de provincias tabacaleras saben que cinco puntos nominales no tienen nada que ver con la tasa real y efectiva del impuesto. Sumado a eso —que figuraba en el artículo 13 del dictamen de la comisión hasta ayer—, se proponía la captura del treinta por ciento del Fondo del Tabaco.

Esa captura del Fondo del Tabaco se eliminó y el diseño del impuesto se llevó a cabo elevando del

siete al veintiuno por ciento la alícuota de esta ley específica, que en definitiva produce menos impacto porque toma el impuesto del precio de venta al público del cigarrillo.

Aquí se ha dicho que ésta es una ley de emergencia y que tiene tres años. Es verdad, porque la propia Ley de Responsabilidad Fiscal nos está marcando hasta dónde la Argentina transitará caminos fiscales difíciles. Tenemos que llegar al año 2004 con déficit cero. De manera que no es extraño fijar la fecha del 31 de diciembre de 2003 para la finalización de un impuesto de emergencia, si es que aspiramos a cumplirlo.

La comisión va a aceptar la propuesta de modificación formulada por el señor diputado Vitar, que faculta al Poder Ejecutivo a disminuir la tasa del impuesto hasta el 7 por ciento en vigencia, previo informe técnico favorable y con intervención del Ministerio de Economía.

Aspiramos a que como en el pasado se pueda concretar algún acuerdo que garantice una recaudación en ascenso, que posibilite atender las situaciones puntuales como las que está atravesando Goya en este momento, donde existe una planta que desde que recuerdo, cuando ingresé a la Honorable Cámara en 1983, en cada una de las modificaciones del impuesto a los cigarrillos —que deben ser ya más de una treintena—, ha estado a punto de levantarse.

Por lo tanto, sobre la base de esos fundamentos aceptamos la propuesta formulada por el señor diputado Vitar respecto de la facultad del Poder Ejecutivo de reducir la alícuota hasta la vigente, y solicitamos que la Honorable Cámara apoye este capítulo que, como se ha dicho, tiene una significación numérica sustantiva en cuanto a la posibilidad de cerrar las cuentas del Estado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: quiero formular dos reflexiones.

La primera es que el señor diputado Baglini olvida que, previo a la fijación del 7 por ciento, hubo febriles negociaciones que duraron semanas e incluso hubo proyectos contrapuestos como el que mencionó el señor diputado Corchuelo Blasco, que era un proyecto totalmente distinto.

Se discutió e incluso se implementó una iniciativa para combatir el contrabando de los cigarrillos que expresamente establecía la obligación de quemar los cigarrillos decomisados para evitar que se introdujeran ilegalmente en el mercado.

Durante aquellas discusiones uno de los temas que se debatió fue hasta qué punto se podía efectuar una imposición sin que se produjera el derrame del contrabando. Se llegó a la conclusión de que cualquier elevación de ese porcentaje significaba el inicio de una baja en la recaudación.

La segunda reflexión se refiere a que durante esa época no había tres fábricas de cigarrillos, como mencionaba el señor diputado Díaz Colodrero, sino cuatro, y en una de las tantas modificaciones de impuestos internos que se hicieron en aquel momento, esa cuarta fábrica que existía en mi provincia se convirtió en una planta de acopio. De manera que éstas son las realidades que se producen cuando se aplican esta clase de mecanismos que terminan provocando dramas sociales inesperados o efectos sociales tremendamente dolorosos.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: solicito que la comisión se expida acerca del planteo que formulé en relación con el Programa de Alimentación Nutricional Infantil.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: la comisión aprecia la propuesta del señor diputado Corchuelo Blasco, pero mantiene la redacción original.

Sr. Presidente (Pascual). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar en forma nominal el artículo 9°.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 222 señores diputados presentes, votaron 117 por la afirmativa y 97 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones. No se ha registrado el voto de 2 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Carrió, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet,

Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolz, Stubrin, Tazzioli, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zacarías y Zuccardi.

Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Castañón, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Colodrero (L. M.), Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Ferrero, Figueroa, Folloni, García, Giannettasio, Gómez Diez, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Löffler, López Arias, Martínez (G. A.), Martínez (S. J.), Martínez Llano, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mouriño, Natale, Nicotra, Ortega, Oviedo, Pepe, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roma, Salvatori, Scioli, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zapata Mercader y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Ferrari de Grand, Francos, Matzkin, Obeid y Tejerina.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 10.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 218 señores diputados presentes votaron 114 por la afirmativa y 89 por la negativa, registrándose además 11 abstenciones. No se ha registrado el voto de 3 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balián, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Carrió, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L. M.), Dumón, Estévez Boero,

Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, González, Gróso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Montoya, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolz, Stubrin, Tazzioli, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los siguientes diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Bucco, Bussi, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Castañón, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Martínez Llano, Matzkin, Mayans, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mouriño, Natale, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pichetto, Pierri, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roma, Scioli, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Albrisi, Biglieri, Fernández (A. A.), Folloni, González Cabañas, Löffler, Méndez de Medina Lareu, Mukdise, Pinto Bruchmann, Salvatori y Santín.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 11.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 219 señores diputados presentes, votaron 109 por la afirmativa y 88 por la negativa, registrándose además 18 abstenciones. No se ha registrado el voto de 3 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Alessandro, Allende, Argul, Baglini,

Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Cafiero, Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández, Flores, Foco, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Martínez (E.M.), Martínez (M.L.), Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Nieto, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alessandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Bucco, Bussi, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Castañón, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, D' Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Martínez Llano, Matzkin, Mayans, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourriño, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pierri, Pinto Bruchman, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Roma, Scioli, Sebastiani, Sebriano, Sņopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías, Zapata Mercader, y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Abella, Biglieri, Carrió, Cortinas, Díaz Colodrero, Foglia, Folloni, Francos, González Cabañas, Lissi, Löffler, Macaluse, Méndez de Medina Lareu, Natale, Neme-Scheij, Picazo, Pichetto y Salvatori.

Sr. Presidente (Pascual). — En razón de que el número de abstenciones registradas y de diputados que no disponen de sus respectivas llaves puede influir en el resultado de la votación, se procederá a votar nuevamente.

Sr. Díaz Colodrero. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero. — Señor presidente: la denominación del título que estamos votando no tiene nada que ver con el Fondo Especial del Tabaco.

Sr. Presidente (Pascual). — El artículo 11 del título IX, dice así: "El producido del impuesto creado por la ley citada en el artículo anterior se destinará al Sistema de Seguridad Social, para ser destinado a la atención de las obligaciones previsionales nacionales".

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: el señor diputado está confundiendo el artículo 11 del título IX con el título XI cuya denominación comienza diciendo "Fondo Especial del Tabaco...", aunque allí no hay nada relativo a ese fondo porque se eliminó su captura. De todas formas, haremos la corrección pertinente cuando lleguemos a la consideración de ese título.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nuevamente en forma nominal el artículo 11.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 219 señores diputados presentes, votaron 116 por la afirmativa y 92 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones. No se ha registrado el voto de 3 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A.A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E.M.), Martínez (M.L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcia, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baldrich, Balter, Becerra, Beyacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Castañón, Cavallero, Chaya, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L.M.), Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorgein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefer, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourioño, Natale, Nicotra, Obeid, Ortega, Oviedo, Pepe, Pichetto, Pierri, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Reines Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Roma, Romano, Salim, Scioli, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Tulio, Ubal dini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Baladrón, Carrió, Folloni, Méndez de Medina Lareu, Nofal, Raimundi y Zapata Mercader.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 12 contenido en el título X.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Flores. — Señor presidente: por una cuestión de técnica legislativa voy a pedir la inclusión en este artículo de un inciso f), que en realidad guarda relación no con el título X sino con el artículo 16 del título XIII, pero que encuadra mejor en aquel artículo.

Mediante el título XIII se prorrogan por el término de dos períodos fiscales, a partir del 1º de enero de 2000, los títulos III y VI de la ley 23.966. En el título III de esa ley se encuentra contenido el artículo 14, que en su último párrafo estableció que los fabricantes de solventes y aguarrases ...

Sr. Baglini. — Estamos en otro título, señor diputado.

Sr. Flores. — Estamos en el título X, artículo 12. Como expliqué antes, tengo que hacer referencia al título XIII, porque, si no, no se entenderá lo que voy a plantear.

Decía que esta ley otorgaba la posibilidad a los fabricantes de solventes y aguarrases de deducir del conjunto de sus obligaciones un importe equivalente al 60 por ciento de lo que les correspondiera sobre esos productos. De una simple lectura de esta ley queda claro que este párrafo del artículo

14 está extinguido, porque este beneficio rigió por un período de seis años, que ya transcurrió.

De ninguna manera es intención del legislador —al estar planteando en este título XIII la prórroga por dos períodos fiscales de lo establecido en el título III de la ley 23.966— resucitar esta norma, pero habida cuenta de que ha habido intentos de hacerlo así, y a los efectos de evitar cualquier tipo de interpretación equívoca, propongo a la comisión que se incluya como inciso f) del artículo 12, el siguiente texto: "Derógase el último párrafo del artículo 14".

Se sobreentiende que nos estamos refiriendo a la ley 23.966, que es a la que se refieren todos los demás incisos, desde el a) hasta el e). De esta forma se evita cualquier interpretación equívoca sobre la interpretación del legislador.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — La comisión acepta, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título X, artículo 12, con la modificación propuesta y aceptada por la comisión.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 197 señores diputados presentes, votaron 111 por la afirmativa y 79 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Argul, Baglini, Balestra, Balián, Baylac, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazaña, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, Garré, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, González, Grosso, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Insfrán, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Montoya, Mukdisé, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passó, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazziofi, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Abasto, Alarcía, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragún, Escobar, Falbo, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina, Menem, Meza, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Obeid, Ortega, Oviedo, Pierri, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Roma, Salim, Scioli, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Toma, Tulio, Ubaldini, Urubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Carrió, Drisaldi, Fernández de Kirchner, Martucci y Pichetto.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XI, artículo 13.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: habiéndose superado la disidencia más candente, formulo moción para que se siga votando por título.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar la moción formulada por el señor diputado por Mendoza.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consecuencia, de aquí en adelante se va a votar por título.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: la comisión va a proponer la siguiente modificación: en el título en consideración debe suprimirse "Fondo Especial del Tabaco y", quedando el título XI con la denominación "Fondo para el Financiamiento Educativo."

Asimismo, proponemos en el artículo 13, al final y como tercer párrafo, el siguiente: "Agréase como nuevo artículo a la ley 25.053 el siguiente: 'El presupuesto de la administración nacional destinará para el ejercicio 2000 y 2001 una masa de recursos de 540 millones de pesos provenientes de las rentas generales del ejercicio. Las jurisdicciones provinciales y la Ciudad de Buenos Aires integrarán durante el ejercicio 2000 y 2001 la suma de 120 millones de pesos proveniente de la partida por transferencias a las provincias por coparticipación de impuestos y fondos específicos emer-

gentes de la ley 23.548, sus modificatorias, y de las normas que dispone la distribución específica de impuestos sin afectar ni disminuir la suma única y global mensual de 1.350 millones de pesos y de 1.364 millones de pesos fijadas conforme a lo establecido por el compromiso federal de fecha 6 de diciembre de 1999'".

Sra. Fernández de Kirchner. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Baglini. — Sí, señora diputada.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Fernández de Kirchner. — Señor presidente: como el texto que se propone no fue conversado en la reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, quisiera solicitar al señor diputado por Mendoza que nos aclare si la coparticipación que va a integrar este Fondo de Financiamiento Educativo es por afuera de los 1.350 millones de pesos. Deseo la aclaración para saber si las provincias nos veremos obligadas a detraer aún más fondos de los que ya hemos otorgado en el pacto federal.

Lo que señalo se basa en que es público y notorio que desde 1991 los servicios educativos están en cabeza de las provincias y, salvo algunas excepciones, esta transferencia se hizo con déficit de recursos para las provincias, con lo cual estaríamos agravando aun más la situación de las arcas provinciales.

Desde ya las provincias se están haciendo cargo del total de la educación; por eso solicito una mayor precisión y, de ser posible, una nueva lectura, porque este agregado no fue tratado ayer en la reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Sr. Baglini. — Señor presidente: en realidad pensaba leerlo de nuevo, porque sabía que podría dar lugar a confusión y que iba a recibir el ametrallamiento de la señora diputada.

Aclaro que se trata de una transferencia adicional. Dice así: "Agréase como nuevo artículo a la ley 25.053 el siguiente: 'El presupuesto de la administración nacional destinará para el ejercicio 2000 y 2001 una masa de recursos de 540 millones de pesos proveniente de las rentas generales del ejercicio...'".

Sra. Fernández de Kirchner. — Señor presidente: aclaro al señor diputado Baglini —que ha comenzado su mandato a partir del pasado 10 de diciembre—, que durante todo el transcurso de la

discusión que llevamos a cabo para crear el Fondo de Financiamiento Educativo con el aporte del parque automotor, lo que se acordó fue que debía ser con garantía estatal total y sin que las provincias tuvieran que poner más sobre lo que ya estaban contribuyendo. Pero ahora lo que se está haciendo es exigirles un esfuerzo adicional, y ello puede traer problemas en los distritos provinciales. ¿Por qué? Recuerdo las argumentaciones que sosteníamos en aquel entonces. De llevarse a cabo esta medida en las provincias, los otros sectores de la administración pública provincial —seguridad, empleados estatales, empleados de salud, etcétera— iban a reclamar un tratamiento similar y los gobiernos provinciales no podrían dar respuesta a esta situación.

Por eso quiero que quede en claro que lo que se está demandando es un esfuerzo adicional que no fue pactado con las administraciones provinciales. Cuando se discutió este tema en el Consejo Federal de Inversiones hasta las 3 de la madrugada, el compromiso a que se llegó con las provincias fue que su aporte, ya de por sí agobiante, no se podría incrementar más allá de los 1.350 millones de pesos. No se iba a demandar desde la Nación ningún otro esfuerzo adicional. Sin embargo, aquí se habla precisamente de un esfuerzo adicional porque, además de los 1.350 millones de pesos que reciban las provincias, van a tener que poner esta otra suma únicamente para el sector docente, cuando las realidades provinciales son totalmente diferentes.

Por eso creo que no se ajusta al acuerdo que hubo respecto del manejo de los recursos fiscales entre la Nación y las provincias, y a la buena predisposición que tuvieron los gobernadores que, además de los graves problemas de financiamiento que tienen que afrontar, deben ayudar a la Nación por un lapso de dos años. Este plazo también es inédito, ya que los pactos fiscales tienen una vigencia de un año; pero en este caso se aumentó a dos. Creo que en definitiva se ha afectado el acuerdo entre la Nación y las provincias porque se demanda un esfuerzo adicional.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: voy a leer nuevamente el artículo que se propone agregar a la ley 25.053. Dice así: "El presupuesto de la administración nacional destinará para el ejercicio 2000 y 2001 una masa de recursos de 540 millones de pesos proveniente de las rentas ge-

nerales del ejercicio. Las jurisdicciones provinciales y la Ciudad de Buenos Aires integrarán durante el ejercicio 2000 y 2001 la suma de 120 millones de pesos proveniente de la partida por transferencias a las provincias por coparticipación, de impuestos y fondos específicos emergentes de la ley 23.548 y sus modificatorias, y de las normas que dispone la distribución específica de impuestos sin afectar ni disminuir la suma única y global mensual de 1.350 millones y de 1.364 millones de pesos fijados conforme a lo establecido por el compromiso federal de fecha 6 de diciembre de 1999".

De todas maneras, si las provincias no están de acuerdo, lo que va a ocurrir es que la Nación tendrá que aportar 540 millones de pesos en cada ejercicio.

No hay detracción en el monto que las provincias van a recibir en función del acuerdo alcanzado en el Consejo Federal de Inversiones. Está expresamente a salvo que dicho monto no se afecta ni se disminuye. Se trata de dos palabras casi tautológicas que se refieren a este aspecto.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Parentella. — Señor presidente: quiero expresar la profunda satisfacción que siento, como integrante de la Comisión de Educación y como una de quienes tanto hemos luchado por la solución del tema del Fondo de Financiamiento Educativo.

Sabemos que desde el 2 de abril de 1997, cuando se instaló la carpa docente, han sido muchas las iniciativas presentadas. Lamentablemente, la ley que sancionamos en su oportunidad no tuvo el resultado esperado.

Quiero saludar este gesto importantísimo de la Alianza en los primeros días de su gobierno porque, aunque es una solución pequeña a los problemas del sector educativo, se trata del camino por el que trabajaron muchos diputados, algunos de los cuales hoy ya no integran la Cámara, como la señora diputada Mary Sánchez y el señor diputado Mondino. En cambio, sí nos acompañan algunos diputados que fueron ayunantes en la "carpa blanca".

Pensamos que este principio de solución será el inicio de un diálogo más importante, que permitirá mejorar otros aspectos de la educación, porque se trata de un avance muy pequeño, que no incluye otros temas vinculados con la calidad de la educación.

Quería simplemente expresar mi satisfacción, ya que esta tarde se ha hablado mucho del dolor que a todos nos causa la aprobación de nuevos impuestos, y celebrar este aspecto, que es muy positivo y que permitirá a los docentes argentinos brindar con su familia en estas fiestas y levantar el ayuno. *(Aplausos.)*

Sr. Lamberto. – Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). – Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. – Señor presidente: quisiera que el señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda me aclarase las dudas que tengo. No sé si no entiendo o si lo que entiendo es por mal pensado; normalmente, cuando uno piensa mal, siempre acierta. Aquí daría la sensación de que se está “corriendo” la carpa. Entonces, se paga para que la carpa se vaya, pero obligamos a las provincias a que tengan que aportar plata para no tener una carpa en cada provincia. *(Aplausos.)*

Estamos haciendo un juego bastante peligroso. Me parece que es una trampa que surge del artículo. Por lo menos, así lo entiendo. Mi sensación es que se traslada el conflicto a cada una de las provincias para que aporten los 120 millones de pesos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: en realidad, valoramos el esfuerzo que ha hecho el señor diputado Baglini para explicar lo inexplicable. Lo concreto es que se están afectando fondos provinciales de la coparticipación, por lo que quiero señalar que, de acuerdo con la Constitución Nacional, se requiere la mayoría absoluta de la Cámara para afectar o modificar partidas coparticipables.

Sr. Rodríguez. – Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). – Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. – Señor presidente: creo que el señor diputado Pichetto incurre en un error. Por eso y respetuosamente quiero señalar que aquí no se está creando ningún impuesto y mucho menos se está realizando una afectación específica, razón por la cual de ninguna manera se necesita una mayoría especial.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. – Señor presidente: ayer decíamos en la Comisión de Presupuesto y Hacienda que los fantasmas del Ministerio de Economía habían vencido al señor diputado Lamberto. Ahora debemos decir que la “carpa blanca” ha vencido al diputado Lamberto, y se queja porque nosotros traemos una solución. *(Aplausos.)*

Hace unas cuantas horas que estamos aquí, y éste es un buen momento para recordar. Bien dijo la señora diputada Kirchner que las escuelas se transfirieron a las provincias y que éstas ya estaban sometidas a un plan de ajuste en 1991 asesoradas por el Banco Mundial. Aquí mismo nos opusimos a aquella transferencia. El resultado era previsible: las provincias no iban a poder afectar recursos suficientes para mantener un servicio educativo de mínima calidad, lo que significaba el deterioro total de la educación pública. Ese deterioro traía aparejada además la desigualdad entre las provincias ricas y las pobres, aquellas que pueden pagar un buen servicio educativo y las que no lo pueden hacer.

De allí surgió una cantidad enorme de proyectos, y también surgió la carpa blanca. Aquellos proyectos se relacionaban con la creación de fondos especiales para el financiamiento educativo. Hubo muchísimos. La carpa blanca permaneció como un testimonio de la incapacidad de la clase política, particularmente de quienes estaban en el gobierno, para resolver ese problema que había generado la decisión política de transferir los servicios educativos a las provincias.

Pero luego el entonces presidente de la Comisión de Educación tuvo la buena voluntad de hacer una gestión sobre un proyecto originado en el Poder Ejecutivo, en la entonces ministra de Educación Susana Decibe, con la oposición del Ministerio de Economía –ya que en la otra punta estaba el ministro de Economía Roque Fernández– y la interna consecuente en el seno del Poder Ejecutivo. Nos trajeron esa interna aquí. Y nosotros, con tal de dar una solución, nos abocamos al estudio de ese proyecto que tenía dos aspectos: en primer lugar, la garantía del Estado nacional de que hubiera fondos para la educación en las provincias. Esto significa, para recordarle a la diputada Kirchner, una transferencia de fondos adicionales a las provincias para atender el servicio educativo inclusive como una compensación por la transferencia de 1991.

La contrapartida con la cual consiguieron la adhesión de la oposición en ese momento fue votar el absurdo impuesto a los automotores. Con tal de resolver el problema votamos ese absurdo impuesto que nos llenó de dolores de cabeza. Ahora este gobierno viene a derogar ese impuesto y a poner una garantía de 540 millones de pesos en medio de una crisis heredada y sin precedentes. ¿De qué se quejan? ¿Acaso se quejan porque entre todas las provincias tendrán que poner 9 millones de pesos por mes? ¿Se quejan de eso?

Ante todo aclaro que si se ha puesto la parte del artículo que ahora se está cuestionando fue porque los funcionarios de las carteras de Educación y de Economía nos dijeron que este tema lo habían conversado con los gobernadores y que además no afectaría los 1.350 millones de pesos mensuales que se les asigna.

Por otra parte, existe un argumento jurídico que vuelve inocua la observación del oficialismo. *(risas)*... perdón, quise decir de la oposición.

Señalaba que la observación es inocua ya que de ninguna manera se puede obligar a las provincias, porque para afectar recursos de esta naturaleza se lo debería hacer mediante una ley convenio. Tanto es así que si eventualmente las provincias no estuvieran de acuerdo, esta parte del artículo no tendría ninguna vigencia ni estaríamos afectando sus recursos.

Por las razones expuestas solicito al bloque opositor que nos permita dar una solución a este tema dejándonos votar estos 540 millones de pesos para los docentes. En ese caso invitaremos al señor diputado Lamberto —si considera que se trata de una cuestión estrictamente partidaria— a que juntos hagamos este anuncio en la carpa docente para asegurar que entre todos hemos resuelto parte del problema de la educación argentina. *(Aplausos prolongados.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: no hacen falta más argumentaciones porque este tema se encuadra en lo establecido en el inciso 3 del artículo 75 de la Constitución Nacional. Además, las palabras del señor diputado Dumón me eximen de mayor comentario: a confesión de parte, relevo de pruebas.

Es evidente que estamos frente a una ley convenio y, por lo tanto, modificando asignaciones específicas. En consecuencia, si tienen voluntad de solucionar el problema docente deberían asignar recursos provenientes de fondos nacionales en lu-

gar de meter mano en los presupuestos provinciales. *(Aplausos.)* No vamos a aceptar que cambien las reglas que han firmado los gobernadores en el nuevo pacto fiscal.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: esta parte del debate nos está anticipando lo que ocurrirá cuando consideremos el acuerdo federal.

Quienes estuvimos con los gobernadores en ejercicio y los gobernadores electos en la discusión de ese pacto sabemos claramente de qué se está hablando. El pacto tiene una vigencia de dos años y en él se establece que las provincias van a recibir como piso y techo 1.350 millones de pesos en el 2000 y 1.364 millones de pesos en el 2001.

Uno de los artículos del pacto federal dice que quedarán prorrogadas —y ésta es la excepción— todas las leyes de coparticipación, asignaciones específicas, etcétera.

Lo que expresa este artículo es que en los ejercicios 2000 y 2001, 540 millones de pesos provenirán del Tesoro nacional, y que del resto, sin tocar los 1.350 millones y los 1.364 millones de pesos garantizados a las provincias, que por el pacto corresponden a la Nación, se transferirán por esos dos ejercicios 120 millones de pesos, hasta tanto —esto era parte de un acuerdo— se dicte la nueva ley de coparticipación federal.

Aspiramos a que los señores gobernadores se pongan de acuerdo y podamos dictar lo más pronto posible la nueva ley de coparticipación federal. En el inciso 2 del artículo 75 de la Constitución Nacional se establece que en esa nueva ley la distribución de los recursos entre la Nación y las provincias se efectuará en relación directa con la competencia, servicios y funciones de cada una de ellas, contemplando objetivos, criterios de reparto, etcétera.

La educación es un servicio que está a cargo de las provincias, y en esa nueva ley de coparticipación federal deberemos asignarle los recursos suficientes para atender ese servicio y para que los docentes tengan sueldos dignos.

Este es un complemento del acuerdo federal y de esa manera garantizamos el financiamiento docente, porque lo que hacemos en esta reforma tributaria es dejar sin efecto un impuesto no querido y que muchos hemos votado como han votado ustedes estos otros impuestos internos: porque había una necesidad del Estado de tener financiamiento.

Se elimina este impuesto de "Rentas generales" y con el producido de estos nuevos impuestos que acabamos de votar —algunos lo hemos hecho de mala gana— vamos a garantizar los 540 millones de pesos, y por sobre lo que se destina a las provincias se va a dar lo que corresponde a los docentes para que tengan garantizados por estos dos años ese fondo.

Esta es la interpretación correcta y por ello apoyamos este artículo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Santa Cruz.

Sra. Fernández de Kirchner. — Señor presidente: la interpretación ha sido correcta, lo que sucede es que el oficialismo tiene una curiosa visión acerca de los fondos de las provincias.

Decían que esto no iba a afectar los recursos de las provincias que ya tienen presupuestos asignados, con planes de obras públicas y con compromisos asumidos, pero van a tener que detraer fondos que tienen por ingresos propios...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Fernández de Kirchner. — Dicen que no es así, pero una provincia no solamente recibe fondos de coparticipación.

Lo que ha garantizado la Nación ha sido la coparticipación y los fondos específicos. Pero hay recursos tributarios propios de las provincias, e incluso algunas reciben otro tipo de ingresos, como por ejemplo regalías hidrocarburíferas.

Es evidente que la mayoría de las provincias tienen proyectado y aprobado un presupuesto para el año 2000 con una determinada asignación del recursos. De modo tal que esos ciento y pico de millones van a tener que sacarlos de sus propias arcas y distraerlos para atender esta finalidad.

Sr. Dumón. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la autorización de la Presidencia?

Sra. Fernández de Kirchner. — Discúlpeme, señor diputado, pero quiero terminar con esta idea.

Lo que quiero señalar es que los ciento y pico de millones a que hace alusión el señor diputado Baglini van a salir de los bolsillos provinciales, porque las provincias no reciben únicamente los 1.350 millones de pesos.

Todos quienes integramos la Comisión de Educación hemos trabajado duramente para dar solución al problema docente.

En algunos casos quienes tenemos responsabilidades jurisdiccionales pagamos de la mejor ma-

nera posible los salarios a los docentes; quizá no es todo lo que merecen, pero el esfuerzo de la provincia se ha puesto en atender el servicio educación.

Mi provincia, Santa Cruz, registra el ingreso docente más alto del país. Por lo tanto, nuestra preocupación por la educación no es una declamación o una visita a la carpa docente, a la que nunca fui. Nunca fui a la carpa, pero pagamos más a los docentes que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Entonces, conviene hacer estas aclaraciones porque parece que algunos se sienten dueños del patrimonio de la educación en la República Argentina y que quien no comparte esa pertenencia política no le importa la educación. Sin embargo, en los hechos le damos a la educación el rol que merece y ello se advierte en nuestros presupuestos. Se está diciendo que se va a llegar a una solución; si así van a solucionar los problemas, con el dinero de los demás, así nos va a ir.

También dijeron que iban a dejar sin efecto el horripilante impuesto automotor que se implantó. Me pregunto: ¿los impuestos que vamos a imponer son maravillosos? Este impuesto interno que se va a crear, ¿es agradable? Por eso digo que conviene aclarar las cosas porque aquí no hay ningún dueño del patrimonio de la educación.

Por lo dicho, estimo que esto debería ser replanteado y, en todo caso, objeto de una nueva negociación con los gobernadores, si fuera necesario. Pero no proceder *manu militari* y, como ha dicho el señor diputado Lamberto, transferir los conflictos a las provincias, que tal vez no sea la mía, donde pagamos buenos sueldos, sino otras donde padecen dos o tres meses de atraso en el pago de haberes y cuyos salarios son mucho más bajos.

Además, quiero señalar que el Parlamento no deroga el impuesto automotor porque sea horrible, sino porque hubo un lobby de las empresas transportistas para que lo derogaran, ya que hubo un 50 por ciento de los argentinos que pagamos este impuesto y que no teníamos la fuerza política suficiente para hacer lobby en el Parlamento. Entonces, digamos las cosas por su nombre. Este impuesto se deroga no porque es horrible, sino porque los lobbies transportistas hicieron fuerza para que se derogara.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: en algo coincido con la señora diputada preopinante. No pretendemos que la educación tenga el nombre de ningún partido político ni de ninguna facción. Para nosotros la educación es de la sociedad; es un derecho de la sociedad.

Tampoco hemos involucrado a las provincias en nuestra crítica, sino al gobierno nacional saliente. Sin embargo, quiero hacer notar a la señora diputada que entiendo que hay un concepto erróneo en su argumentación.

El compromiso federal que estamos por sancionar establece un techo, tal como lo explicó el señor diputado Pernasetti. De manera que si en este artículo no dispusiéramos nada por encima del techo, este dinero quedaría en el ámbito de la jurisdicción nacional.

Por lo tanto, las provincias no están perdiendo absolutamente nada de sus recursos, porque estos fondos están por encima del techo. Esto es lo que tiene que quedar bien en claro.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. — Señor presidente: solicito que por Secretaría se dé lectura del segundo párrafo del artículo que estamos considerando, para que la señora diputada que acaba de hacer uso de la palabra se dé cuenta del error en que ha incurrido y que, en todo caso, cuando se refiera a los lobbies busque en otro lugar en donde hayan actuado, porque no puede referirse al actual gobierno, que no hace 72 horas hábiles que asumió. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Por Secretaría se dará lectura del segundo párrafo del artículo en consideración.

Sr. Secretario (Aramburu). — Dice así: "Instrúyese a la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, para establecer planes especiales de facilidades de pago para el ingreso del aludido impuesto, adeudado al 31 de diciembre de 1999 por los sujetos que resulten responsables del tributo. Los planes serán de hasta cuatro (4) cuotas, no pudiendo la última vencer con posterioridad al 15 de junio del año 2000".

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. — Señor presidente: como miembro de la junta ejecutiva de la CTERA que fui hasta el 10 de diciembre, ayuné durante cuarenta y cuatro días en la carpa blanca junto con aproximadamente novecientos docentes que también reali-

zaron ese ayuno durante más de novecientos días, reclamando a todas las instituciones del país responsables de los sistemas educativos por una solución no sólo para el magro salario docente sino también para la situación crítica de la educación en las diferentes jurisdicciones.

Durante todos esos días tuve oportunidad de seguir muy de cerca la evolución de este conflicto, y estoy absolutamente seguro de que no estaríamos discutiendo esto si el Poder Ejecutivo nacional saliente no hubiese vetado el fondo de garantía de la Nación de 700 millones de pesos, que fuera aprobado por unanimidad en esta Cámara.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Macaluse. — Ahora estamos intentando resolver un problema respetuosamente, pues también de manera respetuosa hemos escuchado a los diputados preopinantes y durante mucho tiempo tuvimos la paciencia de reclamar en forma pacífica.

Si no hubiese habido un veto a ese fondo que debía constituir la administración nacional, no habría discusión en este momento. Ello fue producto de una diferencia interna del gobierno nacional saliente. Me hubiese gustado que los señores legisladores que ahora ponen tanto ímpetu en defender esto hubieran hecho lo mismo ante su propio gobierno para evitar el veto.

Sr. Presidente (Pascual). — El señor diputado Camaño le está solicitando una interrupción por intermedio de esta Presidencia, señor diputado.

Sr. Macaluse. — La concedo, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Camaño. — Señor presidente: así como el señor diputado Baglini tiene buena memoria para recordar las cosas que acordaban con el ex diputado Manzano, deseo señalar con todo respeto que quien propuso en este recinto el rechazo de ese veto fue el diputado que habla. Este bloque formuló el planteo y devolvió el veto al Poder Ejecutivo nacional.

Formulo esta aclaración simplemente para que el señor diputado tenga información correcta y no lleve a la carpa blanca cosas que no son ciertas. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. — Señor presidente: estoy al tanto de lo que dice el señor diputado y conozco esa

situación, pero yo no me referí a eso. Dije que claramente hubo un veto que hoy impide que esos 700 millones de pesos sean constituidos por la administración nacional como una cláusula de garantía, pero no fue el gobierno actual el que dispuso el veto.

Deseo referirme al origen del reclamo...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Macaluse. — Más allá del apasionamiento al que nos lleva no sólo la discusión de los fondos públicos sino fundamentalmente la necesidad de solucionar la crisis educativa, este tema exige y reclama de todos nosotros la búsqueda de consensos, puntos en común y responsabilidades compartidas.

En este conflicto se perdió mucho tiempo discutiendo si el problema educativo era de las provincias —como decía el gobierno nacional— o de la administración central; pero el problema educativo es de la Nación, de todo el país. Es un problema que aqueja a la mayoría de los habitantes de la Argentina y es responsabilidad de los gobiernos provinciales y nacional encontrarle solución.

Sr. Presidente (Pascual). — Vaya redondeando su idea, señor diputado.

Sr. Macaluse. — Así lo haré, señor presidente, pero le recuerdo que he aceptado interrupciones y permanentemente muchos diputados que gritan y vociferan desde sus bancas me impiden continuar...

Sr. Presidente (Pascual). — Usted no les haga caso, señor diputado; continúe con su discurso que la Presidencia se encargará de hacer que los demás legisladores guarden silencio.

Sr. Macaluse. — Es necesario encontrar puntos en común y buscar resolver este problema.

¿Por qué se reclaman fondos de la administración nacional si los docentes y los sistemas educativos son provinciales? Porque pertenecemos a un mismo país. He escuchado a algunos legisladores que pareciera que han hablado en nombre de algún cantón suizo; han dicho que pagan excelentes sueldos a los maestros y sabemos que tal vez sean los sueldos relativamente más altos conformados por pagos en negro y presentismo altísimo. Hay provincias que están quebradas, con los docentes cortando los puentes. Por eso, el problema hay que resolverlo.

El gobierno nacional plantea hacer un esfuerzo para dar solución a este tema y ofrece poner 540 millones de pesos anuales. Nosotros solicitamos que ese esfuerzo sea compartido por las provin-

cias, que son las responsables administrativas de esos sistemas educativos. Esto es lo que se está pidiendo y reclamando para comenzar a dar el primer paso en la resolución de un conflicto que lleva años y que paulatinamente queremos terminar a través del consenso.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Löffler. — Señor presidente: reconocemos que las bancadas oficialista y opositora están reclamando de parte de los miembros de esta Cámara una solución para acabar con el problema docente.

Como sabemos de la buena fe de ambas, proponemos a la comisión modificar la redacción del artículo tal cual fue leído en su oportunidad. Creo que las palabras han sobrado y los argumentos también en cuanto a que es ampliamente admitido que los 120 millones de pesos adicionales que hay que agregar a los 540 millones de pesos, los pone la Nación.

Entonces, ¿por qué no cambiamos la redacción del artículo y dejamos establecido que la Nación se hará cargo de 660 millones de pesos y terminamos la discusión? (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Puiggrós. — Señor presidente: hay muchos diputados con los que vengo trabajando desde hace dos años para encontrar una solución a la cuestión salarial docente. Algunos están aquí presentes y otros cumplieron su mandato. A todos les pido que disculpen mi tono, pero estoy realmente preocupada porque me parece que se creó una situación que ninguno de los que está aquí hubiese deseado.

Estoy profundamente convencida del interés que tienen las provincias en la consistencia de las políticas de la Nación. Y cuando hablo de la Nación no estoy refiriéndome al gobierno que acaba de asumir sino a los intereses de la Nación.

Comparto el dolor y el esfuerzo de muchos de los diputados que representan intereses de sus provincias; sé que cuando vuelven a sus provincias los fines de semana se encuentran con los problemas concretos y deben responder a mucha gente, porque las decisiones políticas que debe acercar el legislador siempre responden a intereses generales, que no son los puntuales y específicos de cada sector en particular. Por eso tienen que hacerse cargo y enfrentar situaciones muy complicadas, y en ese sentido entiendo profundamente la tensión en que se encuentran los diputados de las provincias en relación a cuestiones nacionales.

Al mismo tiempo, quienes estamos sentados en estas bancas somos diputados de la Nación y por lo tanto nos hacemos cargo de los intereses y de las necesidades de la Nación. Entonces, desde este lugar debemos comprender —y pienso que lo comprendemos— que cuando hablamos de fondos que provienen de “Rentas generales” nos estamos refiriendo a fondos nacionales, que no es nuestro dinero ni el dinero de los otros sino que es el dinero del conjunto de la Nación.

Entonces, lo que estamos discutiendo es cómo se arma una solución a un problema de fondo. Estamos discutiendo un problema de fuentes de financiamiento y cómo se hace para estructurar una ecuación de la cual podamos hacernos cargo todos, desde nuestro lugar en la Nación y en los distritos que nos eligieron como diputados.

Frente a este problema, respetuosamente los docentes argentinos desde hace dos años tienen su mirada puesta en este Congreso, frente a lo cual, todos los que estamos aquí hemos tenido dificultades para arribar a una solución definitiva.

Con esto quiero decir y quiero subrayar cómo hemos trabajado en conjunto con los demás bloques, en especial con el bloque Justicialista, cómo ha trabajado el señor diputado Mondino para buscar una solución de conjunto, y en ese sentido apelo a que sigamos en el mismo camino y que realmente busquemos una forma para que este asunto se solucione rápido.

Todos sabemos que no es posible seguir sufriendo esta situación, que no es una situación que deteriora al gobierno entrante o que preocupe sólo a los diputados hoy oficialistas sino que preocupa en cada provincia.

Todos sabemos bien que hay provincias en las cuales se ha perdido el año escolar, aunque se disimule o se trate de cubrir de alguna manera. Estoy realmente convencida de que todos los que estamos aquí queremos encontrar una solución; hago un llamamiento para que nos calmemos, ya que se están desarrollando en estos momentos algunas conversaciones e incluso delante nuestro hay un grupo de diputados de varios bloques que están charlando sobre el tema.

Por eso solicito a los señores diputados y a la Presidencia que hagamos un esfuerzo para que el problema se solucione hoy de una manera integral. Lo que estamos planteando es una solución integral y de fondo; no se trata de un impuesto de asignación específica como fue el de los automotores.

No quiero profundizar en cuestiones parciales; lo que quiero plantear es que no nos levantemos hoy de este recinto sin haber hallado la solución. Pido que tengamos mucha paciencia y tomemos este problema que interesa al conjunto de las fuerzas políticas.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Capello. — Señor presidente: brevemente voy a referirme a palabras que se han vertido en este recinto y que sin duda evidencian que algunos pares parten de premisas absolutamente equivocadas y, por consiguiente, llegan a conclusiones falaces. Se quiere responsabilizar a las provincias de la “carpa blanca”, pero lo que no se dice es que cuando la Nación empezaba a tener más recursos, como consecuencia de la estabilidad monetaria y del crecimiento económico, se asignó la responsabilidad de la educación a las provincias a través de la ley 24.049, que establecía precisamente que de la coparticipación primaria se debía detraer lo necesario para financiar los servicios secundarios que se transferían. De tal manera que la Nación se quedaría sin maestros, aulas y escuelas.

Muy lejos de asignar ahora esa responsabilidad a las provincias, la Nación viene a sugerir una reparación federal frente a su desentendimiento del tema educativo durante diez años, y especialmente a partir de la ley 24.049. De esta manera, la ley 23.548 quedó simplemente como una anécdota porque los porcentajes de distribución primaria se dieron vuelta absolutamente.

La educación no es una cuestión de motivación psicológica como dijo alguna señora diputada; es una cuestión de consecuencias y como tal se establece según principios o valores estipulados precisamente desde las cuestiones presupuestarias. La Nación vuelve a hacerse cargo de la educación, como lo establece la Constitución Nacional, mediante este fondo de 540 millones de pesos. Luego vendrá una nueva ley de coparticipación que atienda esta situación fiscal y presupuestaria extremadamente grave que nadie puede desconocer.

Deseo recordar que durante diez años estuvimos ante una concentración y una apropiación fabulosa de los recursos que correspondían a las provincias, como nunca antes se vio en la historia de este país. Hace ocho años que soy legislador provincial y vengo planteando esta situación por la que se transfirió la educación secundaria a las provincias, que tuvieron que hacerse cargo con sus recursos de estos servicios que les adjudicó la Nación. Recién ahora la Nación pretende producir una reparación y comenzar a ocuparse de la

educación. Este fondo de 540 millones de pesos es la muestra más acabada de que en nuestro país empiezan a cambiar las cosas.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: en aras de solucionar el conflicto planteado y teniendo en cuenta que hay que efectuar algunas consultas, sugiero que posterguemos la votación de este artículo, prosigamos con el resto de la iniciativa y luego retomemos el asunto.

Sr. Presidente (Pascual). — Si hay asentimiento, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Lamberto. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Cuando se votó el título IX sobre impuestos internos no fue registrado mi voto. Quiero que quede registrado que mi voto fue por la negativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Así se hará, señor diputado.

En consideración el título XII; que comprende los artículos 14 y 15.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: cuando en el día de hoy hemos votado el inciso c) del artículo 6°, por el que se aumenta la alícuota del impuesto a los capitales para las cooperativas del 1 por ciento al 2 por ciento, algunos legisladores lo hicimos con la convicción de que era una contribución especial transitoria que efectuaba el sector cooperativo frente a la emergencia fiscal que vive el país.

Al tratarse ahora este título XII, que proroga esa contribución por dos años, quiero manifestar que espero que efectivamente sea por ese lapso y que no suceda como en otras ocasiones, que cuando se establece un nuevo impuesto o se aumenta la alícuota de un tributo ya existente, luego se transforma en permanente. Si éste fuese el caso, se cometería una terrible injusticia y una gran discriminación hacia un sector muy importante de la economía, que ha hecho una gran contribución al progreso de nuestro país y, sobre todo, al interior de la República.

Además, el capital cooperativo es auténticamente nacional, no mereciendo ser gravado por un período prolongado.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título XII, artículos 14 y 15.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 198 señores diputados presentes, votaron 115 por la afirmativa y 76 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Baglini, Balestra, Balián, Balter, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llagos, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alarcía, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M. A. H.), Camaño (G.), Castañon, Castellani, Cavallero, Cavallo, Chaya, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Herrera, Honcheruk, Jobe, Juri, Lafalla, Lamberto, Larraburu, Martínez (S.V.), Mayas, Menem, Mosso, Mouríño, Müller, Nicotra, Obeid, Oviedo, Pampuro, Pichetto, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Romano, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zacarías y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Carrió, Löffler, Martínez, Moreno Ramírez y Pernasetti.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XIII, artículo 16.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 202 señores diputados presentes votaron 145 por la afirmativa y 44 por la negativa, registrándose además 11 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Alarcía, Alesandri, Allende, Argul, Atanasof, Baglini, Baladrón, Balestra, Balian, Balter, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, Das Neves, De Bariazarra, Di Cola, Di Leo, Díaz Bancalari, Drisaldi, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Foco, Foglia, Fontanetto, Funes, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Gorvein, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Honcheruk, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lafalla, Lamberto, Lanza, Larraburu, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Méndez de Medina Lareu, Milesi, Millet, Miralles de Romero, Montoya, Mosso, Mouriño, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Oviedo, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Peyrou, Picazo, Pichetto, Polino, Puerta, Puiggrós, Raimundi, Recio, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Roggero, Roma, Romano, Romero, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Sebriano, Soda, Solmoirago, Soria, Soñez, Stolzizer, Tazzioli, Tejerina, Toma, Torres Molina, Trejo, Vago, Valdovinos, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zacarías, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Albrisi, Alchouron, Arnaldi, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bucco, Busti, Camaño (G.), Castañón, Cavallero, Chaya, D'Errico, Daher, De Sanctis, Escobar, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, García, Giannettasio, González de Duhalde, Herrera, Jobe, Juri,

Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Mayans, Menem, Müller, Obeid, Pampuro, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Rivas (O. V.), Sebastiani, Snopek, Suárez Alvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Alarcón, Alessandro, Cafiero (M. A. H.), Carrió, Falbo, Flores, Moreno Ramírez, Nofal, Pernasetti, Rial y Saade.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XIV, artículo 17.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 205 señores diputados presentes votaron 163 por la afirmativa y 25 por la negativa, registrándose además 15 abstenciones. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alarcía, Alarcón, Alesandri, Alessandro, Allende, Argul, Arnaldi, Atanasof, Baglini, Baladrón, Balestra, Balian, Balter, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Camaño (G.), Capello, Cardesa, Casella, Castro, Chaya, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, D'Errico, Daher, Das Neves, De Bariazarra, De Sanctis, Di Cola, Di Leo, Díaz Bancalari, Drisaldi, Dumón, Escobar, Etchevehere, Falbo, Farizano, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Figueroa, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Funes, Galland, García, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Gorvein, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Honcheruk, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lafalla, Lamberto, Lanza, Larraburu, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Mayans, Menem, Milesi, Millet, Miralles de Romero, Mosso, Mouriño, Mukdise, Müller, Negri, Neme-Scheij, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Obeid, Ocaña, Olivero, Oviedo, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Pichetto, Polino, Puerta, Puiggrós, Quintela, Quiroz, Raimundi, Recio, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Roma, Romano, Romero, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Sebriano, Soda, Solmoirago, Soria, Soñez, Stolzizer, Suárez Alvarez de Palou, Tazzioli, Tejerina, Toma, Torres Molina, Trejo, Vago, Valdovinos, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez

(S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zacarías, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alchouron, Becerra, Bevacqua, Bucco, Busti, Castañón, Ferrari de Grand, Ferrero, Francos, Herrera, Jeneffs, Jobe, Juri, Martínez (G. A.), Méndez de Medina Lareu, Meza, Pampuro, Pinto Bruchmann, Quinzio, Sebastiani, Snopek, Tulio, Ubaldini, Urtubey y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Albrisi, Baldrich, Cafiero (M. A. H.), Carrió, Cavallero, Estévez Boero, Giannettasio, González de Duhalde, Löffler, Martínez (S. V.), Moreno Ramírez, Nofal, Rial, Rivas (O. V.) y Roggero.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XV, artículo 18.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: quiero formular una reflexión sobre este título, especialmente en cuanto a las atribuciones que otorga al agente fiscal. Un recaudador de algún condado feudal del medioevo no tendría más atribuciones que las que estamos otorgando al agente fiscal. Tiene facultades para todo: para librar mandamientos de embargo y para trabar cuentas sin ningún tipo de control judicial.

Todos queremos recaudar. Sabemos que la evasión es un verdadero flagelo, pero evidentemente se debe proceder dentro del marco del debido proceso. El juez fiscal únicamente interviene en caso de allanamiento o de desapoderamiento físico. Todas las demás medidas se adoptan sin resolución judicial, en cabeza del agente fiscal. Creemos que son atribuciones discrecionales que se ubican en el límite de la constitucionalidad, que realmente son exageradas y que van a acarrear problemas de carácter judicial para la administración fiscal. Quería dejar sentada esta reflexión antes de que se pasara a votación.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Carrió. — Señor presidente: hago reserva de constitucionalidad con respecto a la modificación del artículo 92 de la ley de procedimiento. Creo que viola el artículo 8° del Pacto de San José de Costa Rica y los artículos 17 y 18 de la Constitución Nacional. Solicito se me autorice una inserción al respecto.

Sr. Presidente (Pascual). — Oportunamente la Honorable Cámara se pronunciará acerca de su pedido de inserción.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: el título en consideración se refiere fundamentalmente a dos cuestiones: por un lado, al Tribunal Fiscal de la Nación y a la posibilidad de mejorar su funcionamiento y descentralizarlo geográficamente y, por el otro, se pretende acelerar y facilitar la tarea del fisco en los procesos de ejecución judicial.

Como es sabido, la Administración Federal de Ingresos Públicos presentó un proyecto de Código Tributario que en parte y con algunas modificaciones resultó recogido en la propuesta de concertación del doctor Duhalde hace algunos meses. Dicho Código Tributario provocó una serie de observaciones constitucionales severas del orden de las que han formulado tanto la señora diputada Carrió como el señor diputado Pichetto. En ese código el riesgo de simbiosis o de fusión entre la persona del acreedor y las facultades judiciales era, efectivamente, absoluto. Hablando en castellano claro, la Administración Federal de Ingresos Públicos se transformaba en juez y parte porque ni siquiera tenía que confiar a un agente recaudador que, como dijo el señor diputado Pichetto, es un funcionario especial, un abogado de la matrícula que está sometido a las responsabilidades funcionales por vía del artículo 79 del Código Penal —ya que lo alcanza la calificación de funcionario— y a las responsabilidades profesionales frente a la entidad de matriculación, todo ello de acuerdo con lo establecido en las leyes de colegiación obligatoria existentes en la totalidad de los distritos de la Argentina.

Además, cabe aclarar que no se trata de un funcionario interno de la AFIP. En aquel código cualquier funcionario interno podía cumplir todo un proceso de ejecución meramente administrativo prácticamente sin pasar por el tribunal, procedimiento similar al que en alguna época pretendieron usufructuar los bancos mediante la ejecución privada prendaria o el Banco de la Nación Argentina mediante la ejecución administrativa, que ha merecido sanciones de inconstitucionalidad, últimamente de parte de la Cámara Federal de Resistencia.

El procedimiento que está aquí establecido se aparta de ese Código de Procedimiento Tributario ya que en primer lugar escinde la figura de un funcionario interno de la administración, del trámite de ejecución fiscal. Además, impone al agente fiscal pasar varias veces por el juzgado a los efectos de dar noticia de la persona a la que va a demandar así como de su domicilio, el carácter del domicilio y a efectos de constituir domicilio para la eventualidad de que se suscite una excepción judicial, que tiene todo un trámite reglado y que respeta las

(S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zacarías, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alchouron, Becerra, Bevacqua, Bucco, Busti, Castañón, Ferrari de Grand, Ferrero, Francos, Herrera, Jené, Jobe, Juri, Martínez (G. A.), Méndez de Medina Lareu, Meza, Pampuro, Pinto Bruchmann, Quinzio, Sebastiani, Snopek, Tulio, Ubaldini, Urtubey* y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Albrisi, Baldrich, Cafiero (M. A. H.), Carrió, Cavallero, Estévez Boero, Giannettasio, González de Duhalde, Löffler, Martínez (S. V.), Moreno Ramírez, Nofal, Rial, Rivas (O. V.) y Roggero.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XV, artículo 18.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: quiero formular una reflexión sobre este título, especialmente en cuanto a las atribuciones que otorga al agente fiscal. Un recaudador de algún condado feudal del medioevo no tendría más atribuciones que las que estamos otorgando al agente fiscal. Tiene facultades para todo: para librar mandamientos de embargo y para trabar cuentas sin ningún tipo de control judicial.

Todos queremos recaudar. Sabemos que la evasión es un verdadero flagelo, pero evidentemente se debe proceder dentro del marco del debido proceso. El juez fiscal únicamente interviene en caso de allanamiento o de desapoderamiento físico. Todas las demás medidas se adoptan sin resolución judicial, en cabeza del agente fiscal. Creemos que son atribuciones discrecionales que se ubican en el límite de la constitucionalidad, que realmente son exageradas y que van a acarrear problemas de carácter judicial para la administración fiscal. Quería dejar sentada esta reflexión antes de que se pasara a votación.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Carrió. — Señor presidente: hago reserva de constitucionalidad con respecto a la modificación del artículo 92 de la ley de procedimiento. Creo que viola el artículo 8° del Pacto de San José de Costa Rica y los artículos 17 y 18 de la Constitución Nacional. Solicito se me autorice una inserción al respecto.

Sr. Presidente (Pascual). — Oportunamente la Honorable Cámara se pronunciará acerca de su pedido de inserción.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: el título en consideración se refiere fundamentalmente a dos cuestiones: por un lado, al Tribunal Fiscal de la Nación y a la posibilidad de mejorar su funcionamiento y descentralizarlo geográficamente y, por el otro, se pretende acelerar y facilitar la tarea del fisco en los procesos de ejecución judicial.

Como es sabido, la Administración Federal de Ingresos Públicos presentó un proyecto de Código Tributario que en parte y con algunas modificaciones resultó recogido en la propuesta de concertación del doctor Duhalde hace algunos meses. Dicho Código Tributario provocó una serie de observaciones constitucionales severas del orden de las que han formulado tanto la señora diputada Carrió como el señor diputado Pichetto. En ese código el riesgo de simbiosis o de fusión entre la persona del acreedor y las facultades judiciales era, efectivamente, absoluto. Hablando en castellano claro, la Administración Federal de Ingresos Públicos se transformaba en juez y parte porque ni siquiera tenía que confiar a un agente recaudador que, como dijo el señor diputado Pichetto, es un funcionario especial, un abogado de la matrícula que está sometido a las responsabilidades funcionales por vía del artículo 79 del Código Penal —ya que lo alcanza la calificación de funcionario— y a las responsabilidades profesionales frente a la entidad de matriculación, todo ello de acuerdo con lo establecido en las leyes de colegiación obligatoria existentes en la totalidad de los distritos de la Argentina.

Además, cabe aclarar que no se trata de un funcionario interno de la AFIP. En aquel código cualquier funcionario interno podía cumplir todo un proceso de ejecución meramente administrativo prácticamente sin pasar por el tribunal, procedimiento similar al que en alguna época pretendieron usufructuar los bancos mediante la ejecución privada prendaria o el Banco de la Nación Argentina mediante la ejecución administrativa, que ha merecido sanciones de inconstitucionalidad, últimamente de parte de la Cámara Federal de Resistencia.

El procedimiento que está aquí establecido se aparta de ese Código de Procedimiento Tributario ya que en primer lugar escinde la figura de un funcionario interno de la administración, del trámite de ejecución fiscal. Además, impone al agente fiscal pasar varias veces por el juzgado a los efectos de dar noticia de la persona a la que va a demandar así como de su domicilio, el carácter del domicilio y a efectos de constituir domicilio para la eventualidad de que se suscite una excepción judicial, que tiene todo un trámite reglado y que respeta las

excepciones que hasta ahora venía teniendo el proceso de ejecución fiscal, tanto en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, que es la norma supletoria, como en la ley 11.683, que era la norma primaria.

No sólo tiene que cumplir con este procedimiento sino también imponer al juez acerca de qué oficiales de justicia *ad hoc* —que siempre la Administración Federal de Impuestos está autorizada a utilizar— va a usar para las notificaciones, medidas de embargo o las comunicaciones que se deban realizar. De igual modo debe notificar al juez respecto de qué medida precautoria pretende ejercitar contra el demandado. Luego de ello recién está autorizado a iniciar la parte en la cual los trámites —por decirlo de alguna manera— se retiran del tribunal; ésa es la ventaja de este procedimiento.

Se pretende terminar con el impedimento que tienen hoy los juzgados al verse obligados a tramitar 25 mil expedientes en una secretaría que ni siquiera está especializada en materia aduanera o tributaria, con lo cual termina asfixiada por los papeles y proveyendo los escritos a los dos o cinco meses o, como ocurrió en Morón, al año de la presentación de la causa, a pesar de que tienen una caducidad preestablecida, ya que mueren por inacción a los tres meses.

El funcionario —que además es un abogado de la matrícula— emite el requerimiento de pago y utiliza al oficial de justicia que le ha informado al juez, pero no puede fijar al demandado la suma que a él se le ocurra reclamar, ya que ésta se encuentra consignada en una boleta de deuda emitida por la AFIP y sólo puede agregar un 15 por ciento en concepto de gastos.

Cabe resaltar que en la actualidad se están realizando embargos de cuentas corrientes y de automotores vía Internet bajo la responsabilidad del profesional interviniente. El abogado tiene que entrar nuevamente en contacto con el juzgado para certificar que el deudor al que se le ha dado la oportunidad de oponer excepciones en cinco días no ha ido a defenderse; recién entonces obtiene una certificación del juzgado en el sentido de que no se ha ejercido el derecho de defensa, lo que lo habilita a proseguir con el procedimiento siempre tratando de evitar la sobrecarga de papeles en el juzgado.

Es en esta instancia cuando se inicia la fase ejecutiva o de subasta; aquí es cuando vuelve al juzgado en un momento trascendental, cual es el de la liquidación, oportunidad en la que se determina cuánto es efectivamente lo que se le cobrará al

demandado, todo ello bajo severísimas sanciones establecidas en la norma.

¿Qué va a significar procesalmente esta reforma con respecto al recargo de tareas tanto para la AFIP como para los juzgados intervinientes? Va a significar que hoy un tribunal que está agobiado por 25 mil expedientes podrá por lo menos cuadruplicar o quintuplicar el número de procesos bajo control manejando simplemente cuatro o cinco biblioratos. Todo el resto del papelerío se mueve por afuera, pero bajo responsabilidad y con intervención de la Justicia.

Pasando a otro tema, en cuanto al Tribunal Fiscal, las observaciones de los señores diputados tienen algún fundamento.

Sr. Pichetto. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con autorización de la Presidencia?

Sr. Baglini. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: las explicaciones son interesantes, pero no se dice que el sujeto demandado prácticamente queda en estado de indefensión, porque se suprimen todas las excepciones del artículo 605.

Además, los argumentos del colapso judicial o la saturación de causas por ejecuciones fiscales son poco sólidos. Hay otros fueros de la Justicia argentina en los que hay saturación de causas, y con el mismo planteo tendríamos que eliminar directamente el control del juez y vulnerar el debido proceso, con lo cual se produciría una fuerte discrecionalidad.

Aparecen contradicciones en el bloque oficialista, que siempre se ha nutrido de una fuerte defensa de las garantías en toda la temática de los derechos individuales. Nos preocupa este cambio tan importante.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — No entiendo la inquietud del señor diputado Pichetto, porque yo la he expresado desde una banca de enfrente cuando se intentaba el segundo procedimiento de clausura: un empleado cualquiera de la DGI podía tomar un testigo por la calle y quedaba autorizado a clausurar sin otras formalidades de procedimiento.

Advertimos en ese entonces que pasar la línea significaría que los jueces declararan la inconstitu-

cionalidad, y así ocurrió. Hay varios señores diputados que recuerdan esa sesión en la cual esta Cámara rechazó ese procedimiento de clausura. Luego lo incorporó el Senado, y por dos votos quedó aceptado.

La mayor parte de esas clausuras fue declarada inconstitucional.

Sr. Stubrin. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con autorización de la Presidencia?

Sr. Baglini. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Stubrin. — Señor presidente: me llama la atención la preocupación jurídicista del señor diputado Pichetto, ya que él mismo votó una reforma procesal que permitía a los escribanos iniciar las ejecuciones hipotecarias de manera automática, prácticamente sin intervención judicial.

¡Qué raro es el sentido de justicia que tienen los distinguidos colegas de la bancada de la flamante oposición!

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Me permito hacer una última aclaración sobre una observación del señor diputado Pichetto a fin de tranquilizar su espíritu.

La eliminación de las excepciones usuales en el proceso ejecutivo del artículo 605 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación está en la ley 11.683, de procedimiento en materia tributaria, desde hace más de veinte años. En este sentido no se ha hecho más que partir de la base consagrada por la ley vigente; es decir, no se ha reducido una sola posibilidad de oponer excepciones que no tenga hoy el deudor. Quiero darle tranquilidad en ese aspecto porque el proceso puede hallarse al borde de lo judicialmente tolerado —diríamos—, y me hago cargo de esas observaciones porque es posible que haya que transitar con cuidado esta línea. Precisamente eso es lo que se ha tratado de hacer.

En relación con el Tribunal Fiscal, el señor diputado Balter se ha expedido ayer en el seno de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en forma positiva y profunda sobre lo que significa para quienes viven en el interior la posibilidad de que allí haya salas de esta institución, cercanas a sus domicilios, que posibiliten el mejor ejercicio del derecho de defensa y una más rápida tramitación de la causa.

Por supuesto, las reformas que se introducen son de orden tributario, pero fuera de la ley es sabido que el Ministerio de Justicia pretende reforzar el funcionamiento de los juzgados.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: en la reunión celebrada ayer por la Comisión de Presupuesto y Hacienda éste fue uno de los aspectos puntuales que planteamos. Sugerimos que la Comisión reflexionara acerca de lo que para nosotros representa una impostergable modificación de este artículo.

Como bien lo ha hecho notar el miembro informante, en su momento se realizaron debates en torno a la modificación de la ley de procedimiento fiscal respecto a la clausura, y se formularon planteos acerca de lo que bien ha calificado el señor diputado preopinante como una línea roja que es peligroso cruzar.

Los jueces han dado la razón. Cuando acerca de distintos temas hemos solicitado que se tenga en cuenta la posibilidad de modificar los textos analizados, con el tiempo se ha visto ratificada la necesidad de esa reconsideración.

Tanto durante el debate desarrollado anoche en la Comisión de Presupuesto y Hacienda como en la discusión en general de este dictamen hemos dicho que es altamente peligrosa esta modificación del artículo 92 que permite al ente recaudador decretar lisa y llanamente el embargo de las cuentas bancarias. Una sola arbitrariedad, un solo error del abogado actuante, que podrá costarle la matrícula a ese distinguido profesional que tiene enormes responsabilidades —ser expulsado del colegio profesional respectivo sin poder ejercer nunca más—, de nada servirá frente al daño que ocasionaría si mandase a la quiebra a una pequeña o mediana empresa, que son las que generalmente carecen de los mejores asesores ante una inspección o reclamo judicial.

El error al que esto puede estar sujeto por la velocidad y la rapidez con que se quiere instrumentar este procedimiento no vale la pena que lo corramos, porque las consecuencias pueden ser gravísimas.

Por lo tanto, solicito que este párrafo que determina que la Administración Federal de Ingresos Públicos, por intermedio del agente fiscal, podrá decretar el embargo de cuentas bancarias, fondos y valores depositados, sea modificado, porque de otro modo estaremos creando un clima de potencial peligro.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: quiero llamar a la reflexión. Vamos a acompañar todas las medi-

das que se adopten para cortar de cuajo la altísima evasión fiscal.

Creemos que no ha habido imaginación para buscar medidas que deban orientarse a transformar a cada contribuyente en un socio de la entidad recaudadora. De todas formas, mañana hablaremos de esto con mayor detenimiento; pero a mi juicio, la mejor manera de expandir la percepción de los impuestos es que cada ciudadano se asocie al ente recaudador reclamando la factura a quien le vende un producto.

Las medidas de corte policíaco no sirven absolutamente para nada. Felizmente los jueces poseen una formación jurídica que surge de los principios de la Constitución, del derecho común, etcétera. Cada vez que en materia tributaria se ha querido avanzar con disposiciones similares o parecidas a éstas, se ha encontrado un bloqueo en las decisiones judiciales. No en vano los jueces han flexibilizado el derecho penal tributario que nosotros sancionamos hace varios años en este cuerpo.

Fíjese, señor presidente, que no se pueden alegar hechos o presentar pruebas que no hayan sido ofrecidas en la instancia administrativa. ¿Qué juez va a negar el derecho de defensa garantizado en el artículo 18 de la Constitución Nacional a quien en la instancia judicial alegue hechos u ofrezca pruebas que omitió en la instancia administrativa?

Por otro lado, se otorgan a los abogados del fisco, de la parte actora, facultades propias del Poder Judicial, tal como lo señalaran otros señores diputados. Por ejemplo, se los faculta para trabar embargos, disponer de recursos y ordenar toda clase de medidas cautelares, sin intervención del juez, que en nuestro sistema de derecho es el único que puede decidir desapoderamientos de esa naturaleza. ¿Cree la mayoría que algún juez va a convalidar estos procedimientos cuando el afectado plantea la inconstitucionalidad de esas normas? Seguramente los jueces estarán muy dispuestos a hacer lugar a los requerimientos de inconstitucionalidad.

También se establece que la sentencia es inapelable. Hace pocos días la Corte Suprema volteó la juridicidad de los tribunales orales penales de instancia única por invocación del Pacto de San José de Costa Rica. En consecuencia, esos tribunales ya no sirven más en la República Argentina, porque la Corte Suprema ha dicho que la doble instancia en materia penal, que no era un requisito constitucional, ahora pasó a serlo a raíz de la reforma de la Constitución de 1994 y la incorporación del Pacto de San José de Costa Rica. ¿Y no

sotros vamos a dejar sin posibilidad de apelación la decisión de un juez de primera instancia?

Es inagotable la lista de observaciones que podría formular. Por eso, insisto a la mayoría que está impulsando este proyecto que la evasión hay que perseguirla por otras vías. No se evita la evasión mediante la persecución tribal; estas normas van a decaer por las propias decisiones de los jueces de la Nación. Con estos artículos estamos sancionando letra muerta. Busquemos caminos más eficientes, pues los hay en los antecedentes de otros países e incluso de la Argentina, y no pretendamos reiterar un error que para nada va a servir.

Si queremos que los resultados sean buenos, hagámos las cosas bien; si simplemente nos contentamos con incluir normas de este tipo en la letra fría de la ley a sabiendas de que no van a tener vigencia ni serán derecho real —porque los jueces no las aplicarán—, en poco vamos a contribuir a la eficacia del fin que se está persiguiendo.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título XV, que contiene el artículo 18.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 201 señores diputados presentes, votaron 108 por la afirmativa y 82 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones. No se ha registrado el voto de 2 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Baldrich, Balestra, Balián, Baylac, Bonacina, Bonino, Brandoni, Bravo, Cafiero (J.P.), Cafiero (M.A.H.), Calvo, Cambareri, Capello, Casella, Castro, Colombi, Colucigno, Conti, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Dumón, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Geijo, Giubergia, Giustiniani, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Martínez (E.M.), Martínez (M.L.), Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Recio, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Roma, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Stolbizer, Stubrin, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alarcia, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Balter, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bordenave, Caballero Martín, Camaño (E.O.), Camaño (G.), Carrió, Cavallero, Chaya, Conca, Corchuelo Blasco, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Folloni, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Moreno Ramírez, Müller, Nicotra, Obeid, Oviedo, Pampuro, Pinchetti de Sierra Morales, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roma, Sebastiani, Snopek, Soria, Soñez, Tulio, Ubaldini, Varese, Zacarías, Zapata Mercader y Zuñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Cavallo, Colombo, Di Leo, Garré, Gómez Diez, Lanza, Mosso y Parentella.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título XVI, artículo 19.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 201 señores diputados presentes, votaron 115 por la afirmativa y 74 por la negativa, registrándose además 11 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balián, Baylac, Biglieri, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Casella, Castro, Colombi, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Díaz Colodrero (L. M.), Estévez Boero, Eschevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Montoya, Mosso, Mukdise, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alarcia, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Caballero Martín, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cavallero, Cavallo, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Folloni, Francos, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Moreno Ramírez, Müller, Nicotra, Obeid, Oviedo, Pampuro, Pinchetti de Sierra Morales, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roma, Sebastiani, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Zapata Mercader y Zuñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Bonacina, Bussi, Cafiero (M. A. H.), Carrió, Colombo, Di Leo, Frigeri, Gómez Diez, Natale, Pernasetti y Zacarías.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título XVII, artículo 20.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 202 señores diputados presentes, votaron 119 por la afirmativa y 76 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balián, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortiñas, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L. M.), Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.),

Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alarcía, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Baladrón, Baldrich, Balter, Becerra, Bevacqua, Bussi, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Folloni, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Löffler, Martínez (E. M.), Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Moreno Ramírez, Nicotra, Oheid, Oviedo, Pampuro, Pinchetti de Sierra Morales, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rivas (O. V.), Romá, Sebastiani, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Zacarías, Zapata Mercader y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Atanasof, Carrió, Mosso, Müller y Rial.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título XVIII, artículo 21.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 205 señores diputados presentes votaron 118 por la afirmativa y 78 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Balter, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Calvo, Cambareri, Capello, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Courel, Cruchaga, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L. M.), Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, Grosso, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Mukdise, Natale, Negri, Neme-Scheij, Niéto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Subrin, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago,

Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Alarcía, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bussi, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cavallero, Chaya, Cortinas, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Folloni, Francos, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, González, González de Duhalde, Gorvein, Gutiérrez, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Larraburu, Löffler, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Nicotra, Oheid, Oviedo, Pampuro, Pinchetti de Sierra Morales, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O. V.), Roggero, Roma, Sebastiani, Snopek, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Alessandro, Carrió, Cavallo, Guevara, López Arias, Meza, Montoya y Zacarías.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XIX, artículos 22 a 24.

Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. González (M.A.). — Señor presidente: quiero aclarar un poco las cosas para la redacción de este artículo 22, porque se tomó textualmente el artículo 9º de la ley 24.241, estableciéndose un límite a los aportes, esto es, que no podrán ser inferiores al importe equivalente a tres veces el valor del Módulo Previsional (MOPRE).

Esto significa que una persona que gana menos de 240 pesos —que todos sabemos que hoy es el equivalente a tres módulos— tendría que aportar sobre 240, mientras nosotros estamos elevando el índice máximo de aporte.

Esta redacción dio motivo a que en su momento el Poder Ejecutivo tuviera que dictar el decreto 433/94, porque fueron varios los amparos que se iniciaron contra la DGI ya que, obviamente, no podía ser que a aquel trabajador que por convenio puede ganar menos de 240 pesos sea obligado a hacer un aporte sobre 240 pesos, mientras que a aquel que gana 10 mil pesos, le estamos diciendo que aporte nada más que sobre 4.800 pesos o, con esta modificación, sobre 6.000 pesos.

Es decir que en forma ridícula el que menos gana tendría que aportar más y el que más gana aportaría menos. En consecuencia, para no tener que

dar motivo otra vez a sancionar un decreto aclarando lo que en su momento tuvo que aclarar el Poder Ejecutivo en 1994 diciendo que cada uno aporta por lo que gana, solicito que se corrija la redacción poniendo lo mismo, pero refiriéndose sólo al límite máximo. O sea que el artículo 22 quedaría así redactado: "Sustitúyese el primer párrafo del artículo 9° de la ley 24.241 y sus modificaciones, por el siguiente: 'El límite máximo de la remuneración sujeta a aportes y contribuciones de los trabajadores dependientes será el equivalente a veinte veces el valor de tres MOPRES, respecto de los aportes previstos en los incisos a) y c) del artículo 10 y el equivalente a veinticinco veces el valor de tres MOPRES respecto de la contribución indicada en el inciso b) del artículo 10'".

Lo que se propone es quitar la parte del límite mínimo, porque lleva a confusión y necesariamente va a provocar que tenga que aparecer un decreto aclaratorio. No podemos obligar a que una persona que gana menos pague más.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – La comisión acepta la propuesta de la señora diputada.

Sr. Presidente (Pascual). – Con la modificación propuesta por la señora diputada y aceptado por la comisión, se va a votar nominalmente el título XIX, artículo 22 a 24.

–Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 201 señores diputados presentes, votaron 116 por la afirmativa y 68 por la negativa, registrándose además 16 abstenciones.

–Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balián, Balter, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Carrió, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Culetto, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A.A.), Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, García de Cano, Geijo, Giubergia, Justiniani, González, Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Martínez (E.M.), Martínez (M.L.), Milesi, Millet, Mukdise, Natale, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson,

Peirou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolzberger, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Villalba, Vitar, Volando y Zuccardi.

–Votan por la negativa los señores diputados Albrisi, Alchouron, Alessandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevaqua, Bucco, Bussi, Busti, Camaño (E.O.), Camaño (G.), Cavallero, Cavallo, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Francos, Frigeri, Funes, García, Gorvein, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Meza, Moreno Ramírez, Obeid, Oviedo, Pinchetti de Sierra Morales, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Romá, Sebastiani, Snopek, Suárez Álvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey y Zacarías.

–Se abstienen de votar los señores diputados Folloni, Garré, Giannettasio, Giles, González de Duhalde, Larraburu, Löffler, López Arias, Macaluse, Montoya, Mosso, Quiroz, Rodríguez, Roggero, Zapata Mercader y Zuñiga.

Sr. Presidente (Pascual). – En consideración el título XX, artículo 25.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. – Señor presidente: en la historia tributaria de nuestro país el impuesto a la herencia fue siempre un recurso de tipo provincial. Como muchas veces era demasiado oneroso comenzó la práctica de constituir sociedades por acciones, sociedades anónimas o en comandita por acciones que quedaban en cabeza del dueño del patrimonio. Al fallecer el dueño de esos bienes, adquirían sus acciones al portador sus herederos, por un mero acto de entrega de acciones no nominativas.

Para evitar estas situaciones que por supuesto beneficiaban a los titulares de grandes fortunas, y no al pequeño propietario que sólo era dueño de su casita y a lo sumo de un auto, que no tenía capacidad ni escribano ni abogado para hacer estas operaciones, y para evitar que en última instancia esto pudiera entenderse como un fraude fiscal –creo que no lo era pero de alguna manera podía entenderse así– se sancionó una ley creando el impuesto a los capitales, que era sustitutivo del impuesto a la transmisión gratuita de bienes. Era un impues-

to de un 1 por ciento sobre el capital de la sociedad por acciones, que se pagaba durante treinta y tres años, y no más de ese lapso porque la Corte Suprema tenía una vieja jurisprudencia en el sentido de que una alícuota superior al 33 por ciento del impuesto a la herencia era confiscatoria. Entonces se pagaba hasta treinta y tres años el 1 por ciento anual de impuesto al capital.

El impuesto al capital fue reemplazado más tarde por el impuesto al patrimonio neto. Simultáneamente esta ley de impuesto a la transmisión gratuita de bienes, como antes se lo llamaba, fue derogada tanto en el ámbito de la Nación como en las provincias, y se incluyó dentro del régimen de coparticipación federal el producido de estos impuestos a los capitales. Las provincias, que antes cobraban todos los impuestos a la herencia, perdieron porque una parte se la quedaba la Nación. Pero por lo menos la gente vivía tranquila y cuando alguien moría sus familiares no tenían necesidad de andar a las corridas para pagar el impuesto a la herencia, impuesto que en muchos casos —cuando no se trataba de grandes fortunas sino de la modesta herencia integrada nada más que por la vivienda familiar— era realmente exorbitante, sobre todo en aquellas provincias donde tanto las valuaciones fiscales como las alícuotas del impuesto eran elevadas. Pensemos por ejemplo en el caso de la mujer cuyo marido fallecía: ella, que continuaba viviendo en la misma casa, atendiendo a los mismos hijos, pero con una situación económica debilitada por el hecho de que ya no tenía un marido que aportara al hogar, debía pagar el impuesto a una herencia que no era tal, ya que no se incrementaba su patrimonio sino que un bien que era ganancial simplemente pasaba a ser propio o propiedad común de ella y sus hijos.

Esas situaciones fueron remediadas. Sin embargo, ahora, además de mantener el impuesto al capital sobre la base del impuesto a los bienes personales y de aumentar la alícuota de este último, restablecemos el impuesto a la herencia, aunque ya no provincial sino nacional, puesto que la Nación se quedará con lo recaudado.

Tales incongruencias en el sistema tributario son realmente terribles. Por una misma actividad existencial —la de morir— se les cobra a las personas dos veces: una como anticipo de la sucesión por medio del impuesto a los capitales, al patrimonio neto y a los bienes personales; y la otra, por impuesto a la herencia. No podemos votar en favor de esta aberración.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: ya planteamos nuestra posición sobre este tema no sólo en la discusión que mantuvimos anoche sino durante el debate en general del proyecto; y ahora la ha ratificado la exposición del señor diputado preopinante, que fue por demás contundente. A pesar de ello no me canso de solicitar a los señores diputados de la bancada mayoritaria y sobre todo al señor miembro informante —que es quien tiene la llave del sí y del no respecto de las observaciones que hemos venido formulando— que efectivamente tomen estas observaciones en cuenta para que dentro de un tiempo no tengamos que venir a decir: “Si nos hubiesen hecho caso...”.

El justicialismo, que en su momento también aplicó una medida similar, ha aprendido y hoy la vota en contra. Pido a la bancada oficialista que no siente un antecedente para que en el futuro nos encontremos con un segundo caso de jurisprudencia que determine que el nuevo tributo ha sido mal creado, y precisamente por el mismo argumento que esgrimimos cuando se trató el impuesto a los automotores con el fin de crear el Fondo Nacional de Incentivo Docente —oportunidad en la que había el mismo murmullo que se oye hoy, aunque en menor grado porque lo planteamos en la Comisión de Presupuesto y Hacienda, pero demostraba igualmente que nadie quería escucharnos o entendernos—: que se trata de un impuesto de naturaleza provincial. Y no olvidemos que hoy, no —como dijo hace un momento una señora diputada— por presión de las empresas de transporte sino por el reconocimiento unánime de que sancionamos una barrabasada, porque lo hicimos a tambor batiente sin pensar en lo que estábamos aprobando, nos vemos obligados a retrotraer lo hecho y modificar la ley de impuesto al automotor.

En este caso también estamos hablando de un recurso que corresponde a las provincias. La única vez que rigió en el ámbito de la Nación hubo que derogarlo, en 1975, con efecto retroactivo.

Por todo lo expuesto solicitamos a la comisión que lisa y llanamente suprima el capítulo que estamos considerando.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: a esta altura del debate y a pesar del cansancio que naturalmente debe aquejar a los señores diputados después de tantas horas de discusión, quiero apelar a que se analice con racionalidad un tema que no está incluido en el paquete fiscal, que no fue acor-

dado con los gobernadores, que no fue discutido en ningún momento y que fue incorporado anoche a última hora en el dictamen de comisión sin el debido debate, y que traerá un sinnúmero de trastornos a los argentinos.

Alguien dijo hoy que comprar un bien en la Argentina implicaba someterse a un castigo permanente porque había que pagar tasas, impuestos, bienes personales; ahora habrá que pagar cuando uno se muere. Este es un anacronismo; volvemos a épocas que habían sido desterradas. No sumamos un peso, no mejoramos la recaudación, pero arruinamos la vida de millones de argentinos. Apelo a la mayoría y al sentido común para que saquemos esta porquería del paquete fiscal que no sirve más que para perjudicar la vida de los argentinos. Reitero que no aporta recaudación; cuando hay impuesto a la herencia saben cómo resolverlo, existen compañías anónimas en otros países. Esto ya pasó en la Argentina, creo que estamos volviendo a prácticas que ya han sido desterradas; no debemos retroceder cuando se han hecho las cosas bien. Esto no tiene nada que ver con lo que se acordó con los gobernadores ni con el paquete impositivo. Obedece más a un capricho de tipo ideológico que a cumplir un objetivo concreto y real.

En el día de hoy muchas personas llamaron a la comisión diciendo que tenían únicamente un departamento que valía más de 100 mil pesos y planteaban la situación de que, si se moría uno de los cónyuges, el otro iba a tener que vender el bien para pagar el impuesto a la herencia. Reitero: esto ya ocurrió, no volvamos a cometer los mismos errores. Esto es así: se empieza robando recursos a las provincias por dos años, después se torna insustituible porque se financia algún programa, queda para siempre y luego, como el monto es muy chico, se baja el mínimo y se aumenta la tasa. Esto pasó con el impuesto a las ganancias, que no vuelva a ocurrir mañana con este nuevo tributo.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Presidente (Cafiero). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Alchouron. — Señor presidente: adhiero a los conceptos vertidos por los señores diputados preopinantes, entre ellos el señor diputado Lamberto.

Tengo larga experiencia sobre este tema como abogado y no puedo olvidar que, cuanto más voraz era el Estado para obtener de cualquier manera recursos, la gente, sobre todo la que tenía más

dinero, mandaba la plata afuera. Creo que hemos dado una buena paliza a aquellas personas que tienen interés en estar en la Argentina, en producir en nuestro país, comprar bienes y venir a invertir aquí. Hemos dado un mal mensaje. Este es el broche de oro de un mal día. Es el 15 de diciembre y aparecerá el siguiente epitafio: “Váyanse todos.”

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: tal vez éste es uno de los impuestos de mayor contenido político que tiene esta reforma.

Me resulta extraño que el justicialismo, que incorporó este tributo en 1974, venga a reproducir conceptos de Martínez de Hoz que, en una de las pocas ocasiones de la historia argentina, registró una derogación abrogatoria desde el inicio del impuesto cuando se produjo la muerte de su padre. Este hecho lo obligó a aclarar la situación en una conocida carta enviada al diario “La Nación” que, a pesar de todo, no produjo efecto alguno en relación con la vigencia del impuesto a la herencia. Esta carta mereció comentarios variados durante largo tiempo.

Es verdad que éste es un impuesto directo y que en principio es una jurisdicción concurrente entre la Nación y las provincias. Durante muchos años las provincias la ejercieron; tanto es así que uno de los primeros defensores de la posibilidad de imponerlo a favor de la educación fue Domingo Faustino Sarmiento. Tengo en mis manos un opúsculo —que solicito que se inserte en el Diario de Sesiones— que se llama “Cien páginas a propósito de las opiniones legales sobre la facultad de imponer herencias transversales o las mandas en beneficio del alma”, y que está escrito por Domingo Faustino Sarmiento en su carácter de superintendente de Instrucción Pública de la República Argentina, en Buenos Aires, en 1882. No voy a cansar a los señores diputados con las expresiones de Sarmiento, que comprenden más de 98 hojas de fundamentación.

Desde allí en adelante, en muchas de las provincias argentinas —incluso las más pobres, como Catamarca o La Rioja, donde había verdaderos feudos— hubo que enfrentarse a intereses poderosos para imponer un impuesto de este tipo, que no es —como se dice por allí— un tributo arcaico y obsoleto, ya que existe en legislaciones modernas de países que se precian. Los autores que las co-

mentan son franceses y alemanes, y no necesariamente son de países socialistas.

Entonces, esas legislaciones fueron floreciendo hasta que llegó un punto en el que el juego de los tiempos empezó a derogar el impuesto. Dicha derogación no siempre fue resultado de un procedimiento transparente, como el que había estado con respecto a la derogación de la ley que el justicialismo había sancionado en 1974.

A partir de allí, algunas provincias se olvidaron de la existencia del impuesto y otras han intentado aplicarlo. Lo hizo la provincia de Buenos Aires en 1995, bajo la gobernación del doctor Duhalde, en una norma de delegación imperfecta, encajada en un solo artículo de una ley de instrucción pública que delega al Poder Ejecutivo en forma indebida la fijación no sólo del hecho imponible, sino de la alícuota, de las deducciones y de las posibilidades de imposición de acuerdo con el rango familiar que tiene cada uno de los herederos. La ley quedó sin reglamentar.

Pero esto está claro desde hace mucho tiempo. Más precisamente, en 1927, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en los autos "Mataldi c/Provincia de Buenos Aires s/repeticón de pago de impuestos", estableció la doctrina correcta de que éste era un impuesto directo y, por lo tanto, concurrente entre la Nación y las provincias. Se decía que era factible que la Nación lo impusiese si se daban las condiciones de emergencia, por tiempo determinado y con coparticipación a las provincias, salvo su afectación específica.

Entonces, no hay que tener tanto miedo a este impuesto, que registra una historia profusa. No quiero cansar esta noche a los señores diputados. También voy a pedir que se inserte en el Diario de Sesiones un opúsculo del doctor José Osvaldo Casás, actual miembro del Tribunal Superior de la Ciudad de Buenos Aires, que se llama "Reimplantación del impuesto a la transmisión gratuita de bienes", de editorial Abeledo Perrot, separata de *Leciones y Ensayos* de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y que agota el tema, tanto de la posibilidad de imponer el tributo como de las características que debe tener la legislación. Incluso, refuta opiniones doctrinarias de primer nivel, como las de García Belsunce, o de otros autores que se han opuesto. Recuerdo también que maestros de la talla de Carlos Giuliani Fonrouge o de Dino Jarach han avalado la existencia de este tributo.

El gravamen que está legislado aquí no hace caso omiso de la existencia de gravámenes que puedan tener alguna conexión con él. Por eso prevé un

mínimo no imponible, para que sea factible el hecho de que no cualquier transmisión gratuita de bienes deje, como se ha planteado en algunos casos judiciales, a un cónyuge sin la casa-habitación por no tener con qué hacer frente al pago del impuesto a la herencia.

Se trata de un gravamen que, además del mínimo no imponible, tiene la posibilidad de que se le deduzcan los importes de los cinco últimos años pagados en concepto de impuesto a los bienes personales. Tiene una alícuota progresiva que carga en forma diferente cuando los descendientes son directos, que cuando los herederos han salido de la línea ascendente o descendente directa. Contiene una escala proporcional que determina que los tramos verdaderamente importantes de tributación se ubiquen en la franja que supere los 650 mil pesos, que es el tercero en la escala, o 2.900.000 pesos, que es el último.

Este no es un proyecto desarrollado en un solo artículo. Tiene una numerosa cantidad de disposiciones, veintiséis de ellas anteriores a la que asigna el producido del impuesto al Instituto de Financiamiento Educativo, que como es sabido tiene por misión proveer becas de perfeccionamiento y excelencia y posibilitar a los niños de todo el país acceder alguna vez a estudios en el exterior que les permitan ascender en la escala de conocimiento y desempeñarse mejor en la vida.

Entonces, respeto las opiniones que aquí se han vertido pero que en muchos casos desconocen la historia que han recorrido los partidos políticos en pos de buscar este tipo de propuestas que se realizaron en gobiernos anteriores. Lo hizo el doctor Alfonsín cuando envió un proyecto que quedó durmiendo en esta Cámara de Diputados, que luego retomó el diputado Jesús Rodríguez y que se transformó en una sanción que quedó paralizada en el Senado. Creemos que el impuesto pone la cuota añadida de justicia, no para imponer dos veces el mismo acto sino para captar la mayor capacidad contributiva que deviene de alguien que se enriquece a título gratuito y que no ha construido ese patrimonio. Por eso, cuanto más lejano es el pariente, mayor es la cuota de contribución, porque está más distante del apoyo que le pudo dar al causante para armar un patrimonio que a éste le viene de repente de regalo.

Por estas breves consideraciones más las que obran en los dos opúsculos que he pedido que se inserten íntegramente para conocimiento de los señores diputados, vamos a receptar la inquietud que han manifestado muchos señores diputados luego de la discusión en la comisión en el sentido de que

de la base imponible sea deducible no la suma de 102.300 pesos como mínimo no sujeto al gravamen, sino la de 200 mil pesos, modificando en tal sentido el artículo 11, capítulo III, contenido en el título XX, artículo 25 del dictamen, sobre Impuesto a los Enriquecimientos Patrimoniales a Título Gratuito y, por supuesto, modificando porcentualmente la escala para que grave considerando ese monto. De esta manera no queda duda que no va a haber un solo argentino humilde o de clase media a quien se le remate una casa porque deba pagar el impuesto a la herencia. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: quiero hacer una aclaración de tipo reglamentario. Estamos creando un nuevo impuesto con una imputación directa; por lo tanto se requiere de una mayoría especial constituida por 129 votos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. – Señor presidente: quiero hacer dos aclaraciones. La primera se refiere a lo señalado por el señor diputado Lamberto en cuanto a que ésta es una norma desterrada. Es cierto: fue desterrada de la Argentina pero no del resto del mundo. Resalto esta cuestión para que la presente norma no aparezca como el trasnochado proyecto de setentistas que no dan cuenta de los cambios habidos en el mundo y que viven en otro planeta. Los que vivimos en otro planeta somos los argentinos en materia de este tipo de gravámenes.

Aclaro a la Cámara que este impuesto rige en setenta y tres países del mundo; en Europa, existen treinta y dos países que lo aplican y en Latinoamérica tiene vigencia en trece naciones.

Además, en lo que respecta a las alícuotas a tenerse en cuenta recuerdo que la mínima es del 4 por ciento y la máxima del 15 por ciento. Por lo tanto, para aquellos que piensan que esta norma significa un ataque al capitalismo, aclaro que en el Japón la tasa llega al 70 por ciento y en los Estados Unidos alcanza el 55 por ciento. En consecuencia, no estamos haciendo otra cosa que plantear normas como las que llevan adelante los países desarrollados y serios del mundo.

La segunda aclaración que deseo realizar está vinculada con lo que acaba de referir el señor diputado Pichetto. Puedo percibir y entender la vocación de algunos legisladores en el sentido de evitar la sanción de esta norma. Por ello, como hay pocas razones de naturaleza política seriamente

fundadas o argumentos científicos para rebatirla se busca un atajo: el de la mayoría necesaria para evitar la sanción de este impuesto.

Quiero liberar al señor diputado Pichetto de ese argumento que ha dado para que encuentre otro que se relacione con la verdadera posición que sustenta, cual es la oposición ideológica a un gravamen de esta naturaleza.

Si el señor diputado por Río Negro no quiere votar el artículo 30, capítulo VI, contenido en el título XX, artículo 25 del dictamen, podría suprimírsele; pero debería buscar otro argumento para oponerse a este gravamen en lugar de recurrir al de afectación específica. Si su intención es impedir la sanción de este impuesto propongo que la votación se realice artículo por artículo. De esa manera, cuando lleguemos al artículo 30 si no se obtiene la mayoría especial requerida no tendrá afectación específica pero el proyecto quedará sancionado. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. – Señor presidente: he de fundar brevemente la cuestión reglamentaria recientemente planteada. El señor diputado Baglini ha dicho muy bien que éste es un impuesto directo, y el inciso 2) del artículo 75 de la Constitución Nacional da competencia al Congreso de la Nación para crear impuestos directos, cosa que antes no existía salvo en circunstancias excepcionales. La Constitución establece que puede imponer contribuciones directas por tiempo determinado –éste es el caso– proporcionalmente iguales en todo el territorio de la Nación, siempre que la defensa, seguridad común y bien general del Estado lo exijan. Luego el inciso 2) del artículo antes mencionado continúa diciendo: “Las contribuciones previstas en este inciso, con excepción de la parte o el total de las que tengan asignación específica, son coparticipables”.

Asimismo, el inciso 3) del artículo 75 señala: “Establecer y modificar asignaciones específicas de recursos coparticipables, por tiempo determinado, por la ley especial aprobada por la mayoría absoluta de la totalidad de los miembros de cada Cámara”.

Esta es otra de las reformas que en 1994 la Convención Constituyente introdujo en nuestra Constitución. Para fijar asignaciones específicas es necesaria la mayoría absoluta de los miembros de la Cámara.

Para afectar recursos coparticipables –y éste es un recurso coparticipable porque es tanto competencia de la Nación como de las provincias el

crear impuestos directos, y como bien nos ha recordado a la luz de la jurisprudencia de la Corte Suprema el diputado Baglini tal naturaleza tiene éste por crear— es necesaria la mayoría especial de los 129 votos positivos.

Por lo tanto, señor presidente, búsquese la vuelta por donde se la quiera buscar, si no se reúnen los 129 votos afirmativos este impuesto no se puede crear. En todo caso estará sancionando en violación de los incisos 2 y 3 del artículo 75 de la Constitución.

Sr. Stubrin. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con autorización de la Presidencia?

Sr. Natale. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Stubrin. — Señor presidente: si bien no es el procedimiento parlamentario que corresponde, le quisiera preguntar al señor diputado Natale cómo hace para interpretar el artículo que él mismo leyó, que establece que para afectar fondos coparticipables es necesaria una mayoría especial. ¿Cómo hace para interpretar que esto es igual a la creación de un impuesto?

La creación de impuestos tiene que comenzar por la Cámara de Diputados, y lo que la Convención Constituyente quiso preservar es que a las provincias no se les vulnere lo acordado en la coparticipación.

El diputado Rodríguez dijo muy bien que se está creando un impuesto, para lo cual no se necesita una mayoría especial, y que es coparticipable. No puede tener una asignación específica si no cuenta con los 129 votos.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sra. Carrió. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con autorización de la Presidencia?

Sr. Natale. — Sí, señora diputada.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Carrió. — Señor presidente: tenemos experiencia en este procedimiento. En relación con el impuesto a las ganancias primero votamos su prórroga y luego decidimos las consecuentes asignaciones específicas, como por ejemplo la del Fondo del Conurbano.

Con el diputado Maqueda —que ya no está en esta Cámara— fuimos los redactores del artículo 75. Se trata de dos votaciones: una es para la votación del impuesto, que requiere mayoría simple,

y la otra para la afectación específica, que requiere una mayoría especial. Esto es clarísimo en la Constitución. Se trata de dos votaciones: la primera para crear el impuesto y la segunda para pronunciarse sobre la asignación específica.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: la interpretación constitucional que acaba de hacer la señora diputada Carrió es producto exclusivo de su imaginación.

Quienes participamos de la Convención Constituyente de 1994 sabemos que a nadie se le ocurrió pensar que hay que hacer dos votaciones: una para crear el impuesto y otra para afectarlo.

Esta es una interpretación sumamente novedosa, que además no he visto escrita en ninguno de los comentarios que se hicieron en torno de esta nueva norma de la Constitución Nacional. Tampoco ha sido la práctica de este cuerpo, que cada vez que ha considerado afectaciones específicas o cada vez que ha creado impuestos coparticipables excluyéndolos de la coparticipación, ha apelado a la mayoría de los 129 votos.

De modo que no hay pretensión de interpretar la Constitución, menos invocando creatividad en la norma.

Ese artículo fue producto de la Convención y de largas consideraciones. Tal como dijo la señora diputada Carrió, se creó para preservar los derechos de las provincias, pero hoy estamos perjudicándolas porque creamos un impuesto y no les damos coparticipación. Establecemos una asignación específica porque lo destinamos en su totalidad al fondo docente y dejamos a las provincias sin un atributo que les es propio por imperio de la Constitución Nacional: la creación de impuestos directos.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. — Señor presidente: quiero insistir en el argumento que desarrolló con precisión la señora diputada Carrió. Para demostrar que no es fruto de su imaginación lo que sostuvo ni tampoco de ninguno de los señores diputados del oficialismo, si la tesis sustentada fuera válida buena parte de los títulos votados hubiera requerido mayoría especial. Tanto es así que, como se recordará, no hubo mayoría especial al registrarse 114 votos. En tal sentido, cuando se votó el título I, referido al impuesto a las ganancias, ¿hubo mayoría especial? No la hubo; no hizo falta. Cuando se votó el título IV, sobre bienes personales, ¿hubo

mayoría especial? Tampoco la hubo; no hizo falta. Y así puedo seguir enumerando otras votaciones, porque en realidad de lo que se trata es de discutir con seriedad, es decir, si queremos sancionar un impuesto de esta naturaleza o no.

Hay señores diputados que legítimamente piensan que eso no está bien. Nosotros tenemos argumentos suficientes para creer que es algo positivo. Hay algunos legisladores que buscan un atajo para impedir la sanción del impuesto.

Sr. Pichetto. — ¡No; aquí se trata de un impuesto nuevo!

Sr. Rodríguez. — Los quiero liberar de la excusa. Propongo que votemos artículo por artículo por simple mayoría, que es como se crean los impuestos en la Argentina de acuerdo con la Constitución, y que cuando lleguemos a la votación del artículo correspondiente —que creo es el 30—, donde propiciamos la afectación específica, si no obtiene la mayoría especial requerida por la Constitución, entonces irá a Rentas Generales y será coparticipable con todas las provincias.

En definitiva, aquí no hay ninguna discusión. El tema es si se quiere apoyar un impuesto o no. Hay algunos que no lo desean hacer. A ello tienen derecho, pero no busquen argumentos que no existan.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: lo que hay que hacer es cumplir con la ley y con la Constitución, en vez de pretender convertirnos en intérpretes de la ley o esquivar la norma constitucional cuando incluso todos los antecedentes parlamentarios indican que cuando se trata de la creación de nuevos impuestos coparticipables se requiere una mayoría especial.

Por lo tanto, creo que el debate está agotado y la Presidencia debe aplicar la norma constitucional contenida en el inciso 3° del artículo 75 de la Ley Fundamental.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: voy a insistir en un tema. Cuando los gobernadores de las provincias aceptaron el techo de 1.350 millones de pesos sobre un paquete fiscal que se presentó en la reunión del CFI, este impuesto no existía.

¿Qué dijeron los gobernadores? Que aceptaban el techo, que se creaban impuestos nuevos, que aparecían recursos nuevos; y que sobre la base de lo que tenían, todo lo que la Nación agre-

gara sería además de lo que ya existe como recurso coparticipable.

En este momento nos hallamos frente a un tema que no fue acordado, que es un recurso de las provincias, que cualquiera sea el mecanismo —coparticipado o asignación específica—, el efecto es el mismo, porque existe un techo de 1.350 millones de pesos, y si es por dos años cabe recordar que ése es exactamente el término del Pacto Fiscal.

Esto va en contra de las provincias y por eso tiene razón el señor diputado Rodríguez: yo no lo quiero votar, porque significa meterles la mano en los bolsillos a las provincias.

Primero se les pone un techo a los recursos y luego se pretende que hagan el ajuste, que bajen el gasto y que si se produce algún ingreso extra sea para la Nación. Esto no lo puedo votar.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. — Señor presidente: quiero liberar de responsabilidades y de culpas a todos los señores diputados. Voy a propiciar que en el artículo correspondiente la afectación específica sea para el conjunto de las provincias, sin incluir a la Nación, con la distribución prevista por la ley 23.548. De manera tal que ninguno se sienta compelido porque esto afecta a las provincias.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: desde luego la propuesta formulada por el señor diputado Rodríguez zanja la cuestión para quienes tienen el prurito constitucional de afectar fondos no incluidos en el acuerdo con los gobernadores, en relación con un impuesto respecto del cual nada menos que el vicepresidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda —que ha estado al frente de ella durante unos cuantos años— dice que no va a recaudar absolutamente nada.

Debemos ver cuál es el efecto de coparticipar aun con la propuesta del señor diputado Rodríguez. A nadie escapa que en esa proporción de coparticipación hay hermanos mayores y menores, jugadores de gran talla y peso y jugadores más pequeños. La afectación específica a una finalidad educativa de la Nación, a la que de hecho están en mejores condiciones de acceder los estudiantes de provincias pequeñas que vienen obteniendo calificaciones que se hallan muy por encima de los alumnos de las provincias denominadas “grandes”, soslaya este inconveniente. Desde luego, se puede hacer una u otra cosa; pero la afectación específica apuntaba a esa finalidad: que los jugadores gran-

des que participan de la distribución secundaria no se lleven la parte del león.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: considero que las distintas posiciones respecto de este tema están claras; por lo tanto, no tiene sentido seguir discutiendo pues nadie va a modificar su postura. En consecuencia, en nombre del bloque Justicialista, formulo moción para que se vote de acuerdo con lo que establece la Constitución Nacional, es decir, una mayoría de 129 votos afirmativos.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. — Señor presidente: solicito que se vote artículo por artículo, hasta llegar al que se refiere a la afectación específica. En ese momento habrá una discusión y ante ella nosotros ofrecemos las siguientes opciones: primero, que se afecte al instituto de afectación específica, tal como prevé el proyecto; segundo, que vaya a la masa coparticipable; y tercero, que el total de lo producido tenga afectación plena al conjunto de las provincias.

La primera y la tercera propuesta requieren para su aprobación mayoría especial porque se trata de una afectación específica, y la segunda sólo requiere mayoría simple.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: desde el bloque de la Alianza queremos dejar perfectamente aclarado, como lo hizo el señor presidente del bloque Justicialista, que a nuestro juicio la creación de impuestos no requiere la mayoría especial que establece el artículo 75 de la Constitución Nacional. Las asignaciones específicas son otra cosa, y ya lo hemos dejado en claro.

En el caso de la ley 25.083 de impuesto a la renta presunta y toda la reforma que se aprobó en el año 1998, desde la bancada Justicialista nos dijeron que para crear impuestos no se requiere la mayoría absoluta de la Cámara. Esta es la interpretación que ha hecho el bloque de la Alianza.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia interpreta que en este caso no hace falta una mayoría especial.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Stubrin. — Señor presidente: me parece que la bancada Justicialista está interpretando incorrectamente lo que se dijo desde el bloque de la Alianza

za con toda claridad. Les pido por favor un minuto de atención.

La votación del impuesto —es público, pacífico y está consentido por todos— es algo que requiere una mayoría simple. La asignación específica no tendrá valor y no podrá ser aplicada si no se vota con el número requerido. Esto es lo que hemos dicho todos.

Sr. Roggero. — Señores diputados: en estas condiciones habremos de retirarnos de la sesión.

Sr. Baylac. — Serénense, señores diputados.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia invita a los señores diputados a pasar a un breve cuarto intermedio en las bancas, y a los señores presidentes de bloque a que se acerquen a este estrado.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 21 y 25.

—Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa la sesión. Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. — Señor presidente: el cuestionamiento fundamental es a la asignación específica prevista por el artículo 30 del proyecto. El señor diputado Jesús Rodríguez ya manifestó la intención de nuestro bloque de eliminar dicha asignación. No obstante ello, entendemos que, con la vigencia del compromiso federal, todos los mayores recursos que vengan a raíz de la reforma tributaria para la Nación quedarán para la Nación.

En ese sentido vamos a hacer la siguiente propuesta: "El producido de esta ley se coparticipará conforme a la ley 23.548 sin tener en cuenta las limitaciones de piso y techo del compromiso federal". Quiere decir que lo que se produce en este impuesto se coparticipará sin tener en cuenta estas limitaciones, es decir, irá para las provincias y para la Nación según lo establece la ley de coparticipación.

De esta manera creo que se elimina cualquier tipo de duda, y queremos ver si hay voluntad para aprobar la propuesta.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente: no vamos a aceptar esta propuesta, que también requiere de una mayoría especial. Sostenemos lo que ya hemos dicho: aquí hay una cláusula de garantías que es el artículo 75. No queremos sentar un precedente negativo y, por otra parte, no tenemos nin-

gún temor en decir que no compartimos la filosofía de este impuesto. Estamos en contra de la aplicación de este impuesto, por lo tanto, no aceptamos la propuesta formulada por el señor presidente del bloque radical.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. — Señor presidente: está muy claro que como cualquier norma legal la creación de impuestos requiere de mayoría simple para su aprobación. Eso es lo que establece la Constitución Nacional, que también dispone que una afectación específica necesita una mayoría especial. Por esa razón, el bloque de la Alianza propuso una serie de alternativas a fin de eliminar cualquier tipo de supuesto en relación con sus intenciones al elaborar esta norma. Aquí no existe interés alguno en menoscabar los ingresos provinciales; no hay ni hubo vocación por desconocer acuerdos suscritos por los gobiernos nacional y provinciales, como tampoco existe voluntad de apropiarse de recursos de manera irregular. Lo que había y sigue habiendo es la vocación de que la estructura impositiva argentina vaya ganando en cuotas de equidad, y de que vaya creciendo la posibilidad de que el financiamiento del gasto público tenga en cuenta la capacidad contributiva de las personas. Toda la teoría indica que éste es un gravamen que contribuye a ello. Aumentamos el piso por sobre el cual deberá tributarse para que nadie pueda pensar siquiera que queremos afectar a los sectores más desprotegidos de la sociedad.

Este bloque de la Alianza, representante del gobierno de la Nación en el Congreso, tiene un objetivo superior: atender los intereses de la Nación, que en este momento son los de reunir los recursos necesarios para reducir el déficit fiscal, y hacer que la economía argentina sea más previsible, capaz de generar acuerdos y consensos y que esté en condiciones de ofrecer certidumbre acerca de la evolución de las finanzas públicas, tanto de la Nación como del conjunto de las provincias.

Los presentes pudimos percibir la voluntad política de un sector de la vida institucional argentina de adoptar la decisión extrema de retirarse del recinto, pero nosotros no vamos a poner en riesgo el objetivo principal. No correremos el albur de que por alguna razón la Nación argentina carezca del financiamiento público necesario para alcanzar el equilibrio fiscal imprescindible, razón por la cual realizaré dos anuncios. El primero de ellos es que retiraremos el título... (Aplausos.)

Creo escuchar los aplausos de Martínez de Hoz reverberando en el recinto.

En segundo lugar, quiero adelantar que a partir del próximo 1° de marzo, cuando la Cámara inicie un nuevo período de sesiones ordinarias, este bloque va a volver a presentar este impuesto para discutirlo, tratarlo y poder brindar otros argumentos que convengan al bloque Justicialista a efectos de que acompañen esta iniciativa.

Para finalizar, debo decir que somos perfectamente conscientes de los límites que impone esta sesión, que es el resultado de un acuerdo político que reconoce determinadas pautas de funcionamiento. Ningún sector va a impedir que la Nación Argentina tenga un presupuesto, un acuerdo, un compromiso federal con las provincias y los recursos necesarios para que el gobierno electo por voluntad popular pueda llevar adelante su mandato. (Aplausos.)

Sr. López Arias. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pascual). — El señor diputado López Arias que ha sido autoridad de esta Cámara, sabe que el oficialismo siempre cierra los debates. De manera que para facilitar la sanción de esta iniciativa, la Presidencia va a poner a consideración el tratamiento del título XXI.

Sr. López Arias. — Simplemente deseo formular una breve aclaración, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una breve aclaración tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. — Señor presidente: no puedo dejar pasar por alto lo que aquí se ha manifestado en el sentido de que el bloque Justicialista tuvo una actitud de presión casi "patoteril". Esto no es verdad.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. López Arias. — El bloque Justicialista no hizo otra cosa que defender la estricta aplicación de la Constitución Nacional frente a una interpretación que ha sido claramente contradictoria.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar la supresión del título XX, artículo 25, del dictamen.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: solicito que volvamos a la consideración del título XI, artículo 13, que había quedado pendiente. Voy a leer una propuesta que creo resume la inquietud de los diferentes bloques respecto del Fondo de Financiamiento Educativo.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia informa a los señores diputados que vamos a considerar el título XI, artículo 13, cuyo tratamiento fuera postergado oportunamente, según lo resuelto por este cuerpo.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: el párrafo propuesto al final del artículo dice textualmente: "En tanto no sea sancionada previamente la nueva Ley de Coparticipación Federal, el presupuesto de la administración nacional incluirá para los ejercicios 2000 y 2001 la suma de 660 millones de pesos destinada a la financiación del Fondo de Incentivo Docente, proveniente de 'Rentas generales' y del producido del plan de facilidades de pago establecido en el párrafo anterior."

"Los recursos se afectarán de acuerdo al artículo 13 de la ley 25.053."

"El decreto reglamentario de la citada ley fijará las formas y procedimientos para su distribución."

Con esta propuesta, estamos en condiciones de votar el título XI, artículo 13.

Sr. Presidente (Pascual). — Con el agregado propuesto por la comisión se va a votar nominalmente el título XI, artículo 13.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 214 señores diputados presentes, votaron 198 por la afirmativa y 14 por la negativa, registrándose además una abstención.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alarcia, Alarcón, Alesandri, Alessandro, Allende, Argul, Arnaldi, Atanasof, Baglini, Baladrón, Balestra, Balian, Balter, Baylac, Bevacqua, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Bucco, Busti, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Cafiero (M. A. H.), Calvo, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Capello, Cardesa, Carrió, Casella, Castro, Cavallero, Chaya, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, D'Errico, Daher, Das Neves, De Bariazarra, De Sanctis, Di Cola, Di Leo, Díaz Bancalari, Díaz Colodrero (L. M.), Drisaldi, Dumón, Escobar, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Figueroa, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Fontdevila, Funes, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giannettasio, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González, González Cabañas, González de Duhalde, Gorvein, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera, Herrera Páez, Herzovich, Honcheruk, Inda,

Insfrán, Jaunarena, Jeneffes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lanza, Larraburu, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, López Arias, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (G. A.), Martínez (M. L.), Martínez (S. V.), Martucci, Menem, Meza, Milesi, Millet, Moreno Ramírez, Mosso, Mukdise, Müller, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Obeid, Ocaña, Olivero, Oviedo, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Pichetto, Pinto Bruchmann, Polino, Puiggrós, Quintela, Quiroz, Raimundi, Recio, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Roggero, Romá, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpín, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soda, Solmoirago, Soria, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Suárez Álvarez de Palou, Tazzioli, Tejerina, Toma, Torres Molina, Trejo, Tulio, Ubaldini, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zacarías, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados Albrisi, Alchouron, Castañón, Baldrich, Dragan, Falbo, Fernández Valoni, Ferrero, Francos, García, Lamisovsky, Mayans, Quinzio y Urtubey.

—Se abstiene de votar la señora diputada Rivas (O. V.).

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el título XXI, artículo 26 del dictamen, que pasa a ser título XX, artículo 25.

Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. González. — Señor presidente: en el artículo en consideración se establece una escala de retenciones para los haberes previsionales.

Me parece que se podría mejorar este artículo si se estableciera, como último párrafo, el destino de los ahorros que se obtendrían por la aplicación de dicha escala.

Concretamente, sugiero que se agregue que las economías que resulten de la aplicación de este artículo se destinarán a la atención de las obligaciones previsionales del sistema de seguridad nacional.

Creo que esto puede resultar redundante, pero dada la experiencia de casos anteriores, valdría la pena precisar el destino del sacrificio que estamos solicitando a los jubilados.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: la comisión no acepta, dado que incluso los beneficiarios de las jubilaciones que tienen que sufrir la escala de las deducciones pertenecen a cajas provinciales que

se han transferido a la Nación o que están en curso de transferencia, a las que seguramente se les aplicará la norma.

De manera que, pese al loable propósito de la señora diputada preopinante, el objetivo se puede alcanzar por otra norma o, incluso, por vía presupuestaria.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar nominalmente el título XXI, artículo 26 del dictamen, que pasa a ser título XX, artículo 25.

–Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 207 señores diputados presentes, votaron 118 por la afirmativa y 81 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones.

–Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Balter, Baylac, Bonacina, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Calvo, Capello, Cardesa, Casella, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Culetto, De Bariazarra, Díaz Colodrero, Drisaldi, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Fontdevila, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, Gómez Diez, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Negri, Nemeschei, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpin, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Toma, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zapata Mercader.

–Votan por la negativa los señores diputados Alarcía, Alarcón, Albrisi, Alchouron, Alessandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Bevacqua, Biglieri, Bucco, Busti, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Castañón, Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Baldrich, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Francos, Funes, García, Giannettasio, González (M. A.), González de Duhalde, Gorvein, Herrera, Honcheruk, Jeneffs, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky,

Larraburu, Löffler, Martínez (G. A.), Martínez (S. J.), Mayans, Menem, Meza, Moreno Ramírez, Mosso, Müller, Nicotra, Obeid, Oviedo, Pichetto, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rivas (O. V.), Roggero, Romá, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soria, Suárez Álvarez de Palou, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Zacarías y Zúñiga.

–Se abstienen de votar los señores diputados Carrió, Conca, Di Leo, Fayad, González Cabañas, López Arias y Natale.

Sr. Presidente (Pascual). – En consideración el título XXII, artículo 27 del dictamen, que pasa a ser título XXI, artículo 26.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: propongo la incorporación de un nuevo artículo, que sería el 27, destinado a solucionar los conflictos jurídicos que se han planteado en el sector de las cooperativas, mutuales y entidades de medicina prepaga, los cuales surgieron con motivo de su posición frente al IVA, dada la existencia de un veto del Poder Ejecutivo y la falta de insistencia de una de las Cámaras del Congreso, que no alcanzó la mayoría necesaria para concretarla. El artículo diría: “Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para establecer planes especiales de facilidades de pago para el ingreso del impuesto al valor agregado que adeudaren las cooperativas, las entidades mutuales y las entidades de medicina prepaga correspondientes a los hechos imponible originados en los servicios de asistencia sanitaria, médica y paramédica que se hubieran perfeccionado a partir de la entrada en vigencia de la ley 25.063 y hasta la entrada en vigencia de la presente ley.”

El objetivo es que en este período intermedio en el que ha habido muchas de estas entidades que plantearon conflictos judiciales o que fueron sometidas a ellos –porque existen las dos hipótesis–, puedan acceder a planes de facilidades de pago para regularizar el período intermedio entre aquella ley y ésta que va a despejar definitivamente su condición frente al IVA.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. – Señor presidente: como se trata de un tema complejo solicito por intermedio de la Presidencia que el diputado Baglini lea de nuevo el artículo propuesto.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia solicita al señor diputado Baglini que lea nuevamente el artículo.

Sr. Baglini. – Señor presidente: dice así: “Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para esta-

blecer planes especiales de facilidades de pago para el ingreso del impuesto al valor agregado que adeudaren las cooperativas, las entidades mutuales y las entidades de medicina prepaga correspondientes a los hechos impositivos originados en los servicios de asistencia sanitaria, médica y paramédica que se hubieran perfeccionado a partir de la entrada en vigencia de la ley 25.063 y hasta la entrada en vigencia de la presente ley."

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el título XXII, ahora XXI, con la incorporación propuesta por la comisión.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 201 señores diputados presentes, votaron 173 por la afirmativa y 19 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alarcia, Alarcón, Alessandro, Allende, Argul, Arnaldi, Atanasof, Baglini, Baladrón, Balián, Balter, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Calvo, Camaño (E. O.), Capello, Cardesa, Carrió, Casella, Castro, Cavallero, Colombi, Colombo, Colucigno, Conti, Corchuelo Blasco, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Culetto, D'Errico, Daher, Das Neves, De Bariazarra, Di Cola, Di Leo, Díaz Colodrero (L. M.), Drisaldi, Dumón, Escobar, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Fernández de Kirchner, Ferreyra, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Fontdevila, Funes, García, García de Cano, Garré, Geijo, Giannettasio, Giubergia, Gómez Diez, González, González de Duhalde, Gorvein, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera, Herrera Páez, Herzovich, Honcheruk, Inda, Insfrán, Jaunarena, Jeneffes, Juri, Lafalla, Lamberto, Lanza, Larraburu, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, López Arias, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (G. A.), Martínez (M. L.), Martínez (S. V.), Mayans, Menem, Milesi, Millet, Montoya, Mosso, Mukdise, Müller, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Obeid, Ocaña, Olivero, Oviedo, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Pichetto, Pinto Bruchmann, Puiggrós, Quintela, Quinzio, Quiroz, Recio, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rivas (O. V.), Rodil, Rodríguez, Romá, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Saquer, Scarpín, Sebastiani, Sebriano, Snopek, Soda, Solmoirago, Soria, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Suárez Álvarez de Palou, Tazzioli, Tejerina,

Toma, Torres Molina, Trejo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zacarías y Zapata Mercader.

—Votan por la negativa los señores diputados Alchurón, Baldrich, Bevacqua, Busti, Castañón, Chaya, De Sanctis, Díaz Bancalari, Dragán, Fernández Valoni, Ferrari de Grand, Ferrero, Figueroa, Jobe, Kent de Saadi, Lamisovsky, Meza, Nicotra y Polino.

—Se abstienen de votar los señores diputados Alesandri, Balestra, Cafiero (M. A. H.), Falbo, Folloni, Galland, Moreno Ramírez y Zuñiga.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia solicita la autorización habitual para realizar el ordenamiento de los artículos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: podemos crear un nuevo título —el XXII— que se denomine "Disposiciones complementarias", conformado por el artículo que voy a proponer.

Este nuevo artículo que propongo, que sería el 28, dice así: "Facúltase al Poder Ejecutivo a dictar un decreto ordenatorio de las normas impositivas modificadas por la presente ley y adecuar la denominación de los ministerios y entidades de la administración pública nacional citada conforme a lo establecido en la nueva Ley de Ministerios, número 25.233." Aquí hemos citado reparticiones que han cambiado de denominación. Además, al modificarse o desaparecer algunos incisos es necesario guardar la correlación dentro de las respectivas leyes de impuestos a las ganancias, al valor agregado, etcétera.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el nuevo título propuesto, que lleva el número XXII, artículo 28, según el texto leído por el señor diputado Baglini.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 205 señores diputados presentes, votaron 127 por la afirmativa y 70 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abella, Alessandro, Allende, Argul, Balestra, Balián, Balter, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo, Caballero Martín, Cafiero (J. P.), Cal-

vo, Capello, Cardesa, Casella, Castañón, Castro, Colombi, Colombo, Colucigno, Conca, Conti, Corfield, Cortinas, Courel, Cruchaga, Curletti, Baldrich, De Bariazarra, Di Leo, Estévez Boero, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (A. A.), Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, García de Cano, Garré, Geijo, Giubergia, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Herzovich, Inda, Insfrán, Jaunarena, Lafalla, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Löffler, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Martínez (E. M.), Martínez (M. L.), Martucci, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Pascual (J. R.), Passo, Patterson, Peyrou, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Roma, Romero, Saade, Salvatori, Sánchez, Santín, Saquer, Scarpín, Snopek, Soda, Solmoirago, Soñez, Stolbizer, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Vázquez (S. B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando y Zapata Mercader.

—Votan por la negativa los señores diputados Alarcia, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Bevacqua, Busti, Cafiero (M. A. H.), Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cavallero, Chaya, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragán, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Fontdevila, Funes, García, González de Duhalde, Gorgein, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Jobe, Juri, Kent de Saadi, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, Martínez (G. A.), Martínez (S. V.), Mayans, Menem, Meza, Mosso, Müller, Nicotra, Obeid, Oviedo, Pichetto, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rivas (O. V.), Sebastiani, Sebriano, Soria, Suárez Alvarez de Palou, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Zacarías y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Baglini, Carrió, Díaz Colodrero (L. M.), Francos, Giannettasio, López Arias y Moreno Ramírez.

—El artículo 29 es de forma.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda sancionado el proyecto de ley. (*Aplausos prolongados.*)¹

Se comunicará al Honorable Senado.

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice (Página CXCIV.)

13

JURAMENTO

Sr. Presidente (Pascual). — Habiéndose procedido en la sesión de hoy a la designación de los auditores generales, si hay asentimiento de la Honorable Cámara se va a proceder a tomar el juramento de práctica a quienes fueron designados.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Invito a los señores auditores generales designados a acercarse a la Presidencia y prestar juramento.

—Requerido el juramento, los doctores Franciso Ulises Frago, César Arias y Mario Nallib Fadel juran por Dios, la Patria y los Santos Evangelios desempeñar fielmente el cargo de auditores generales. (*Aplausos prolongados.*)

14

RATIFICACION DEL COMPROMISO FEDERAL

Sr. Presidente (Pascual). — Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda recaído en el proyecto de ley en revisión por el cual se ratifica el Pacto Federal (expediente 236-S.-99).

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el proyecto de ley en revisión por el cual se ratifica el acuerdo suscrito el 6 de diciembre de 1999, por gobernadores en ejercicio y gobernadores electos de las provincias, denominado Compromiso Federal; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su sanción.

Sala de la comisión, 15 de diciembre de 1999.

Raúl E. Baglini. — Guillermo E. Corfield. — Héctor R. Romero. — Oscar S. Lamberto. — José G. Dumón. — Miguel A. Bonino. — Roberto R. De Bariazarra. — Horacio F. Pernasetti. — Juan C. Passo. — Jorge L. Remes Lenicov. — Jorge R. Matzkin. — Graciela Camaño. — Jorge A. Escobar. — Cristina Fernández de Kirchner. — Rafael H. Flores. — Guillermo H. De Sanctis. — Jesús Rodríguez. — Silvia B. Vázquez. — Ricardo H. Vázquez. — Pedro Salvatori.

—En disidencia parcial:

Carlos M. Balter. — Jorge A. Baldrich.

Artículo 1º — Ratifícase, en lo que es materia de competencia del Congreso Nacional, el acuerdo suscrito por gobernadores en ejercicio y gobernadores electos